

Idanha-a-Velha. Portugal

PAÇO DOS BISPOS DE IDANHA-A-VELHA
(CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN 2014)



ISABEL SÁNCHEZ RAMOS
JORGE MORÍN DE PABLOS

Idanha-a-Velha. Portugal

PAÇO DOS BISPOS DE IDANHA-A-VELHA
(CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN 2014)



ISABEL SÁNCHEZ RAMOS
JORGE MORÍN DE PABLOS

2015

ESTA PUBLICACIÓN SE ENMARCA DENTRO DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN «IDANHA-A-VELHA (PORTUGAL). TOPOGRAFÍA URBANA DE UNA CIUDAD DE REFERENCIA PARA LA ORGANIZACIÓN ECLESIAÍSTICA DE HISPANIA. UN VALOR CULTURAL ÚNICO EN LA PENÍNSULA IBÉRICA», DIRIGIDO POR LA DOCTORA ISABEL SÁNCHEZ RAMOS, CON LA APROBACIÓN INSTITUCIONAL DE LA DIRECÇÃO-GERAL DO PATRIMÓNIO DO PORTUGAL EN SU PLAN PIPA, LA FINANCIACIÓN DE AUDEMA Y EL APOYO DE LA CÂMARA MUNICIPAL DE IDANHA-A-NOVA Y LA REAL FUNDACIÓN TOLEDO.

© DE LA PRESENTE EDICIÓN, LOS AUTORES

DISEÑO ESPERANZA DE COIG-O'DONNELL

MAQUETACIÓN: ESPERANZA DE COIG-O'DONNELL Y JESÚS GARCÍA MARTÍN

EDITA: AUDEMA

ISBN: 978-84-942592-7-2

DEPÓSITO LEGAL M-35234-2014

NINGUNA PARTE DE ESTE LIBRO PUEDE SER REPRODUCIDA O TRANSMITIDA EN CUALQUIER FORMA O POR CUALQUIER MEDIO, ELECTRÓNICO O MECÁNICO, INCLUIDO FOTOCOPIAS, GRABACIÓN O POR CUALQUIER SISTEMA DE ALMACENAMIENTO DE INFORMACIÓN SIN EL PREVIO PERMISO ESCRITO DE LOS AUTORES



Índice

PRÓLOGO	9
INTRODUCCIÓN	11
1. ENTORNO HISTÓRICO ARQUEOLÓGICO	19
2. EVALUACIÓN DE LOS RESULTADOS DE LA ACTUACIÓN ARQUEOLÓGICA	33
3. METODOLOGÍA	45
4. LA INTERVENCIÓN ARQUEOLÓGICA 2014	61
4.1. CONTEXTO DE LA INTERVENCIÓN	63
4.2. DESARROLLO DE LOS TRABAJOS Y RECONSTRUCCIÓN DE LA SECUENCIA ESTRATIGRÁFICA	64
4.2.1. SONDEO I	64
4.2.2. SONDEO II	79
4.3. CULTURA MATERIAL	96
4.3.1. CERÁMICA ROMANA	98
4.3.2. LOS MATERIALES ANDALUSÍES	100
4.3.3. ELEMENTOS SINGULARES	112
4.3.4. METALES	113
4.3.5. MATERIAL CONSTRUCTIVO	115
4.3.6. PRINCIPALES ASPECTOS DE LA CULTURA MATERIAL	133
4.4. INTERPRETACIÓN Y PRINCIPALES RESULTADOS DE LA EXCAVACIÓN	136
4.4.1. TOPOGRAFÍA URBANA	137
4.4.2. CONJUNTO EPISCOPAL	137
5. PROPUESTA DE ACTUACIÓN Y DE CONSERVACIÓN	149
6. CONCLUSIONES E ÍTEMS	153
7. ANEXO INFORME ARQUEOZOOLOGÍCO	159
8. FICHA DEL EQUIPO DE EXCAVACIÓN DE LA CAMPAÑA DE 2014	175
9. BIBLIOGRAFÍA	179

Idanha-a-Velha. Portugal

PAÇO DOS BISPOS DE IDANHA-A-VELHA (CAMPAÑA DE EXCAVACIÓN 2014)

CON LA COLABORACIÓN INSTITUCIONAL DE:

CÂMARA MUNICIPAL DE IDAHNA-A-NOVA
DIRECÇÃO REGIONAL DE CULTURA DO CENTRO
DIRECÇÃO GERAL DO PATRIMÓNIO CULTURAL
REAL FUNDACIÓN TOLEDO
INSTITUT AUSONIUS. UNIVERSITÉ BORDEAUX-MONTAIGNE
UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

CON EL PATROCINIO DE:

AUDEMA



Prólogo

En la antigua *ciuitas Igaeditanorum*, que fue sede episcopal tardoantigua desde el siglo VI y que aparece denominada por primera vez con el nombre de *Egitania* en el concilio de Lugo del año 569, se ha conservado el grupo episcopal equivalente a la citada sede que está integrado por varias construcciones. Las estructuras situadas en la zona suroccidental intramuros en torno a la Sé-catedral, corresponden a dos baptisterios y a varios edificios de la Antigüedad tardía, que fueron excavados entre 1954 y la década de los años '90 del pasado siglo.

A pesar de las investigaciones que nos han precedido, que se han centrado fundamentalmente en tratar de identificar la iglesia episcopal del siglo VII, la secuencia arqueológica de la ocupación de este sector urbano, desde la ciudad clásica a la medieval, así como la caracterización estructural y tipológica de los edificios documentados, adolecía en nuestra opinión, de una interpretación coherente. Así, en 2011, y dado que nuestra trayectoria científica se ha forjado en el estudio de la topografía y arquitectura eclesiástica de la Antigüedad tardía del mediterráneo occidental, nos planteamos abordar un estudio multidisciplinar del paisaje urbano de la antigua *Egitania* desde diversos puntos de vista y metodologías, siendo la aplicación de los preceptos de la Arqueología de la Arquitectura y la Teledetección una de nuestras prioridades metodológicas.

En el año 2012, georeferenciamos los elementos arquitectónicos visibles, que fueron excavados principalmente por Fernando de Almeida, con la utilización de un escáner láser y GPS, lo que nos ha permitido obtener una nueva planimetría y el levantamiento de los alzados de los muros existentes, y en definitiva, conocer con algo más de precisión la articulación espacial del conjunto. Estos trabajos fueron publicados en una monografía "*Idanha –a-Velha. Portugal. El episcopio de Egitania en época tardoantigua*" en el año 2014 con el número 1 en la serie IDAÑHA. El nuevo volumen, con el número 2, está dedicado a los trabajos realizados en el año 2014 en el grupo episcopal.

De este modo, en cuanto a sistemas de Teledetección realizamos en 2014 un vuelo con drone, que ha generado dos ortofotos, una de la aldea de Idanha y otra del yacimiento del Paço dos bispos, así como un modelado en 3D. Por otro lado, en la campaña de excavación de 2014 se plantearon dos sondeos junto al lienzo suroccidental de la muralla: uno de ellos en el ángulo suroeste de un edificio que interpretamos como posible iglesia o capilla, y otro inmediatamente al norte del anterior. La secuencia del registro estratigráfico ha confirmado cronológicamente nuestras hipótesis de partida, además de proporcionarnos información inédita para plantear nuevas consideraciones interpretativas en relación a esta construcción del episcopio egitano.

En el estado actual de conocimientos, el conjunto urbano más importante de la Antigüedad tardía es el grupo episcopal, que parece insertarse al oeste de una antigua vía, ocupando al menos una de las *insulae* de la malla urbana romana. Si bien no se pueden definir con precisión los precedentes clásicos, el origen catastral inmediato al episcopio de Egitania parece estar en la existencia de un edificio de culto con espacio bautismal propio, que posteriormente, es ampliado o sustituido por un nuevo conjunto eclesiástico relacionado con la sede episcopal. La documentación de una pequeña piscina bautismal de planta cuadrada, que se encontraba rodeada por una necrópolis tardoantigua, testimonia la existencia de una comunidad cristiana en un momento incierto a partir del siglo V. Del episcopio tardoantiguo, F. De Almeida constató, por un lado, una piscina bautismal de planta cruciforme localizada al sur de la Sé.

Por otro lado, justo frente al baptisterio, se encuentra una segunda construcción que está precedida por un acceso monumental. Se trata de una gran sala rectangular de unos 9 x 4 m de longitud, orientada nortesur, cuya principal característica constructiva es la presencia de una hilera de pilastres macizos interio-

res que la dividen en dos naves paralelas e iguales. Se desconoce su funcionalidad, pero su ordenamiento espacial permite adscribirlo, a la serie de aulas de dos naves que cumplen diversas funciones de residencia, administración y representación, o puede que incluso de almacén, un *horreum*, como se constatan en varios conjuntos eclesiásticos y civiles de época tardoantigua en la Península Ibérica.

Este espacio se dispone de manera perpendicular a otra construcción, que planteamos interpretar como un edificio de culto tardoantiguo (¿capilla?, ¿memoria? u ¿oratorio?), de 16 m de longitud, que es el que ha sido objeto de una excavación parcial en la campaña de 2014 que aquí presentamos. Durante la excavación hemos podido completar parte de la secuencia estratigráfica de este espacio urbano, así como documentar el sistema de cimentación de los pilares cuadrangulares de sillería de granito de la iglesia o capilla, pero no el nivel de circulación o suelo de la misma que fue arrasado por las excavaciones contemporáneas. La intervención confirma que los pilares de sillares con la arquería y sus zapatas de cimentación pertenecen a un edificio de cronología tardoantigua o altomedieval (siglos VII-VIII). Por un lado, éstos se encuentran afectados por un silo-vertedero andalusí (sondeo 1), y por otro, apoyan y/o cubren niveles bajoimperiales (sondeo 2).

Finalmente, en el transcurso de la excavación se recogieron la totalidad de los restos de fauna y además se tomaron muestras sedimentológicas para su procesado con el fin de obtener resultados de microfauna, antracológicos y carpológicos. Se tomaron columnas palinológicas de cada uno de los sondeos. Señalar que el lugar adolece de una carencia absoluta de este tipo de estudios, que resultan básicos para comprender la mecánica urbana y reconstrucción de su paisaje cultural, así como para la obtención de datos sobre la economía antigua, sus condiciones climatológicas, la vegetación, etc.

Queremos agradecer, en primer lugar, el apoyo de la Cámara Municipal de Idanha-a-Nova, que nos prestó sus instalaciones en la localidad, y el apoyo financiero de AUDEMA. Por otro lado, el proyecto colabora con la Real Fundación Toledo y su proyecto *Regia Sedes toletana*, para ver las sincronías y diacronías de las dos ciudades con realidades urbanas muy diferenciadas, pero con elementos comunes.

Para la realización de los trabajos hemos contado con la colaboración de la Universidad de Córdoba, que ha realizado las ortofotos y el modelo 3D de la topografía de la ciudad, bajo la dirección del Dr. Manuel Sánchez de la Orden; los estudios de fauna han sido realizados por los Dres. Verónica Estaca y José Yravedra Sáinz de los Terreros del Departamento de Prehistoria de la Universidad Complutense de Madrid; el procesado de muestras sedimentológicas se ha realizado en el laboratorio paleontológico de AUDEMA, bajo la dirección de Vanesa Dones, Marta Escolá y Fernando Tapias; los análisis palinológicos, antracológicos y carpológicos han sido realizados por Manuel Casas Gallego de ALICONTROL.

En los trabajos arqueológicos, bajo la dirección de los Dres. Isabel M. Sánchez Ramos y Jorge Morín de Pablos han participado como arqueólogos Fernando Sánchez, Diego Sanabria y Fernando Nájera, mientras que Elena Marinas fue la responsable de los trabajos antropológicos. Finalmente, señalar que en el 2014 se desarrolló una página web específica del proyecto que recoge los trabajos y novedades del mismo, www.proyectidave.com, diseñada por Esperanza de Coig-O'Donnell, que también se ocupa de la maquetación de la Serie IDAÑHA.

A las Instituciones y miembros del equipo les reiteramos su apoyo y participación, ya que sin ellos no sería posible la continuidad del mismo. En el año 2015 se presentan ya nuevos trabajos como la edición de una monografía dedicada a la ocupación andalusí de la ciudad y la inauguración de una nueva serie, IDAÑHA Histórica. En su primer número desarrollará un análisis sobre la rebelión de Argimundo y la visigotización de los antiguos territorios del Reino suevo, en el que se insertó temporalmente la ciudad de *Egitania*.

Bordeaux-Madrid, 23 de abril de 2015

Dres. Isabel M. Sánchez Ramos · Jorge Morín de Pablos



Introducción

Introducción

Idanha-a-Velha es una de las aldeas históricas de la provincia de la Beira Interior, comarca de Castelo Branco¹ (Portugal). En la actualidad, es una freguesia de unos 20, 98 km², que depende del concelho de Idanha-a-Nova, que se encuentra a 38 km de la frontera con España (Coria, Cáceres).

Se trata de un contexto urbano y de una población fortificada situada en la margen derecha del río Ponsul, afluente del Tajo, e implantada a una altitud máxima de 284 m en las tierras bajas de Monsanto (fig. 1). Geográficamente se encuentra delimitada al noroeste por la sierra de Penha Garcia, que es la frontera septentrional con la Beira Baixa, que precede, a su vez, a las sierras de Malcata y Gata; y al noroeste se localizan las sierras de Gardunha y Estrela². Desde el punto de vista geológico, la región se caracteriza por los afloramientos rocosos de granito y esquistos cuarzíticos, siendo rica la presencia de volframio, estaño y oro. Rodeada de montes, la vegetación local es diversificada y comprende desde olivo, eucaliptos, encinas y alcornoques.

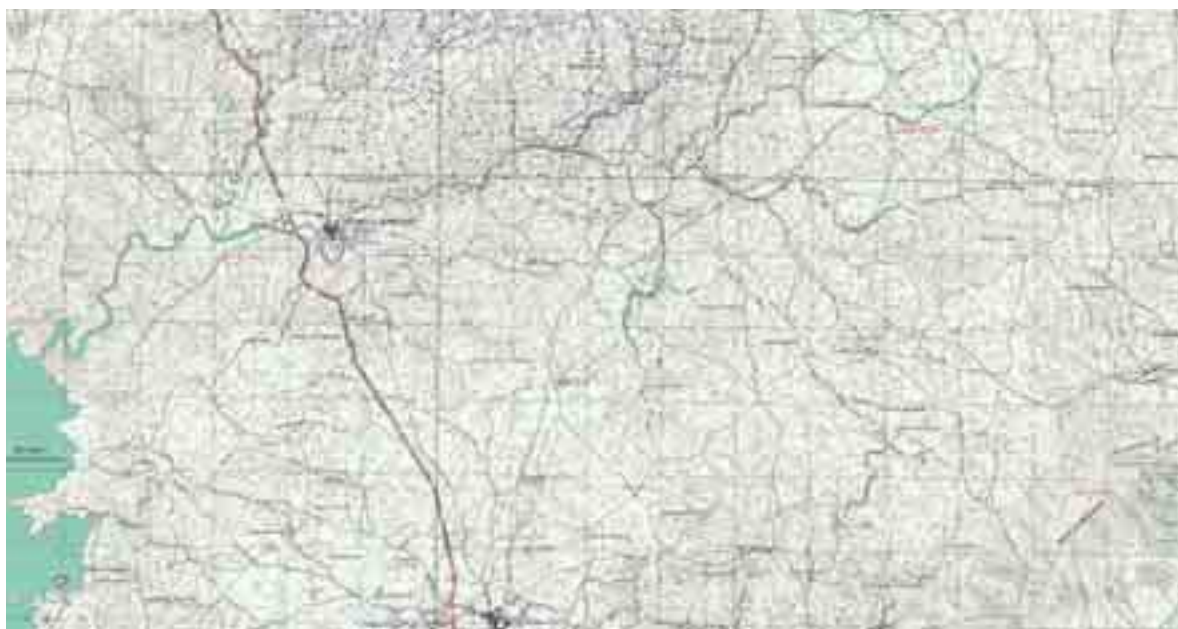


Fig. 1. Localización de Idanha-a-Velha (Portugal). Detalle de la hoja 210 de la Carta Militar de Portugal, 1:25 000 (1971).

Desde el punto de vista patrimonial e histórico, es un lugar que sobresale por disponer de un valioso patrimonio cultural y arqueológico, en concreto correspondiente al periodo de la ciudad romana y de la Antigüedad tardía. En este panorama, Idanha-a-Velha constituye un ejemplo excepcional, y especialmente en cuanto a la preservación del grupo episcopal tardoantiguo correspondiente a la sede episcopal gitana del siglo VI.

La investigación que estamos llevando a cabo desde hace varios años de las construcciones tardoantiguas existentes en Idanha-a-Velha, debe enmarcarse en el conjunto de avances logrados en las últimas décadas

1 Coordenadas: 39° 59' 49" N, 7° 8' 40" W; Decimal: lat. 39.996944°, long. -7.144444°; UTM: 4429067 658402 29S.

2 Véase la hoja 270 carta militar de Portugal, 2ª edición, Lisboa, 1971, 1: 25.000; carta cadastral nº 25-A, 1:50.000; planta de Idanha-a-Velha, 1:2.000 de la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova.

en relación al conocimiento arqueológico de la ciudad cristiana en Hispania y de los edificios eclesiásticos que la caracterizan. En este sentido, la antigua *ciuitas Igaeditanorum* experimentó a partir del siglo IV varios procesos de transformación, continuidad y ruptura que modificaron su paisaje urbano, siendo comunes a los cambios producidos en otras ciudades hispanas y del mediterráneo occidental.

A pesar de los numerosos trabajos que nos han precedido y la preocupación de las administraciones portuguesas competentes por la puesta en valor de las estructuras documentadas en Idanha-a-Velha, entre la Sé y la muralla bajoimperial³, aún es necesario continuar trabajando para poder comprender la historia del yacimiento y restituir la secuencia arqueológica de este espacio urbano. La secuencia de la ocupación histórica del sector al que nos referimos, desde la ciudad clásica a la medieval, así como la caracterización estructural y tipológica de los edificios documentados, adolecía, en nuestra opinión, de una interpretación arqueológica coherente y exhaustiva.

Por ello, a partir de la información de carácter arqueológico, epigráfico y documental recabada, en su mayor parte procedente de excavaciones más antiguas, hemos afrontado, en primer lugar, la evolución catastral del espacio urbano donde se localiza el conjunto de estructuras emergentes adscritas a la antigua sede episcopal de *Egitania*. La realización de una nueva planimetría y la determinación estructural de los edificios registrados nos está posibilitando avanzar en la comprensión de la inserción urbana monumental

³ Salvado, 1983.

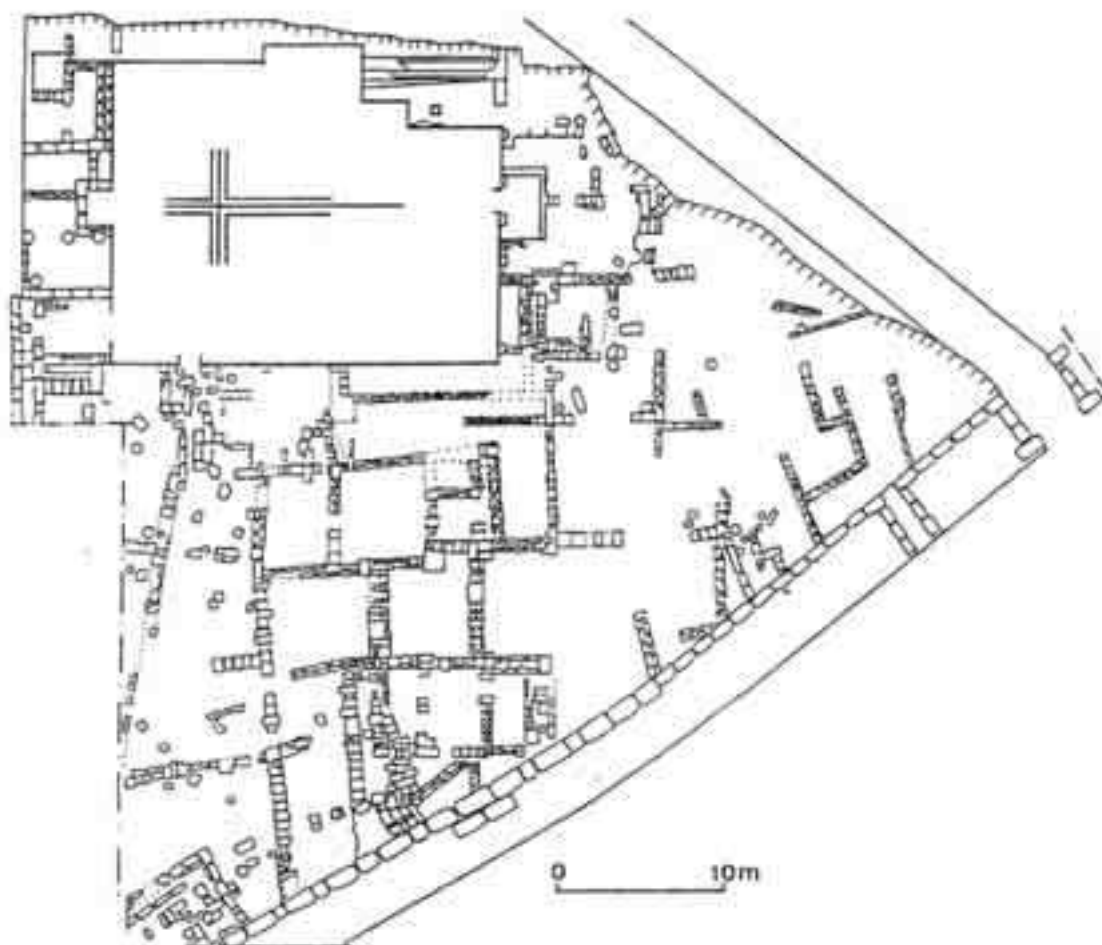


Fig. 2. Planta del conjunto cristiano tras la ampliación de la zona de excavación en 1992. (Baptista (1998) 113 – Fig. 5).

del grupo episcopal, explicando la posición que éste ocupa dentro del contexto urbano y la organización espacial del propio espacio episcopal.

La identificación y conocimiento de la iglesia o iglesias que integrarían este conjunto cristiano, ha representado el principal objeto histórico de análisis a debate en la historiografía, desde los primeros trabajos de intervención arqueológica y restauración iniciados por Fernando de Almeida en 1954 hasta hoy⁴. Es decir, la problemática interpretativa irresoluta que ha suscitado la localización del edificio de culto, su cronología y evolución constructiva, así como la realidad arqueológica del resto de construcciones constatadas, ha supuesto un freno para que las investigaciones prosiguieran avanzado en el conocimiento del conjunto arqueológico de la Sé de Idanha-a-Velha (fig. 2).

Nuestro interés inicial no era retomar la «búsqueda» de la iglesia, sino atender al estudio de otras estructuras relacionadas con el mismo complejo que habían recibido una menor atención por parte de la investigación, para posteriormente abordar la topografía de la ciudad durante el periodo tardoantiguo en toda su complejidad. Considerábamos, por tanto, que este estado de la cuestión podía cambiar positivamente acometiendo una lectura arqueológica coherente e integral del conjunto que a continuación facilitara una mejor interpretación del registro arqueológico.

De ahí que en septiembre de 2012 llevásemos a cabo un levantamiento topográfico de las estructuras emergentes. En esta actividad participaron como arqueólogos la Dra. Isabel Sánchez Ramos, e IP del proyecto *IdaVe* (Institut Ausonius-Bourdeaux Montaigne), el Dr. Jorge Morín de Pablos (Audema/ Universidad Autónoma de Madrid), la Dra. Pilar Diarte Blasco (Universidad de Zaragoza/ Escuela española de Historia y

4 La abundante cultura material recuperada por Fernando de Almeida (terra sigillatas, cerámica común, monedas, bronce, etc.), están sin estudiar, a lo que se suma el hecho de la inexistencia de un inventario y el problema de saber cuál fue su paredero (Baptista, 1998, 12).

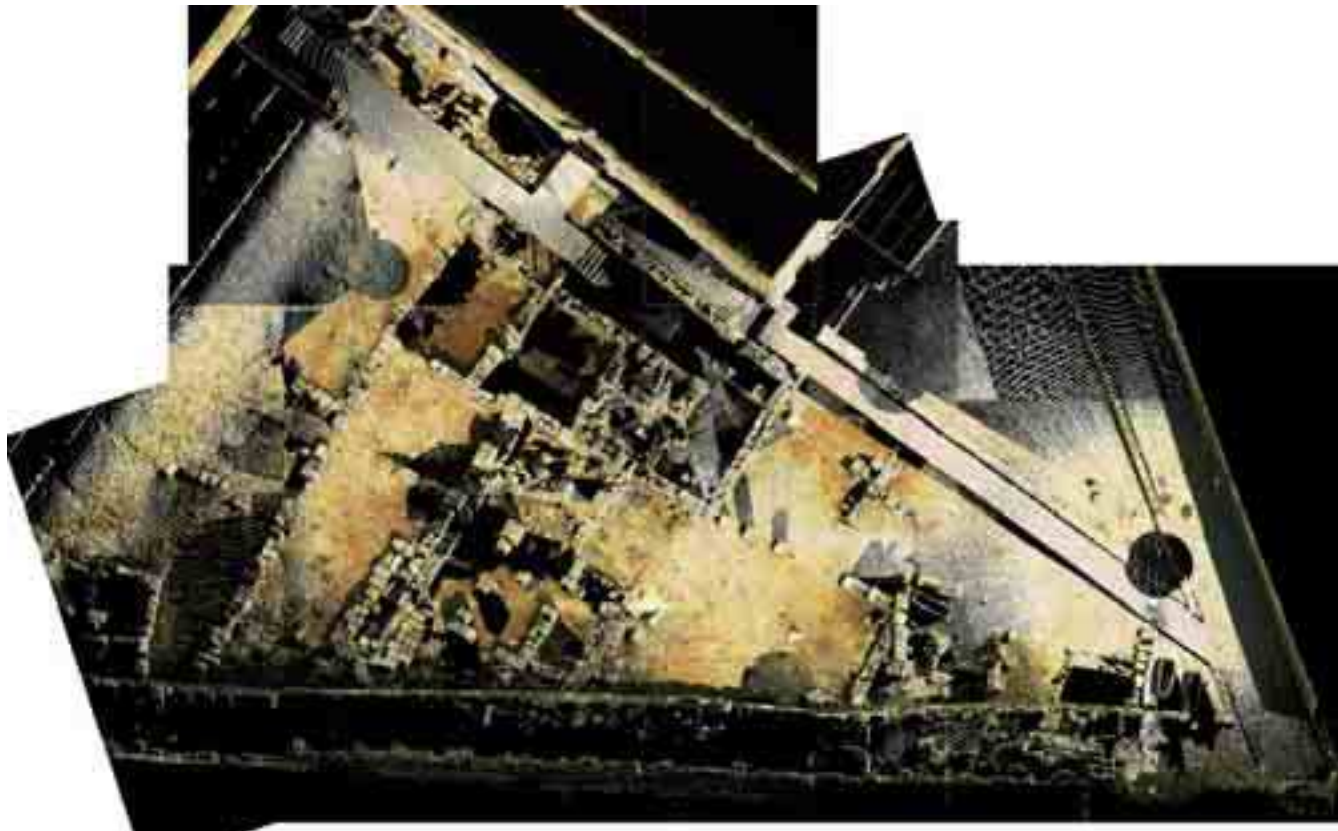


Fig. 3. Vista general de las estructuras excavadas por F. de Almeida actualmente visibles en el conjunto arqueológico de Idanha-a-Velha. Imagen obtenida con un láser escáner.

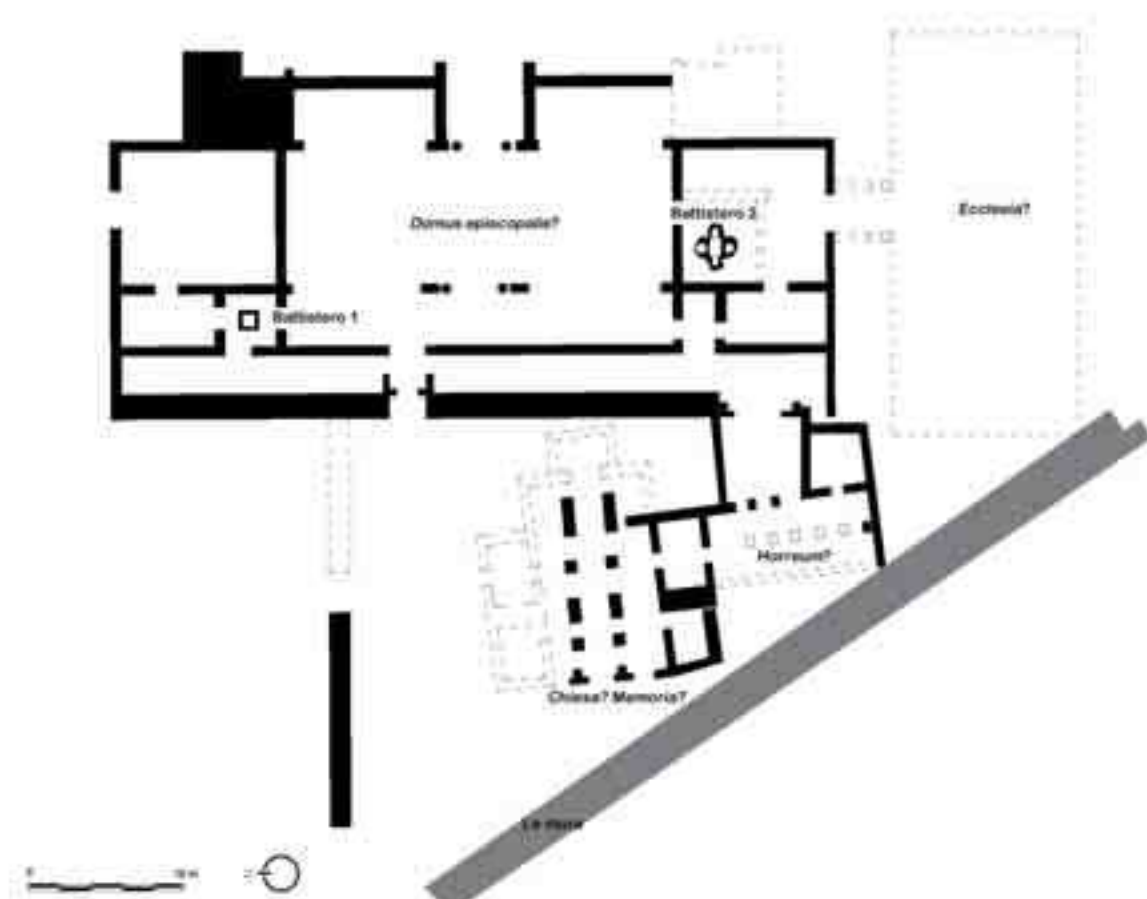


Fig. 4. Propuesta sobre la ubicación de los edificios del grupo episcopal tardoantiguo de *Egítania*, a partir del levantamiento y de la nueva topografía del yacimiento realizada con láser escáner (© Sánchez&Morín 2012).

Arqueología-CSIC Roma); y cómo topógrafos, el Dr. Manuel Sánchez de la Orden (Universidad de Córdoba), D. Francisco Javier Mesa (Universidad de Córdoba) y D. Ignacio García-Ferrer (Universidad de Córdoba).

Tras recibir la autorización pertinente de la Direcção Regional de Cultura do Centro (2011), la fase inicial de esta investigación consistió, como decíamos, en la utilización combinada de varios sistemas de tratamiento de la información cartografiable como el láser escáner y GPS, por el amplio abanico de posibilidades de análisis, diagnóstico y diseño que ofrecen estas nuevas técnicas de Teledetección a la Arqueología. Este sistema de digitalización con Laser escanner 3D terrestre nos ha permitido, por un lado, conocer con exactitud las dimensiones y la posición UTM de las estructuras en el espacio (geográficamente referenciadas en su posición correcta), es decir, la articulación espacial del conjunto y su planta; por otro, reunir los datos completos de los alzados o muros escaneados para construir un modelo digital tridimensional (fig. 3).

El rápido desarrollo en cuanto a la tecnología vinculada a sensores, así como el desarrollo de herramientas para la gestión de grandes volúmenes de datos, han permitido que el sistema Terrestrial Laser Scanning (TLS) se convierta en una herramienta muy importante para ser tenida en cuenta en trabajos para la captura de datos destinados a procesos y proyectos de múltiples disciplinas. En el campo de la Arquitectura y Arqueología, y en los procesos de conservación y restauración del Patrimonio cultural, es muy valorado el enorme potencial de estos nuevos medios de grabación como aplicación experimental, tanto por su velocidad en el registro de la información como por garantizar una fiabilidad excepcional de los resultados generados. En concreto, la aplicación del TLS ha tenido un gran auge en los últimos años en el campo de la Arqueología. TLS se presenta como una técnica no destructiva que permite la documentación gráfica y geométrica de objetos sin necesidad de entrar en contacto con ellos. Como producto final, una vez

realizado el trabajo de escaneado en campo, se cuenta con un gran volumen de datos a modo de puntos con suficiente calidad posicional para reconocer y reconstruir objetos mediante procesos automáticos o semi-automáticos.

Para el escaneado de las estructuras se empleó un láser escáner con cámara fotográfica incorporada para reflejar el color a las nubes de puntos. El escáner utilizado ha sido un Riegl LMS-Z420i con una cámara digital Nikon D200 de 10.2 Megapixel de resolución. Este aparato es capaz de registrar miles de puntos en 3D por segundo con buena precisión. Además, al integrar la cámara fotográfica calibrada con el escáner se podrá hacer una reconstrucción virtual de las construcciones identificadas con texturas reales a buena resolución.

El siguiente paso para obtener el modelo 3D, sobre el que aún trabajamos, será unir varias nubes de puntos y recalibrarlas, así como establecer para cada edificación un punto central propio. De esta manera se podrá navegar de forma más intuitiva para analizar detalles de cada construcción. Igualmente, se reducirá la densidad de los puntos en los modelos hasta adaptarlos a una cantidad de memoria ajustada para que un ordenador de media/alta prestación pueda gestionar la información. La cantidad de puntos en los modelos de 3D se ha establecido en 500.000–600.000 con color RGB asociado. El resultado primario se resumirá en dos archivos de texto en formato de lectura ASCII con los listados de puntos en coordenadas UTM y con la siguiente cadena de información: X, Y, Z y R, G, B en la misma tabla.

Del mismo modo, a partir de la lectura estratigráfica de los alzados ha sido posible diferenciar diversos momentos constructivos, desenmascarar la serie de espacios adosados a la muralla y definir sus características técnicas, pues ésta actividad resulta imprescindible para finalmente identificar cuál es la planta original de la estructura episcopal y cuáles son sus reformas posteriores, es decir, establecer su secuencia constructiva–destruktiva–constructiva (fig. 4).



Entorno
histórico
arqueológico



1. Entorno histórico arqueológico

En la actual región Cova da Beira habitaban los *Lancienses* y los *Igaeditani*. La subjurisdicción de la *ciuitas igaeditanorum* se estableció en el valle de la Ribeira Meimosa mientras que aquella de los *Lancienses* comenzaba al norte de la Lomba da Pedra Aguda⁵.

Así, el *territorium* de la *ciuitas igaeditanorum* se extendía desde el Tajo hasta la Serra da Gardunha y la citada Lomba da Pedra Aguda. Por el norte se extendía hasta Barreiras (Farmalhão, Guarda), y los concelhos de Folgoso, Linhares, Guarda, Covilhã y Valhelhas, y el área de Orjais. Una organización que se mantuvo, primero, por la sede episcopal, integrando sin embargo las nuevas parroquias de Monecipio y Francos, según el texto del *Parrochiale Suevum*, y posteriormente, también con la creación de la extensa *kura* de *Antaniya*.

El origen de la ciudad romana podría vincularse a la existencia de una ocupación previa del lugar en época indígena y prerromana, que se consolidaría a lo largo del siglo I a.C., como un asentamiento estable con funciones administrativas⁶. Entre los motivos que determinaron su asentamiento pudieron influir la existencia de caminos de trashumancia entre la serra da Estrela y las tierras bajas al este del Beira⁷, pero también la excelente comunicación por vía fluvial y terrestre, y la presencia en el territorio de áreas mineras de naturaleza aurífera como las de la Presa/ Covão do Urso, Monfortinho y Rosmaninhal⁸ (Idanha-a-Nova), recurso que muy pronto sería fuente de riqueza para algunas de las familias locales como los *Cantii*⁹.

La *ciuitas Igaeditanorum* no aparece en la lista de los *oppida stipendiaria* de Plinio, (IV, 35, 118) ni en Ptolomeo. Sin embargo, las evidencias arqueológicas más antiguas documentadas se enmarcan cronológicamente al final de época republicana¹⁰. Se trata de un edificio de función desconocida que fue destruido para la instalación de un recinto sacro durante la fase de monumentalización urbana que tuvo lugar en época augustea¹¹, coincidiendo, tal vez, con el proceso de su delimitación o demarcación territorial¹². Del mismo modo, la referencia epigráfica más antigua conservada en relación a la *ciuitas* es una inscripción, quizá del 16 a.C., que conmemoraba la donación de un reloj de sol (*orarium*) a los igaeditanos por el emeritense *Quintus Iallius*¹³ (fig. 5). La utilización del título de *magistrati* para denominar a los funcionarios locales, indicaría probablemente su estatuto jurídico de ciudad peregrina o estipendiaria (*oppidum stipendiarium*) en época de Augusto¹⁴, aunque como numerosos centros urbanos hispanos obtendría el rango de *municipium* durante el *ius Latii* de Vespasiano hacia el 70–71 ó 73–74 d.C.¹⁵.

5 Mantas, 1988b, 418.

6 Su fundación pudo ser contemporánea de la *Colonia Norba Caesarina* en el 35 a.C. por el procurador *C. Norbanus Flaccus* según un epígrafe en el que se cita a la *gens Norbana*, además de que en Hispania el *cognome Flaccus* está especialmente representado en la *ciuitas Igaeditanorum* (Sá, 2007, 28).

7 Cristovão, 2005, 191.

8 González, 2008, 245. Importantes explotaciones auríferas a cielo abierto localizadas especialmente en el territorio que se extiende al noreste de la ciudad.

9 Carvalho, 2007, 103.

10 Carvalho, 2012, 126.

11 Carvalho, 2012, 126.

12 Carvalho, 2012, 128.

13 Mantas, 1988b, 415-439; Sá, 2007, 61 nº 54.

14 Melchor, 2011, 156.

15 Plinio, *Nat. hist.* III, 3, 30.



Fig. 5. Inscripción que conmemora la donación de un reloj de sol a los *igaeditani* (©Hispania Epigraphica).

La *ciuitas Igaeditanorum*, integrada en la provincia romana más occidental del Imperio¹⁶, *Lusitania (conventus Emeritensis)*, quedó configurada con un amplio territorio que abarcaba parte de la cuenca hidrográfica del Tajo (*Tagus*), donde, como decíamos, se conocen varias explotaciones auríferas, y gozó de una situación geográfica privilegiada en plena vía de comunicación entre *Emerita Augusta* y *Bracara Augusta*. Esta vía romana comunicaba la *ciuitas Igaeditanorum* con otros asentamientos rurales, conociéndose un trayecto entre Idanha-a-Velha y Alcofozares, pasando por el puente sobre el Põnsul, y desde allí tomaba dirección norte por Bemposta (Penamacor) (*¿vicus?*), y Torre dos Namorados (Quintas da Torre, Fundão) (*¿vicus?*), cruzando Estrela (*¿vicus Arbaria?*), desde donde se introducía en Cova da Beira, para alcanzar Capinha¹⁷ (*vicus*). Un tramo de esta calzada de Alcántara se ha conservado en Pedrógão, al noroeste de Bemposta, entre el río Torto y la ribera del Ceife, siendo parte del recorrido al aludía un documento el foral de Idanha en 1229¹⁸. En cuanto a los núcleos urbanos, citar que la ciudad más cercana es *Caurium* (Coria) también sede episcopal en época tardoantigua y algo más alejadas se encuentra *Norba Caesarina* (Cárces), *Ammaia* y el *oppidum* de *Aritium Vetus* (Alvega, Abrantes).

El importante conjunto epigráfico recuperado, sobre todo de epigrafía honorífica, votiva, monumental y funeraria, constituye en la actualidad el principal testimonio de la prosperidad del centro urbano y de la excelente posición económica de las élites en época altoimperial¹⁹, gracias a la actividad minera y a la extracción aurífera²⁰. De hecho, la ciudad participó en la financiación del puente de Alcántara sobre el Tajo construido entre el 104 y 106, para hacer pasar la vía que unía *Norba* y *Conimbriga*²¹.

16 Alarcão, 1988.

17 Silva, 1982; Alarcão, 2005, 120; Carvalho, 2007, 375.

18 Curado, 1982, 89.

19 Sá, 2007, para el conjunto epigráfico de los siglos I-II del actual concelho de Idanha-a-Nova (273 inscripciones), la mayoría de ellas recuperadas en la propia Idanha-a-Velha. Perteneciente al colectivo privilegiado de la ciudad encontramos a *C. Cantius Modestinus*, gran evergeta, que aparece en cinco epígrafes de carácter monumental relacionados con la construcción de templos dedicados a *Venus* y a *Mars* que reflejan el culto imperial u oficial desarrollado en la ciudad. También es el caso de *Tiberius Claudius Rufus (Ti(berius) Claudi(us) Rufus/ lovi O(optimo) M(aximo)/ ob reperita]/ auri pfondoij/CXX.../v.l.s)*, que aparece en un ara votiva dedicada a *Iuppiter Optimus Maximus*, dedicante relacionado con la explotación minera de la Beira Baja y los recursos auríferos de esta región (Sá, 2007, 175-176). *Rufus* ofrece una cantidad de oro al dios en señal de agradecimiento. Otras dos inscripciones están consagradas a *Iuno*, *Victoria* y otras divinidades indígenas o locales. Se conserva también una placa de granito perteneciente seguramente a un edificio monumental dados los 38 cm de altura de las letras. Esta realidad contrasta con la ausencia de testimonios epigráficos, ya sean de carácter monumental o funerario, para la Antigüedad tardía y en relación con la sede episcopal de *Egitania*. Salvo un fragmento epigráfico en mármol conservado en el lapidario de Idanha-a-Velha con inscripción *N AT* (Almeida, 1956, 245, 178, fig. 166).

20 Sobresale también la posición de los libertos públicos de Idanha, *Flavius Ariston* y *Chryseros*, en tareas de administración de las explotaciones mineras (Romero, 1994, 39) que se localizan en Penamacor, Salvaterra, Rosmaninhal y Monsanto.

21 En la placa monumental del puente de Alcántara (CIL, II, 760 = ILS 287a = ILER 2066 = CPILC 14 = AE 1977, 352 = AE 1998, 708) se alude a la participación de los municipios estependiarios de la provincia de *Lusitania* que contribuyeron a la obra del puente, entre ellos los *igaeditanos* (Bonnaud, 2001, 5-35). El orden de aparición de cada uno de ellos se rige en función de su posición a lo largo de la vía de comunicación con *Emerita Augusta*.

Aunque por el momento no se ha podido confirmar la construcción de una muralla en época altoimperial, se estima que la *ciuitas Igaeditaroum* tendría un perímetro urbano con una extensión aproximada de 10 hectáreas, articulado en función de dos ejes viarios principales, uno de ellos, con orientación norte-sur que se proyectaría a lo largo de unos 550 metros de longitud en las actuales rua do Castelo y de Guimães, y otro segundo, con desarrollo este-oeste con unos 300 metros, fosilizado hoy en la rua da Sé y largo da Igreja²². El límite urbano septentrional parece coincidir con el posterior trazado de la muralla bajoimperial, habida cuenta de la presencia de una zona funeraria pocos metros más al norte del recinto tardío.

De los espacios públicos e infraestructuras que constituían la ciudad romana se han documentado el templo y algunas estructuras del foro²³, unas termas privadas situadas al sur del centro monumental, una vía al oeste (*Decumanus maximus*) y una necrópolis con sepulturas de incineración de los siglos I-II en la zona septentrional a las afueras del centro urbano, junto a la citada vía *Emerita-Bracara*²⁴, así como un segundo espacio funerario de inhumación del siglo I en la zona oriental (Bairro do Cabeço). Esta vía entraba a la ciudad por el este y salía por el norte como se deduce del miliario encontrado en Vale da Portela.

Se ha constatado parte de la galería de un acueducto que llegaba a la ciudad desde el norte (Mina Velha). Se trata de un canal subterráneo excavado en la roca y cubierto por grandes bloques de piedra. Un tramo del ramal de este acueducto principal, que alcanza hasta los 2.20 metros de altura y 1.87 metros de longitud²⁵, se ha localizado próximo a una calzada que discurriría en la zona sur de la *ciuitas Igaeditanorum*. Otro posible lugar empleado para el suministro de agua pudo ser el barragem de Torreão, a 1.5 km de Idanha-a-Velha donde se documenta un gran muro de 70 metros de longitud por 11 metros de altura²⁶. Otros sistemas para el abastecimiento de agua documentados en época altoimperial son los pozos, de los que se conocen con seguridad dos, uno en la Tapada do Ti Zé Español y en el Chão do Pare, y otros probables en la Tapada das Poldras (en el conjunto termal) y en la de das Quintas (barrio del Cabeço).

En cuanto al foro, se elevó sobre una plataforma rectangular sustentada por potentes muros de sillaría de granito con contrafuertes, cuyo lateral occidental se encuentra preservado hoy en el «Quintal da Torre» (figs. 13 y 14). Lo más significativo es la construcción de un templo de planta rectangular (30 m x 73 m) en una plaza rodeada por un *porticus triplex* con 6.60 y 6.20 m de longitud, creando un espacio abierto que, siguiendo el modelo de otros templos de época flavia le confieren carácter santuario. Para algunos autores estuvo dedicado a Júpiter²⁷, para otros a Venus²⁸, incluso se ha argumentado que fuese un templo secundario adosado a uno de los laterales del foro, como sucede en *Conimbriga*²⁹. Se han documentado la cimentación de los pilares de granito, y los cimientos de los muros que delimitaban los pórticos (fig. 12). Incluso se ha aludido a la existencia de testimonios topográficos y epigráficos para proponer junto a este espacio la ubicación de otros edificios significativos como un teatro o anfiteatro³⁰, pero lo cierto es que en

22 Cristovão, 2005, 194.

23 Carvalho, 2009, 117. A ellos pertenecerían la decoración arquitectónica, fundamentalmente en granito, aunque se documentan piezas en mármol, entre ellas una cornisa y un arquitrabe.

24 Côrte Real, 1996, 24; Gil 1999, 380. Próxima a la capela de San Sebastião y a la Tapada da Eira fue hallada una necrópolis romana, quizá con perduración y actividad durante la Antigüedad tardía, a la que pudieron pertenecer las fosas simples, cistas con paredes de ladrillo y piedra allí constatadas, y los sarcófagos de granito expuestos hoy en el «Paço dos Bispos» (Almeida y Ferreira, 1957, 158). Se trata de un espacio funerario con unas 35 sepulturas de cronologías, tipos y rituales diversos, pues se documentan incineraciones. Fue de nuevo documentada en 1988 durante las obras para la instalación de suministro de agua y alcantarillado de la aldea.

25 Reis, 2004, 60. En este sentido, durante la construcción de la casa de la familia Marroco se puso al descubierto una cloaca, que discurriría quizá bajo el *Cardo Maximus*, así como F. Almeida indicó la existencia de una cisterna en la parte noreste de la Sé-catedral.

26 Cristovão, 2005, 200.

27 Mantas, 2002, 233.

28 Almeida, 1970, 134. En la casa nº 9 de rua do Castelo, a 30 m, apareció una inscripción de la primera mitad del siglo I d.C. que reza la construcción de un templo dedicado a Venus por *C. Cantius Modestinus* (Proença Júnior, 1910, 97). Durante las excavaciones de los años 1957/8 en las inmediaciones del templo también aparecieron otros fragmentos de mármol de Estremoz, caso de la mano izquierda de una escultura monumental que F. Almeida atribuyó a Venus (Almeida, 1970, 137).

29 Cristovão, 2005, 196.

30 Mantas, 1998, 380. En el Chão da Torre aparecieron restos de muros en *opus signinum*.



Fig. 6. Vista general actual de las estructuras documentadas entre la muralla bajoimperial y la Sé-Catedral de Idanha-a-Velha.

estado actual de conocimientos no existe huella material alguna para plantear la presencia de edificios de espectáculos construidos en piedra en la *ciuitas igaeditanorum*.

No obstante, una de las ortofotos obtenidas con el drone que volamos en esta campaña de excavación de 2014 revela que, efectivamente, la topografía de la ciudad ostentaría otro espacio más apropiado para la posible ubicación del espacio forense. Se trata de un lugar desplazado algo más al norte del que ocupa el templo, en la actual plaza del Pelourinho donde se cruzan el *Cardo Maximus* y *Decumanus Maximus*. Ello supondría, por tanto, replantear no sólo la ubicación de uno de los principales espacios públicos de la ciudad, sino reinterpretar, a su vez, quizás como recinto sacro o santuario, el espacio donde está implantado el tempo romano conservado.

En este sentido, F. Almeida ya propuso que el foro de época de augusto se encontraría en el Largo da Igreja³¹. De hecho, en la rua da Amoreira (junto a la casa nº 5) aparecieron restos de un gran edificio de características ignotas que interpretó como parte del foro. En la casa nº 7 de rua do Castelo se conservan también indicios de una construcción romana de cierta entidad que presenta sillares almohadillados bien unidos y con una moldura saliente en la base³². Este edificio está integrado en la fachada principal de la vivienda, pero, además, perpetúa el trazado de la antigua vía decumana. Algunos autores han planteado que quizás correspondiera al templo de Venus dada su cercanía al lugar de recuperación del epígrafe citado³³.

Por otro lado, F. Almeida opinó que el templo dedicado a Marte estaría en el solar de la Sé-Catedral de Idanha-a-Velha, que formaría parte posteriormente del grupo episcopal tardoantiguo, pues allí se hallaron cinco inscripciones monumentales y diversos elementos arquitectónicos³⁴. Otro de sus argumentos fue considerar un alineamiento de bloques de granito conservado en la zona sur de la nave central de la iglesia (con una orientación suroeste-noreste), como pavimento de dicho templo, al que estaba asociado un arquivado y una basa de columna³⁵. Que poco después interpretaría, de nuevo sin argumentos estrati-

31 Almeida, 1956, 93.

32 El empleo del almohadillado en la sillería estuvo muy extendido en esta región, observándose en otras obras públicas romanas como el puente de Munheca.

33 Cristovão, 2005, 197.

34 Almeida, 1962a, 77-88

35 Almeida, 1957, 12. Rua do Castelo nº 9.



Fig. 7. Epigrafía romana del Paço dos bispos de Idanha-a-Velha.

gráficos ni topográficos, como el suelo de la antigua iglesia episcopal tardoantigua³⁶. De hecho, durante las últimas actuaciones para el acondicionamiento de la iglesia no se ha podido confirmar ninguna de las dos hipótesis anteriores. Sin embargo, resultan reveladores otros datos para mantener que parte de los muros perimetrales de la Sé-Catedral sí están perpetuando el trazado de un edificio de cronología romana. El muro occidental de la iglesia apoya o se cimienta sobre una hilera de sillares almohadillados cuya longitud es prácticamente la misma que la del citado muro (23 m longitud aproximadamente). Además, en las primeras hiladas del ángulo suroeste de la iglesia se aprecia una esquina que adopta una solución constructiva en cremallera, siendo idéntica al sistema empleado por el templo augusteo del recinto sacro, que mantiene semejanzas con otros templos lusitanos como los de Évora y Mérida.

A pesar de encontrarse alejadas del centro monumental, pero en función de sus grandes dimensiones, no se descarta el carácter público del conjunto termal constadado en la Tapada das Poldras (antes Chão do Capado)³⁷. Con una superficie de 34 m de longitud por 14 metros de anchura, se localizaron restos de arcos de ladrillo, una caldera o *alveus* revestido de *opus signinum* sobre las *suspensurae* y algunas tuberías de plomo, que pertenecen al horno o *praefurnium* de unas termas. Este conjunto se ha fechado con una cronología del siglo I d.C. hasta el siglo III aproximadamente, según la recuperación de *terra sigillata*, numismática, además de otros materiales romanos como vidrio, un peso de telar, ladrillos, *tegulae* y demás elementos arquitectónicos de mármol.

Igualmente, a partir del gran volumen de elementos epigráficos conservados (fig. 7), se ha planteado la existencia en la ciudad de múltiples monumentos de carácter funerario, que se ubicarían flanqueando la vía que salía de la ciudad hacia el norte, donde se constató la necrópolis altoimperial. Por el tamaño de los bloques paralelepípedos de granito que acogen el campo epigráfico, debieron ser túmulos de carácter familiar o colectivo de grandes dimensiones, pero también se documentan placas menores que irían adosadas a las fachadas de edificios más modestos, e incluso estelas funerarias con frontón triangular³⁸.

A la arquitectura doméstica de la ciudad altoimperial pertenecen los alzados estucados y pavimentos de mosaicos documentados en el «Quintal do Lagar», que corresponden a la parte oriental del *atrium* de una *domus* del siglo I d.C., de planta rectangular y con un estanque central columnado, reformada en el siglo II, y en

36 Almeida, 1962b, 174.

37 Cristovão, 2005, 198.

38 Sá, 2007, 194.



Fig. 8. Parte del *atrium* actualmente visible de la *domus* altoimperial en la zona suroccidental de la ciudad.

uso hasta el siglo IV (fig. 8). En la Quelha de Lameira, camino que rodea la aldea en la parte oriental también aparecen algunas estructuras que pudieron pertenecer a ocupaciones domésticas de finales del siglo I-inicios del siglo II³⁹. En las proximidades habría una entrada a la ciudad desde donde partiría el *Decumano Maximus*.

La muralla actualmente visible, sin embargo, se construyó en un momento posterior, que la investigación ha propuesto fijar cronológicamente entre finales del siglo III e inicios del siglo IV d.C.⁴⁰ Se trata de un recinto fortificado con 745 m de perímetro que rodea un espacio intramuros de 5 hectáreas (figs. 9 y 10). Su construcción supuso una reducción de la superficie urbana altoimperial, como así parece confirmarse en su lienzo meridional que apoya directamente sobre la citada *domus* de los siglos I-II d.C., aunque aún se desconoce con precisión la extensión que llegaría a alcanzar el área habitada y urbana altoimperial⁴¹.

El fenómeno de construcción de murallas bajoimperiales en el noroeste peninsular es complejo y heterogéneo en cuanto a su diversidad tipológica, sus contextos y amplia cronología. Se ha relacionado con motivaciones militares y territoriales, pero también con el control fiscal y captación de la *annona*, y su circulación y distribución. Como han señalado otros investigadores, la falta de conocimiento de las vías annonarias y en el nordeste de *Lusitania* y la existencia de otras vías más eficaces como la fluvial, siguen sin confirmar este argumento. No habría que descartar, sin embargo, que estos recintos cumplieran la función de definir centros de poder surgidos en el siglo IV como cabeza de amplios territorios⁴² (*Aeminium*, *Aquae Flaviae*, *Carurium*, *Ebora*, *Ossonuba*, etc.), y para dignificar su estatus urbano, a los que podría res-

39 Côrte-Real, 1996, 33.

40 Gil, 1999, 380.

41 Por ejemplo, en la zona norte de la ciudad existe constancia de algunas sepulturas tardías, y de la reocupación de áreas de habitación más antiguas (Cristovão, 2005, 192).

42 De Man, 2008.

ponder el caso de *Egitania*; sin prejuicio de contribuir también a proteger y encauzar la recaudación tributaria comarcal, avalada especialmente a partir del año 589 por la emisión de numerales (tremises de oro). Este tipo de funciones fiscales las desempeñaron de igual modo aquellos *castra* tardantiguos de la periferia occidental el valle del Duero donde se han recuperado pizarras numerales que contabilizan los pagos en especies⁴³.

Del nuevo recinto amurallado, sobresale la Puerta Norte o de Monsanto que, como sucede en los accesos de otras murallas hispanas coetáneas⁴⁴, está flanqueada por dos torres de planta semicircular. En el tramo suroeste, se abre una poterna junto a la torre rectangular que flanquea la Puerta Sur o del Pônsul, ya que en época romana salía desde este lugar la calzada que conducía al río del mismo nombre, salvado por un puente sobre el que pasaba la vía que unía *Emerita* y *Bracara* por *Viseum*⁴⁵ (figs. 9 y 10).

En terrenos rústicos privados que rodean la actual aldea, en la margen izquierda del río Pônsul, es posible situar una *villa* u otro tipo de ocupación rural muy próxima a la antigua ciudad romana. En el Olival das Almas apareció un espacio abierto o patio con un depósito circular, además de materiales cerámicos romanos próximos al puente y también presentes en las huertas de Ponte Velha y Poço dos Cágados. Del mismo modo, parece que hubo un taller cerámico destinado a la producción de materiales constructivos (se constatan restos de ímbrices), pues se documenta un horno en el Chão da Devesa y otros dos más en el Chão dos Eucaliptos⁴⁶.

Respecto al paisaje, y los elementos que estructuraban el territorio y motor de los recursos económicos de la *ciuitas Igaeditanorum*, es significativo el testimonio aportado por el cronista andalusí al-Razi en la primera

43 Gutiérrez, 2014, 199.

44 Rodríguez y Rodà (eds.), 2007.

45 Alcarcao, 1988, 101.

46 Cristovão, 2005, 192



Fig. 9. Torre rectangular situada en el tramo meridional de la muralla.



Fig. 10. Poterna o pequeño acceso abierto en el tramo meridional de la muralla.



Fig. 11. Ordenación del territorio en torno a Idanha-a-Velha en época altoimperial (http://psoutinho.planetaclix.pt/out/mapa_beira_baixa.gif).

mitad del siglo X. Además de la viabilidad, alude al control que Idanha ejercía sobre unos campos fértiles que producían cereal y vid⁴⁷, que se utilizaban para la caza⁴⁸; es decir, un sistema estructurado de bienes de producción, explotación y consumo que sería muy similar al modelo romano vigente durante siglos anteriores. La proyección regional alcanzada por la *ciuitas Igaeditanorum* tampoco puede desligarse de los recursos mineros existentes en los límites de su territorio, como las citadas minas de Presa y Covão do Urso.

El *territorium* de la ciudad se encontraba igualmente articulado por múltiples asentamientos rurales secundarios del tipo *fundus* y *vicus*, a los que siguen en importancia las *villae*, que definían, especialmente al norte de la ciudad en el valle de la Ribeira da Meimoa (franja meridional de Cova da Beira), un poblamiento bastante disperso, similar al que actualmente predomina en la Beira Interior (fig. 11). Es el caso de Capinha (Fundão), aldea al norte de Idanha-a-Velha, donde se ha constatado el cruce de varias vías de comunicación importantes que, junto a la recuperación de varios testimonios, inducen a pensar en la existencia de una *statio* en este lugar; y quizá otra ocupación en Estrela (¿*vicus Arbaria*?). Otros enclaves rurales próximos a la ciudad son el *oppidum* de *Aritium Vetus* (Alvega, Abrantes) y las *villae* de Quinta Nova

47 Las producciones más representativas en la zona de Monsanto fueron el aceite y el vino (Milheiro, 1982). Pero a partir del siglo III, aún perviviendo múltiples lagares en la región, en Idanha-a-Velha se reducen o casi desaparecen del registro arqueológico las ánforas vinarias destinadas a la importación de este producto, paralelamente al aumento de ánforas de producción local destinada a un consumo menor (Banha, 2008).

48 *Crónica do Mouro Razis*, ed. A. Borges, 1972; Torres, 1992, 176. *O termo de Coimbra parte com o de Egitânia. Egitânia encontra-se a oriente de Coimbra e a ocidente de Córdova. É uma cidade muito antiga, situada sobre o rio Tejo, forte e bem dotada, com um território bem provido de cereais, de vinhas, de caça e de peixes e um solo fértil. Neste território, há fortes castelos onde o clima é mui são, tal como o de Monsanto, que é muito sólido; o de Arronches; o de Montalvão, que se encontra no cimo de um monte muito elevado; o de Alcântara que é uma bela localidade. Há em Alcântara uma ponte sobre o Tejo de que se não poderia encontrar semelhante no mundo; o território desta vila é propício à criação de gado, e à criação de abelhas. Da Egitânia a Córdova há 330 milhas.*

y Vale do Junco (freguesia de Ortiga). Por la epigrafía de los miliarios, se conoce el *vicus* Talabara⁴⁹ (zona de Castelo Novo, Fundão) y el *vicus Venia* (Meimoa, Penamacor), que al parecer se encontraba localizado al margen de otra vía, y de una explotación aurífera entre las actuales Ribeira de Bazágueda y la Sierra de Malcasa. De Penamacor procede una inscripción que alude a un *campus publicus* que los *vicani Venienses* consagraron al emperador Trajano⁵⁰.

No será hasta el siglo VI cuando la ciudad de los *igaeditani* aparezca por primera vez denominada con el nombre de *Egitania*. Se trata del concilio de Lugo de 569, presidido por Martín de Dumio, que suscribe el obispo *Adorius* o *Adoricus*⁵¹. Probablemente la creación de esta nueva sede se debiera a una escisión del obispado de *Conimbriga*⁵², siguiendo las mismas pautas de división del territorio diocesano documentadas, según las fuentes escritas, en otras zonas de Hispania, para una mejor gestión y administración fiscal de la red episcopal. Sin embargo, a pesar de este testimonio, se ha cuestionado el momento exacto de creación de la sede episcopal, puesto que algunos autores la relacionaron con el rey suevo Teodomiro, ya desde el I Concilio de Braga de 561, su conversión al catolicismo y con la necesidad de crear nuevos obispados para la administración del territorio existente entre Viseo y Coria⁵³.

Referente a su extensión, la diócesis del siglo VII mantuvo indivisible el territorio heredado de época altoimperial, limitando al norte con las sedes episcopales de Lamego y Viseo, al sur con la de Évora, al oeste con Coimbra y Lisboa, y al este, con los obispados de Salamanca y Coria. Es decir, a grandes rasgos el límite nordeste es *Salama* (Xálama), y el este *Mauriella* (Moraleja)⁵⁴. Transitoriamente, además, el obispado formó parte del reino suevo, hasta que el metropolitano emeritense Oroncio, según las actas del X Concilio de Toledo (656), pudo reintegrarla en el grupo de diócesis lusitanas. De ahí también su inclusión en el *Parrochiale Suevum* a finales del siglo VI, que atribuye cinco parroquias rurales a la jurisdicción eclesiástica de *Egitania*⁵⁵, algunas de las cuales supusieron una ampliación de su capacidad jurídica en estas fechas al incorporar nuevos asentamientos o parroquias vecinas. Otra referencia significativa sobre la restitución de las fronteras del reino suevo en la *Lusitania* septentrional es el Concilio de Mérida de 666, donde el obispo Selva reclamó la devolución de parte de unos territorios de su diócesis que habían pasado a la sede salmanticense⁵⁶.

La evidencia material, por su parte, desvela que el principal referente urbano y sacro de la ciudad en estos momentos fue el grupo episcopal, que se ha localizado intramuros junto al tramo sur de la muralla bajoimperial. Para su conocimiento, remitimos a la historiografía recogida en este volumen y al análisis de la configuración de este complejo monumental que retomaremos más adelante.

Tampoco se descarta la presencia de una ceca tardoantigua desde el reinado de Recaredo (586–601). De época de Recesvinto (649–672) se ha encontrado un triente de oro, pero acuñado en *Hispalis*, y en el territorio de la diócesis egitana (en asentamientos en altura como Monsanto y Penha Garcia), apreciaron otros *tremisses* de Recesvinto en tierras de cultivo. Después de *Emerita Augusta*, *Egitania* fue el principal centro de acuñación de moneda en *Lusitania*, a la que se suma *Viseum* en el segundo tercio del siglo VII. En contexto estratigráfico, en la zona donde se ubicaron nuestros sondeos, y durante las excavaciones de F. de Almeida, se recuperó el citado *tremis* de *Ispali*, junto a restos de *dolia* y a unos 50 cm de la superficie. A éste

49 CIL II 453.

50 Carvalho, 2007, 362.

51 Vives, Marín y Martínez 1963. Firmando en segundo lugar, *ad egitaniesum tota Egitania, Adorius egitanae ecclesiae episcopus subscripsi*.

52 Real, 2000, 28.

53 Almeida, 1956, 39.

54 Carvalho, 2007, 125.

55 Real, 2000, 25; Díaz, 2003, 138, cita dos parroquias para *Egitania* además de la episcopal. Se trata de la diócesis lusitana que pasa a territorio suevo con menor número de parroquias, según este documento, porque *Conimbriga* disponía de seis *ecclesiae*, Lamego de cinco y Viseo de siete.

56 Vives, Marín y Martínez 1963, 330.



Fig. 12. Cegado del pórtico de la plaza que rodea el templo romano.



Fig. 13. Alzado de la torre medieval sobre el *podium* del edificio altoimperial.

cabría añadir otros dos, uno acuñado en *Barbi* de Chindasvinto (642-653), y el último en *Egitania* de Égica-Witiza (698-702) y cinco numerales de Rodrigo o *Rvdericvs* (710-711) con la leyenda «+ EGITANIPIVS» en el reverso⁵⁷.

Estos hallazgos refuerzan la relación ya conocida entre obispado y ceca, y el papel de los obispos en la recaudación fiscal y control de su territorio a través de la red parroquial. Sin embargo, la sede episcopal pudo atravesar momentos de cierta debilidad en el control territorial, dados los conflictos citados entre los obispos de *Salmantica* y *Egitania* a mediados del siglo VII que recojen las actas de los concilios.

Con la llegada de los árabes en 713, *Idania*, *Exitania* o *Antaniya*, según los textos, situada en la frontera norte de la marca inferior, experimenta una nueva transformación urbana, pero mantuvo su prosperidad económica, administrativa y militar en los siglos IX y X como capital de *kura*. Incluso, la ciudad, con un perímetro de 700 metros en un área de 5 hectáreas, pudo contar un índice de población relativamente elevado, de unos 1000 habitantes, según se deduce de las informaciones, creemos que desmesuradas, aportadas por las fuentes islámicas⁵⁸. Algunos historiadores son de la opinión de la marcha de los obispos de Egitânea a Penamacor⁵⁹ y, siguiendo las dinámicas conocidas en otras sedes episcopales, de la teórica adaptación en

57 3* (1,49) [Miles 512 c (2/7)] = Ex Ferreira 77 = Miles 1966, 72* = Pliego 2010: 97, fig. 3.1* (HSA 1001.57.617).

58 Torres, 1992, 176.

59 Landeiro, 1952, 12. Toniando (897) y Teodomiro (899), son los últimos obispos mozárabes de Idanha testimoniados por las fuentes escritas.

mezquita de la iglesia episcopal tardoantigua⁶⁰ que, por otro lado, no ha sido identificada hasta la actualidad ya que los argumentos de su ubicación en el templo actual de Santa María no son concluyentes.

Del mismo modo, se ha supuesto que el mismo espacio destinado a iglesia y mezquita, fuera nuevamente consagrado al culto cristiano, cumpliendo funciones catedralicias, cuando la plaza fue reconquistada por Sancho I. De hecho, poco después, reaparece un obispo egitanense en la consagración de la catedral de Santiago de Compostela en 899. A finales del siglo XII, Idanha-a-Velha pasó a ser una villa, abandonando también su estatus episcopal cuando el obispado se traslada definitivamente a Guarda en 1199. En 1244, es cedida por Sancho II a la Orden de los Templarios, que se encargó de fortificar el antiguo templo romano, construyendo una torre sobre su *podium* e intentando remediar, sin éxito, la situación de decadencia y despoblación a la que gradualmente había llegado Idanha tras la pérdida de la sede episcopal (figs. 12-14). Por último, recordaremos que la Crónica Albeldense hace referencia igualmente a una intervención de Alfonso III en Idanha⁶¹.



Fig. 14. Interior de la fortificación medieval sobre el templo romano.

60 Sánchez, 2014.

61 *Crónicas Asturianas*, ed. 1985, 251; Fernández, 2006.



Evaluación de
los resultados
de la Actuación
Arqueológica



2. Evaluación de los resultados de la Actuación Arqueológica y del nivel de consecución de los objetivos previstos en el Proyecto

La Actuación Arqueológica en el yacimiento del Paço dos Bispos perteneciente a la freguesia de Idanha-a-Velha (Portugal), se realizó en el marco del proyecto de investigación «IdaVe. Idanha-a-Velha. Topografía urbana de una ciudad referente para la organización eclesiástica de Hispania. Un valor cultural único en la Península Ibérica» (*I.T.U.P.E.H.*), aprobado por la Direção-Geral do Património Cultural y la Direção Regional de Cultura do Centro, en su Plan Projectos de Investigação Plurianual de Arqueologia – PIPA (2012-2016), y parecer FAVORÁVEL, 02/10/2013 por la DGPC.

La finalidad del proyecto, y su principal línea de investigación, es el conocimiento arqueológico de los nuevos conjuntos arquitectónicos de carácter eclesiástico que jalonaron el paisaje de las ciudades y de sus *territoria* en el Mediterráneo occidental durante la Antigüedad tardía. En este marco general, se inserta nuestro estudio sobre la arquitectura cristiana hispana y el impacto de la religión en los paisajes culturales de la Península Ibérica, al mismo tiempo, producto de la existencia de otras identidades sociales y de las transformaciones producidas en el sistema económico (producción, explotación de recursos y mercados), y en la las formas de gestión territorial.

La constitución de las sedes episcopales como nueva estructura de control por parte de las élites, ahora eclesiásticas, supuso la creación de una amplia tipología arquitectónica de construcciones religiosa entre las cuáles, los grupos episcopales, fueron los espacios más significativos y complejos tanto espacial como estructuralmente.

Idanha-a-Velha, la antigua *ciuitas Igaeditaronum*, y obispado (*Egitania*) ha conservado desde el siglo VI un importante conjunto eclesiástico de carácter episcopal que está integrado por varios edificios correspondientes a distintas fases. Su estudio multidisciplinar se está ejecutando desde diversos puntos de vista y metodologías, siendo la aplicación de los preceptos de la Arqueología de la Arquitectura y la Teledetección una de sus prioridades metodológicas. A partir de la lectura estratigráfica de los alzados conservados está siendo posible diferenciar diversos momentos constructivos y definir sus características técnicas, pues la lectura de paramentos es imprescindible para finalmente identificar cuál es la planta original de la estructura episcopal y cuáles son sus reformas posteriores. Es decir, establecer su secuencia constructiva–destruktiva–constructiva.

La actuación arqueológica se justifica, además, por el valor patrimonial de los elementos a intervenir y la necesidad de solventar una serie de interrogantes acerca de la génesis y desarrollo arquitectónico-espacial del conjunto eclesiástico tardoantiguo, que se encuentra entre la muralla y la Sé-Catedral de Idanha-a-Velha, ahora desacralizada y destinada a actividades culturales del municipio. El grado de protección de la Sé y del Paço dos Bispos es 1, amparada por la figura de Imóvel de Interesse Público (Decreto n.º 40

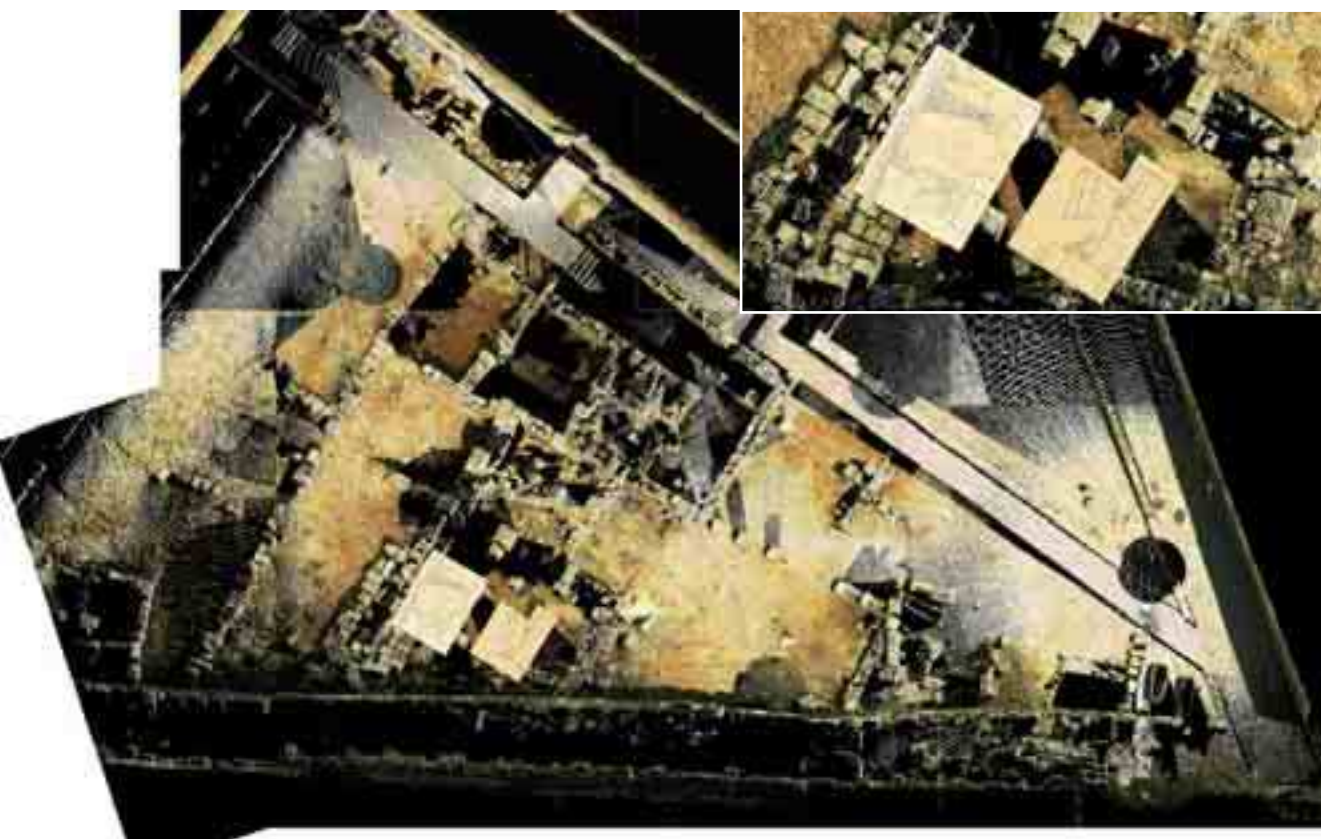


Fig. 15. Ubicación de los sondeos en la imagen obtenida con láser escáner del Paço dos bispos.

684, DG n.º 146 de 13 julho 1956 *1), que incluye la Zona do Proteção do Conjunto arquitectónico e arqueológico de Idanha-a-Velha, y una afectação de la DRC, Decreto regulamentar n.º 34/2007 de 29 Março 2007.

Con motivo de dicho proyecto se plantearon dos sondeos en el sector occidental del denominado Paço dos Bispos: uno de ellos en el ángulo suroeste de un edificio que interpretamos como posible iglesia privada o capilla, y otro inmediatamente al norte del anterior (fig. 15). El solar objeto de los trabajos arqueológicos se encuentra ubicado en la parte occidental intramuros de la freguesia, al pie de la muralla bajoimperial, siendo en la actualidad de propiedad municipal y contándose a tal fin con la preceptiva autorización de la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova. A él se accede por la actual Rua da Sé, y en este punto convergen dos tramos de muralla bajoimperial, en la puerta sur, que definen el contorno urbano de la ciudad tardía, y seguramente, por el norte, el eje de comunicación *Decumanus Maximus*, con desarrollo y orientación este-oeste.

Como consecuencia de esta confluencia, y de su localización en uno de los ángulos de la cerca urbana, este enclave es uno de los puntos idóneos para conocer con precisión la evolución histórica del espacio desde la fundación del *municipium* romano hasta la actualidad, y la construcción de las defensas del núcleo urbano.

Por esta razón se ubicaron los sondeos previstos en el proyecto de excavación en el interior de uno de los edificios del conjunto tardoantiguo, con el fin de determinar el posible nivel de circulación y la secuencia estratigráfica del espacio.

Estos objetivos se han alcanzado durante la actuación arqueológica realizada en 2014, en la que se han documentado niveles altoimperiales (Sondeo II), permitiéndonos comprobar las relaciones cronológicas *ante* y *post quem* del edificio religioso, pero también la ausencia del suelo de la construcción tardoantigua, que fue arrasado por las excavaciones contemporáneas anteriores a la nuestra.

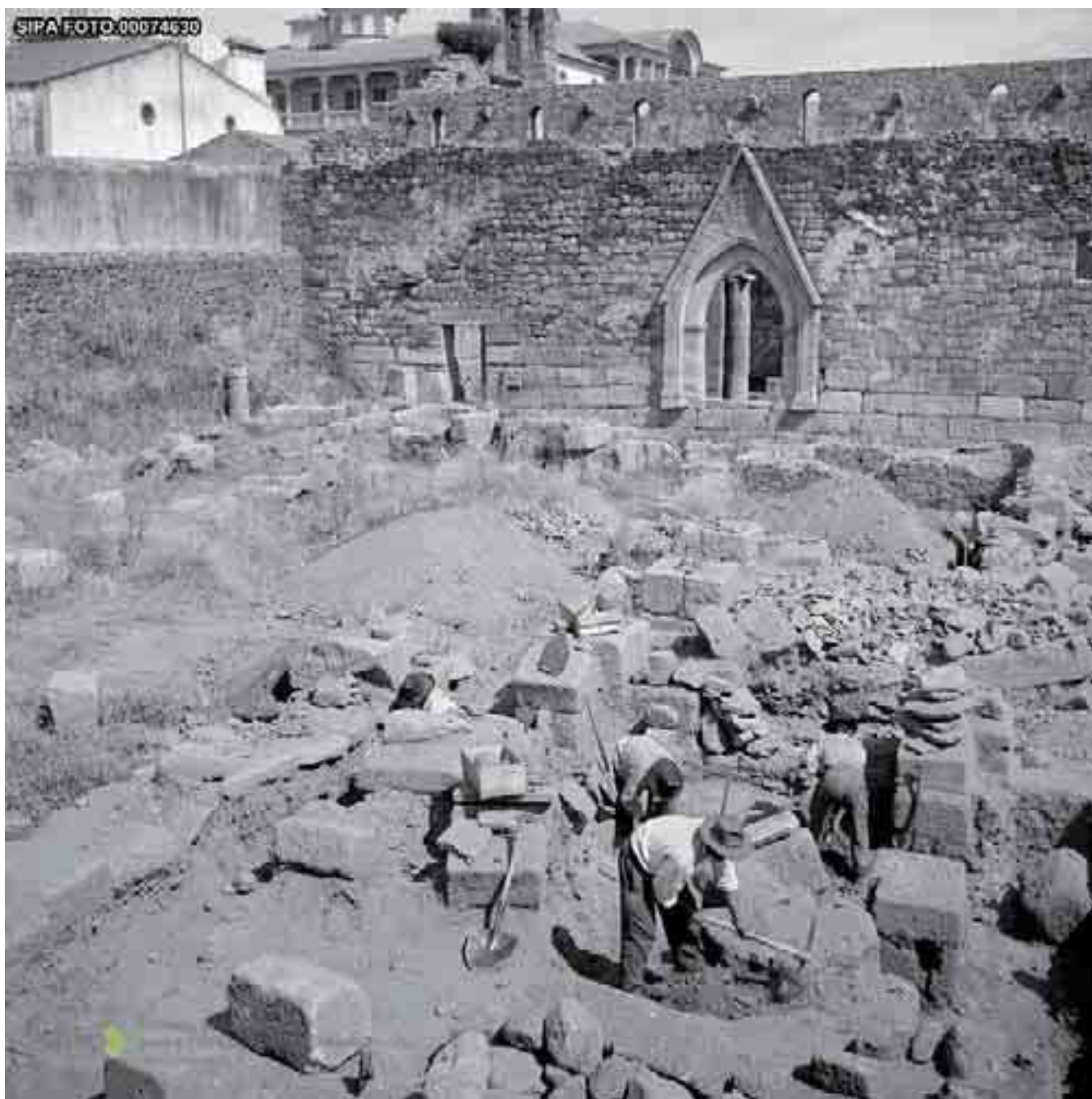


Fig. 16. Situación de las estructuras excavadas en el Paço dos bispos en 1961 (©SIPA 35).

El interés científico de Idanha-a-Velha reside precisamente en la ocupación ininterrumpida de diversos pueblos y culturas que han legado un valioso patrimonio histórico y arqueológico. No será hasta finales del siglo XIX– primeros años del siglo XX cuando José Leite de Vasconcelos y Félix Alves Pereira realicen los primeros estudios monográficos de carácter científico sobre la ocupación de época romana y la producción epigráfica latina.

A Francisco Tavares de Proença Júnior se debe la publicación de algunos de los materiales arqueológicos y epigráficos. António Capêlo Manzarra afirmó en su «Idanha-a-Velha. Estudo Antropogrografico» (1936) que Idanha era una Pompeia por explorar. Pero fue Virgílio Correia el precursor de los estudios relativos a la sede episcopal y el primero en proponer la identificación del edificio de la iglesia de Santa María con la iglesia más antigua de Idanha, que ha representado el principal objeto histórico de análisis a debate hasta fechas recientes.



Fig. 17. Excavación en el Paço dos bispos en 1961 (©SIPA 38).

Después de un largo paréntesis, las investigaciones fueron reemprendidas a principios de los años 50 del pasado siglo XX por F. de Almeida, profesor de la Facultad de Letras de la Universidad de Lisboa (figs. 16 y 17). Las excavaciones arqueológicas que ininterrumpidamente llevó a cabo Almeida en el entorno de la Sé Catedral entre 1955 hasta mediados de la década de los años 70, posicionaron las estructuras encontradas en Idanha-a-Velha entre los conjuntos arqueológicos más importantes en el ámbito de la arqueología medieval de Portugal, siendo declarados «Inmueble de Interés Público» y «Monumento Nacional». Su libro «Egitânia. História e arqueologia» (1956) ha constituido, hasta hace algunos años, la única síntesis monográfica sobre la ciudad. A pesar de la publicación de numerosos trabajos, como «Ruínas de Idanha-a-Velha: civitas Igaeditanorum Egitânia: guia para o visitante» (1977), esta obra adolecía ya para su época de ciertas carencias científicas y metodológicas, pues, por ejemplo, apenas hace referencia al registro estratigráfico de las construcciones y espacios excavados, ni a los materiales recuperados en sus múltiples campañas de excavación.



Fig. 18. Excavación del baptisterio en 1968 (©SIPA 63).

Al iniciar los primeros trabajos arqueológicos, la iglesia era un edificio en ruinas semienterrado que había servido durante un siglo al cementerio de la aldea⁶². También Almeida acometió la excavación de los solares situados al oeste y al sur de la Sé. Por un lado, bajo el terreno de cultivo de un olivar aparecieron numerosos muros, claramente de épocas distintas, que nunca fueron diferenciadas con rigor por su excavador, quien solamente los interpretó como el palacio episcopal⁶³. Entre los restos más próximos a la iglesia actual se documentaron algunas sepulturas definidas como «paleocristianas o medievales», pero la necrópolis episcopal que estaría relacionada con este espacio todavía no se ha localizado⁶⁴. Por otro

62 Fernandes, 2000, 42–47.

63 Almeida, 1966, 408–411.

64 Sin embargo, por comunicación personal sabemos que durante las excavaciones realizadas entre 1998 y 2000 para acondicionar el espacio localizado al norte de la fachada septentrional de la Sé-Catedral, aparecieron unas 70 inhumaciones y ocho osarios alrededor del pequeño baptisterio de planta cuadrangular fechado en el siglo V. Nuestro objetivo es realizar el estudio antropológico de dichas inhumaciones para alcanzar diversas conclusiones de carácter social y cronológicas.

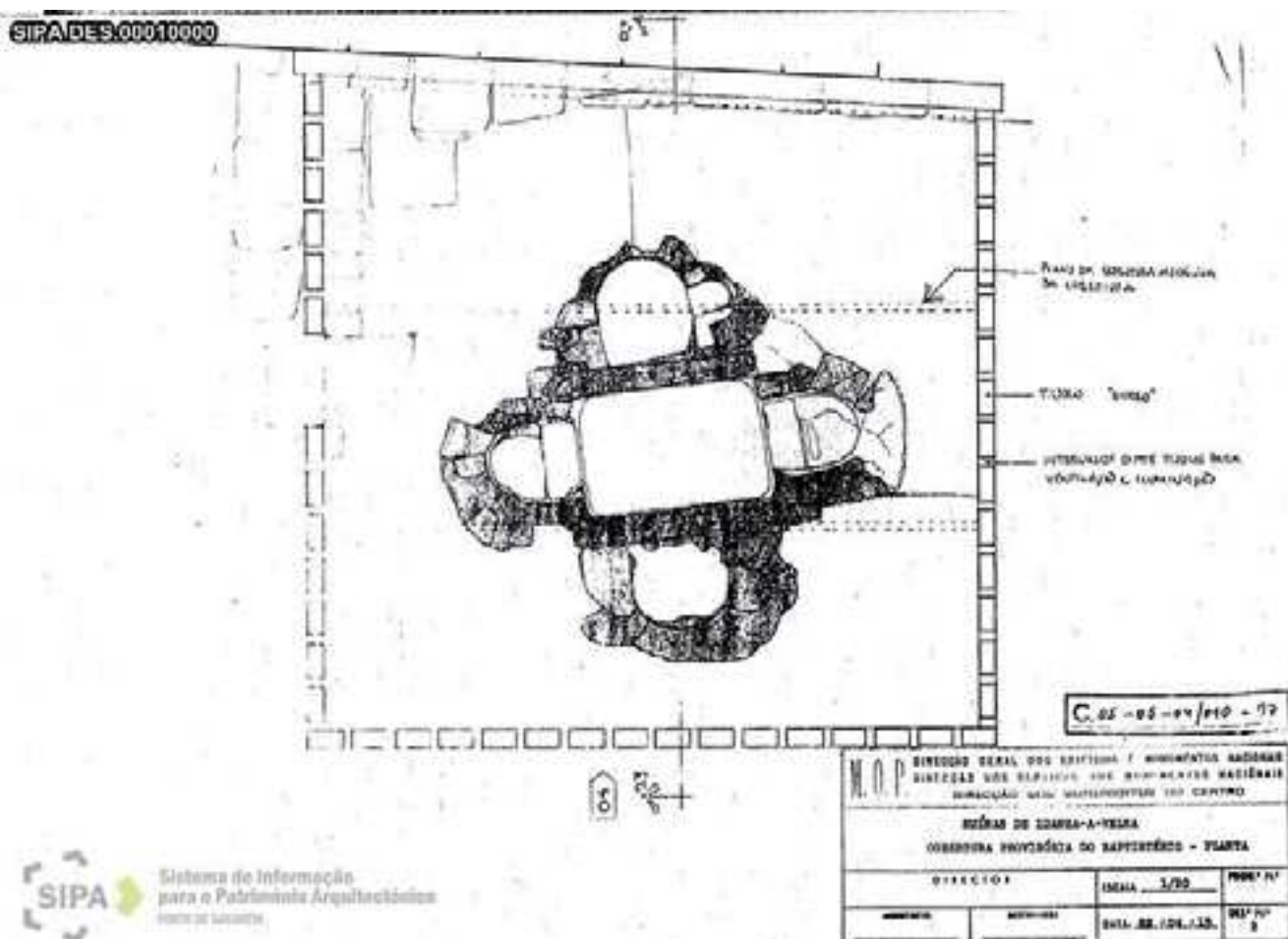


Fig. 19. Planta del baptisterio realizada en 1988 (©SIPA).

lado, al sur, se puso al descubierto en 1962 una piscina bautismal de planta cruciforme y algunas otras estructuras significativas que se adscribieron a la iglesia episcopal tardoantigua, pero sin una coherencia comprensible tanto de la planta como de la orientación del edificio de culto⁶⁵ (figs. 18 y 19).

A partir de 1974, el yacimiento conoce un nuevo periodo de degradación y abandono, hasta que en 1983–4, el Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro del Instituto Português do Património Cultural (IPPC), desarrolló un proyecto de puesta en valor del antiguo espacio episcopal, que tampoco tuvo continuidad.

Cabe destacar, no obstante, la realización de la Carta Arqueológica de Idanha–a–Velha en 1998 en la que se registraron todos los elementos arqueológicos de épocas romana, visigoda y medieval documentados hasta esa fecha. En el ámbito de una restructuración del paisaje urbano de la aldea efectuada en 1992 por la Direcção Regional de Arqueologia de Coimbra del Instituto Português do Património Arquitectónico e Arqueológico (IPPAR), se realizaron unas excavaciones preventivas que dejaron sin resolver los principales problemas interpretativos que planteaban las estructuras exentas. Entre las nuevas construcciones documentadas en la zona norte al exterior de la Sé, destaca otro nuevo baptisterio, de planta rectangular con dos peldaños en los extremos, que se ha fechado a finales del siglo IV o en el siglo V; unos muros tardoantiguos alineados con la fachada este y norte de la Sé, a los que parcialmente se superponen otros pertenecientes, al parecer, al nártex de un edificio del siglo IX.

65 Cristóvão, 2002, 15.

Investigaciones recientes han rebatido en múltiples ocasiones la veracidad de algunas de las hipótesis formuladas por F. Almeida, sobre todo de aquéllas referidas a los orígenes de la iglesia⁶⁶, que él pretendía fechar entre mediados del siglo VI y la séptima centuria. Sus argumentos eran, por un lado, la distinción de una hilera de sillares en la parte inferior de los alzados del edificio de culto, que adscribió a la fase episcopal inicial; y por otro, la recuperación de decoración y material litúrgico tardoantiguo en las excavaciones realizadas en el interior del templo, caso de una columnita de balaustrada. En el lado sur de la iglesia actual (cercano al baptisterio meridional), se documentaron pequeños pilares, tres pilastras de mármol o barroteras de cancel⁶⁷, y en el lado norte de la Sé al rebajar el suelo, una placa rectangular identificada como mesa de altar que contaba con una cavidad para albergar una lipsanoteca⁶⁸. A ellas hay que añadir una ara de altar tardoantigua (siglo VII) que reutilizaba un pedestal romano dedicado a Marte, con *loculus* rectangular de escalón para custodiar reliquias⁶⁹. Por tanto, para el conjunto cristiano de *Egitania* disponemos dos altares de distinta tipología, un pedestal y una mesa que iría sustentada por varios apoyos, sin que podamos determinar aún si son de distinta cronología o pertenecientes a espacios litúrgicos diferentes dentro del centro episcopal, o de un mismo edificio.



Fig. 20. Pilastrilla o barrotera de cancel recuperada en las excavaciones de F. Almeida (Almeida, 2009, 254, fig. 20).

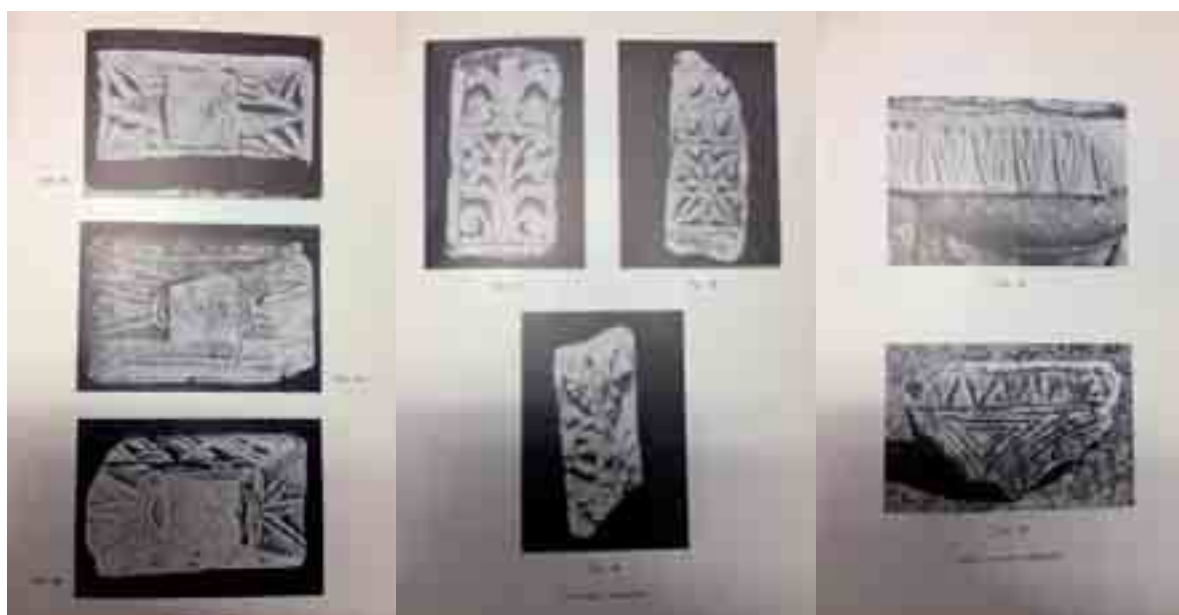


Fig. 21. Diversos elementos escultóricos tardoantiguos recogidos por F. Almeida durante sus excavaciones (Almeida, 1977).

⁶⁶ Fontaine, 1992, 436, entre otros, expresó prudentemente sus dudas en cuanto a la identificación de la Sé con la *ecclesia* visigoda.

⁶⁷ Almeida, 1962, 248–249.

⁶⁸ Almeida, 1986, 46.

⁶⁹ Sastre de Diego, 2009, 326.



Fig. 22. Fachada de la iglesia en 1959 (©SIPA).

La Sé de Idanha-a-Velha, que ha sufrido múltiples transformaciones a lo largo del tiempo, es una reconstrucción de finales de la Edad Media de la que se conocen reformas en el siglo XVI que están incluso documentadas por testimonios escritos. Su distribución en tres naves con orientación nordeste-suroeste ha llamado la atención de los especialistas puesto que no se ajusta canónicamente ni a un templo cristiano ni a uno islámico (fig. 23). En este sentido, C. Torres, por ejemplo, ha reivindicado el origen mozárabe del edificio actual, al igual que M. Real⁷⁰, pero construido sobre uno más antiguo no documentado que condicionaría el desarrollo de su planta. Aunque C. Torres⁷¹, y también P. Fernandes, consideran que hubo una mezquita previa del siglo IX⁷². Recientemente, la aplicación del método arqueológico al

70 Real, 1995, 9–68. En el interior del templo se recuperó un fragmento de celosía idéntica a la de la iglesia asturiana de San Salvador de Priesca de inicios del siglo X (Barroca, 1990, 134).

71 Torres, 1992, 169–178. Como argumentos, considera, por un lado, que el pozo-cisterna serviría a las abluciones; por otro, supedita la planta del edificio a la iglesia de São Pedro de Lourosa datada por una inscripción en 912.

72 Fernandes, 2001.

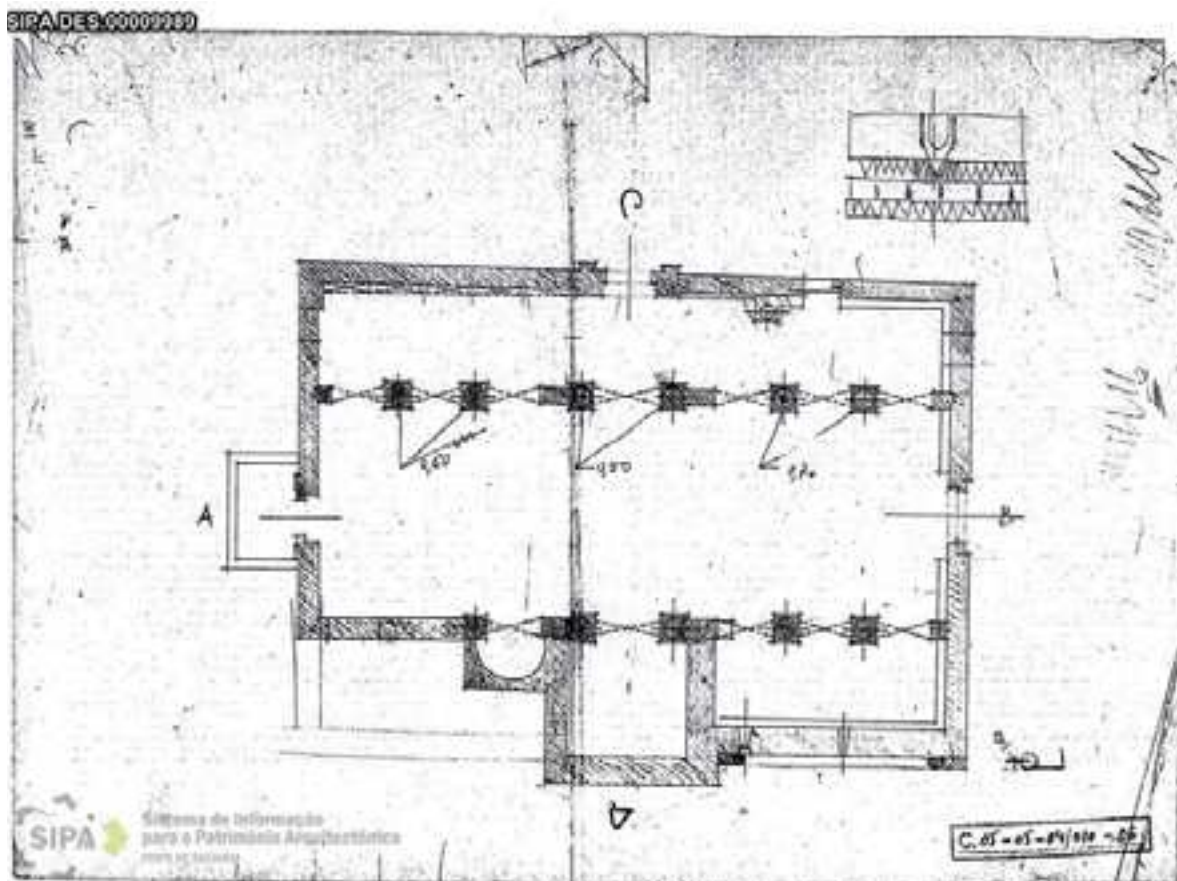


Fig. 23. Planta de la iglesia realizada en 1988 (©SIPA).

edificio histórico, que implica la lectura de paramentos, ha permitido asegurar un nuevo corpus de datos y relaciones físicas, temporales y contextuales, existente entre los muros (fig. 22). Según L. Caballero, no ha sido posible establecer una cronología precisa del edificio, pero sí se ha logrado desvelar una estructura arquitectónica distinta a la que se conocía: «La lectura ha cambiado la concepción que teníamos de este edificio, variando no sólo su planta, sino especialmente su estructura que se convierte en un complejo de habitaciones, con plantas altas al menos en alguna de sus partes. La forma basilical de uno de sus espacios y la independencia del resto pude ser lo que facilitaría su conversión en un templo, primero mezquita y luego iglesia»⁷³.

Con menor repercusión en la investigación, cabe decir que también se ha cuestionado la interpretación del conjunto de estructuras anexas a la muralla, aludiendo la falta de testimonios para la datación e identificación de los muros visibles con un hipotético palacio episcopal del siglo VI⁷⁴. Es evidente que la situación que presentan estas estructuras dificulta la lectura arqueológica del edificio o edificios que habría en este lugar; pero si valoramos su ubicación respecto a los baptisterios conocidos, la técnica edilicia empleada y la tipología arquitectónica que podemos intuir a partir de lo conservado, no dudamos que entre este aparente desorden «das ruínas» estuviera una de las iglesias de *Egitania*.

73 Caballero, 2006, 271.

74 Baptista, 1998, 35.



Metodología

3. Metodología

La restitución planimétrica de las construcciones emergentes y visibles en el sector localizado al oeste de la Sé de Idanha–a–Velha, a partir de su digitalización con un láser escáner, fue el paso previo necesario encaminado a resolver algunos de los aspectos relacionados con la transformación de la ciudad romana y los nuevos espacios cristianos surgidos durante la Antigüedad tardía.

Para el registro arqueológico, el método de excavación utilizado ha sido el estratigráfico definido por E. Harris en su obra *Principios de estratigrafía arqueológica* (Barcelona, 1991), tanto por lo que respecta a las técnicas de excavación y criterios de individualización y definición de las diferentes Unidades Estratigráficas (UU.EE.), como al registro de las mismas.

Los principales criterios seguidos para la distinción de cada U.E. han sido los intrínsecos a la misma, tales como los cambios de coloración, composición, textura, hidratación, dureza, etc. Las características de cada U.E. han sido registradas en una ficha, en la que también se han recogido todos los datos relativos a los artefactos contenidos en la misma y a las relaciones estratigráficas con otras UU.EE.

Aunque lo idóneo habría sido intervenir en *open area*, y sobre una amplia superficie, que esperemos realizar en las próximas campañas de excavación, los trabajos arqueológicos han consistido en la apertura de dos pequeños sondeos en las zonas que previsiblemente creíamos podían aportar más información de cara a la interpretación del conjunto cristiano, la problemática de las iglesias cruciformes y sobre su periodización.

La ubicación de los sondeos y de las estructuras documentadas han sido debidamente georeferenciados por el Departamento de Ingeniería Cartográfica, Geodesia y Fotogrametría de la Universidad de Córdoba, que con anterioridad a la excavación ya había elaborado la documentación gráfica y levantamiento topográfico de los restos documentados entre la muralla y la Sé de Idanha-a-Velha. Pero además, las planimetrías de los sondeos y los alzados se han obtenido a través del dibujo arqueológico de campo tradicional, y su posterior digitalización en Autocad con la preceptiva asignación de coordenadas UTM de las estructuras.

La información estratigráfica recogida en las fichas de UU.EE. ha sido gestionada por una base de datos (FileMaker Database), un sistema inteligente, de manejo sencillo y eficaz que garantiza la fiabilidad de los datos tomados y su posterior uso. Como otros sistemas informatizados de registro, como el *Proleg Stratigraf*, es un potente programa de administración de la información generada durante la excavación arqueológica que nos ha ayudado a uniformizar toda la información de los distintos registros arqueológicos actuales y futuros, y nos facilitará el intercambio de datos.

En las zonas no excavadas hemos efectuado un reconocimiento exhaustivo de todas las estructuras emergentes documentadas por F. Almeida, a las que también hemos asignado un número de unidad estratigráfica (fig. 24). Esta labor nos ha permitido hacer una diferenciación de hasta 23 ámbitos que responden a diversos momentos de ocupación y transformación del sector que definen el conjunto arqueológico denominado Paço dos Bispos.

La excavación arqueológica de la Campaña de 2014 nos ha servido para confrontar los datos previos y la obtención de secuencias estratigráficas precisas que apoyan la cronología e interpretación del conjunto eclesiástico de *Egitania* realizadas previamente por el equipo IdaVe en trabajos anteriores. Pero es necesario avanzar en la comprensión de este espacio con la excavación de algunas de las estancias del edificio de culto o capilla privada que están selladas aún por los niveles de derrumbes de los alzados, así como de otras construcciones anexas para confirmar sus características morfológicas, datación y funcionalidad (*horreum*).



Fig. 24. Localización de los sondeos en el Paço dos Bispos. Proceso de trazado (arriba) y restitución virtual 3D tras la finalización de la excavación (abajo).

Se ha empleado una plataforma de vuelo MD4-1000, perteneciente a la casa comercial alemana microdrones GmbH (www.microdrones.com). Esta plataforma es de tipo quadrotor con un bastidor de mono carbono robusto que protege los motores (fig. 26). Es posible instalar e incorporar como carga útil diferentes sensores tales como cámaras de vídeo, cámaras fotográficas de espectro visible, de infrarrojo, etc. La plataforma integra sensores de inclinación, acelerómetros, giróscopos y receptor GNSS, de tal forma que puede reproducir y recorrer correctamente rutas de vuelo programadas y modificar automáticamente los parámetros para adaptarlos a las condiciones reales del momento de ejecución del vuelo, a medida que avanza en sus desplazamientos.

Igualmente, entre los recursos metodológicos más innovadores hay que destacar la utilización de un drone (vuelo no tripulado) para la obtención de dos ortofotos por procedimientos fotogramétricos y altimétricos (fig. 25). Bajo el término UAV fotogrametría, se ha abierto para la arqueología una nueva aplicación de la fotogrametría donde aparecen de forma combinada la fotogrametría terrestre o de objetos cercanos y el aérea, permitiendo desarrollar nuevas aplicaciones en tiempo real, o casi en tiempo real, siendo además una alternativa de bajo coste frente a las clásicas aplicaciones fotogramétricas. La imagen obtenida con el drone nos permite proponer, además, una restitución de los límites o perímetro urbano de la ciudad romana (aparentemente de mayor expansión que el espacio englobado posteriormente por la muralla bajoimperial), el trazado de los ejes viarios, así como reformular la ubicación de espacios tan significativos como el foro romano. No obstante, en futuras intervenciones, y dada la existencia de muchas parcelas libres de construcción, nos proponemos utilizar un drone con cámara fotográfica dotada de infrarrojos que permita o ayude a identificar otras posibles estructuras en el subsuelo.



Fig. 25. Imagen láser tomada con el dron.

La plataforma va acompañada de una estación base en tierra que contiene receptores de radio y vídeo, desde la cual se controla la telemetría de la plataforma, pudiendo en todo momento llevar un seguimiento del nivel de batería, altura, distancia, satélites, señal de control remoto, etc. (fig. 27).

El MD4-1000 con su bajo peso, ligereza y maniobrabilidad le convierten en un dispositivo destacable por su versatilidad y portabilidad. Dependiendo de las condiciones de vuelo y de la carga de pago, o payload, puede alcanzar una autonomía entre 30-40 minutos. En este sentido sobresale por sus aplicaciones en fotogrametría, arqueología, vigilancia ambiental, control del patrimonio, seguimiento del tráfico, mantenimiento de líneas eléctricas y un largo etcétera de actividades.

Rapid-Cal es el software que se emplea para llevar a cabo la calibración métrica de las cámaras. Desarrollado por la empresa Photometrics, proporciona una técnica de calibración precisa y rápida. Conociendo las características del sensor es capaz de proporcionar el patrón de calibración a fotografiar, así como las indicaciones para la toma de fotografías (cuántas tomas debes hacer, a qué distancia, qué debe verse en la imagen, etc).



Fig. 26. Plataforma MD4-1000 de Microdrones.



Fig. 27. Estación base de la plataforma MD4-1000.

Tabla 1. Especificaciones del Microdrone MD4-1000			
Categoría	Característica	Valor	
Plataforma	-Tipo	Quadrotor	
	-Peso	2650 g	
	-Dimensiones	Entre ejes rotores	1003 mm
		Entre puntas palas	1730 mm
		Altura	495 mm
	-Peso carga recomendada	800g	
	-Peso carga máx.	1200g	
-Peso de despegue máx.	5550g		
Configuración	-Propulsión	4 rotores eléctricos de 250 W sin escobillas	
	-Batería	Litio-polímero	
	-Carga útil	12,2/18,3 Ah 22,2	
	-Cámara digital		
	-Velocidad de crucero	15 m/s	
	-Tiempo de vuelo	60 min según carga	
Despegue	-Tipo de despegue	Empuje vertical 118 N	
	-Velocidad ascenso	7,5 m/s	
	-Viento (toma de imágenes)	22 k/h	
	-Altitud de despegue máx.	4000 m	

Tabla 1. Resumen características Microdrone MD4-1000 (www.microdrones.com).

El software *mdCockpit* se utiliza como herramienta de software para sistemas de PC para gestionar toda la información de vuelo en los dispositivos teledirigidos Microdrones. Es el software incluido en la estación base.

Con este software se determina el plan de vuelo y posteriormente se controla en tiempo real la ejecución del mismo. Algunas de las características destacables de este software aparecen recogidas en la Tabla 2.

Tabla 2. Características del programa
Fácil de usar, detección y configuración de dispositivos totalmente automática
Soporte para muchos idiomas en tiempo de ejecución
Adecuado diseño con mucha asistencia operativa, por ejemplo, grabación automática de datos, ventana de diálogo de cambio de tamaño
Mensajes de asistencia (advertencia), de estado y de vuelo, utilizando la síntesis de voz en Windows TTS (sólo Inglés)
Simulaciones del comportamiento del cuerpo de 3D con aviones no tripulados y la simulación de la ruta de vuelo
Exportación de ruta de vuelo de Google Earth™.
Asignación de coordenadas de las imágenes de la cámara a bordo del drone
Registro automático de toda la información recibida
Línea de estado Informativo y coloreado con la información actual sobre el estado de vuelo, el nivel de batería, la calidad de RC y la calidad de la señal GPS, así como la visualización de la calidad del flujo de datos recibido enviado por el avión no tripulado

Tabla 2. Características del software *mdCockpit*.

EnsoMOSAIC y *UAS Master* son los softwares utilizados en el post- proceso una vez realizado el vuelo. Son sistemas de tratamiento de imágenes aéreas, *EnsoMOSAIC* desarrollado por *MosaicMill* y sus empresas asociadas abarcando desde la planificación de vuelo hasta la producción de mosaicos de imágenes orto-rectificadas y geo-referenciadas y *UASMaster* desarrollado por *Inpho*. Son capaces de procesar imágenes en formato pequeño, mediano y grande tomadas con cualquier plataforma aérea, desde vehículos aéreos no tripulados (UAV) hasta aviones diseñados para fotografía aérea. Permiten aerotriangular el vuelo, generar el modelo digital de superficies, ortorectificar y mosaicar las imágenes.

Han sido dos los sensores utilizados, uno es una cámara digital que se corresponde con la Sony modelo NEX 7 (fig. 28). La Tabla 3 recoge las especificaciones técnicas básicas de la cámara. Y el otro sensor se trata de una cámara multispectral que se corresponde con el modelo Tetracam Mini-MCA de seis canales: azul, verde, y cuatro que van desde el rojo al infrarrojo (fig. 29).

El dron también está dotado de un sistema GPS. Se corresponde con el modelo Leica Viva GS10 y GS15. Diseñados para resolver cualquier tarea de topografía. Dispositivos de comunicación intercambiables para estaciones bases en campo y móviles RTK con tarjetas SIM extraíbles (incorporadas en el GS15). Sensores completamente actualizables, que le permiten ampliar a una mayor funcionalidad siempre que lo necesite. Servidor web integrado para configurar el registro de datos brutos Leica o RINEX y medir en el campo con sólo pulsar un botón (fig. 30).



Fig. 28. Cámara Sony NEX 7 empleada en la plataforma MD4-1000.



Fig. 29. Cámara multispectral Tetracam Mini-MCA.



Fig. 30. Sistema GNSS Leica Viva GS10 & GS15.

Tabla 3. Especificaciones de la cámara Sony NEX7

Categoría	Característica	Valor
Sensor de imagen	-Tipo de sensor -Filtro de color de sensor -Tamaño (mm)	Sensor CMOS Color primario RGB 23,5 x 15,6
Cámara	-Píxeles totales -Píxeles efectivos -Focal -Balance de blancos automático	24,7 aprox. (megapíxeles) 24,3 aprox. 16 mm Sí
Sistema de enfoque automático	-Sensor -Modos de enfoque -Bloque del enfoque -Iluminador AF	25 puntos Automático de disparo sencillo, enfoque automático sencillo Sí Sí (con tipo LED incorporado)
Obturador	-Tipo -Rango de velocidad y temporizador obturación -Velocidad sincronización flash -Iluminador AF	Control electrónico, transversal vertical, tipo de plano focal 1/4000 – 30 (segundos) 1/160 (segundos)
Grabación	-Drive Mode -Formato de grabación -Imagen tamaño grande -Formato grabador video	Avance de un solo fotograma, avance continuo, avance continuo con prioridad de velocidad JPEG, RAW, 3D MPO 6000 x 4000 (24Mpx) AVCHD/mp4
Clavijas	-Salida de video -HD/salida HDMI -USB de alta velocidad -Modo USB	No (salida de video analógica) Sí Sí Almacenamiento masivo, MTP
Dimensiones	-Anchura (mm) -Altura (mm) -Profundidad (mm) -Peso (g)	119,9 66,9 42,6 291

Tabla 3. Características de la cámara Sony NEX7.

Tabla 4. Características y especificaciones técnicas de la cámara multispectral (Tetracam MiniMCA)
6 canales: azul, verde y cuatro que van desde el rojo al infrarrojo.
Múltiples cámaras sincronizadas que independiente capturan bandas estrechas de radiación.
SXGA (1280 x 1024), sensor CMOS 1.3 Megapixel, 1 por canal.
Filtros de espectrómetro estándar de 25mm, 1 por canal.
Ópticas intercambiables. Objetivo de 9,6mm (1 por canal).
Almacenamiento en tarjetas Compact Flash (1 por canal) en formatos Tetracam DCM, 8 bit RAW y 10 bit RAW.
Múltiples métodos de disparo.
Capacidad de captura de imagen de hasta 1MB por imagen
Potente software de edición de imagen PixelWrench2 con varias herramientas específicas para imágenes multispectrales.
Tasa máxima de captura de imagen de 0,5 a 0,6 segundos entre imágenes consecutivas.
Carcasa de aluminio ligero.
Peso de 700 gramos.

Tabla 4. Características de la cámara Tetracam MiniMCA.

La planificación del vuelo supuso realizar un estudio previo de la zona sobre la que se iba a volar, para comprobar su extensión, la posible vegetación a encontrar, la existencia de cableado y otros posibles problemas de acceso (fig. 31). Con este paso se trata principalmente de analizar si existen impedimento o algún peligro a la hora de volar la zona. Por otro lado, la metodología seguida en este estudio se puede dividir en cinco puntos, de los cuales los tres primeros pertenecen al trabajo previo en gabinete, el cuarto es la salida a campo y el quinto es de nuevo el trabajo posterior en gabinete con todos los datos registrados:

[1] **Calibración de las cámaras.**

La calibración de las cámaras se ejecuta con el programa Rapid-Cal. A partir de las características de los sensores que se van a utilizar durante los vuelos, el software diseña el patrón de calibración a fotografiar. Se toman imágenes de este patrón desde



Fig. 31. Planificación vuelo en gabinete.



distintos puntos de vista con objeto de calcular la distancia focal calibrada y los parámetros de distorsión de las lentes del objetivo.

[2] **Planificación del vuelo.** En esta fase se especifican los datos de cada uno de los sensores, la forma de realización del vuelo (si es de forma estática o dinámica), se definen las alturas de vuelo y dirección del mismo (inicio, recorrido por la zona, fin, vuelta a estación base), se programa el solape transversal y longitudinal, y cuantas fotografías tomar en cada punto. Se comprueba en pantalla el recorrido virtual que llevará a cabo la plataforma de vuelo, verificando que sea correcto (visualizamos los puntos de toma de foto, el recorrido y dirección, el solape, etc).

[3] **Carga de baterías y preparación de materiales necesarios** (preparar estación base, GPS, cableado y otros materiales).



[4] **Realización del vuelo.** La estación base debe estar en un punto óptimo de la zona para llevar a cabo el seguimiento del vuelo. El despegue se realiza de forma manual, y la plataforma se sitúa en la posición inicial del vuelo por control de GPS. El proceso de vuelo es automático tomando las directrices de la planificación de vuelo realizada en gabinete (fig. 32). Complementario a estos datos se tomaron puntos de control en campo con ayuda de GPS de manera que se pueda comprobar la mejora o no de resultados combinando los datos de vuelo con los datos de toma de puntos de control.

[5] **Procesado de las imágenes.** Se lleva a cabo con los softwares *EnsoMosaic* y *UASMaster*, que son softwares específicos de fotogrametría. Se crean mosaicos de un grupo de imágenes consistentes en varias líneas de vuelo. Para ello la imagen digital tiene que hacerse para que la superposición entre imágenes sucesivas (solape frontal) sea al menos del 65% y entre líneas (solape transversal) de al menos el 35%.

Estos softwares permiten aerotriangular el vuelo, crean pirámides de imágenes de cada uno de los fotogramas del vuelo permitiendo una visualización y cálculos rápidos, y crean puntos de enlace entre imágenes para conectarlas (de forma manual y automática).

La aerotriangulación se hace de forma automática, localizando el algoritmo, los puntos de enlace y realizando el ajuste del bloque. Si la aerotriangulación finaliza de forma satisfactoria se sigue adelante con el procesado; sin embargo, si finaliza con error se debe de volver a tomar puntos de unión entre las imágenes y nuevamente llevar a cabo la aerotriangulación automática.



Fig. 32. Preparación e instalación in situ de los dispositivos para el vuelo con drone.



Fig. 33. Ortofoto Idanha-a-Velha obtenida con el drone MD4-1000.

A continuación se calcula el modelo digital de elevaciones (DEM), lo más importante a tener en cuenta en este paso es el tamaño de pixel de la imagen ya que para el modelo digital es necesario que sea cinco veces mayor, y el último paso es la creación del mosaico. Una vez que los puntos han sido medidos completamente, el mosaico se puede crear. Debido a los solapes, hay normalmente varios pixeles en las imágenes que cubren un cierto pixel de salida en el mosaico.

Como producto final de este proceso hemos obtenido varias ortoimágenes (imágenes ortorectificadas) y modelos digitales que nos permitirán evaluar qué materiales, métodos y técnica de procesado son las óptimas para su empleo en este yacimiento arqueológico.

Otros equipos de campo empleados para restituir la topografía han sido un GPS Leica 520 y 530 para el levantamiento de planimetrías, una Estación total TC 805 (en aquellas zonas donde no se ha podido trabajar con GPS por falta de cobertura), y una Leica ScanStation C10, que consentirán también hacer el levantamiento 3D de los alzados correspondientes a las estructuras documentadas. Con los equipos compuestos por la estación total y el equipo GPS obtenemos por procedimientos clásicos el levantamiento 2D del yacimiento perfectamente referenciado en su exacta localización en tiempo real y mediante la aplicación del método de correcciones diferenciales. No sólo registran con exactitud las dimensiones y la posición de las estructuras en el espacio, si no que el GPS también es capaz de reunir los datos completos de los alzados o muros escaneados para construir un modelo digital tridimensional. La materialización de documentación cartográfica en 3D, requiere trabajar con una tercera magnitud que defina la elevación de los elementos.

En relación a la campaña de excavación de 2014 hemos realizado una documentación rigurosa con el uso del GPS Leica 520 y 530 de los muros que integran y definen los ámbitos 22 y 23, en los que se han situado o abierto los sondeos. Para la elaboración de la planta de estas estructuras ha sido fundamental disponer de una ortofoto con detalle del sector intervenido, que hemos usado de base durante el procesamiento de la nube de puntos y su conversión en dibujo lineal.

La cultura material, constituida fundamentalmente por materiales cerámicos, ha sido lavada, clasificada y dibujada en el laboratorio de arqueología de los Páramos de San Dámaso (Idanha-a-Velha), previa entrega y depósito en el Centro Cultural Raiano de Idanha-a-Nova (*vid. infra*) (fig. 34).



Fig. 34. Proceso de lavado y siglado en laboratorio del material cerámico, óseo y metálico.

Otro análisis a destacar, y que incluimos como anexo en esta memoria, corresponde, en primer lugar, al informe arqueozoológico de la fauna recuperada durante el vaciado de un silo-vertedero localizado en el Sondeo I, realizado por V. Estaca Gómez y J. Yravedra Sainz de los Terreros de la Universidad Complutense de Madrid.

La excavación ha proporcionado una colección faunística de 1126 restos con una buena conservación y representación de especies domésticas como *Bos taurus*, *Equus caballus*, *Ovis aries* / *Capra hircus*, y entre los animales salvajes se han documentado lagomorfos, *Cervus elaphus* y *Sus scrofa*. Destaca el conjunto de los bovidos y los oviápidos al ser los animales más importantes tanto en NR como en MNI, y del ciervo tanto en NR como en MNI, y los lagomorfos. En relación al comportamiento antrópico se han observado marcas de tajos asociadas a la desarticulación en algunos huesos de vacas y ovicápidos, pero también sobre caballo y ciervo que indican los usos alimenticios a los que se sometieron estos animales, por lo que los animales tras ser

utilizados en vida para diferentes funciones (producción de lana, leche, etc.) también se utilizaron con fines alimenticios, teniendo, por lo tanto, una amortización completa.

Y en segundo lugar, de las muestras de sedimento tomadas en los Sondeos I y II de aquellos niveles fiables con menos intrusiones o menor probabilidad de contaminación. La Palinología es el área de la Botánica dedicada al estudio del polen (elemento fecundador masculino de las plantas con flores) y de las esporas (gérmenes unicelulares reproductores de las plantas sin flores). La capacidad que tienen los pólenes y esporas de conservarse a lo largo del tiempo (debido a su gran resistencia) permite estudiar la evolución del paisaje vegetal. Cuando se encuentra en determinados niveles arqueológicos, el análisis de una muestra de polen permite fechar cronológicamente dicho estrato. La denominada Arqueología Ambiental tiene como objetivo la reconstrucción de los ciclos climáticos y ofrece una información directa sobre las transformaciones del paisaje.

En el Sondeo I se han tomado cada 20 centímetros 7 muestras de sedimento en el perfil norte del sondeo procedentes de las UU.EE. 11 y 14 que corresponden al relleno de un vertedero (U.E. 10) (fig. 35). El análisis de polen realizado a partir de estas muestras reflejan un elevado índice de materia orgánica, lo que hizo que proliferaran hongos (alta concentración de esporas), pero su formación no es natural. Polínicamente se caracterizan por la presencia de Asteráceas ligulifloras (Cichorioideae), el taxón más numeroso. Este rasgo es frecuente cuando existe una fuerte perturbación humana del medio natural. Además, también indica que el vertedero se fue rellenando con sedimentos muy locales, inmediatamente colindantes al mismo vertedero. Aparecen igualmente otros tipos de Asteráceas tubulifloras y Cistáceas, y los granos identificados



Fig. 35. Sondeo I: toma de muestras de sedimento y detalle de su empaquetado.



Fig. 36. Sondeo II: Detalle del perfil norte con restos tras la recogida de sedimento.



Fig. 37. Sondeo II. *Idem* fig. 36.



Fig. 38. Sondeo I: Residuo UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 39. Sondeo I: Cerámica UE 14 recuperada tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 40. Sondeo I: Adobe UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 41. Sondeo I: Metal UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.

reflejan una señal de vegetación herbácea local, con algún grano de alcornoque y olea, pero ausencia total de encina y pino.

En el Sondeo II se han tomado muestras del sedimento en el perfil norte procedentes de las UU.EE 2 (nº 1, 2 y 3) 15 (nº 4 y 5). En este caso, el análisis palinológico indica una escasa presencia de material orgánica, pero el taxón más numeroso es de nuevo la *Asteraceas ligulifloras*. La mayor pobreza en cuanto a la representación de otros pólenes en las muestras recogidas en este sondeo podría indicar una mayor aridez que se le supone a la época en la que se formaron dichos estratos (fig. 36 y 37).



Fig. 42. Sondeo I: Restos óseos de fauna UE 14 recuperados tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 43. Sondeo I: Incisivo mamífero UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 44. Sondeo I: Semilla UE 14 recuperada tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 46. Sondeo II: Pizarra con anfíboles UE 14 recuperada tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 45. Sondeo II: Residuo UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 47. Sondeo II: Adobes y cerámicas UE 14 recuperados tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 48. Sondeo II: Cuarzita UE 14 recuperada tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 49. Sondeo II: Cristal de roca UE 14 recuperado tras el proceso de triado del sedimento.



Fig. 50. Sondeo II: Restos óseos mamíferos UE 14 recuperados tras el proceso de triado del sedimento.



Intervención
Arqueológica



4. La Intervención Arqueológica 2014

4.1. Contexto de la intervención

Los trabajos arqueológicos se han centrado en la excavación de los dos sondeos previstos en el proyecto de solicitud para la ejecución de trabajos arqueológicos, presentados a la DRCC a través del sitio web Portal do Arqueologo. A tal efecto, ha sido necesaria la eliminación de la capa o superficie actual de tierra, para lo que no se utilizaron medios mecánicos. En este sentido, y como así estaba previsto en el citado permiso, se ha empleado exclusivamente los medios manuales para la ejecución de los sondeos.

El objetivo era intentar conocer el sistema de cimentación de las estructuras vigentes y la localización del nivel de cota o circulación correspondiente a época tardoantigua. Por lo que se calculó que la cota a alcanzar en cada sondeo no sería superior al -1.50 m de profundidad. Los resultados obtenidos son los que en última instancia han determinado la periodización de los niveles documentados.

Durante esta fase se ha contado activamente y en todo momento con la colaboración de los técnicos y arqueólogos del Servicio de Arqueología de la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova, que siempre han estado debidamente informados de nuestros trabajos y nos han facilitado el desarrollo de los mismos.



Fig. 51. Ortofoto tomada con dron a 50 metros de altitud del Paço dos bispos de Idanha-a-Velha.

4.2. Desarrollo de los trabajos y reconstrucción de la secuencia estratigráfica

Los trabajos arqueológicos realizados con metodología arqueológica, y ajustada a los requerimientos técnicos, se han centrado en la excavación de dos sondeos, siendo necesario a tal efecto y en ambos casos la eliminación manual de una capa de tierra compacta correspondiente al nivel de circulación actual.

4.2.1. Sondeo I

Se ubica en el sector occidental del solar, siguiendo el eje perpendicular este-oeste del actual edificio de la Sé de Idanha-a-Velha, y se localiza en el Ámbito 22 que hemos definido dentro del yacimiento para sistematizar los espacios documentados durante las excavaciones del pasado siglo XX.

La potencia estratigráfica excavada alcanza los -1.60 m respecto a la cota de la rasante actual. Si bien en un principio propusimos que la cota máxima a excavar en ambos sondeos sería de -1.50 m, continuamos unos 10 cm más ante el hallazgo de un gran silo utilizado como escombrera, y con la finalidad de agotar su registro arqueológico. Comprende una superficie de excavación de 2 m (E-W) x 2 m (N-S) (fig. 52).



Fig. 52. Delimitación del Sonda I antes de la excavación.

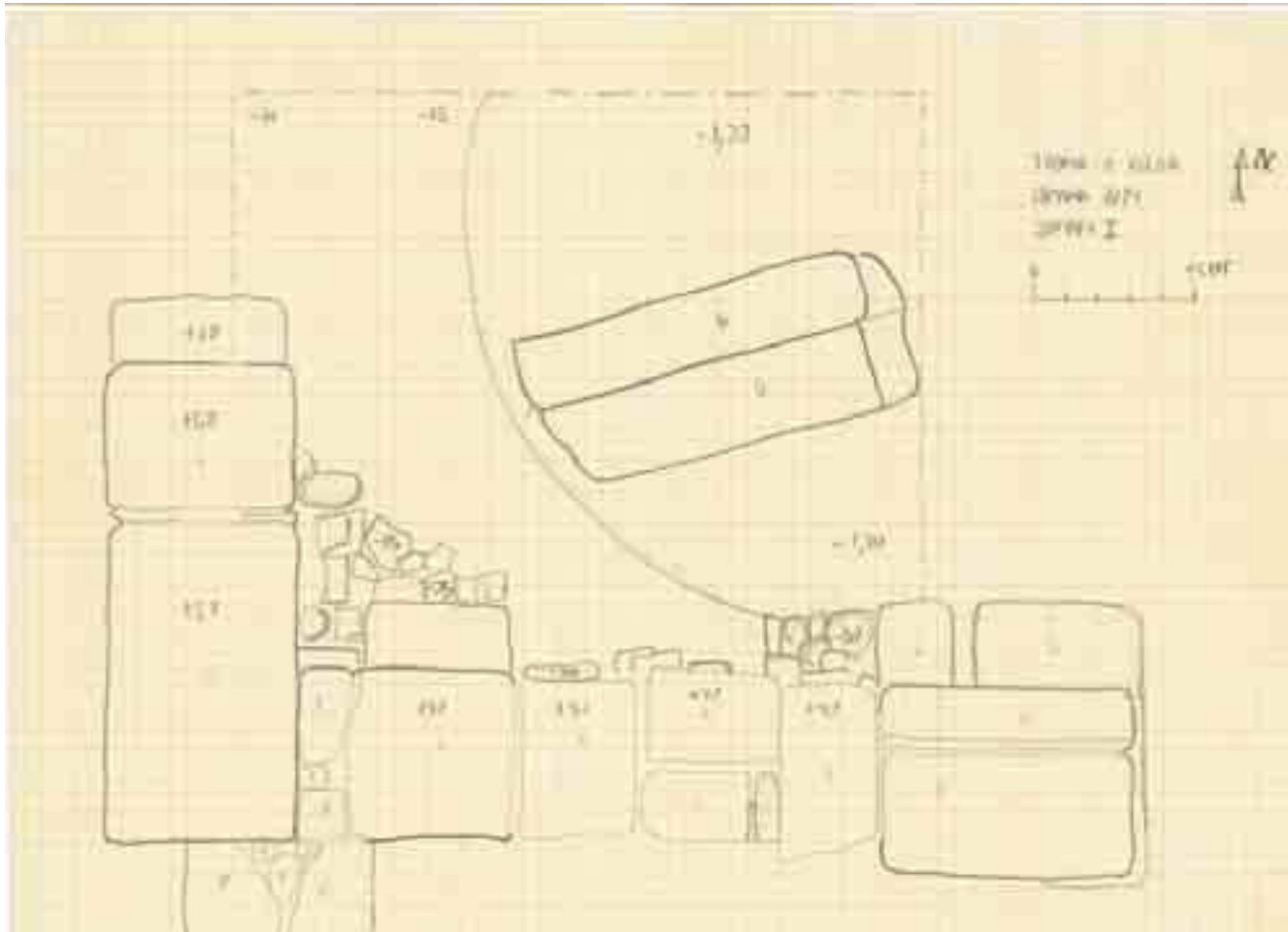


Fig. 53. Planta del Sondeo I tras su excavación.

Comenzaremos con la descripción de las Unidades Estratigráficas correspondientes a los muros perimetrales al sondeo que constituyen el denominado Ámbito 22 del conjunto arqueológico del Paço dos Bispos, así como de los niveles superficiales y unidades estratigráficas documentadas en el interior del mismo (figs. 53 y 54).



Fig. 54. Modelado 3D del Sondeo I.

Síntesis de la secuencia estratigráfica:

UE 1

Estrato superficial de composición arenosa y arcillosa, con presencia de materiales muy fragmentados y heterogéneos en cuanto a su naturaleza y cronología, que se corresponden con 8 fragmentos de cerámica, 4 fragmentos de *tegulae* y 2 de ímbrices. También se ha recogido una bolsa de fauna de restos óseos mamíferos que presentan huellas de corte. Es el nivel de circulación actual que determina el inicio de la excavación, formado intencionadamente tras la excavación de F. Almeida (figs. 55 y 56).



Fig. 55. Trazado y apertura de Sondeo I (U.E.1). Fig. 56. Inicio excavación del Sondeo I (U.E.1).

UE 2

Muro perimetral construido con sillares de granito que conserva entre 2 y 3 hiladas de alzado. Supone el cierre de un edificio de culto tardoantiguo (capilla, memoria o iglesia privada), y constituye el ángulo suroeste del mismo con una orientación norte-sur. Tiene una longitud máxima de 1.56 metros y 60 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 83 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Aparece a una cota de +50 cm sobre el nivel de suelo actual (figs. 57 y 58).



Fig. 57. Muro occidental del edificio de culto tardoantiguo (SI/U.E.2).

Fig. 58. Muro occidental del edificio de culto tardoantiguo desde el norte (SI/U.E. 2).

UE 3

Estructura muraria construida con sillares de granito que emplea material constructivo reutilizado, como por ejemplo el tambor cilíndrico de un fuste de columna (fig. 59). Conserva una única hilada de alzado. Corresponde, al parecer, a un muro posterior al edificio de culto tardoantiguo, que ciega el espacio o intercolumnio existente entre los pilares de la nave lateral sur del citado edificio (UU.EE. 7 y 15), pero no existen elementos para fijar su datación. Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 1.26 metros y 75 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 40 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Aparece a una cota de +40 cm sobre el nivel de suelo actual (fig. 60).



Fig. 59. Muro posterior las estructuras tardoantiguas (SI/U.E.3).



Fig. 60. Muro de sillares que ciega el intercolumnio del edificio tardoantiguo (SI/U.E.3).

UE 4

Zapata de cimentación construida en granito del pilar cuadrangular correspondiente a la esquina suroeste de un edificio de culto tardoantiguo (U.E. 15). Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 70 centímetros, 34 centímetros de anchura y 40 centímetros de potencia documentados durante nuestra excavación. Se encuentra a una cota de entre -25 y -35 cm respecto el nivel de suelo actual (figs. 61 y 62).



Fig. 61. Zapata de cimentación del pilar suroeste del edificio tardoantiguo (SI/U.E.4).



Fig. 62. Cimiento del pilar suroeste del edificio tardoantiguo (SI/U.E.4).

UE 5

Acción antrópica negativa o interficies que corresponde a una fosa contemporánea realizada posiblemente durante las excavaciones de F. Almeida para localizar la cimentación de las estructuras murarias tardoantiguas. Discurre con una orientación paralela a la de los pilares (este-oeste), y está cubierta por la U.E.1. Aparece a una cota de -20 cm respecto el nivel de suelo actual (figs. 63 y 64).



Fig. 63. Negativo de una fosa contemporánea tras su vaciado (SI/U.E.5).



Fig. 64. Fosa U.E.5 tras su excavación (CSI/U.E.5).

UE 6

Estrato de colmatación de escasa potencia (37 centímetros) de una fosa (U.E. 5) correspondiente al sondeo contemporáneo realizado posiblemente durante las excavaciones de F. Almeida para localizar la cimentación de las estructuras murarias tardoantiguas. Tiene una orientación este-oeste, con presencia de materiales muy fragmentados y heterogéneos en cuanto a su naturaleza y cronología, que se corresponden con 5 fragmentos de cerámica, 3 fragmentos de *tegulae*, 2 de ímbrices, 1 ferraia, y otros fragmentos de materiales contemporáneos (1 baldosín, 1 trozo plástico y 1 fragmento hormigón). También se han recogido dos fragmentos óseos de fauna mamífera. Se encuentra a una cota de -20 cm respecto el nivel de suelo actual (fig. 65).



Fig. 65. Nivel de relleno de una fosa contemporánea (SI/U.E.6).

UE 7

Pilar cuadrangular exento construido con sillares de granito que conserva dos hileras de alzado (fig. 66). Supone la estructura de soporte o sostén de proyección vertical destinada a recibir las cargas de una arquería que divide el espacio en naves, y transmitir dichas cargas a la cimentación. Una cimentación que no puede definirse como corrida, sino que cada pilar dispone de una zapata de cimentación propia. Corresponde al segundo tramo de la nave lateral sur de un edificio de culto tardoantiguo, y cuenta con una orientación este-oeste. Tiene una longitud máxima de 90 centímetros y 89 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 1.09 metros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Aparece a una cota de +1 m sobre el nivel de suelo actual.



Fig. 66. Segundo pilar de la arquería de la nave lateral sur del edificio tardoantiguo (SI/U.E.7).

UE 8

Acción antrópica negativa o interfaces que corresponde a una fosa contemporánea realizada posiblemente durante las excavaciones de F. Almeida para localizar la cimentación de las estructuras murarias tardoantiguas (fig. 67). Discurre con una orientación paralela a la de los pilares (este-oeste) y al muro U.E. 3. Está cubierta por la U.E.1, y cortada a su vez por otra trinchera contemporánea (U.E. 5). Se encuentra a una cota de -25 cm respecto al nivel de suelo actual.



Fig. 67. Negativo de una fosa contemporánea tras su vaciado (SI/U.E.8).



Fig. 68. Nivel de relleno de una fosa contemporánea (SI/U.E.9).



Fig. 69. Negativo de la fosa de un silo-vertedero tras su vaciado (SI/U.E.10).



Fig. 70. Relleno de la fosa de un silo-vertedero tras su vaciado (SI/U.E.11).

UE 9

Estrato de composición arcillosa y muy compacta con 50 centímetros de potencia que colmata una fosa (U.E. 8) correspondiente al sondeo contemporáneo realizado posiblemente durante las excavaciones de F. Almeida para localizar la cimentación de las estructuras murarias tardoantiguas. Tiene una orientación este-oeste con una longitud de 1.22 m y 58 cm de anchura (fig. 68). Nula presencia de materiales. Se encuentra a una cota de -25 cm respecto el nivel de suelo actual.

UE 10

Acción antrópica negativa o interfases que corresponde a la fosa de un gran silo utilizado como vertedero o basureo, cubierto por U.E. 1, y relleno por los estratos UU.EE. 11 y 14. Ubicado en la esquina suroeste de la nave sur de un edificio de culto tardoantiguo. Aparece a una cota de -35 cm respecto el nivel de suelo actual (fig. 69).

UE 11

Estrato de composición arcillosa muy compacta y abundantes componentes orgánicos que responde a una formación antrópica (fig. 70). Interpretado como nivel de relleno o colmatación de un gran silo utilizado de forma prolongada como vertedero o basurero. Documentado en la esquina suroeste de la nave sur de un edificio de culto tardoantiguo tras su abandono y cambio de funcionalidad. Se

han recogido numerosos restos de fauna mamífera, a los que se ha realizado el análisis zooarqueológico correspondiente en laboratorio. Además, de este estrato se han tomado 7 muestras de sedimento en el perfil norte del sondeo. También presenta ceniza, madera, hierro (4 piezas) y fragmentos latericios, cerámicos (11 bordes, 41 galbos, 11 fondos, 3 asas, 1 cuello botella y 1 borde con asa), y 2 opérculos. Con una orientación este-oeste, tiene una longitud de 1.43 metros por 1.77 metros de anchura y una potencia de 1.62 metros. La estratigrafía correspondiente al relleno del vertedero casi se agotó, pero no completamente dado que al llegar a una profundidad de -1,70 m, se paralizó la excavación del sondeo. Es equivalente a la U.E. 14, y está cubierto por U.E. 1. Aparece a una cota de -35 cm respecto el nivel de suelo actual.

UE 12

Estrato de composición arcillosa y matriz compacta localizado en el ángulo suroeste del sondeo, con presencia de algunos materiales cerámicos fragmentados. De escasa potencia (18 centímetros), una orientación este-oeste y una longitud de 1.18 metros por 1.50 metros de anchura, su formación pudo ser anterior a la excavación y colmatación del vertedero de época medieval. Es equivalente a U.E. 13 y está cubierto directamente por la U.E. 1. También fue cortado por las trincheras o zanjas contemporáneas de F. Almeida (UU.EE. 5 y 8). Se encuentra a una cota de entre -20 y -35 cm respecto el nivel de suelo actual (figs. 71 y 72).



Fig. 71. Nivel afectado por las diferentes fosas de cronología diversa documentadas durante la excavación (SI/U.E.12).



Fig. 72. Nivel afectado por las diferentes fosas de cronología diversa documentadas durante la excavación (SI/U.E.12).



Fig. 73. Nivel afectado por las diferentes fosas de cronología diversa documentadas durante la excavación (SI/U.E.13).

UE 13

Estrato de composición arcillosa y matriz compacta localizado en el ángulo suroeste del sondeo, con presencia de algunos materiales cerámicos fragmentados. De escasa potencia (18 centímetros), una orientación este-oeste y una longitud de 1.18 metros por 1.50 metros de anchura, su formación pudo ser anterior a la excavación y colmatación del vertedero de época medieval. Es equivalente a U.E. 12 y está cubierto directamente por la U.E. 1. También fue cortado por las trincheras o zanjas contemporáneas de F. Almeida (UU.EE. 5 y 8). Se encuentra a una cota de entre -20 y -35 cm respecto el nivel de suelo actual (fig. 73).

UE 14

Estrato de composición arcillosa muy compacta y abundantes componentes orgánicos que responde a una formación antrópica. Interpretado como nivel de relleno o colmatación de un gran silo utilizado de forma prolongada como vertedero o basurero (figs. 74 y 75). Documentado en la esquina suroeste de la nave sur de un edificio de culto tardoantiguo tras su abandono y cambio de funcionalidad. Se han recogido numerosos restos de fauna mamífera, a los que se ha realizado el análisis zooarqueológico correspondiente en laboratorio (1 caja de depositada en el Centro Cultural Raiano). Además, de este estrato se han tomado 7 muestras de sedimento en el perfil norte del sondeo. También presenta ceniza, madera, metal (7 fragmentos) y abundantes fragmentos latericios (9 de *tegulae*-dos sin dibujar-, 7 de ladrillo y 17 de teja), cerámicos (239 fragmentos), una piedra de molino, un contrapeso de pizarra y 2 afiladores. Con



Fig. 74. Nivel de relleno del silo-vertedero. Proceso de excavación (SI/U.E.14).



Fig. 75. Nivel de relleno del silo-vertedero. Proceso excavación (SI/U.E.14).

una orientación este-oeste, tiene una longitud de 1.43 metros por 1.77 metros de anchura y una potencia de 1.62 metros. La estratigrafía correspondiente al relleno del vertedero casi se agotó, pero no completamente dado que al llegar a una profundidad de -1,70 m, se paralizó la excavación del sondeo (fig. 76). Es equivalente a la U.E. 11, y está cubierto por U.E. 1. Se encuentra a una cota de -35 cm respecto el nivel de suelo actual. A una profundidad de -1.60 m se documentó una gran pieza arquitectónica rectangular de granito correspondiente a una jamba que permanece *in situ* tras la cubrición del sondeo (fig. 77).



Fig. 76. Nivel de relleno del silo-vertedero. Final de excavación (SI/U.E.14).



Fig. 77. Nivel de relleno del silo-vertedero. Final excavación (SI/U.E.14).

UE 15

Pilar cuadrangular exento construido con sillares de granito que conserva dos hiladas de alzado. Supone la estructura de soporte o sostén de proyección vertical y destinada a recibir las cargas de una arquería que divide el espacio interno de una construcción en naves, y a transmitir dichas cargas a la cimentación (fig. 78). Una cimentación que no puede definirse como corrida, sino que cada pilar dispone de una zapata de cimentación propia. Se apoya en la U.E. 4. Corresponde al primer tramo de la nave lateral sur de un edificio de culto tardoantiguo, y cuenta con una orientación este-oeste. Tiene una longitud máxima de 71 centímetros y 57 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 50 metros de potencia. Aparece a una cota de + 40 cm respecto al nivel de suelo actual.



Fig. 78. Pilar del primer tramo de la arquería de la nave lateral sur del edificio tardoantiguo (SI/U.E.15).

UE 16

Zapata de cimentación construida en granito del pilar cuadrangular correspondiente a la esquina suroeste de un edificio de culto tardoantiguo (U.E. 7). Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 80 centímetros, 60 centímetros de anchura y 70 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Aparece a una cota de -30 cm respecto al nivel de suelo actual (figs. 79 y 80).



Fig. 79. Cimentación del pilar de la esquina suroeste (SI/U.E.16).



Fig. 80. Esquina suroeste del edificio tardoantiguo. Pilar y cimentación (SI/U.E.16).

UE 17

Estrato de composición arcillosa y matriz compacta localizado en el ángulo suroeste del sondeo (fig. 81). De escasa potencia (18 centímetros), una orientación este-oeste y una longitud de 1.10 metros por 2 metros de anchura, su formación pudo ser anterior a la excavación y colmatación del vertedero de época medieval pues fue cortado por su fosa (U.E. 10). No está excavado y aparece cubierto directamente por las UU.EE. 12 y 13. Aparece a una cota de -37 cm respecto al nivel de suelo actual.



Fig. 81. Estrato afectado por las zanjas de las fosas de diversa cronología (SI/U.E.17).

UE 18

Estructura constructiva con cantos rodados de río. Interpretada bien como parte del cimiento de los pilares de granito de un edificio de culto tardoantiguo, bien como otro muro anterior a éste, o cimiento de una estructura saqueada (U.E. 19) que cegaría el espacio entre los pilares citados. Está cubierta por U.E. 17. Se encuentra a una cota de - 38-39 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 82).



Fig. 82. Estructura de cantos rodados (SI/U.E.18).

UE 19

Interfaz o acción antrópica negativa. Supone el saqueo o expolio de una estructura muraria que cegaría el intercolumnio entre los pilares UU.EE. 7 y 15, y sobre cuyo estrato de colmatación se asienta el muro posterior U.E. 3. Tiene una orientación este-oeste, y 1.26 metros de longitud por 75 centímetros de anchura y 40 centímetros de potencia. Aparece a una cota de -20 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 83).



Fig. 83. Perfil sur. Interfaz de saqueo (SI/U.E.19).

Periodización

Período 1/ ANTIGÜEDAD TARDÍA

Comprende las UU.EE. 2, 7, 15 (pilares), 4, 16 y 18 (cimentación) y 12, 13 y 17 (estratos). En el punto excavado se aprecian las cimentaciones de los pilares cuadrangulares de sillares de granito reutilizados sin poder atestiguar arqueológicamente la fase relacionada con su construcción, puesto que los niveles relacionados con ésta han sido eliminados en época contemporánea durante las excavaciones previas. De hecho, el nivel de circulación correspondiente al momento de utilización del edificio tardoantiguo ha desaparecido, por lo que los niveles documentados en la campaña de 2014 están a una cota inferior del citado suelo. No obstante, por la propia edificación de sillería, la excavación del vertedero medieval y la documentación de otros niveles proporcionados por el registro estratigráfico, podemos establecer una cronología *ante* y *post quem* para el edificio de culto o capilla privada tardoantigua (fig. 84).



Fig. 84. Vista de los pilares de la nave lateral sur desde el exterior del edificio tardoantiguo (SI).

Período 2/ ÉPOCA MEDIEVAL-ISLÁMICA

Comprende las UU.EE. 10, 11 y 14 correspondientes al silo-vertedero con abundante material cerámico y fauna, que pudo ser utilizado durante un largo periodo de tiempo entre los siglos IX y XII (figs. 85 y 86). Tiene presencia de verde-manganeso. Las UU.EE. 11 y 14 pertenecen a un mismo estrato de color marrón, diferenciado en dos alzadas. La primera de ellas con escaso material cerámico asociado, mientras que la segunda ofrece un amplio conjunto de fragmentos cerámicos y abundantes restos óseos de fauna.



Fig. 85. Silo-vertedero medieval tras su excavación (SI/U.E.14).



Fig. 86. Jamba de granito depositada en el fondo del silo, indicando posiblemente su nueva funcionalidad como vertedero (SI/U.E.14).

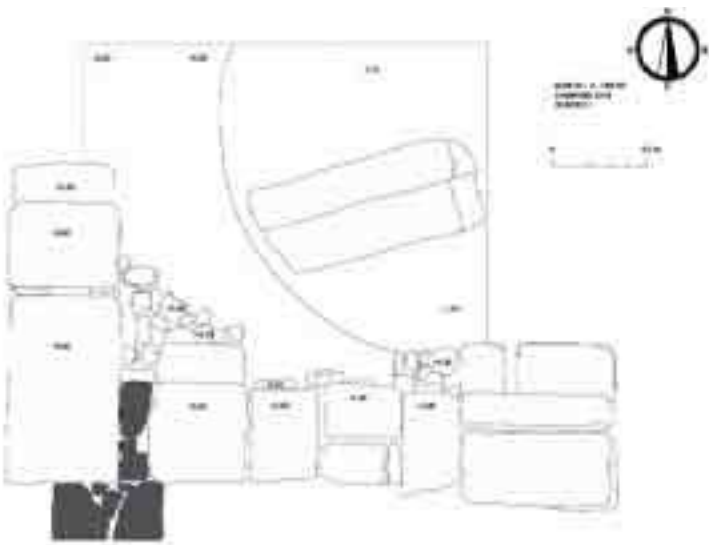
Período 3/ ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

Comprende las UU.EE. 1, 5, 6, 8 y 9 que representan el momento de rebaje del solar y limpieza vinculado con la excavación de F. Almeida. La secuencia estratigráfica de esta fase se reduce a niveles de relleno de tierra asociados a materiales contemporáneos, caso de un envoltorio de caramelo pectoral, y a las interfaces y al arrasamiento que supuso el rebaje del terreno con el que se pretendía corroborar la potencia de los muros. Finalmente, se atestigua durante la época contemporánea la ocupación como olivar y cementerio de la Sé-Catedral, así como una ocupación previa a ésta (¿época moderna?), con una funcionalidad doméstica. Se construyeron varias unidades familiares que reaprovecharon los muros tardoantiguos, transformando de forma radical la distribución espacial original.



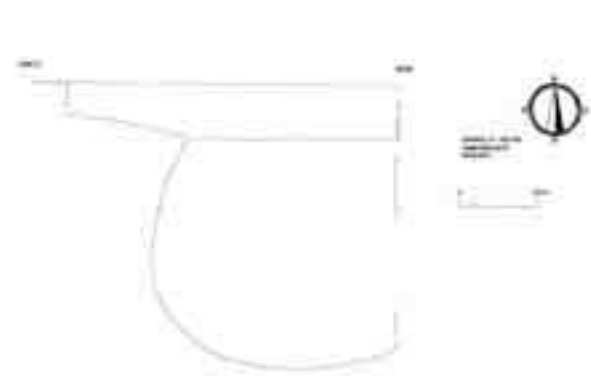
Fig. 87. Vista de los pilares de la nave lateral sur desde el exterior del edificio tardoantiguo (SI).

Planos y secciones del sondeo I

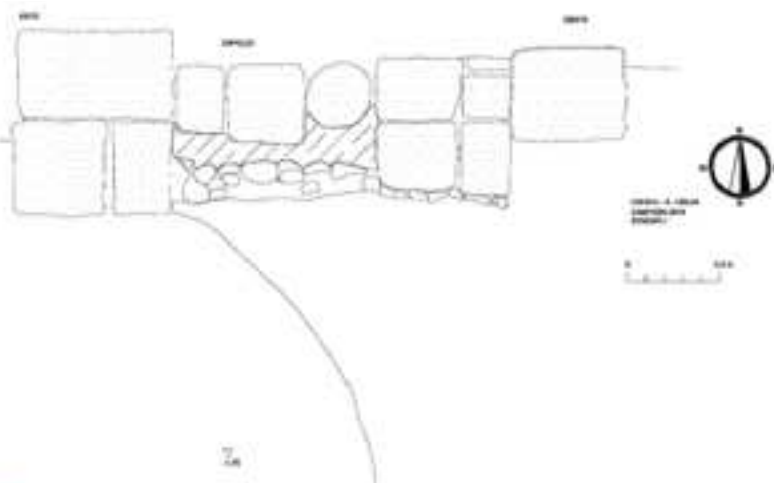


- | | |
|-------------------|---------|
| Opus Signinatum | Pizarra |
| Ladrillo y Tegula | Ceniza |
| Granito | Carbón |
| Argamasa | Mármol |
| Adobe | Metal |

Plano I. Planta final de la excavación del Sondeo I.

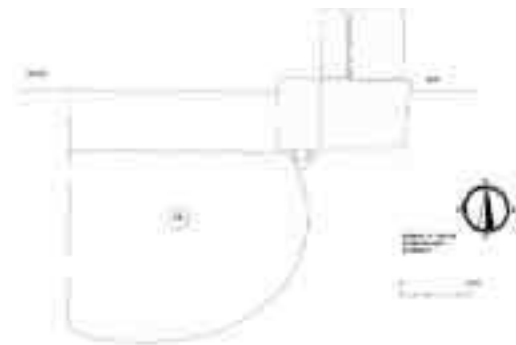


Plano II. Perfil norte del Sondeo I.



- | | |
|-------------------|---------|
| Opus Signinatum | Pizarra |
| Ladrillo y Tegula | Ceniza |
| Granito | Carbón |
| Argamasa | Mármol |
| Adobe | Metal |

Plano IV. Perfil este del Sondeo I.



Plano III. Perfil sur del Sondeo I.

4.2.2. Sondeo II

Se ubica igualmente en el sector occidental del solar, proyectándose entre los dos últimos pilares de sillares localizados en la principal construcción de las estructuras emergentes entre la muralla y la actual iglesia de Idanha-a-Velha (figs. 88 y 89). Al igual que el Sondeo I, los trabajos arqueológicos se han caracterizado por alcanzar una profundidad de -1.50 m, y también por la reducida potencia de las UU.EE. excavadas. La eliminación de los primeros niveles permitió exhumar las cimentaciones de los pilares de sillería. Comprende una superficie de excavación de 2 m (E-W) x 1.80 m (N-S)



Fig. 88. Trazado y delimitación del Sondeo II antes de su excavación. Vista desde el este.

Fig. 89. Trazado y delimitación del Sondeo II antes de su excavación. Vista desde el oeste.

La apertura del Sondeo II ha permitido conocer el tipo de cimentación de los pilares cuadrangulares de sillería, y la ocupación precedente a la época tardoantigua. De este modo, se han excavado niveles correspondientes a época bajoimperial (fig. 90). Eliminado el nivel superficial quedaron al descubierto las cimentaciones, por lo que la excavación ha permitido completar el alzado de los pilares y comprobar la existencia de una base diferenciada respecto al alzado.

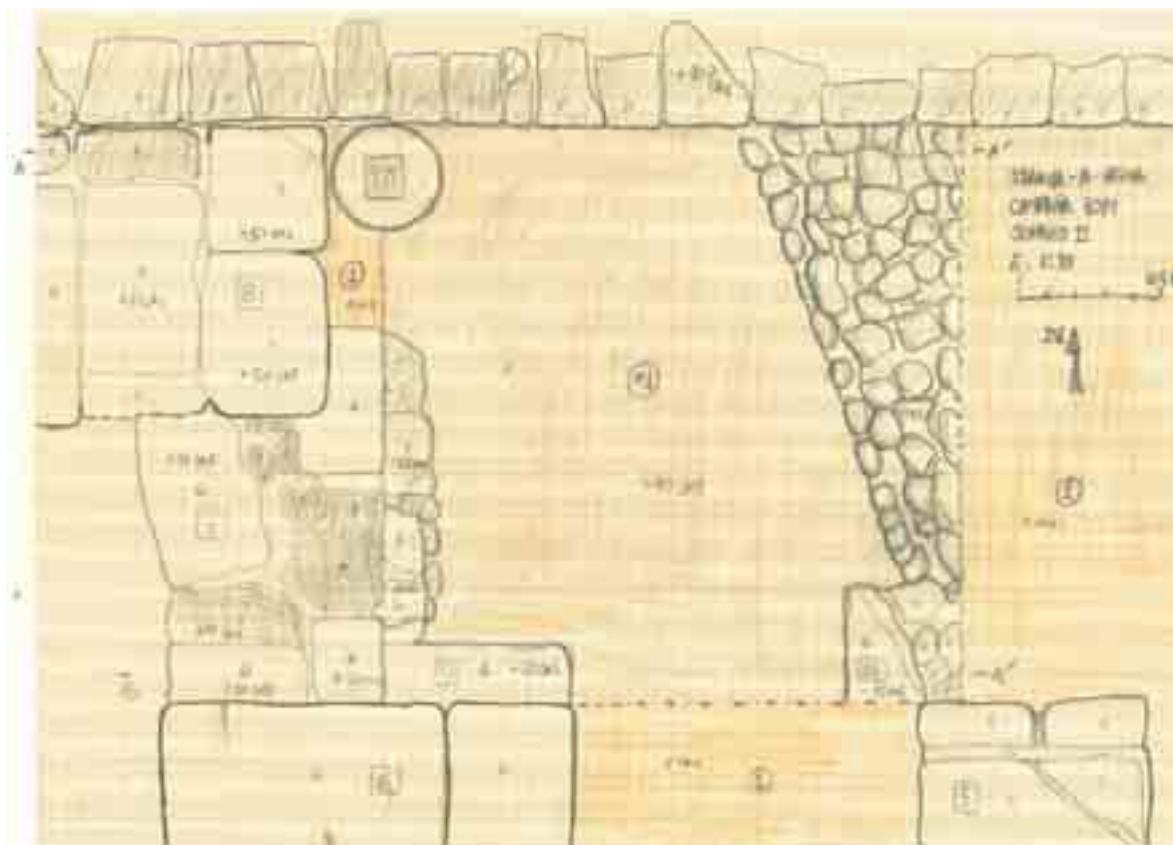


Fig. 90. Planta del Sondeo II tras su excavación.

De nuevo, a continuación pasamos a describir las Unidades Estratigráficas correspondientes a los muros perimetrales al sondeo que constituyen el denominado Ámbito 23 del conjunto arqueológico del Paço dos Bispos, así como de los niveles superficiales y unidades estratigráficas documentadas en el interior del mismo (fig. 91).



Fig. 91. Modelado 3D del Sondeo II.

Síntesis de la secuencia estratigráfica:

UE 1

Estrato de composición arenosa y suelta que apenas presenta material (salvo alguna teja y restos óseos de fauna). Supone el nivel de circulación actual documentado al inicio de la excavación, que se extiende por todo el sondeo con 2 metros de longitud, 2 metros de anchura y un profundidad escasa de 13 centímetros. Interpretado como posible aporte artificial y antrópico que regulariza el terreno tras las excavaciones de F. Almeida (figs. 92 y 93).



Fig. 92. Inicio de excavación (SII/U.E.1).



Fig. 93. Inicio de excavación del nivel superficial (SII/U.E.1).

UE 2

Estrato de composición arcillosa y compacta, con presencia de fragmentos de cenizas, carbones, madera, material latericio (teja) y un fragmento de *terra sigillata*, que habría que considerar una intrusión durante la formación del estrato. Interpretado como posible nivel de abandono. Está cubierto por U.E. 1. Se encuentra a una cota de - 14 cm respecto al nivel del suelo actual (fig. 94).



Fig. 94. Proceso de excavación y limpieza de un estrato de abandono (SII/U.E.2).



Fig. 95. Estructura que anula los intercolumnios de la arquería central del edificio tardoantiguo (SII/U.E.3).

UE 3

Muro construido con lajas de pizarra y material latericio sobre sillares de granito reutilizados que ciega los vanos del intercolumnio de la arquería UU.EE. 4A y 4A', perteneciente a la nave central de un edificio de culto tardoantiguo. Interpretado como estructura muraria correspondiente a uno de los momentos de reocupación del espacio por una casa alentejana tras el largo periodo de abandono de la construcción religiosa (fig. 95). Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 1.47 metros y 57 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 40 centímetros de potencia. No es posible establecer la cronología, pero por relaciones estratigráficas pudo realizarse en época moderna.

UE 4A

Estructura construida con dovelas de granito que conserva el arranque de tres arcos con tendencia a la forma de herradura. Interpretada como arquería correspondiente a la división interna (nave central) de un edificio de culto tardoantiguo (fig. 96). Está cegada por la construcción posterior de un muro de lajas de pizarras (U.E. 3), correspondiente a la reocupación de este espacio por una posible unidad doméstica de época moderna. Tiene una orientación este-oeste, y unos 46 centímetros de longitud, 62 centímetros de anchura y conserva 1.12 metros de alzado (fig. 97).



Fig. 96. Dovelas de granito del segundo tramo de la arquería de la nave central del edificio tardoantiguo (SII/U.E.4A).



Fig. 97. Dovelas de granito del segundo tramo de la arquería de la nave central del edificio tardoantiguo (SII/U.E.4A).

UE 4A'

Estructura construida en granito de la que se conservan dos hiladas de altura que alcanzan una potencia de 95 centímetros. Interpretada como uno de los pilares cuadrangulares sobre los que apoyan los arcos de la arquería que dividen la nave central y lateral norte de un edificio de culto tardoantiguo. Está cegada por un muro de lajas de pizarras posterior. Las dovelas conservadas apoyan directamente en el pilar. Sentido E y sentido W, pertenecientes a dos arcos distintos de la arquería. Tiene 79 centímetros de longitud y 57 centímetros de anchura (figs. 98 y 99).



Fig. 98. Pilar central de sillares de granito de arranque de la arquería de la nave central (SII/U.E.4A') .



Fig. 99. Pilar central de sillares de granito de arranque de la arquería de la nave central (SII/U.E.4A').

UE 5

Pilar cuadrangular exento construido con sillares rectangulares de granito que conserva tres hiladas de alzado (fig. 100). Supone la estructura de soporte o sostén de proyección vertical destinada a recibir las cargas de una arquería que divide el espacio en naves, y transmitir dichas cargas a la cimentación (fig. 101). Una cimentación que no puede definirse como corrida, sino que cada pilar dispone de una zapata de cimentación propia. Corresponde al segundo tramo de la nave central (lado sur) de un edificio de culto tardoantiguo, y cuenta con una orientación este-oeste. Se localiza en el ángulo sureste



Fig. 100. Pilar central de sillares de granito localizado en la zona sureste del sondeo (SII/U.E.5).



Fig. 101. Detalle del pilar central de sillares de granito localizado en la zona sureste del sondeo (SII/U.E.5).

del sondeo II. Tiene una longitud máxima de 80 centímetros y 1.04 metros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 1.12 metros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014.

UE 6

Pilar exento con forma de "L" construido con sillares rectangulares de granito que conserva cuatro hiladas de alzado (fig. 102). Supone la estructura de soporte o sostén de proyección vertical destinada a recibir las cargas de una arquería que divide el espacio en naves, y transmitir dichas cargas a la cimentación. Una cimentación que no puede definirse como corrida, sino que cada pilar dispone de una zapata de cimentación propia. Corresponde al primer tramo de la nave central (lado sur) de un edificio de culto tardoantiguo, y cuenta con una orientación este-oeste (fig. 103). Además, franquea uno de los accesos a la construcción religiosa que se realiza por la fachada occidental (U.E. 7). Se localiza en el ángulo suroeste del sondeo II. Tiene una longitud máxima de 1.39 metros y 1.32 metros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 1.72 metros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014.



Fig. 102. Pilar de sillares de granito adosado a la fachada occidental del edificio tardoantiguo. Vista desde la muralla (SII/U.E.6).



Fig. 103. Pilar de sillares de granito adosado a la fachada occidental del edificio tardoantiguo. Vista desde el norte (SII/U.E.6).

UE 7

Suelo de lajas de pizarras. Interpretado como umbral de acceso o entrada a la nave central (tramo oeste), de un edificio de un edificio tardoantiguo (fig. 104). Tiene una orientación norte-sur, y 1.25 metros de longitud, 92 centímetros de anchura y una potencia de 24 centímetros. Se encuentra a una cota de +10 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 105).



Fig. 104. Estructura de lajas de pizarra (SII/U.E.7).



Fig. 105. Estructura de lajas de pizarra (SII/U.E.7).

UE 8

Estructura construida con sillares cuadrangulares de granito, posiblemente de acceso al adarve de la muralla (fig. 106). Se corresponde con una escalera que conserva 8 tramos con una longitud de 4.26 metros, 1.36 metros de anchura y una orientación este-oeste. Su construcción pudo afectar a la fachada occidental de la construcción tardoantigua. El primer peldaño se encuentra a una cota de +50 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 107).



Fig. 106. Escalera de acceso a la muralla. Vista desde el oeste (SII/U.E.8).



Fig. 107. Escalera de acceso a la muralla. Vista desde el este (SII/U.E.8).



Fig. 108. Estructura de contención de lajas de pizarra adosada a la arquería de la nave central (SII/U.E.9).

UE 9

Muro construido con lajas de pizarra y sillares de granito reutilizados que se adosa al muro U.E. 3 y a la arquería U.E. 4A de la nave central (lado sur) de un edificio de culto tardoantiguo (fig. 108). Interpretado como estructura muraria de contención correspondiente a uno de los momentos de reocupación del espacio por una casa alentejana tras el abandono de la construcción religiosa. Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 4.80 metros y 80 centímetros de anchura definidos mediante limpieza superficial, pues fue excavado de antiguo, y 1.20 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. No es posible establecer la cronología, pero por relaciones estratigráficas pudo realizarse en época moderna.

UE 10

Tambor de fuste de columna de granito reutilizado y fragmentado. Interpretado como una de las partes constructivas de las escaleras de acceso al adarve de la muralla (U.E. 8). La parte superior del fuste conserva un hueco para el encaje de un quicio de puerta, por lo que pudo ser un elemento reutilizado en varias ocasiones (figs. 109 y 110).



Fig. 109. Tambor de granito reutilizado que forma parte de la escalera (SII/U.E.10).



Fig. 110. Tambor de granito reutilizado que forma parte de la escalera (SII/U.E.10).

UE 11

Muro o cimiento de muro construido con cantos rodados de río. Parcialmente documentado en el ángulo noreste del sondeo II a una cota de – 20 centímetros respecto al suelo de circulación actual (fig. 111). Interpretado como estructura preexistente a la construcción de un edificio de culto tardoantiguo, tanto por su orientación distinta (sureste-noroeste), como por los materiales cerámicos recuperados en los niveles que se le asocian. Tiene una longitud de 2 metros, 51 centímetros de anchura y una potencia de 72 centímetros (fig. 112-115). Aparece a una cota de – 40 cm respecto al nivel de suelo actual.



Fig. 112. Cimiento de cantos rodados paralelo al lienzo meridional de la muralla (SII/U.E. 11).



Fig. 113. Detalle del apoyo de la cimentación del pilar U.E. 5 de la nave central sobre el cimiento de muro de cantos rodados (SII/U.E.11).



Fig. 114. Cimiento de cantos rodados tras su excavación (SII/U.E. 11).



Fig. 111. Cimiento de cantos rodados paralelo al lienzo meridional de la muralla. Proceso de excavación (SII/U.E.11).



Fig. 115. Perfil norte del Sondeo II y localización del cimiento de cantos rodados respecto al resto de estructuras posteriores (SII/U.E.11).

UE 12

Zapata de cimentación construida en granito del pilar cuadrangular correspondiente al segundo tramo de la nave central (lado sur) de un edificio de culto tardoantiguo (U.E. 6). Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 51 centímetros, 20 centímetros de anchura y 43 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Se encuentra a una cota de -20 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 116-119).



Fig. 116. Zona occidental del sondeo. Detalle de la cimentación del pilar U.E. 6 (SII/U.E.12).



Fig. 117. Zapata de cimentación del pilar adosado a la fachada occidental del edificio tardoantiguo (SII/U.E.12).



Fig. 118. Zona occidental del sondeo. Detalle de la cimentación del pilar U.E. 6 (SII/U.E.12).



Fig. 119. Zona occidental del sondeo. Detalle de la cimentación del pilar U.E. 6 (SII/U.E.12).

UE 13

Cimiento construido con cantos rodados, lajas de pizarra y ladrillos. Interpretado como preparación del suelo o umbral de acceso abierto en la fachada occidental del edificio de culto de época tardoantigua U.E. 7. Tiene una orientación norte-sur, y 1.20 metros de longitud, 22 centímetros de anchura y una potencia de 41 centímetros. Se encuentra a una cota de entre - 20 y -22 cm respecto al nivel de suelo actual (figs. 120 y 121).



Fig. 120. Preparación de cantos rodados del acceso occidental al edificio tardoantiguo. Perfil oeste del Sondeo II (SII/U.E.13).



Fig. 121. Detalle de la preparación de cantos rodados del acceso occidental al edificio tardoantiguo (SII/U.E.13).

UE 14

Estrato de composición arcillosa y compacta que presenta algunos restos de materiales cerámicos (11 fragmentos) y de *opus signigum* (1 fragmento). Interpretado como nivel de formación desconocida, pero que parece estuvo afectado por la construcción del cimiento U.E. 11. Está cubierto por U.E. 2, y tiene 2 metros de longitud, 2 metros de anchura, tan sólo se ha excavado 30 centímetros de su potencia, por lo que el registro no está agotado. Se encuentra a una cota de - 70 cm respecto al nivel de suelo actual (fig. 122).



Fig. 122. Proceso de excavación del nivel arcilloso (SII/U.E.14).

UE 15

Zapata de cimentación construida en granito del pilar cuadrangular correspondiente al segundo tramo de la nave central (lado sur) de un edificio de culto tardoantiguo (U.E. 5). Con una orientación este-oeste, tiene una longitud máxima de 30 centímetros, 45 centímetros de anchura y 42 centímetros de potencia documentados durante nuestra campaña de excavación en 2014. Se encuentra a una cota de – 10 cm respecto al nivel (figs. 123 y 124).



Fig. 123. Cimentación del pilar U.E. 5 (SII/U.E. 15).



Fig. 124. Detalle de la zapata de cimentación (SII/U.E. 15).

Periodización

Período 1/ ÉPOCA ALTOIMPERIAL

Comprende la U.E. 14, no totalmente excavada (fig. 125). La cronología viene determinada por la documentación de cerámica común romana de cocina y de mesa, y de T.S. Africana C (borde de plato, Hayes 49).



Fig. 125. Nivel en el que se excava el cimiento de muro bajoimperial. Final de la excavación (SII/U.E. 14).

Período 2/ ÉPOCA BAJOIMPERIAL

Comprende la U.E. 11 de cronología tardorromana dispuesta directamente bajo la U.E. 2. Este estrato está cortado por la zanja de las cimentaciones que soportan los pilares de sillares de granito (fig. 126). Entre los materiales asociados a este nivel se detectan varios fragmentos de T.S. que remiten cronológicamente al siglo III y I, como un fragmento de T.S. Africana D (galbo con acanaladura, de barniz y cocción oxidante), procedente de la U.E. 14.



Fig. 126. Cimiento de muro de cantos rodados (SII/U.E.11).

Período 3/ ÉPOCA TARDOANTIGUA

Comprende las UU.EE. 4A, 4A', 5, 6, 7, 12, 13 y 15. En el punto excavado se aprecian las cimentaciones de los pilares rectangulares de sillares, sin poder atestiguar arqueológicamente la fase relacionada con su construcción, puesto que los niveles relacionados con esta fase han sido eliminados en época contemporánea. No obstante, por la propia edificación de sillería y por la excavación de otros niveles nos proporciona una cronología *ante y post quem* (figs. 127-131).



Fig. 127. Pilar adosado al muro de fachada occidental (SII/U.E.6).



Fig. 128. Vista de los tres pilares de la nave central identificados. Vista desde el este.



Fig. 129. Primer tramo identificado del intercolumnio de la nave central.



Fig. 130. Vista general de la nave central desde el este tras la finalización de la excavación.



Fig. 131. Detalle de la cimentación de los pilares de sillares de granito (SII/ UU.EE. 12 y 15).

Período 4/ ÉPOCA MODERNA

Comprende posiblemente las UU.EE. ¿2?, 3, 8, 9 y 10 (fig. 132).

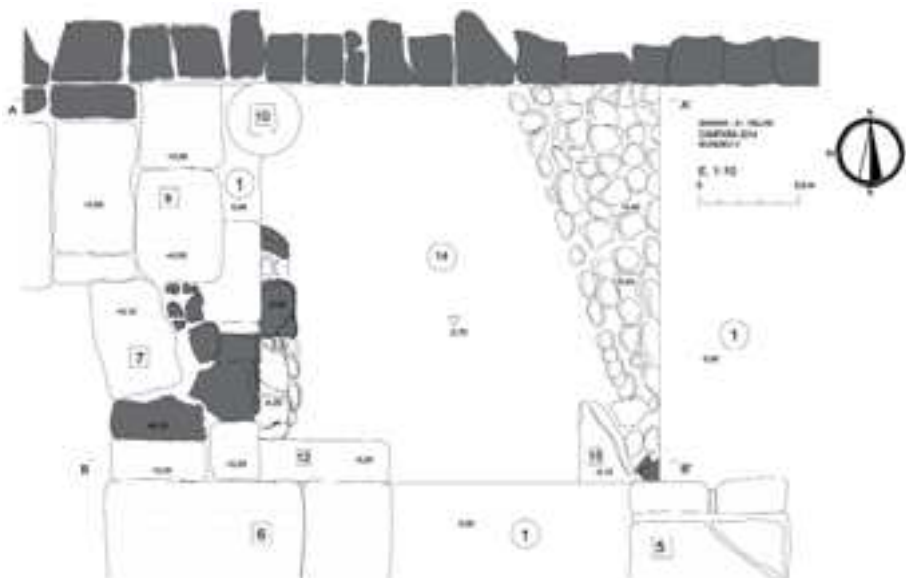


Fig. 132. Vista desde el este de las estructuras correspondientes a época moderna (UU.EE. 8 y 10).

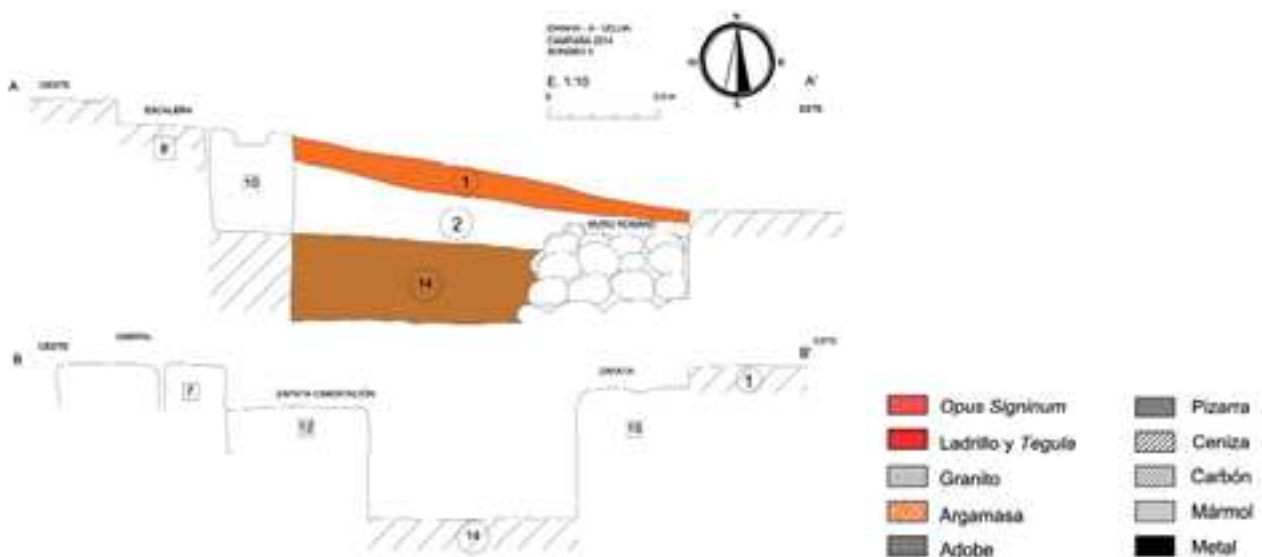
Período 5/ ÉPOCA CONTEMPORÁNEA

Comprende la U.E. 1, que representa el momento de rebaje del solar y limpieza vinculado con la excavación de F. de Almeida, y la correspondiente nivelación del terreno. La secuencia estratigráfica de esta fase se reduce de nuevo a niveles de relleno de tierra asociados a materiales contemporáneos y a las interfaces de arrasamiento que supuso el rebaje del terreno para corroborar la potencia de los muros. Finalmente, se atestigua durante la época contemporánea la ocupación como olivar y como cementerio de esta espacio contiguo a la Sé-Catedral, así como una ocupación previa a ésta (¿época moderna?), con la construcción de varias unidades familiares que reaprovecharon los muros de las construcciones tardoantiguas, transformando de forma radical la distribución espacial original.

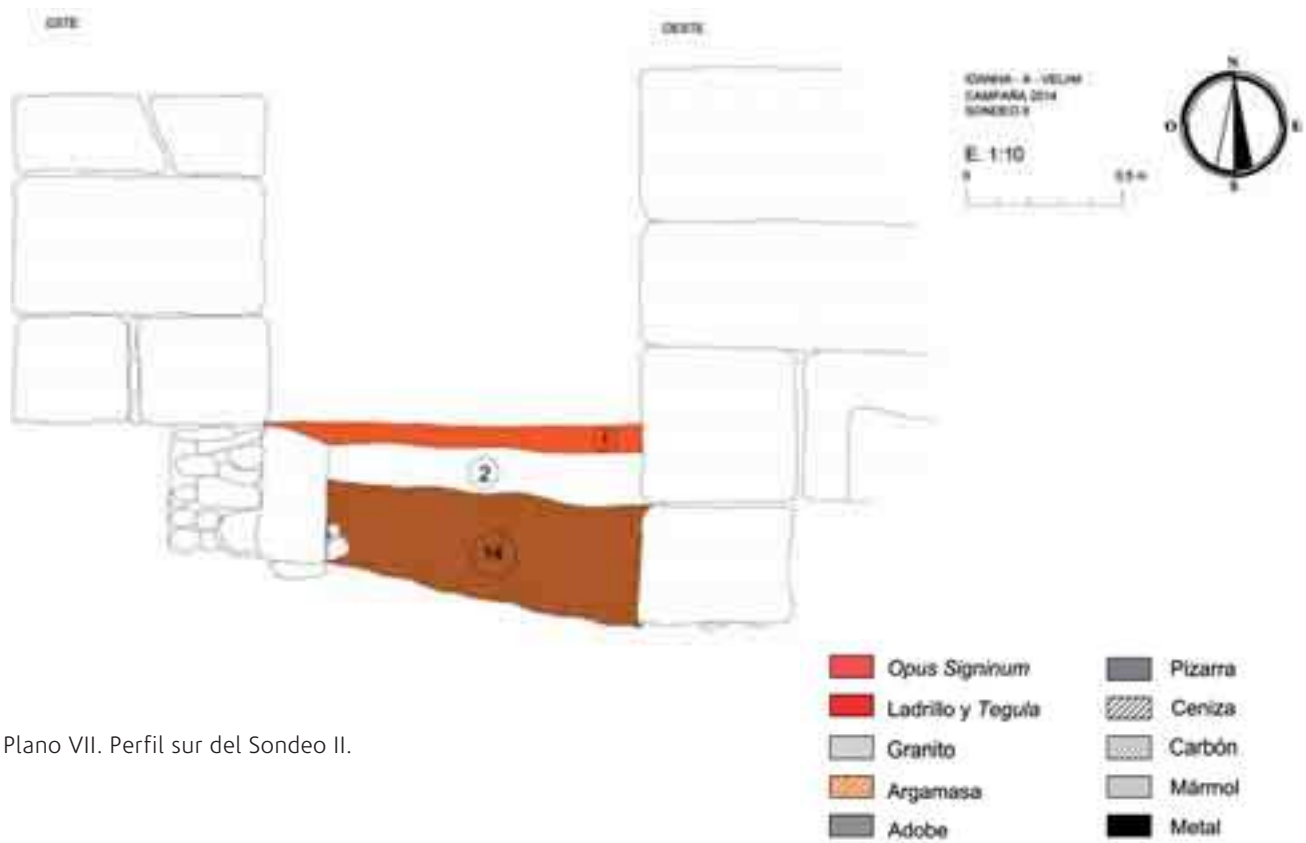
Planos y secciones del Sondeo II



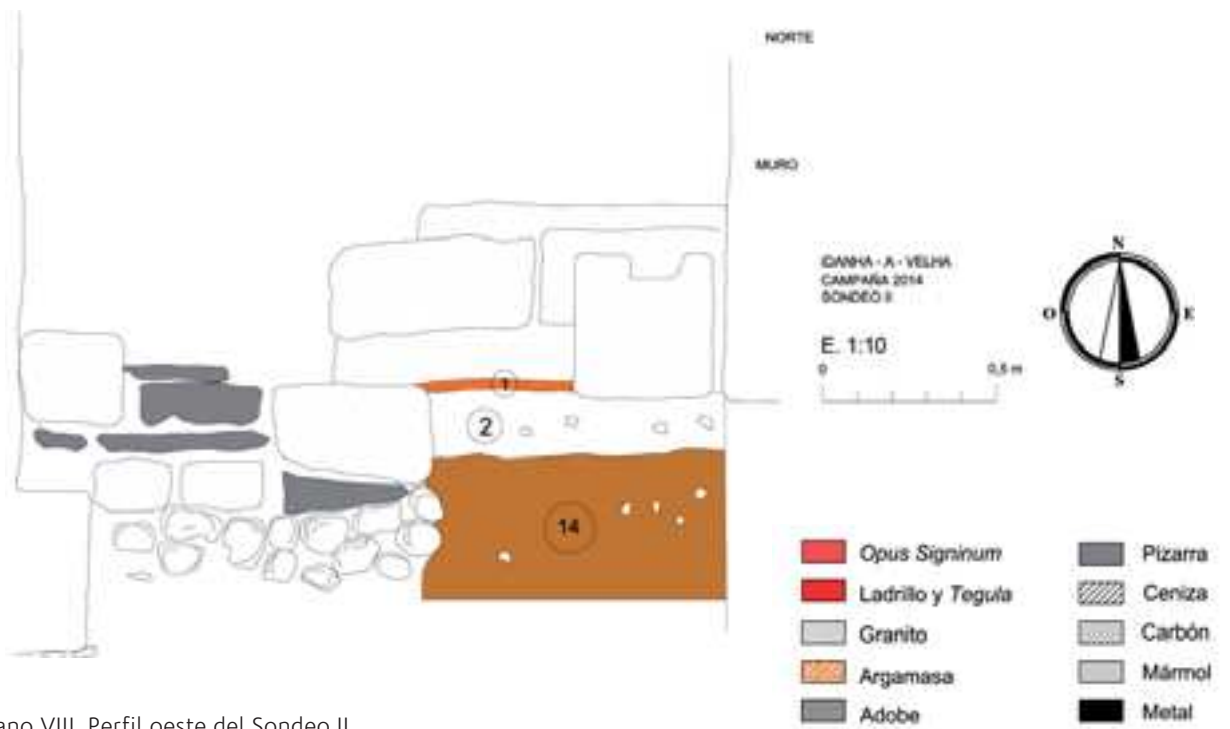
Plano V. Planta final de la excavación del Sondeo II.



Plano VI. Perfil norte del Sondeo II.



Plano VII. Perfil sur del Sondeo II.



Plano VIII. Perfil oeste del Sondeo II.

4.3. Cultura material

El conjunto de materiales muebles exhumados en la excavación en el interior de las naves central y lateral sur del edificio de culto de cronología tardoantigua, está integrado por variados fragmentos cerámicos, metálicos, material constructivo y restos de fauna. Los restos cerámicos suman un total de 301; los metálicos 11, y el material constructivo 64 (tabla 5).

	Cerámica	Metal	Material Constructivo
Sondeo I	290	11	64
Sondeo II	11		
Total	301	11	64

Tabla 5. Tabla-resumen de los materiales recuperados en la Campaña 2014.

En primer lugar, destacaremos la presencia moderada de material recuperado en los niveles estratigráficos excavados, a excepción de la gran cantidad de material cerámico y alto porcentaje de restos óseos faunísticos documentados en el vertedero del Sondeo I (UU.EE. 11 y 14), con cerca de 300 fragmentos (figs. 133 y 134). El conjunto cerámico es al mismo tiempo diversificado y homogéneo, que evidencia un patrón de producciones locales/ regionales de cerámica común (figs. 135 y 136). A él se suma la relativa alta presencia de material latericio de épocas romana y medieval (ladrillos, *tegulae*, tejas e ímbrices), y una mínima representación del metal.



Fig. 133. Laboratorio de Arqueología de los Páramos de San Dámaso en Idana-a-Velha.



Fig. 134. *Idem*. Mesas de tratamiento y estudio de materiales.



Fig. 135. *Idem*. Mesas con el material lavado y preparado para su estudio.



Fig. 136. Siglado de la cerámica en el laboratorio.

En segundo lugar, la cultura material identificada permite proponer una periodización o datación relativa de los niveles estratigráficos en los que se encontraba. Los principales momentos de ocupación del yacimiento constatados en los sondeos de nuestra campaña de excavación en 2014 corresponden a las épocas contemporánea, medieval-islámica y tardoantigua. Pero también se han recuperado varios fragmentos de *terra sigillata* que remiten a contextos altoimperiales.

Entre los materiales cerámicos de época medieval islámica, comprendida en un momento impreciso entre los siglos IX y XII aproximadamente, destacan un abundante número de fragmentos que pueden adscribirse genéricamente a la cerámica común, atribuibles, a su vez, a contenedores de cocina, mesa y almacenaje, dentro de los cuales se insertan cuencos, ollas, tinajas, jarros y lebrillos.

También es importante señalar que al afrontar el estudio de la cerámica recuperada en Idanha-a-Velha durante la campaña de excavación 2014, observamos una falta de conocimiento sobre las producciones

cerámicas altomedievales y andalusíes de la región;⁷⁵ así como la no publicación de los contextos estratigráficos y de los materiales recuperados en la propia Idanha-a-Velha en las excavaciones que nos han precedido.

Somos conscientes que realizar sólo un análisis formal de los contenedores cerámicos puede ser limitado, pero por el momento no ha sido posible contar con el estudio arqueométrico de los materiales recuperados. Respecto al estudio de las decoraciones, se ha tenido en cuenta fundamentalmente la existencia de material liso o decorado, y las técnicas utilizadas para llevar a cabo dicha decoración. Del mismo modo, el método de fabricación más empleado parece responder a una producción manual combinada con torno.

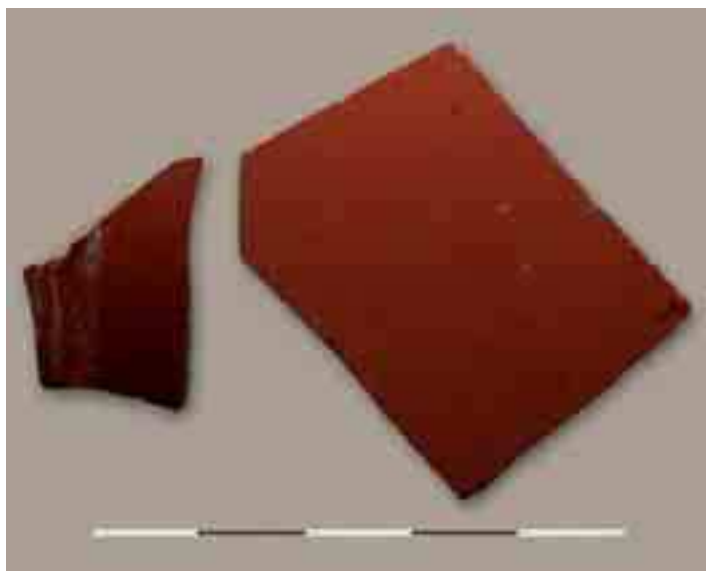
Inventario de los fragmentos de cerámica del Paço dos Bispos (2014)						
Sondeo	Bordes	Bases	Asas	Cuerpos	Otros	Total
I	73	84	13	110	10	290
II	4	3	4			11
Total	77	87	17	110	10	301

Tabla 6. Tabla-resumen de los materiales cerámicos recuperados en la Campaña 2014.

4.3.1. Cerámica romana

Terra sigillata

Todas las producciones de *Terra sigillata* documentadas en la intervención realizada en el Paço dos Bispos de Idanha-a-Velha (4 fragmentos), se corresponden con producciones de distintas procedencias, y de cronología altoimperial y tardía. Se trata de *Terra sigillata hispánica* y *Terra sigillata africana* C y D.



Terra sigillata hispánica

Se documenta un fragmento de copa correspondiente a un cuerpo con arranque de asa (fig. 137), que podría enmarcarse en el siglo I ó II d.C. (Sondeo I, U.E. 14).

Fig. 137. Fragmento de TS Hispánica.

⁷⁵ Salvo los trabajos de C. Tente y su equipo en la región de Guarda (Tente, Lantes y Prieto, 2014, 109139), y más al sur en Coimbra (Silva, 2014, 79-97), entre otros.

Terra sigillata africana

Las primeras evidencias de comercialización de producciones cerámicas africanas en la Península Ibérica se atestiguan desde el principio de la época imperial romana. A lo largo del siglo I d.C. la economía tunecina experimenta una transformación que activa el proceso de producción agrícola e industrial del *Africa Proconsularis*. Se inicia así la expansión mediterránea de las vajillas de mesa con la producción de *Terra sigillata africana* A, que junto con las cerámicas africanas comunes alcanzan, en época flavia, una amplia distribución en la Península Ibérica, principalmente en las zonas costeras mediterráneas de la Tarraconense, en el valle del Ebro y en la Bética, pero llegan también a la zona atlántica, el centro peninsular y el noroeste.

De las producciones de *Terra sigillata africana* C se ha recuperado un borde de perfil apuntado de un plato de la forma Hayes 49 (Sondeo II/U.E. 14) que presenta barniz en la superficie interna y externa, y remite a una cronología en torno al siglo III d.C. (fig. 138). Mientras que las producciones de *Terra sigillata africana* D, están representadas por un cuerpo con acanaladura, barniz y cocción oxidante (Sondeo I/U.E. 14) (fig. 139).

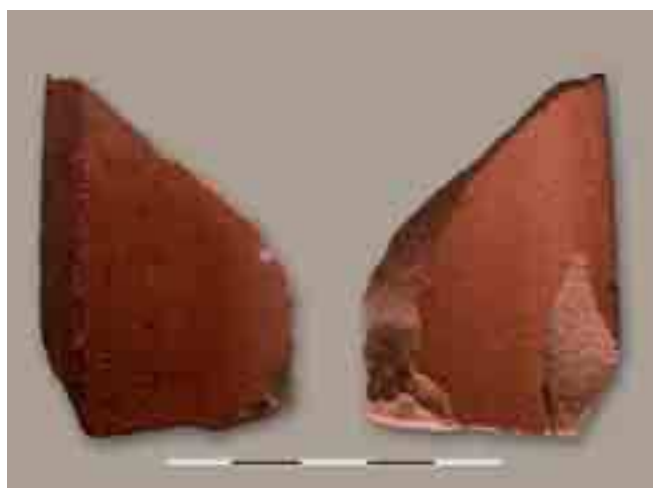


Fig. 138. Fragmento de TS Africana C.



Fig. 139. Fragmento de TS Africana D

Cerámica común romana

También hay que señalar una mínima representación de cerámica común romana de cocina y mesa (9 fragmentos), perteneciente fundamentalmente a ollas y vasos (Sondeo II/ U.E. 14) (fig. 140).



Fig. 140. Fragmentos de cerámica común romana.

4.3.2. Los materiales andalusíes

La cerámica ocupa prácticamente la totalidad del conjunto de materiales hispano-musulmanes recuperados en el Sondeo I de la Campaña 2014 en Idanha-a-Velha. Se trata de un variado grupo de cerámicas, destinadas a usos varios como la preparación o consumo de alimentos, almacenaje, iluminación, transporte, etc. Estos perfiles funcionales generan unos tipos cerámicos muy definidos, que se indican a continuación (tabla 7):

- A. Jarro
- B. Olla
- C. Cazuela
- D. Plato/cuenco
- E. Cántaro
- F. Lebrillo
- G. Redoma/botija
- H. Anafe
- I. Orza
- J. Tapadera

Forma A. Jarro.

Recipiente cerrado, normalmente más pequeño que ollas y jarras, ansado o biansado, con acabados que van desde las superficies groseras de pastas muy heterogéneas a otros con pastas depuradas y buenas cochuras, ocasionalmente con tratamientos superficiales que pasan por simples alisados. Indistintamente de la calidad del acabado pueden presentar decoración de líneas o verdugones de engalba o negro. El destino de estos recipientes es puramente doméstico, pudiendo ser utilizado en la lumbre para calentar líquidos o preparar alimentos. Si bien su origen es emiral, su carácter versátil y funcional hace que aparezca en buena parte del registro arqueológico andalusí en todas sus etapas. En Idanha-a-Velha hemos distinguido tres variantes:

- Forma A.1. De cuello vertical/recto
- Forma A.2. De cuello inclinado al exterior
- Forma A.3. De cuello inclinado al interior

Si bien el jarro o “jarrito” es una de los recipientes más conocidos del mundo andalusí y presentes ya desde las fases emirales, ejemplares similares a esta forma pueden rastrearse en la Alcáçova do Castelo de San Jorge⁷⁶ o Palmela⁷⁷ entre los siglos XI y XII, y en Badajoz durante las primeras taifas⁷⁸. Por otro lado, en Idanha no se han recuperado perfiles completos de jarros, por lo que desconocemos la exactitud de su desarrollo. No obstante, esta última apreciación, se intuyen algunos perfiles quebrados, con fuerte inflexión, a lo que hay que añadir que dichos perfiles se difunden entre la segunda mitad del siglo X y todo el siglo XI en la Meseta⁷⁹.

Forma B. Olla.

Recipiente cerrado de cuerpo globular, muchas veces dotado de asa, de cuerpo globular u oval, con gran variedad de bordes, destinado a calentar, preparar y/o conservar alimentos. Las pastas por lo general

76 AA.VV. 2001, 128.

77 Fernandes, 1993, 50.

78 Sanabria, 2012.

79 Retuerce, 1998.

son poco decantadas, con superficies indistintamente sin tratar o parcialmente decoradas con líneas onduladas, estrías o unguilaciones en el borde. Se han identificado cuatro subtipos.

- Forma B.1. De borde vuelto
- Forma B.2. Con carena alta y acusada
- Forma B.3. De borde entrante y cuerpo ovoide
- Forma B.4. Ollita

Nuevamente nos encontramos ante una forma de gran difusión geográfica y muy presente en todas las etapas del mundo andalusí. Ejemplares del subtipo B.1, son los más habituales y como paralelos cercanos en el espacio, valgan los ejemplares muy bien representados en el siglo XI en el Convento de S. Francisco de Santarém⁸⁰ y en Badajoz⁸¹. Por su parte, la Forma B.2, también denominada “olla de escotadura” por su acusada carena, es uno de los tipos más comunes y típicos del mundo andalusí, presentes desde el emirato y alcanzando la máxima difusión durante la fase africana, siendo al parecer el siglo XI el momento en el que el interior de las piezas comienza a ser vidriado⁸². Respecto a los perfiles más cerrados, identificados con la forma B.3, no son tan frecuentes, aunque sí pueden rastrearse ejemplares en Cercadilla (Córdoba) durante casi todo el periodo andalusí⁸³. Finalmente, la forma B.4, se identifica con una ollita, que destaca por su pequeño tamaño. Tal vez pudo estar destinada a guardar especias o productos destinados al cuidado personal, sin descartar que pueda tratarse de un juguete. En Cercadilla, algún ejemplar muy similar se fecha entre mediados del siglo X y principios del XI⁸⁴.

Forma C. Cazuela.

Recipiente poco profundo, de boca amplia, generalmente abierto aunque a veces las paredes pueden ser inclinadas al interior. Decorado al exterior (y a veces también al interior) mediante bandas onduladas, estrías, digitaciones o unguilaciones; normalmente motivos que aparecen combinados entre sí. Se trata de un contenedor destinado a tareas culinarias, tanto para preparar y cocinar alimentos, como para presentarlos y consumirlos. Se han identificado dos subtipos de cazuela:

- Forma C.1. De paredes inclinadas al exterior
- Forma C.2. De perfil recto
- Forma C.3. De borde entrante y carena suave

Respecto a las cazuelas de paredes inclinadas al exterior, identificadas con el subtipo C.1, presentan paralelos muy claros en Lisboa a finales del siglo XI⁸⁵. En nuestro caso, C.1 puede ocasionalmente hacer las veces de fuente. Por su parte, lo mismo podría indicarse en cuanto a los paralelos de la forma C.2, mientras que los perfiles carenados cronológicamente se sitúan entre el fin del califato omeya y los primeros momentos del periodo africano. Así, Retuerce (1998) los sitúa entre los siglos X y XI en la Meseta, mientras que en sitios como Lisboa y Palmela, se fechan entre los siglos XI y XII⁸⁶. Finalmente, la forma E.4 está presente también en Cercadilla en el siglo XII⁸⁷.

80 Lopes y Magalhaês, 2001.

81 Sanabria, 2012.

82 Retuerce, 1998; Sanabria, 2012.

83 Fuertes, 2010.

84 Fuertes, 2010, 159.

85 Amaro, 2001.

86 Gomes et al., 2001.

87. Fuertes, 2010.

Forma D. Plato/cuenco.

Se trata de una versión del ataífor, algo más tosca y de paredes por lo general más gruesas, aunque sigue siendo una forma abierta y pando. Además de haber sido utilizada como vajilla de mesa para el consumo de alimentos, también pudo haber tenido funciones auxiliares en la cocina, lo que posibilitó su perdurabilidad durante todo el período medieval. Se han identificado dos variantes:

- Forma D.1. Cuenco de perfil hemisférico
- Forma D.2. Plato de paredes salientes

Se trata de una forma muy común y de una amplia adscripción cronológica. En Cercadilla, ejemplares similares se fechan desde época emiral hasta el siglo XII⁸⁸, y en Badajoz están presentes durante el siglo XI⁸⁹.

Forma E. Cántaro.

Recipiente cerrado de cuerpo panzudo y cuello desarrollado, ascendente y recto, con boca por lo general estrecha, normalmente dotado de asa. El cuerpo, a veces, puede presentar un estriado muy marcado. En cuanto a su uso, se trata de un contenedor destinado al acarreo y conservación temporal de agua. Se han identificado tres subtipos:

- Forma E.1. De borde saliente
- Forma E.2. De borde recto
- Forma E.3. De cuello moldurado

Esta forma encuentra paralelos en contextos andalusíes entre la segunda mitad del siglo XI y la primera mitad del XII, como puede ser el caso de Lisboa⁹⁰ y Badajoz entre los siglos X y XI⁹¹.

Forma F. Lebrillo o alcadafe.

Sin duda, se trata de otro de los tipos más difundidos en el mundo andalusí. Contenedor grande, abierto, de boca amplia (con diámetros que por lo general superan los 50 cm) y base plana, pando, con bordes vueltos, engrosados o almendrados, casi siempre bruñidos o alisados al interior, y en muchos casos tratados con almagra. Raras veces los alcadafes presentan decoración, y cuando lo hacen ésta se limita a incisiones onduladas o zigzags, al interior y exterior. Su uso se relaciona con la higiene personal, sin menoscabo de otros usos domésticos. Respecto a su adscripción cronológica, desde época emiral, los lebrillos son frecuentes en los contextos andalusíes⁹². Formalmente, los ejemplares recuperados en Idanha tienen unos paralelos claros en Cercadilla, identificados allí con la forma 5, Tipo 1, en su mayoría encuadrables entre los siglos X y XI⁹³, al igual que en Badajoz, identificados a su vez con la Forma I en estas mismas cronologías⁹⁴.

Forma G. Redoma/botija.

Recipiente globular de boca pequeña, cuello estrecho, base plana o ligeramente convexa y cuerpo típicamente estriado, que puede aparecer con o sin vidriado. Su uso se fundamentaría en el de contener líquidos en pequeña cantidad, transportarlos y conservarlos, a modo de cantimplora o frasco. Se han definido dos subtipos:

88 Fuertes, 2010.

89 Sanabria, 2012.

90 Amaro, 2001, 180

91 Sanabria, 2012

92 Alba y Feijoo, 2001.

93 Fuertes, 2010.

94 Sanabria, 2012.

- Forma G.1. De cuerpo globular
- Forma G.2. De cuerpo bitroncocónico

En cuanto a los paralelos de esta forma, aunque los más tempranos, y siempre sin vidriar, pueden rastrearse en contextos emirales emeritenses⁹⁵, a mediados del siglo X y hasta el siglo XII, ambos subtipos están presentes en Cercadilla⁹⁶, en Badajoz durante el siglo XI⁹⁷, y también en esta misma fecha aparecen en la Meseta entre los siglos X y XI⁹⁸.

Forma H. Anafe.

Forma acampanada con agujero en el galbo, es de base plana que excede de la proyección en planta de las paredes. Está decorada con unguilaciones y es de paredes gruesas y factura muy tosca. Se trata de un hornillo de terracota portátil, en cuyo interior se depositaban brasas o pequeñas ramas en caso de necesitar llama, mientras que sobre los apéndices (que en nuestro caso no se han recuperado) se colocaba el recipiente a calentar. Aunque se trata de un tipo cerámico de amplio espectro cronológico, en Badajoz los anafes están presentes durante los siglos X y XI⁹⁹.

Forma I. Orza.

Contenedor cerrado de gran tamaño, con bordes entrantes, angulosos o facetados y exvasados o salientes. En el mundo andalusí está presente desde los primeros momentos, y pervive en todas épocas por su gran versatilidad. De grandes dimensiones aunque significativamente más pequeño que la tinaja. A veces se dota de asas, más decorativas que funcionales. Se han identificado tres variantes:

- Forma I.1. De borde entrante
- Forma I.2. De borde anguloso/facetado
- Forma I.3. De borde vuelto y labio horizontal

Forma J. Tapadera.

Pieza cóncava, de bordes salientes, cuerpo estriado y decorado con bandas paralelas de unguilaciones. Se trata de una pieza auxiliar de otras formas cerámicas en las tareas domésticas, principalmente en la cocina, para evitar la evaporación y la entrada de elementos extraños en el recipiente cubierto.

95 Alba y Feijoo, 2001.

96 Gómez Martínez, 2004.

97 Sanabria, 2012.

98 Retuerce, 1998.

99 Sanabria, 2012

Formas tipológicas de la cerámica andalusí en el Paço dos Bispos (2014) (Sondeo I/ U.E. 14)	
A. Jarro	A.1. De cuello vertical/recto
	A.2. De cuello inclinado al exterior
	A.3. De cuello inclinado al interior
B. Olla	B.1. De borde vuelto
	B.2. Con carena alta y acusada
	B.3. De borde entrante y cuerpo ovoide
	B.4. Ollita
C. Cazuela	C.1. De paredes inclinadas al exterior
	C.2. De perfil recto
	C.3. De borde entrante y carena suave
D. Plato/cuenco	D.1. Cuenco de perfil hemisférico
	D.2. Plato de paredes salientes
E. Cántaro	E.1. De borde saliente
	E.2. De borde recto
	E.3. De cuello moldurado
F. Lebrillo	
G. Redoma/Botija	G.1. De cuerpo globular
	G.2. De cuerpo bitroncocónico
H. Anafe	
I. Orza	
J. Tapadera	

Tabla 7. Tabla-resumen de las tipologías cerámicas identificadas en el Sondeo I de la Campaña 2014.

Decoración

En líneas generales, la cerámica decorada de época islámica del Idanha a Velha se adscribe a los tipos de decoración conocida en el mundo andalusí, esto es pintada, aplicada, incisa y vidriada, y en ocasiones combinados entre sí.

Respecto a la decoración pintada, hay que decir que ésta se fundamenta en las líneas y verdugones de engalba blanquecina, negro e incluso de ocre, de ordinario sin más acompañamiento, aunque puntualmente pueden aparecer sobre almagra y acompañadas de bandas bruñidas oblicuas. Lo habitual es que la engalba aparezca en forma de líneas, casi siempre onduladas, puntualmente rectilíneas, o mediante trazos gruesos y verdugones horizontales, raramente con punteados. En decoración pintada también cabría hablar de algunos ejemplos de verdugones negros.

Por su parte, la decoración aplicada se fundamenta en cordones, que además de su lógica función decorativa, a veces pueden hacer las veces de elementos prensiles o de sustentación. Por otro lado, igualmente recurrente es la decoración incisa, en forma de ondulaciones, líneas paralelas, trazos, unguilaciones, etc., tanto al interior como al exterior de las piezas, fundamentalmente en las cazuelas.

Finalmente, la decoración vidriada está también presente. Sin duda, los más abundantes son los melados y verdes. Interesante es también la aplicación de chorros o “goterones de manganeso” combinado con el vedrío blanco, con el melado –con varios ejemplos en nuestra excavación– y, principalmente con el verde, para dar lugar a la decoración de “verde y manganeso”, en la que el trazo de este último es definido, crean-

do formas geométricas, vegetales, epigráficas, etc. El “verde y manganeso” alcanza su mayor difusión durante el siglo X y parte del XI¹⁰⁰ para entrar en declive en el siglo XII¹⁰¹.

Decoración de la cerámica andalusí en el Paço dos Bispos (2014) (Sondeo II/ U.U. 14)
Simple acanaladuras
Líneas incisas y ondas
Acanaladuras y ondas incisas
Cordón aplicado con digitalizaciones y unguaciones
Incisiones en la pared interna
Restos de pintura con motivos geométricos
Incisiones, digitalizaciones y unguaciones
Restos de pintura de verdugones
Vidriadas

Tabla 8. Tabla-resumen de los motivos decorativos identificados en la cerámica del Sondeo I de la Campaña 2014.

En síntesis, todo este repertorio de formas cerámicas, de motivos y técnicas decorativas es habitual en el mundo andalusí, y concretamente entre los siglos X y XI. El repertorio formal recuperado es fácilmente rastreable en contextos islámicos de época taifa, si bien el hallazgo en estos mismos niveles de cerámicas propias del siglo X lleva a contemplarlas como pervivencias lógicas en las alcallerías domésticas por razones de tradición alfarera, utilidad, etc.

100 Cano Piedra, 1996.

101 Do Carmo y Magalhães, 2001, 81.



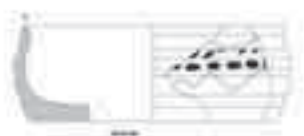
VASOS



JARROS - JARRITOS



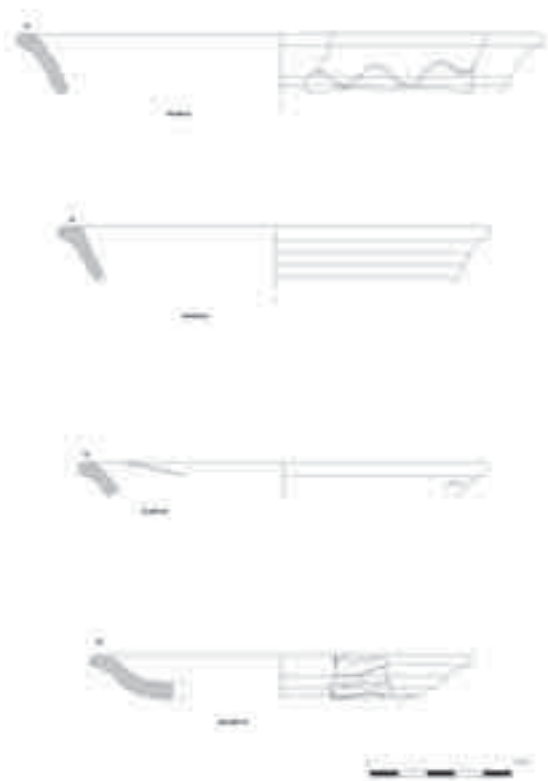
CUENCOS



CAZUELAS



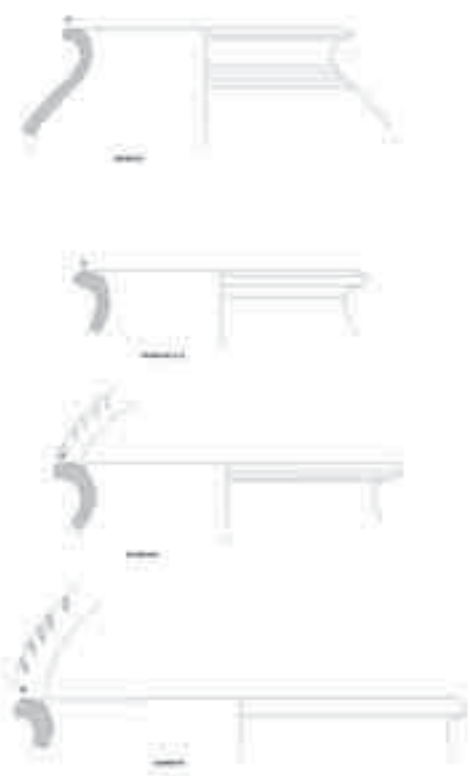
Lámina 1. Tipología cerámica identificada durante la excavación de la Campaña de 2014.



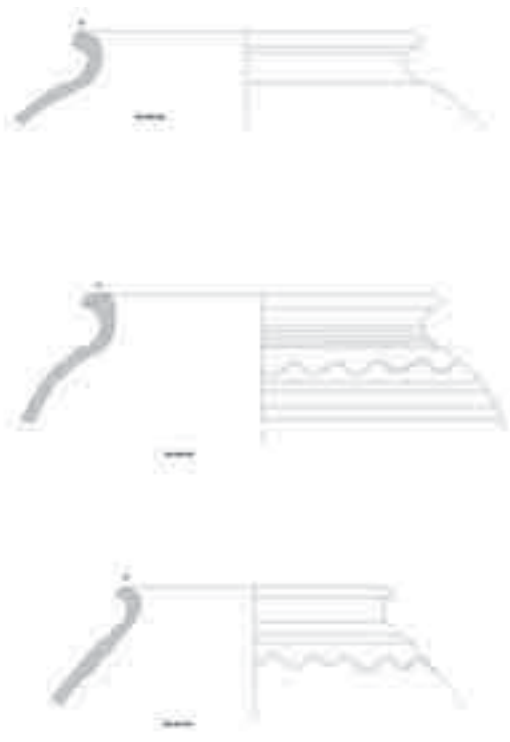
ATAIFORES-PLATOS



CANTAROS



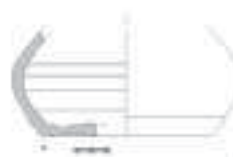
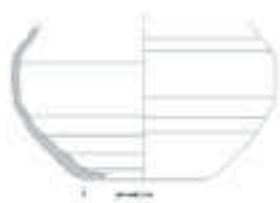
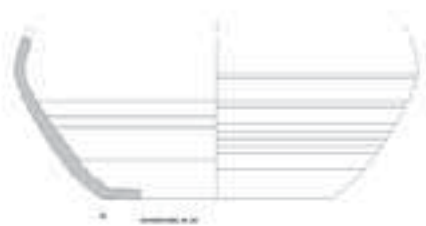
OLLA-ORZA



OLLA-ORZA



Lámina 2. Tipología cerámica identificada durante la excavación de la Campaña de 2014.



BOTELLAS-JARRITAS

JARRAS-JARRITAS



BARREÑOS



ORZA-TINAJA

FORMA

Lámina 3. Tipología cerámica identificada durante la excavación de la Campaña de 2014.

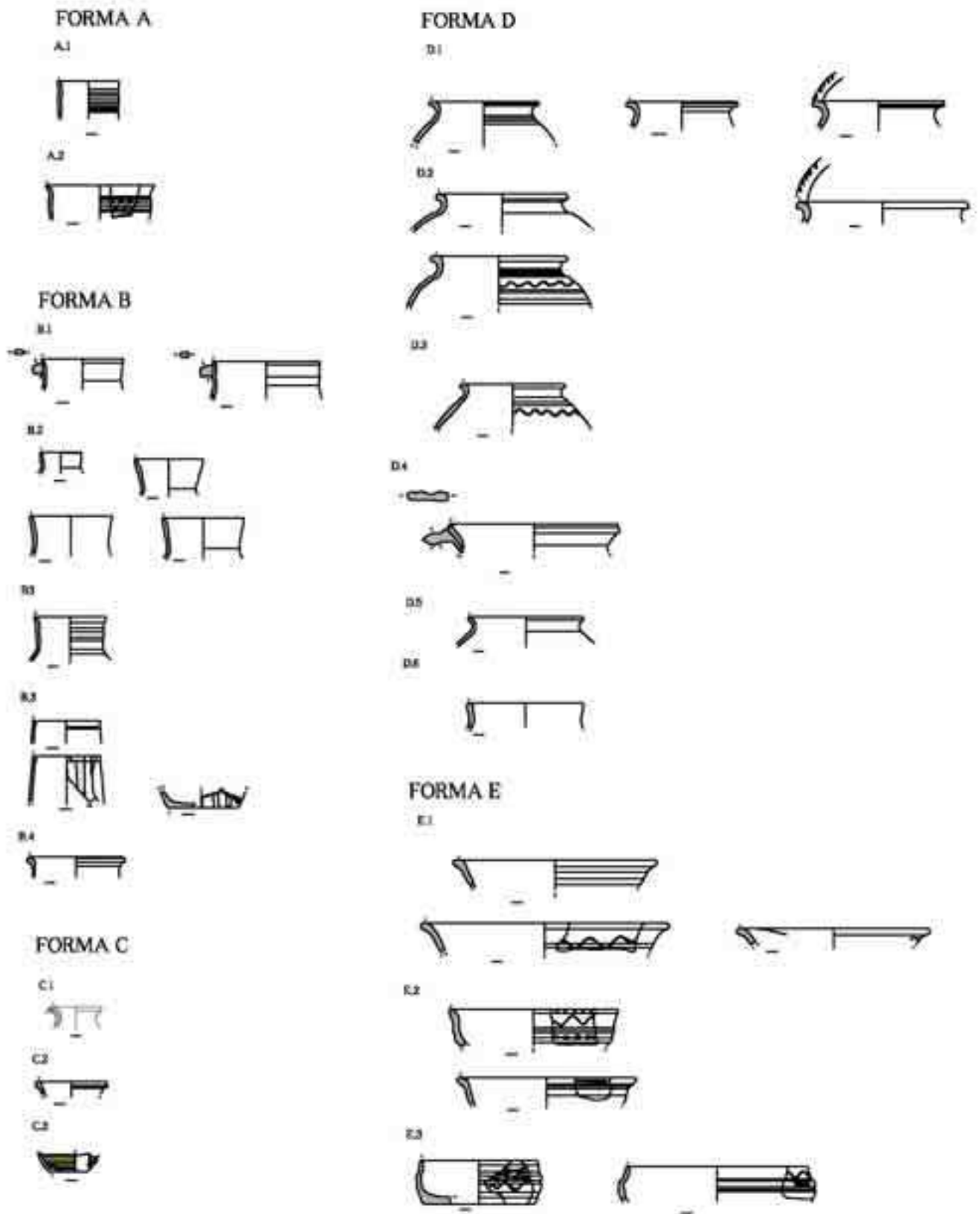


Lámina 4a. Formas cerámicas asignadas al material andalusí recuperado en el vertedero del Sondeo I (U.E. 14).

FORMA F

F.1



FORMA I

I.1



FORMA L

L.1



FORMA G

G.1



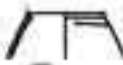
I.2



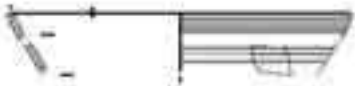
L.2



L.3



G.2



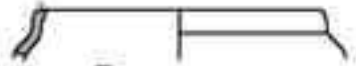
FORMA J

J.1



FORMA N

N.1



FORMA H

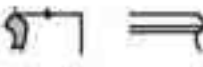
H.1



J.2

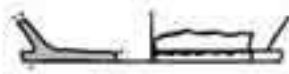


N.2



FORMA K

K.1



K.2



Lámina 4b. Formas cerámicas asignadas al material andalusí recuperado en el vertedero del Sondeo I (U.E. 14).

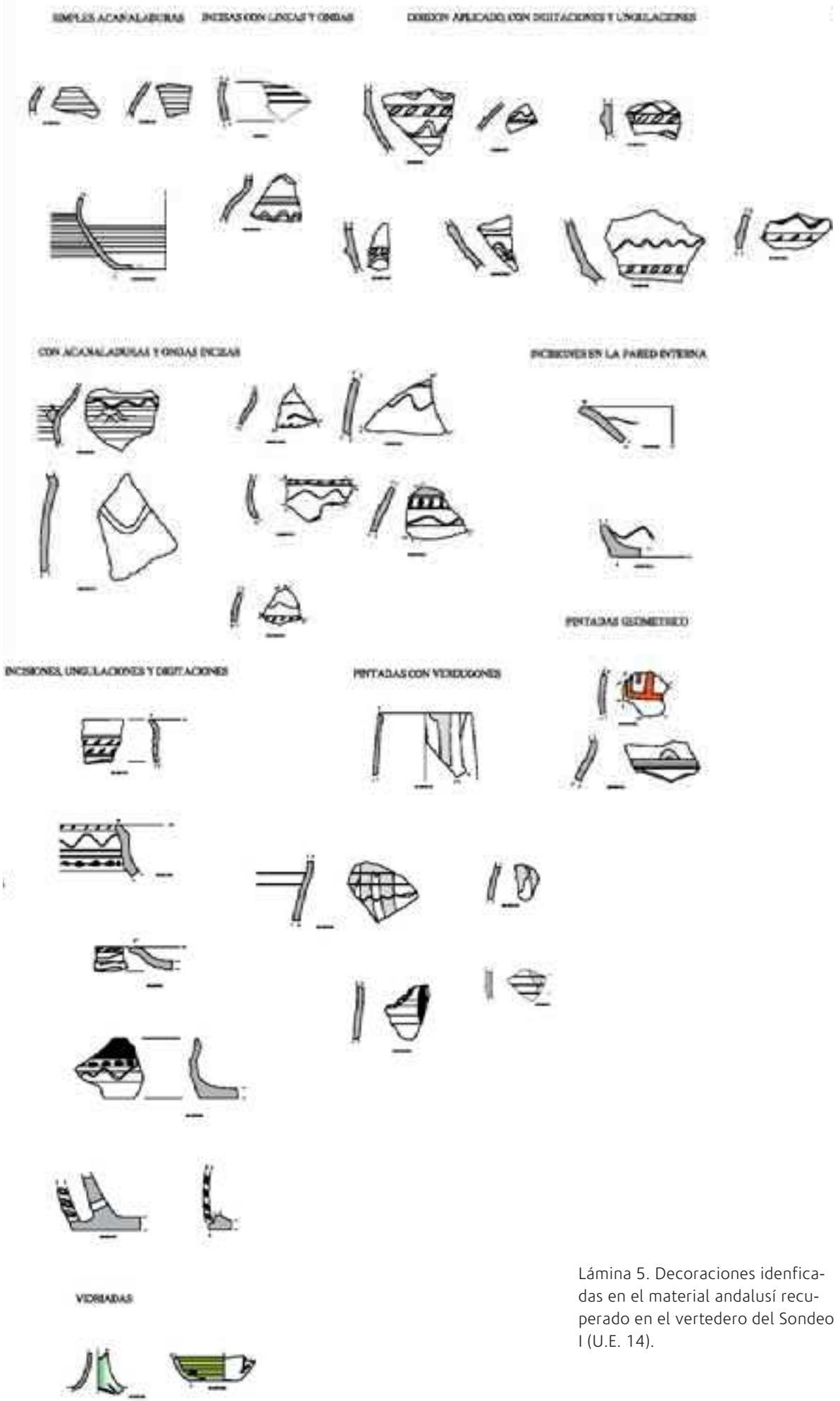


Lámina 5. Decoraciones identificadas en el material andalusí recuperado en el vertedero del Sondeo I (U.E. 14).

4.3.3. Elementos singulares

Dentro de los elementos singulares se incluye un fragmento de placa pizarra utilizado como contrapeso (Sondeo I/ U.E.14) (fig. 141), de los que existen actualmente otros ejemplares en terrenos privados próximos al río; así como dos cantos de ríos pulimentados para servir como afiladores (Sondeo I/ U.E.14) (fig. 142).



Fig. 141. Contrapeso de pizarra en un pozo de peltiga para la extracción de agua (SI/U.E.14).



Fig. 142. Cantos de río empleados como afiladores (SI/U.E.14).

4.3.4. Metales

En el Paço dos Bispos de Idanha-a-Velha se documentan diversos objetos de este tipo fabricados en hierro y en bronce (Sondeo I/ U.E.14), caso de 6 clavos (uno de bronce, cuatro de hierro), 1 alambre de bronce, 2 grapas de hierro, una hoz de hierro, una agarradera de hierro, y un fragmento interminado de hierro de cronología contemporánea (figs. 143-146).



Fig. 143. Ferralla (SI/U.E.6).



Fig. 144. Diversos elementos de hierro (SI/U.E.11).



Fig. 145. Metal recuperado en el verterdo andalusí (SI/U.E.14): clavos de hierro, alambre y hoz.



Fig. 146. Clavos de hierro recogidos en el Sondeo II (U.E. 14).

4.3.5. Material constructivo

La excavación ha permitido la documentación de numerosos elementos de material latericio en el Sondeo I/ UU.EE. 1, 11 y 14. Por un lado, se han documentado diversos fragmentos de tejas romanas, tanto *tegulae* como ímbrices, que habrían sido reutilizados sucesivamente en construcciones posteriores (figs. 147-155). Lo mismo podría argumentarse en el caso de los ladrillos romanos y las tejas medievales, que aparecen fundamentalmente desechadas en el silo-vertedero (Sondeo I/ U.E.14). También se ha recogido un fragmento de *opus signinum*, material que está siendo analizado para determinar su similitud o no con los pavimentos de *opus signinum* históricos documentados tanto en el interior de la actual Sé-Catedral de Idanha-a-Velha, como en las estructuras localizadas frente a la fachada norte de la citada iglesia (fig. 159).



Fig. 147. Fragmento de ímbrice (SI/U.E.1).

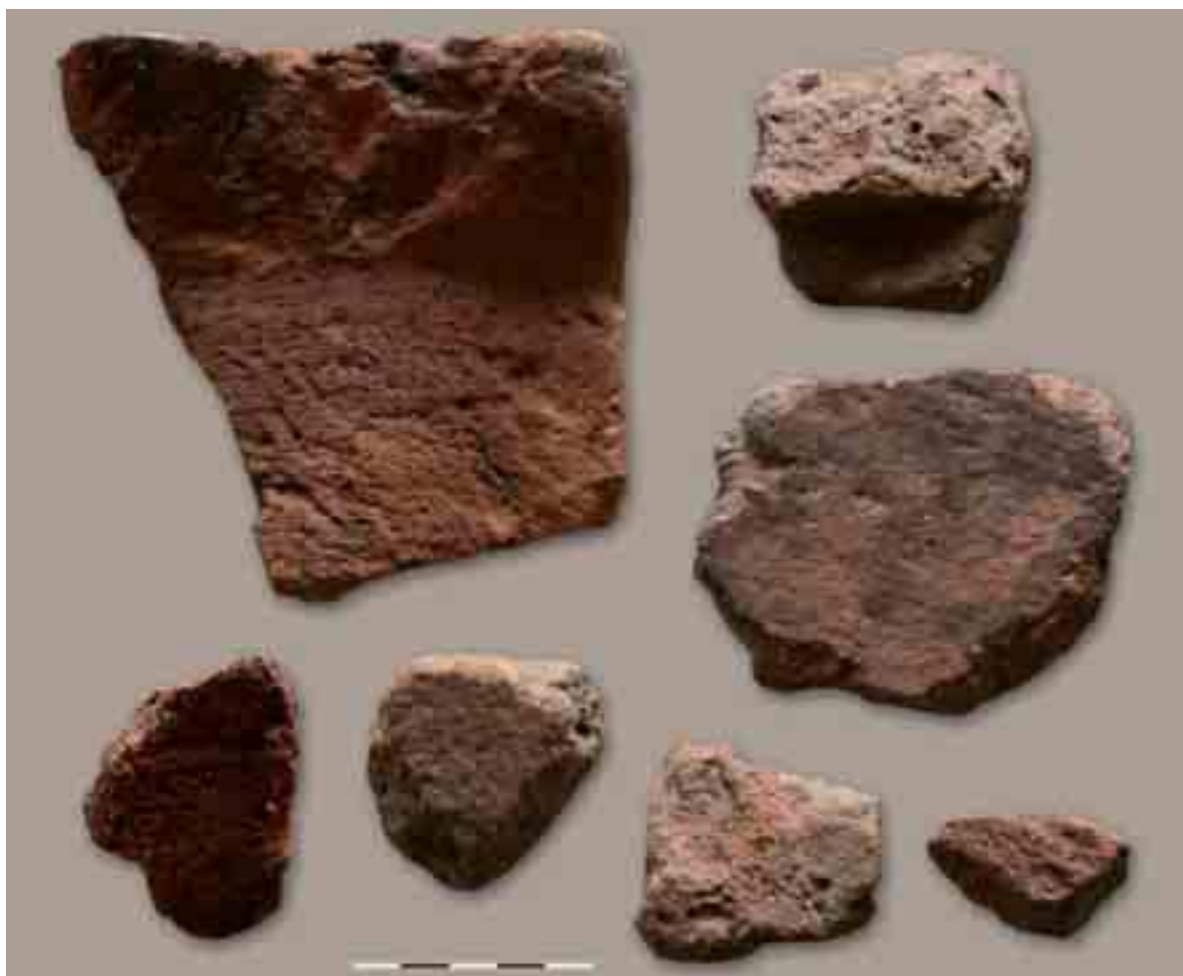


Fig. 148. Fragmentos de ímbrices a-g (SI/U.E.2).

Inventario del material latericio y constructivo del Paço dos Bispos (2014)					
Sondeo	<i>Tegulae</i>	<i>Imbrices</i>	Ladrillos	Tejas	Total
I	23	13	8	20	64
Total	23	13	8	20	64

Tabla 9. Tabla-resumen elementos latericios recuperados en la Campaña 2014.

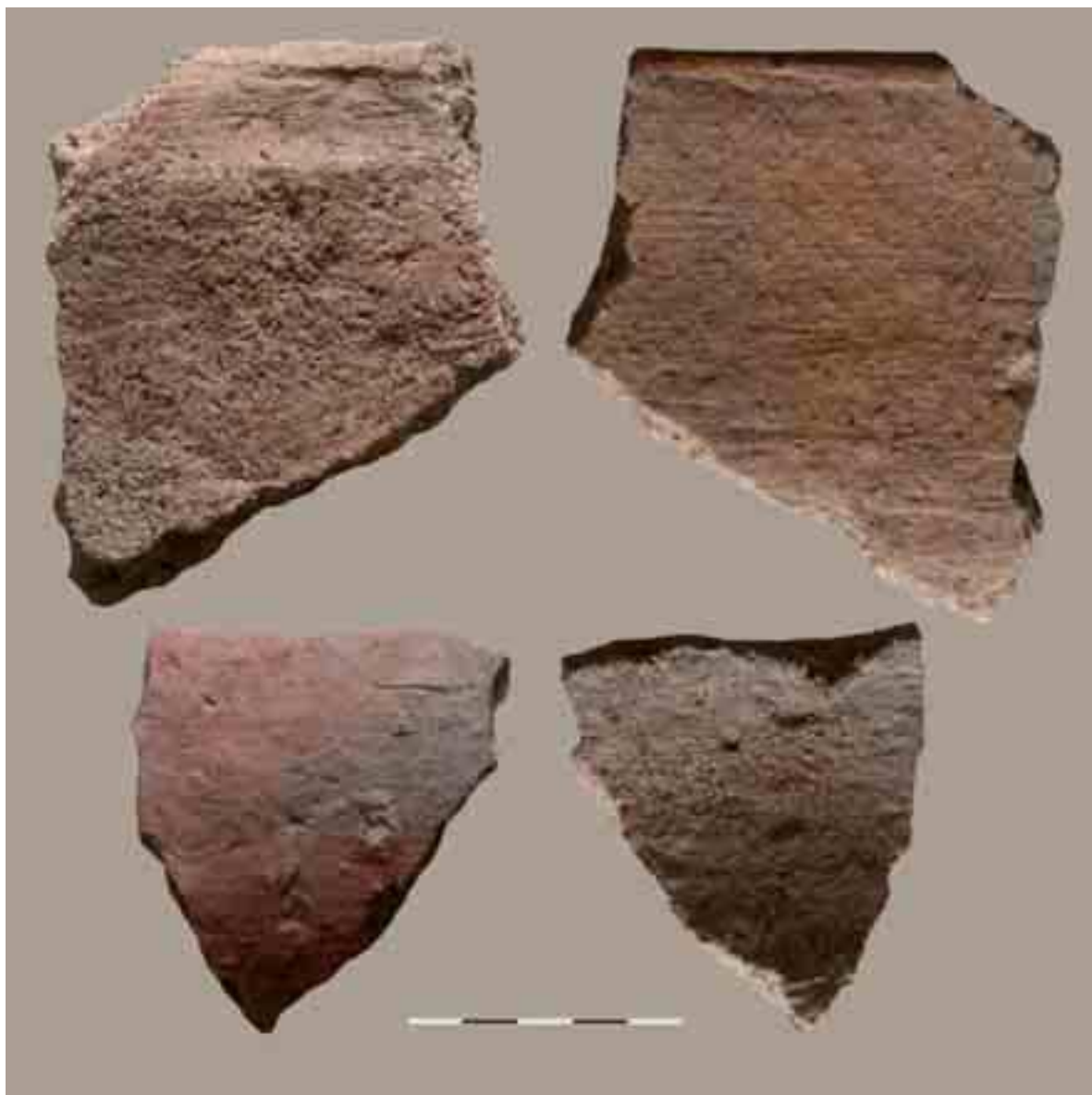


Fig. 149. Fragmentos de ímbrices a-d (SI/U.E. 6).

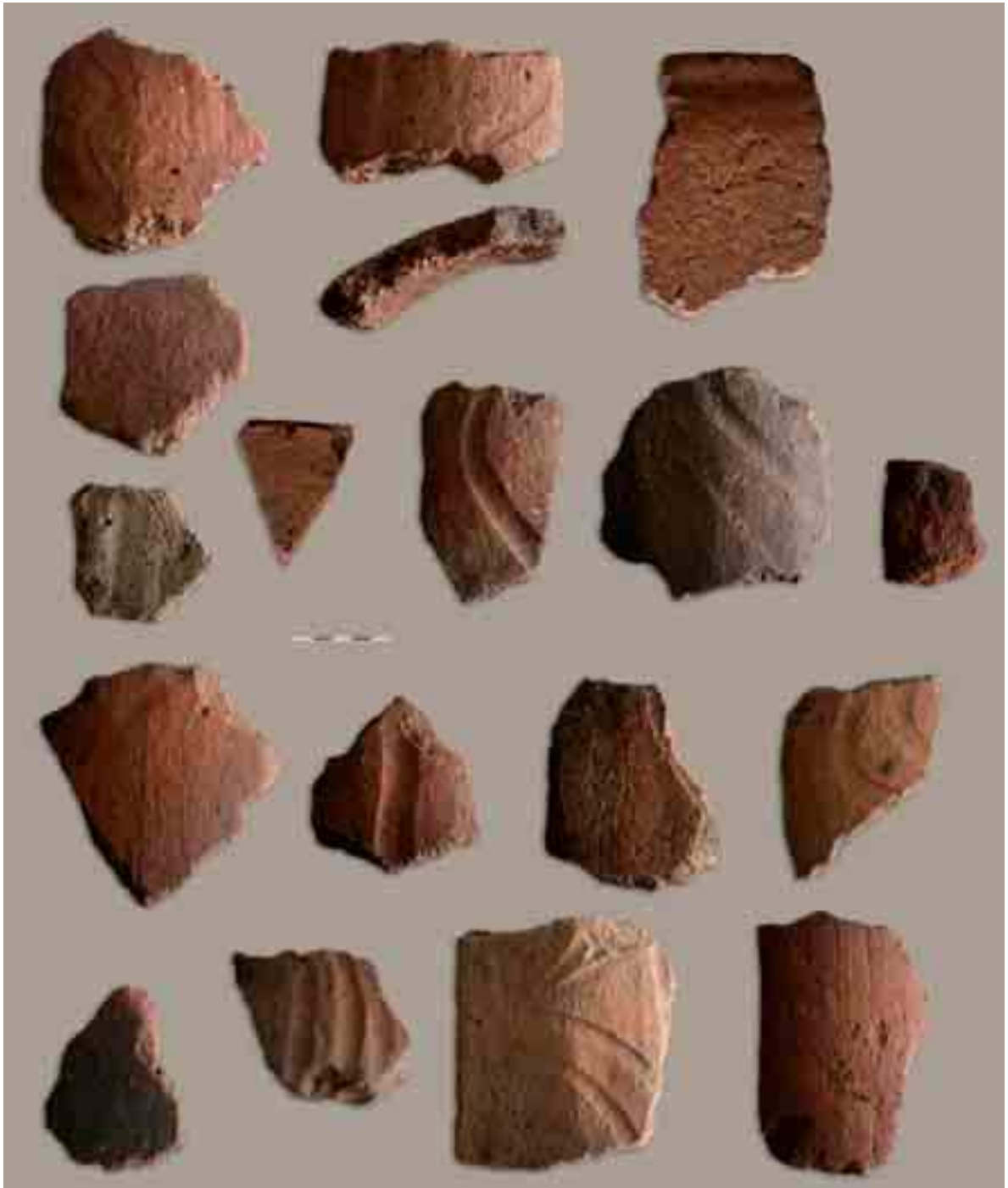


Fig. 150. Fragmentos de ímbrices (SI/U.E. 14).



Fig. 151. Fragmento decorado de ímbrice (SII/U.E.14).



Fig. 152. Fragmentos de *tegulae* a-d (SI/U.E.1).



Fig. 153. Fragmentos de *tegulae* a-l (SI/U.E.14).

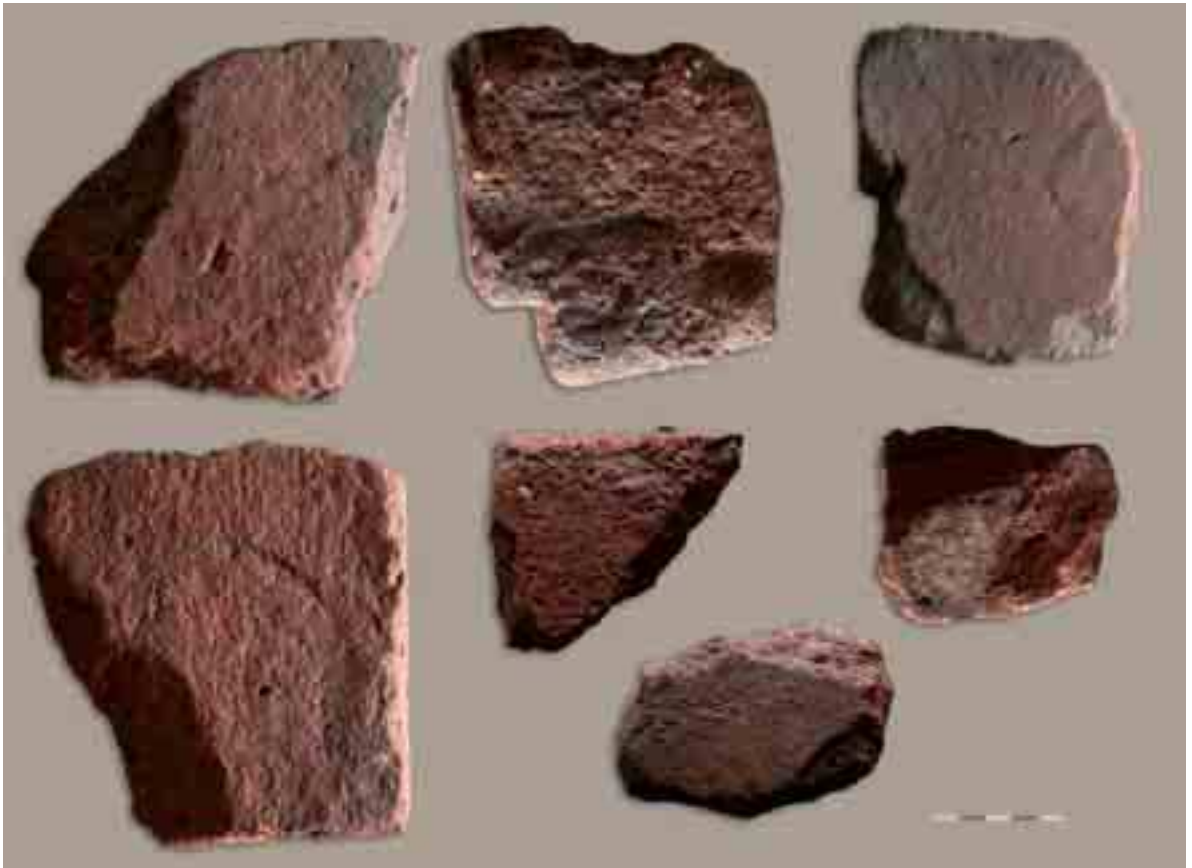


Fig. 154. Fragmentos de ladrillos a-g (SI/U.E.14).

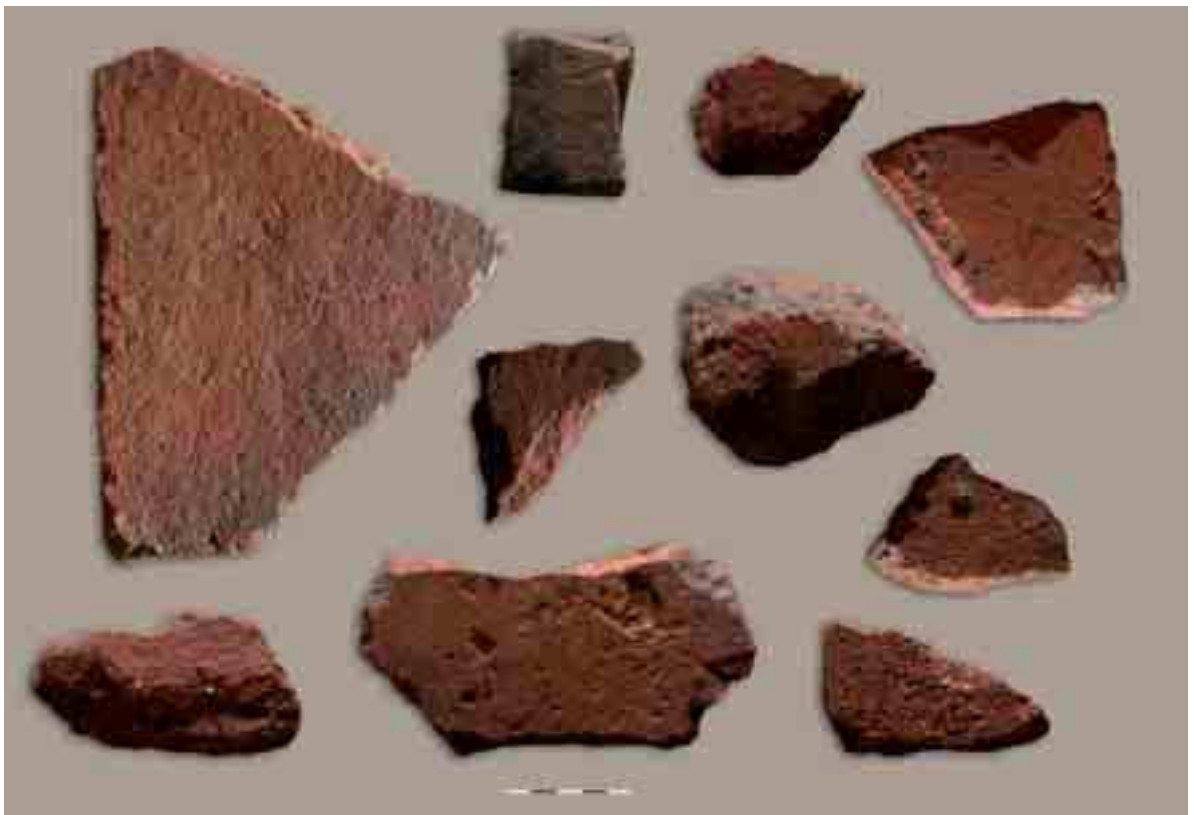


Fig. 155. Fragmentos de ladrillos a- (SII/U.E. 14).



Fig. 156. Fragmentos de madera a-c (SI/U.E. 14).



Fig. 157. Fragmento de granito (SI/U.E. 14).

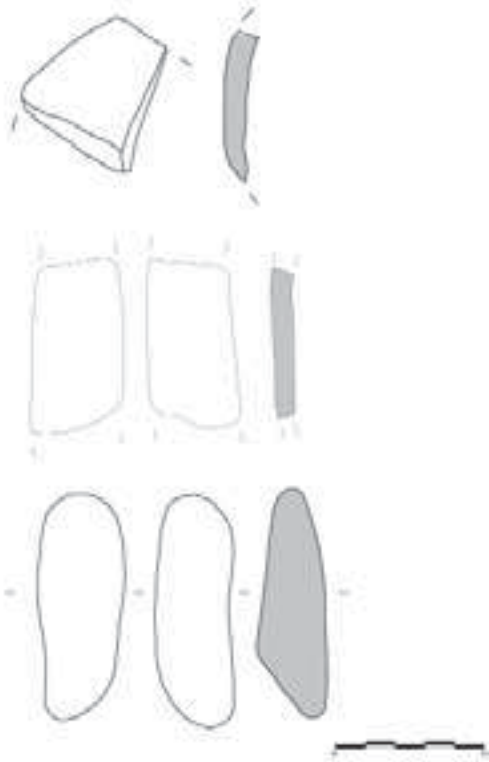


Fig. 158. Fragmento de mortero (SI/U.E. 14).



Fig. 159. Fragmento de *opus signinum* (SI/U.E. 14).

I2014/SI/14/Cantos

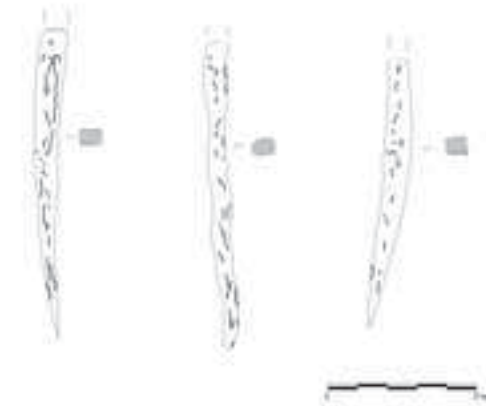


I2014/SI/14/Metales

BRONCES



HIJERROS



I2014/SI/14/Metales

I2014/SI/11/Metal

I2014/SI/14/ladrillo alis.

HIJERROS

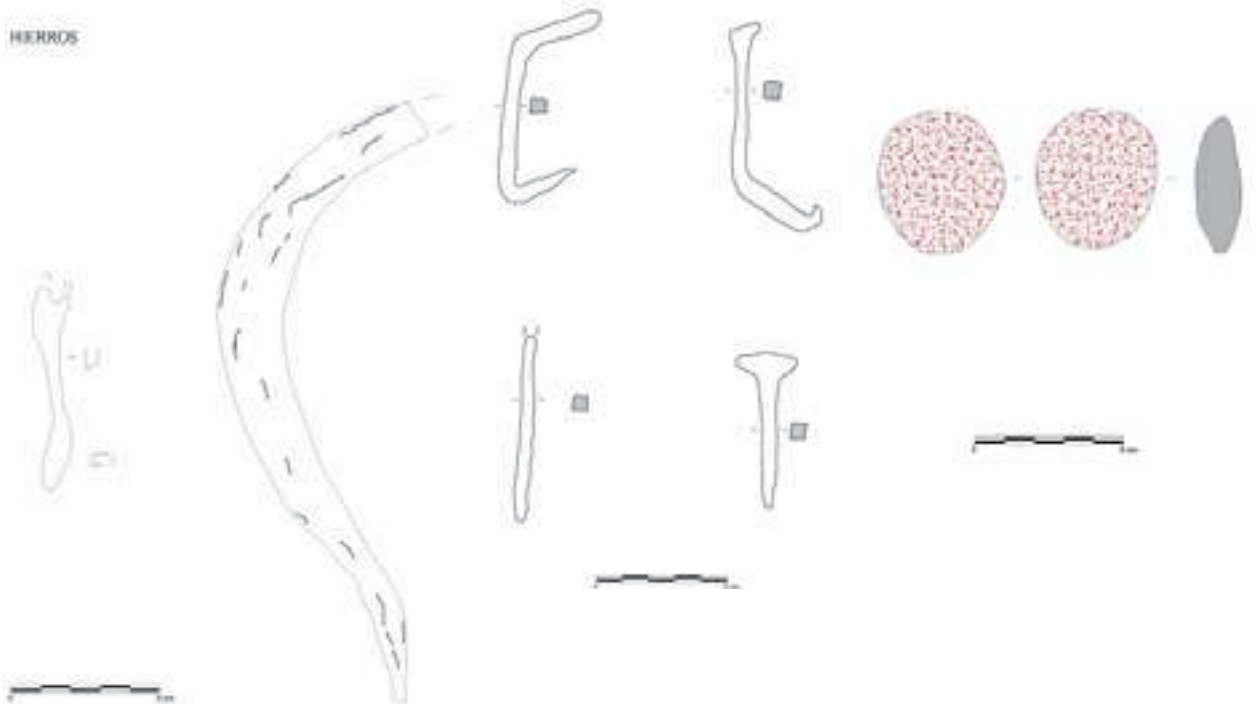
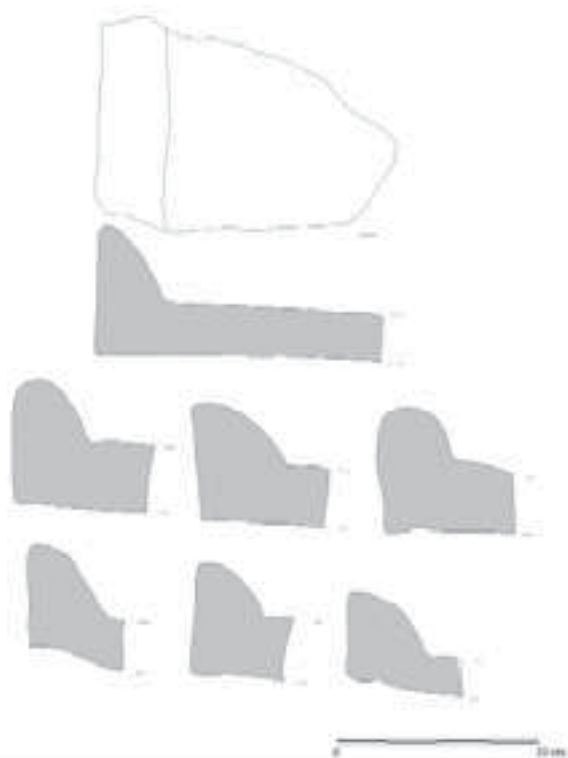


Lámina 6. Materiales metálicos y latericios recuperados en la Campaña de excavación 2014.

I2014/SI/14/Tegulas



I2014/SI/14/Ladrillos



I2014/SI/14/Ladrillos

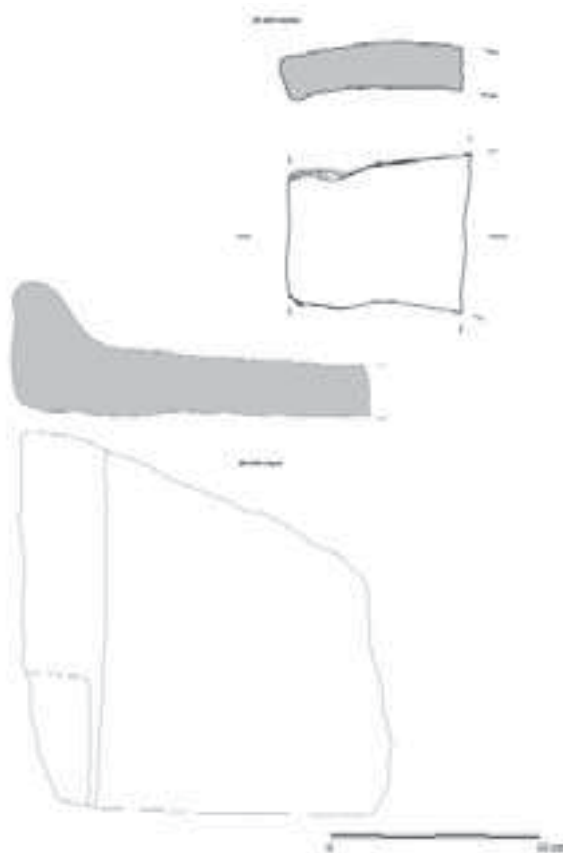
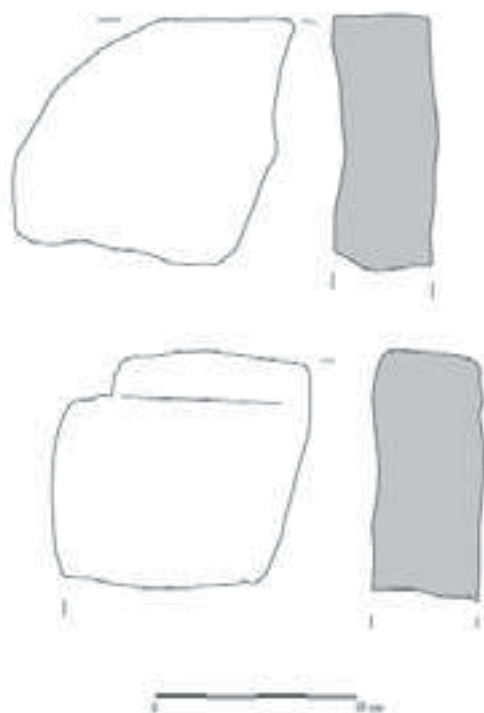
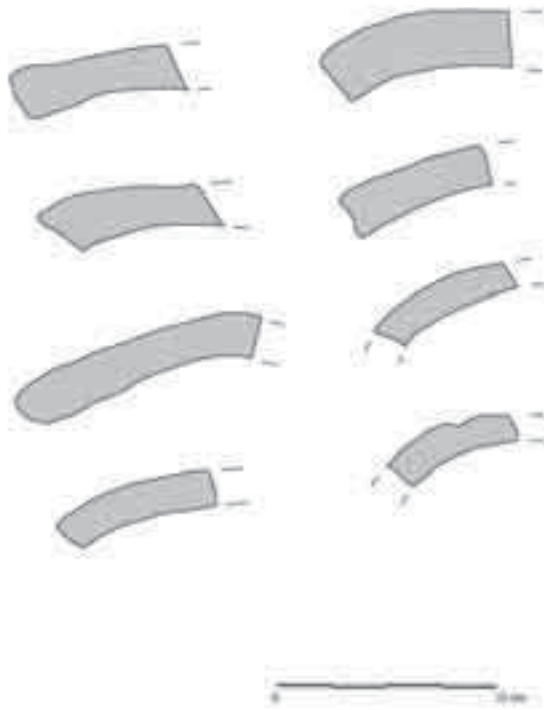
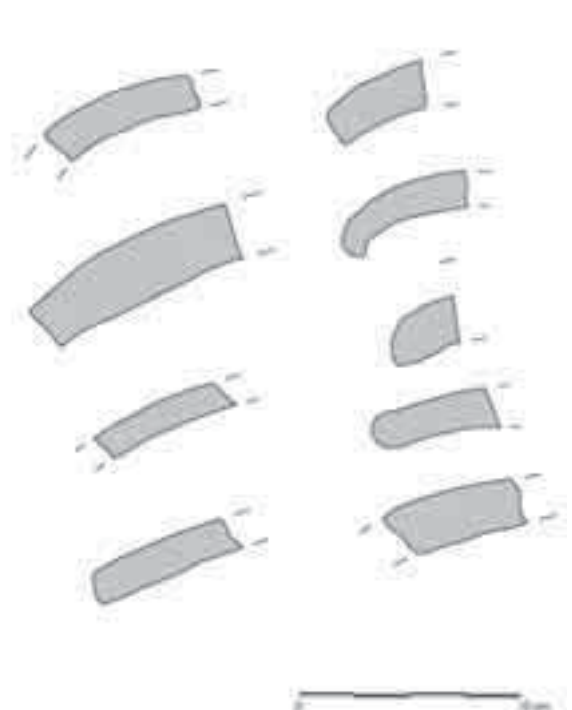


Lámina 7. Materiales latericios recuperados en la Campaña de excavación 2014.

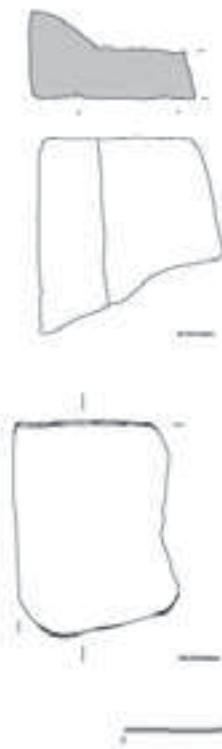
I2014/SI/14/Imbrices



I2014/SI/14/Imbrices



I2014/SI/14/Molino



I2014/SI/11/Latericio

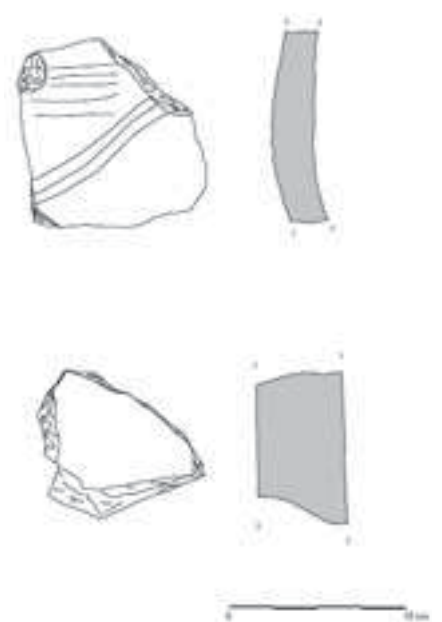


Lámina 8. Materiales recuperados en la Campaña de excavación 2014.

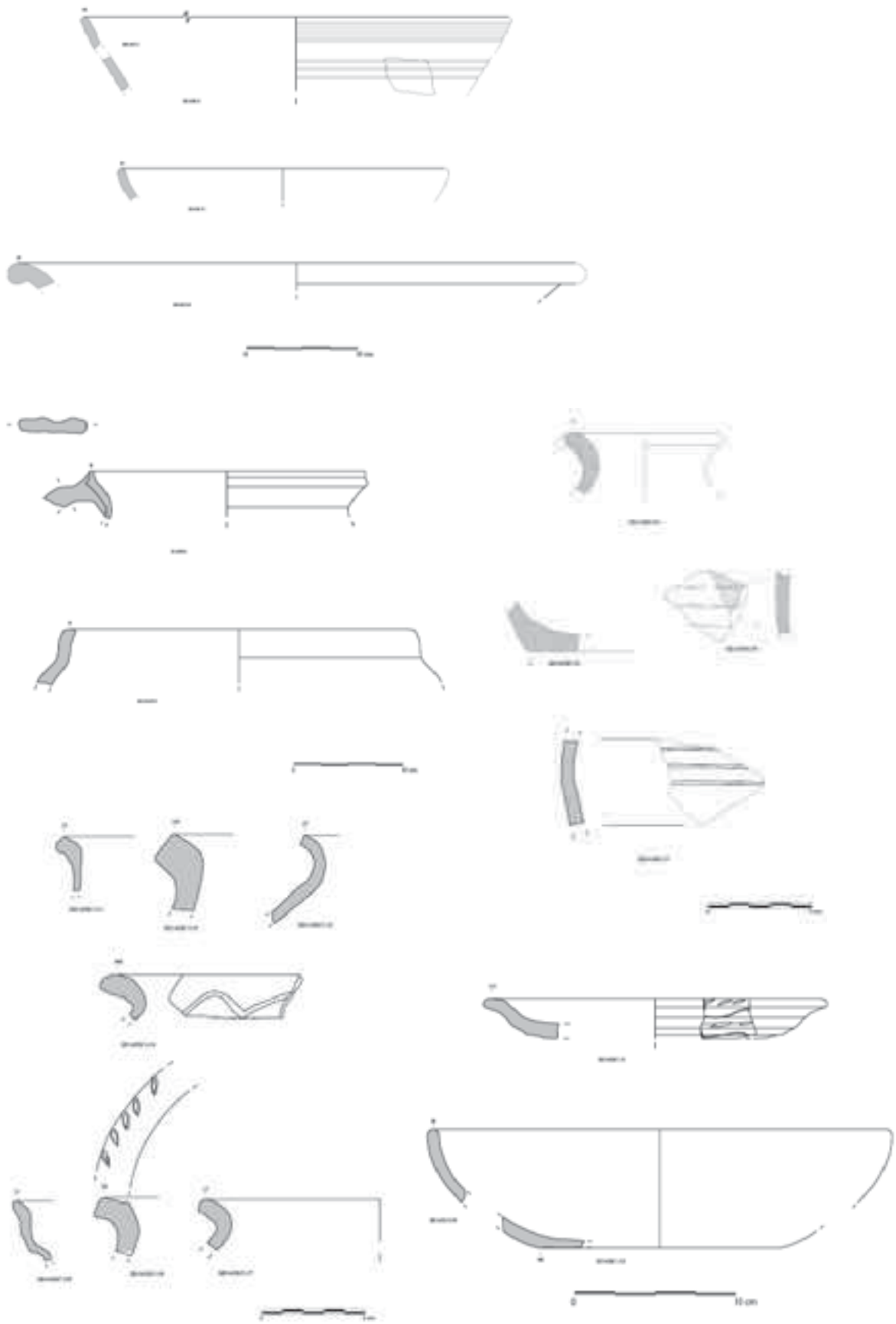


Lámina 9. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

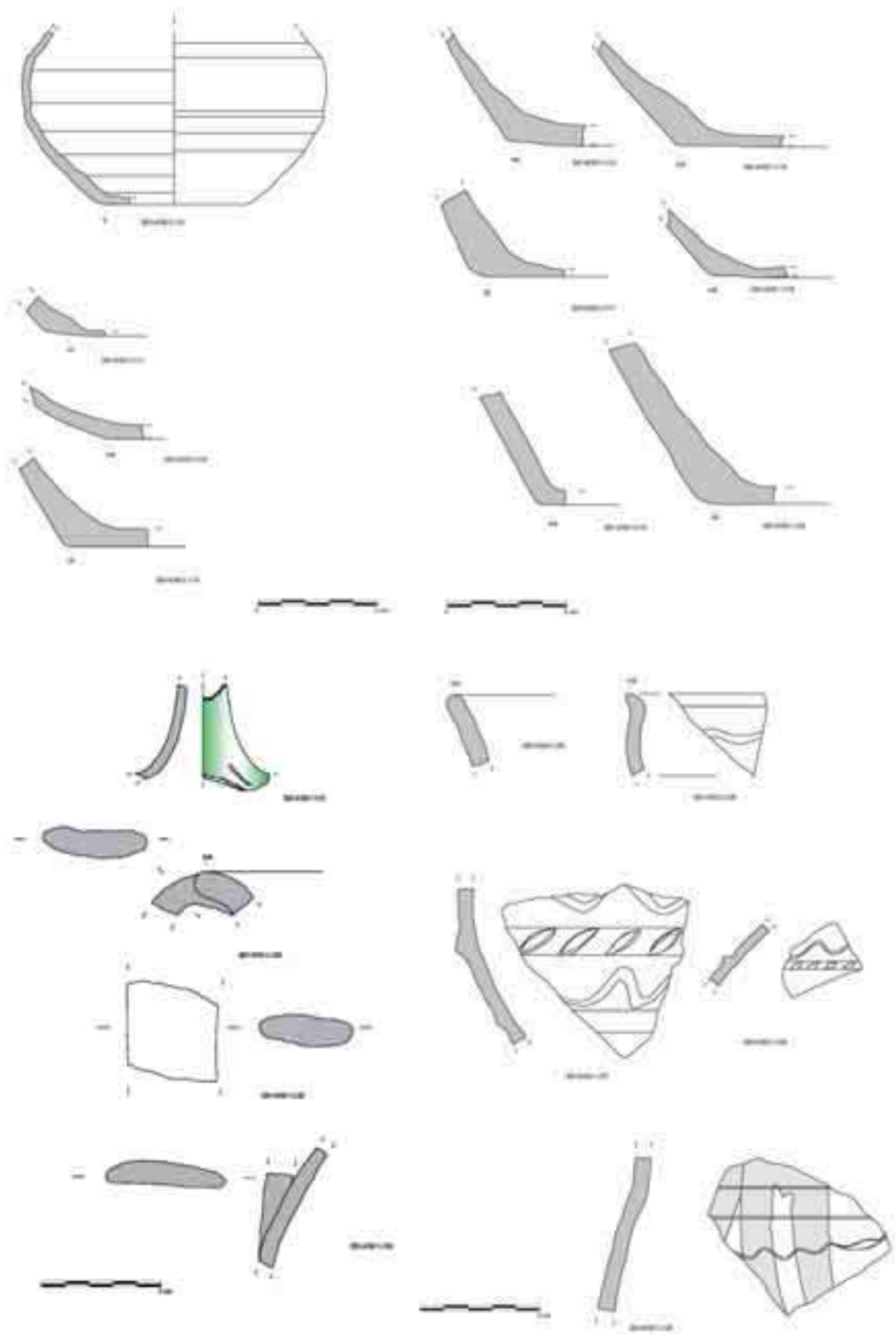


Lámina 10. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

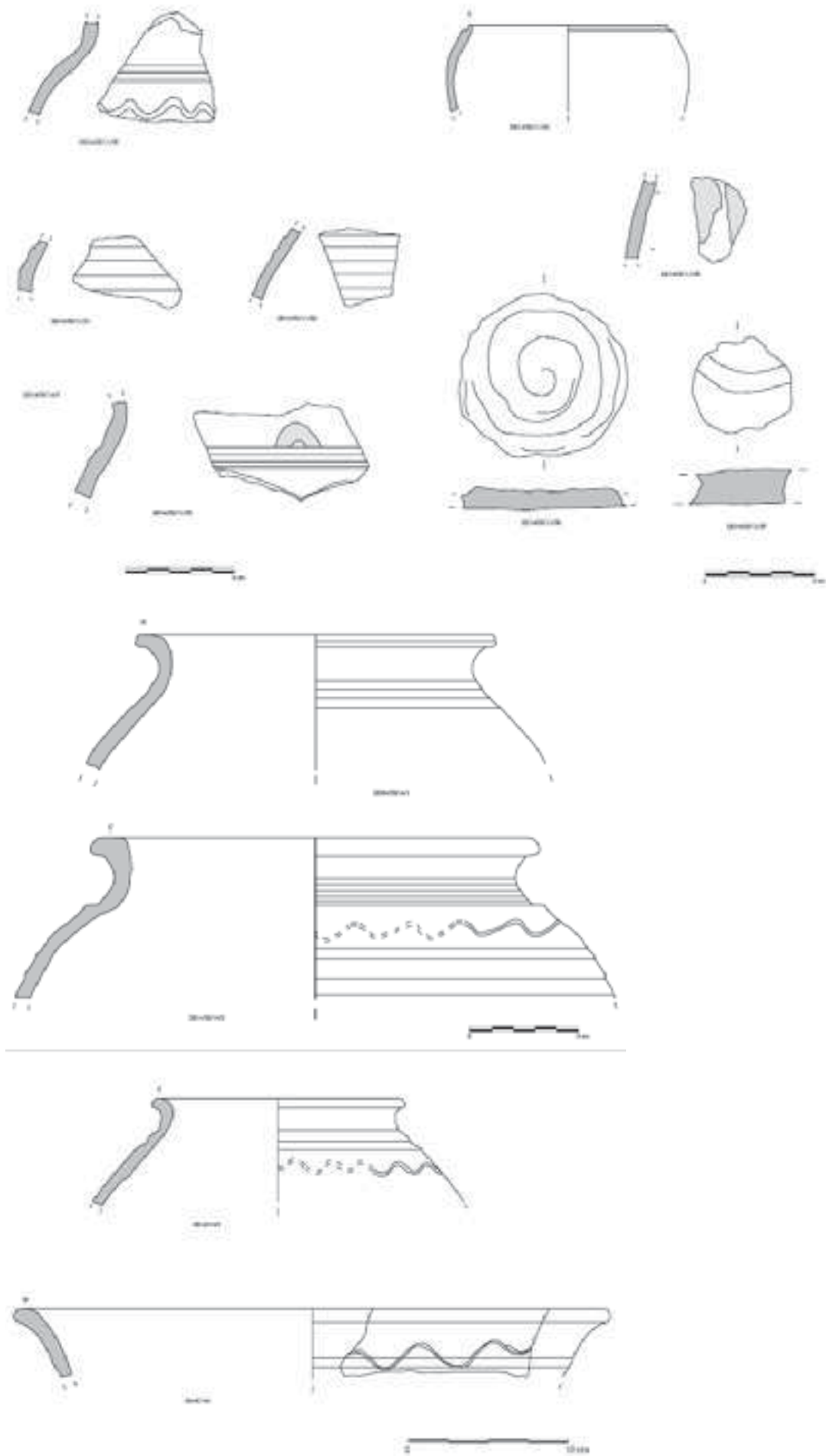


Lámina 11. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

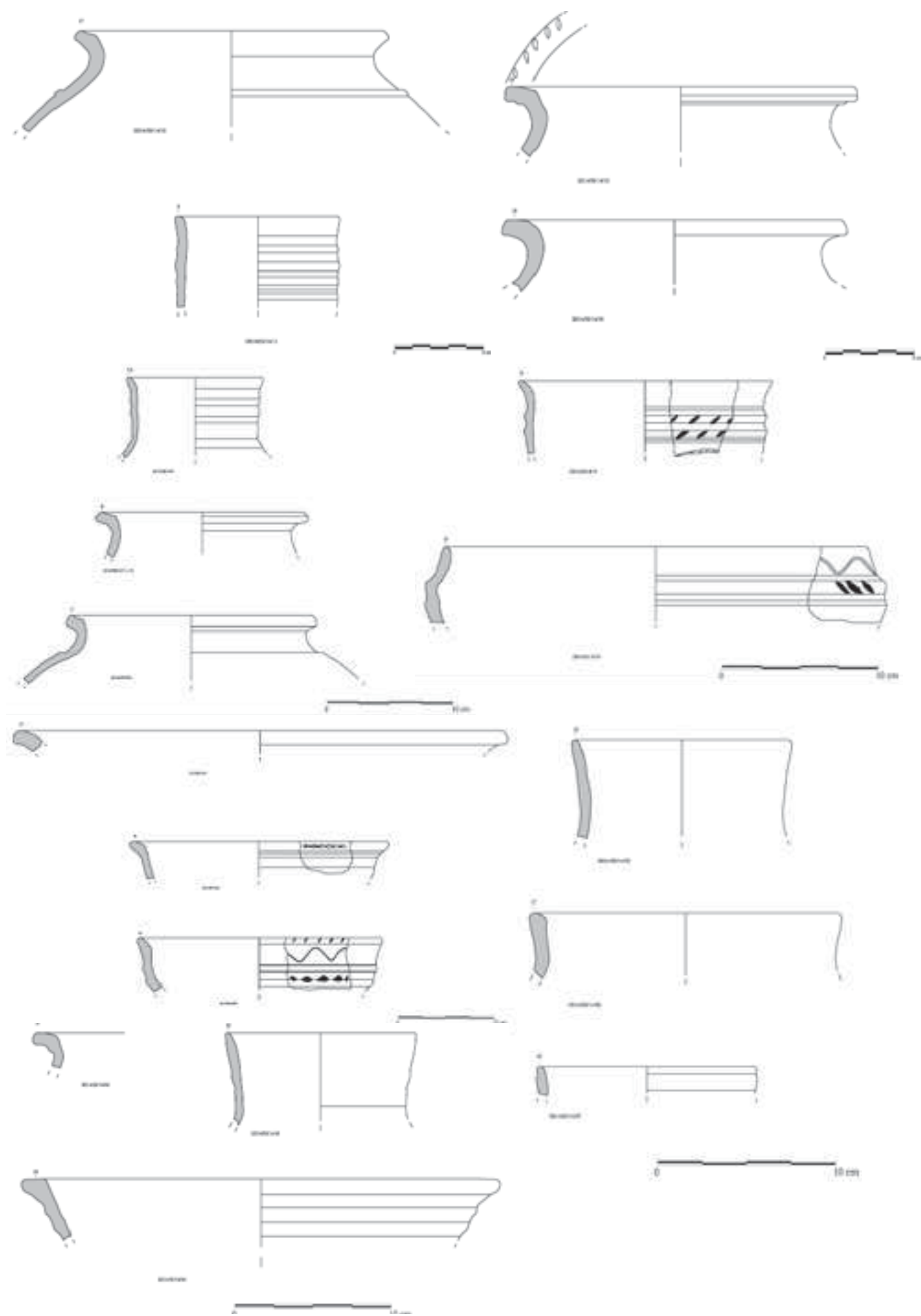


Lámina 12. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

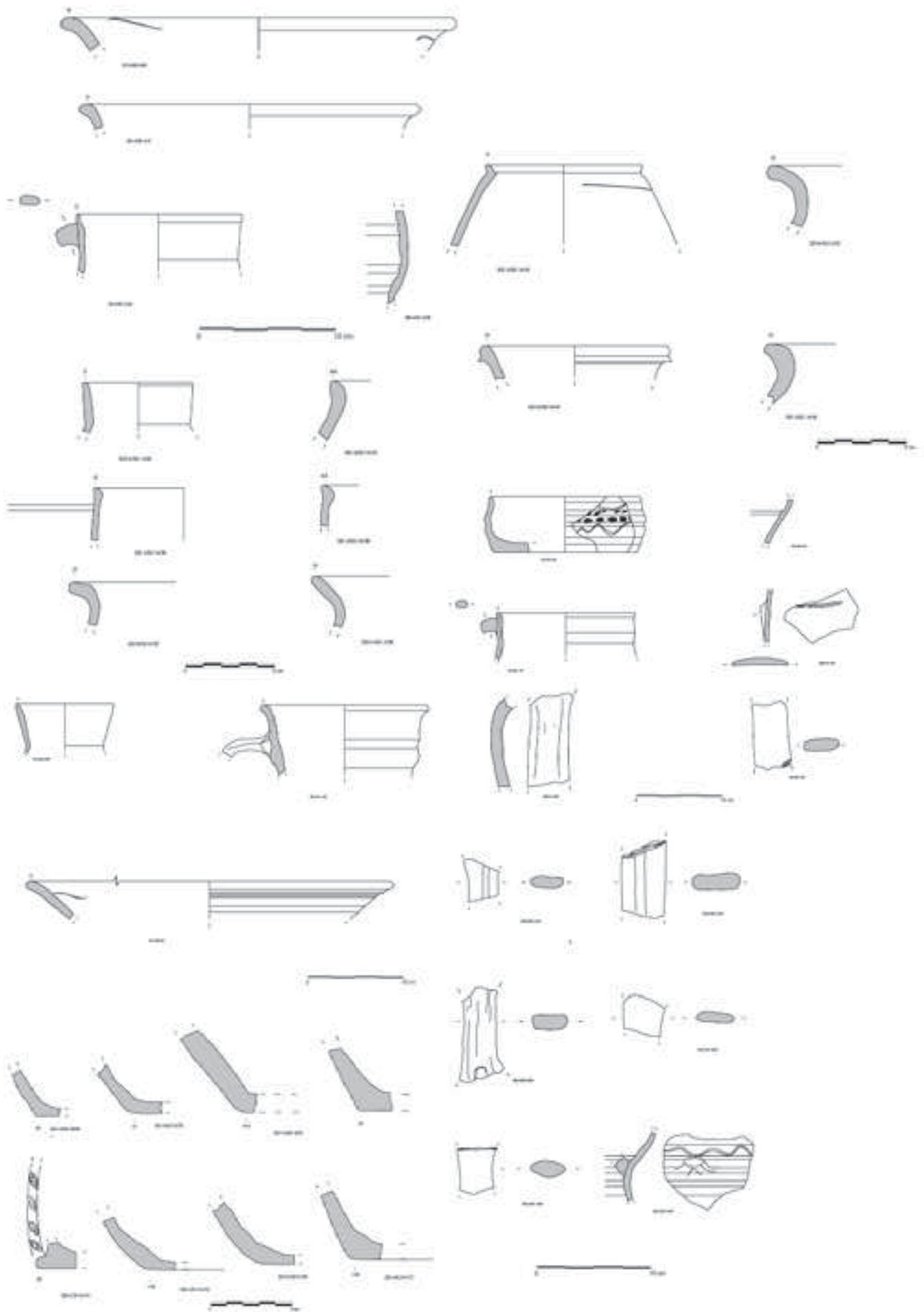


Lámina 13. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

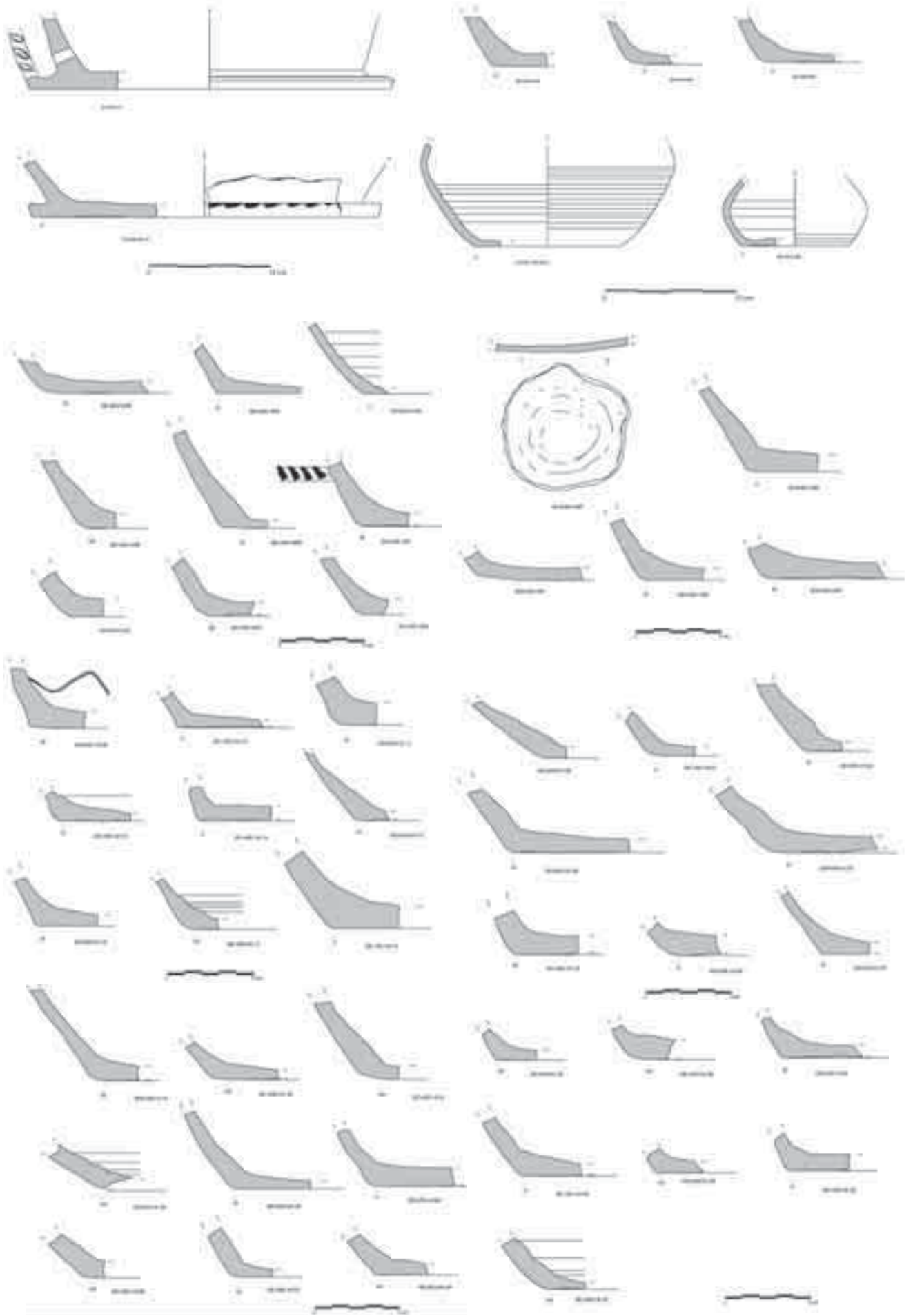


Lámina 14. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

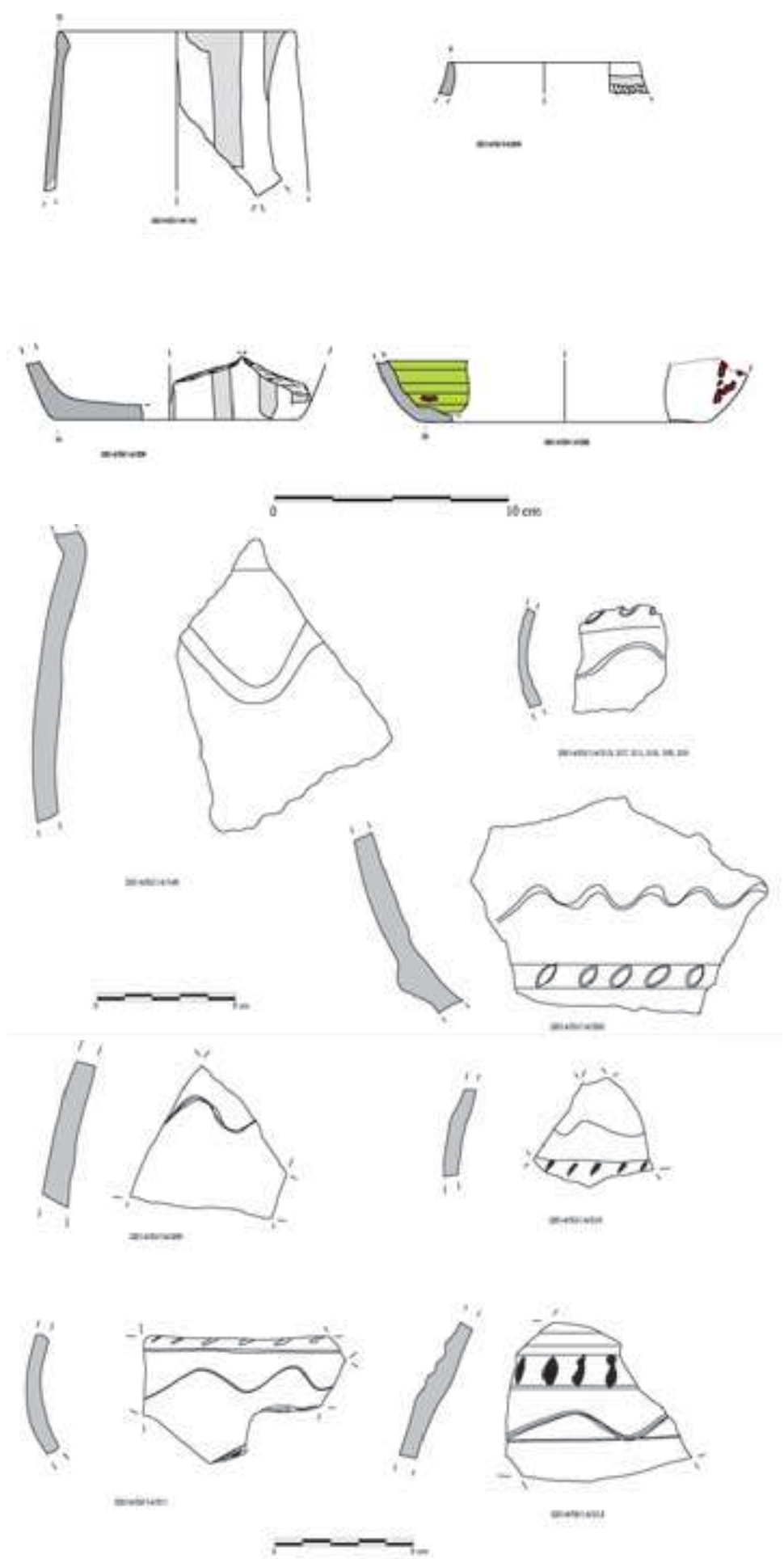


Lámina 15. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

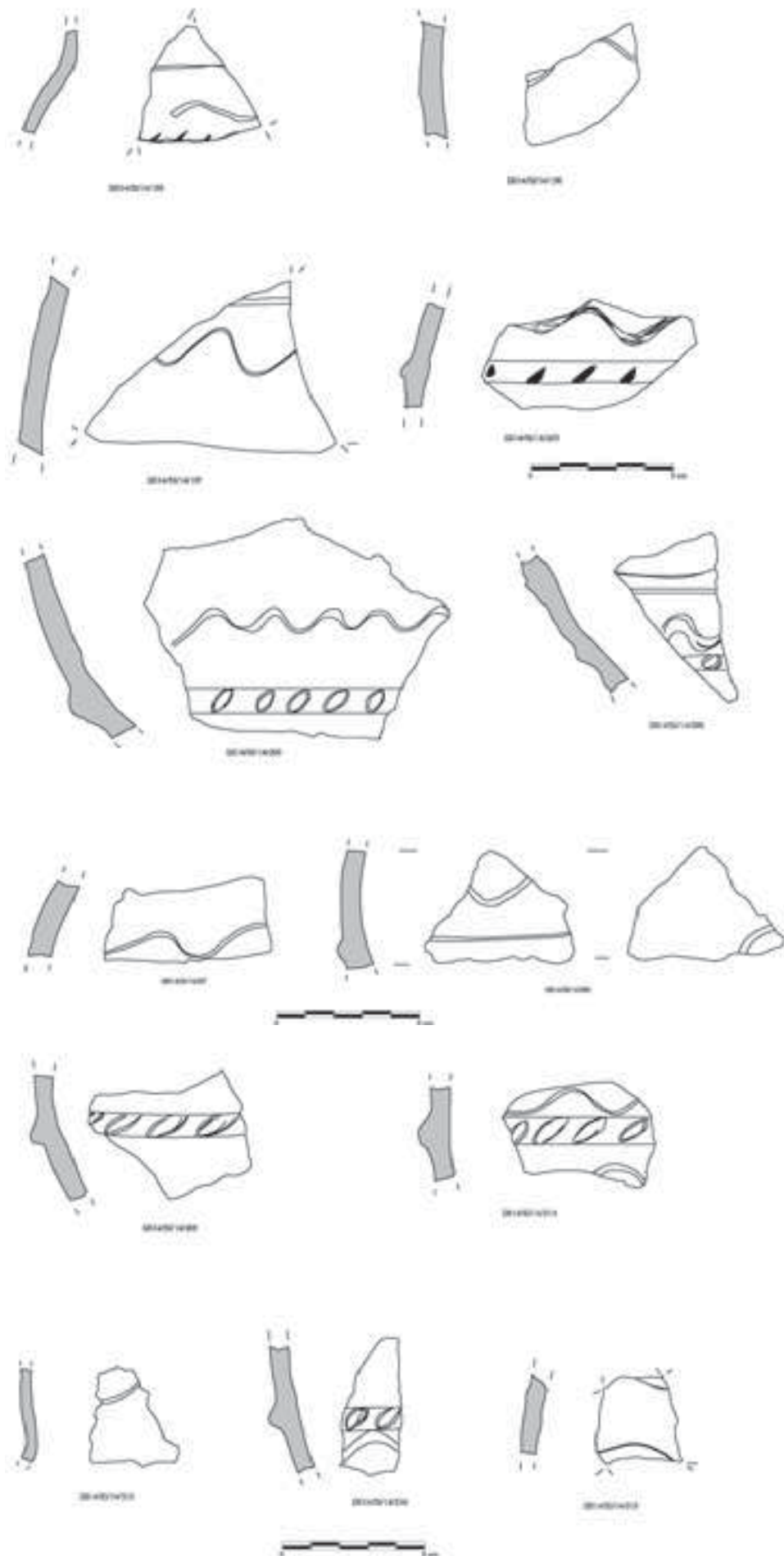
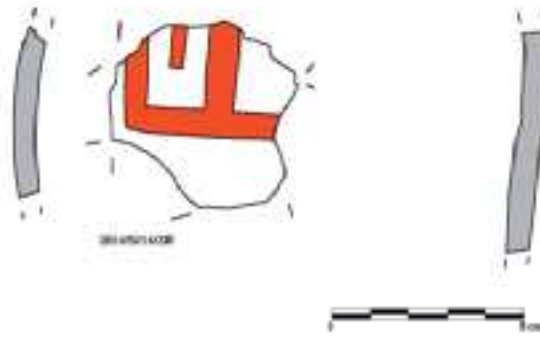


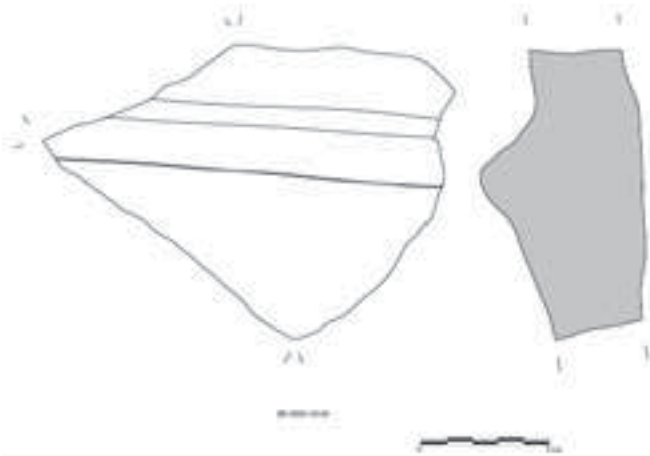
Lámina 16. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.



Dolio



Tapadera de pizarra



Cerámica romana de SI, ue 14



Cerámica romana de SII ue 14



Lámina 17. Material cerámico recuperados en la Campaña de excavación 2014.

4.3.6. Principales aspectos de la cultura material

La cultura material identificada en el Paço dos Bispos de Idanha-a-Velha revela al menos cinco momentos claros en la ocupación del yacimiento. La primera fase esta comprendida en un momento impreciso de época altoimperial representada únicamente por algunos individuos recuperados en el Sondeo II (U.E. 14), mientras que la última cabría situarla *grosso modo* en época moderna-contemporánea.

Entre los materiales pertenecientes a la Fase I (Romana Altoimperial) se cuenta con un abundante número de fragmentos que se pueden adscribir genéricamente al grupo de las cerámicas comunes, dentro de las cuales se insertan pequeños recipientes (vaso, jarrito) y de cocina (olla). Se documenta, además, un fragmento de copa de *terra sigillata hispánica* que podría enmarcarse en el siglo I ó II d.C., pero es una intrusión en el relleno del vertedero medieval (Sondeo I, U.E. 14). Y lo mismo sucede con otro fragmento de *Terra sigillata africana* D (Sondeo I/U.E. 14). En lo que concierne a los recipientes de transporte de alimentos exógenos, es decir, las ánforas, no hemos documentado ningún ejemplar de época altoimperial ni posterior.



Fig. 160. Detalle del pilar existente entre el sondeo I y el sondeo II.



Fig. 161. Detalle de la zapata de cimentación del pilar anterior.



Fig. 162. Detalle de la zapata de cimentación del pilar anterior. Vista cenital.



Fig. 163. Fragmento de hormigón (SI/U.E.6).



Fig. 164. Fragmentos cerámica andalusí cocción reductora (SI/U.E. 14).

La segunda Fase (Romana Bajoimperial), que de momento no se pudo precisar en términos de funcionalidad, se documenta una estructura de cantos rodados (cimentación) que refleja una ocupación bajoimperial que se fecharía entre finales del siglo III y el siglo V. En lo relativo a los materiales de la Fase II, se pueden reconocer *sigillatas africanas* de la forma Hayes 69 (plato) que remite a una cronología hacia el siglo III d.C. (Sondeo II/U.E. 14).

En la Fase III (Tardoantiga), se enmarca la construcción del grupo episcopal de *Egitania*, y concreto del edificio en el que se han realizado los sondeos. Hemos podido comprobar el sistema de cimentación de los grandes pilares construidos con sillares de granito reutilizados de este edificio que interpretamos como iglesia privada o capilla tardoantigua. Su cronología viene avalada por la secuencia del registro estratigráfico y los materiales recuperados, que ofrecen unos términos *ante quem* y *post quem* para esta construcción (figs. 160-163).

La Fase IV (Andalusí) corresponde a época medieval-islámica, abarcando un amplio arco cronológico desde el siglo IX al XII (figs. 164-165). Dentro de las cerámicas comunes medievales características de esta época se cuentan diversos fragmentos de ollas, tinajas, jarros, jarras, cuencos y otras formas directamente relacionadas con la confección, consumo y almacenaje de alimentos. Exclusivamente localizadas en el silo-vertedero (Sondeo I/U.E. 14).

Le sigue un momento constructivo que podría situarse en época moderna sin mayor precisión (Fase V), en el que se construye el acceso escalonado al adarve de la muralla, y posiblemente varias unidades de habitación.

Por último, a la Fase VI adscrita a época contemporánea, pertenecen algunos fragmentos constructivos (hormigón), baldosines y un envoltorio de caramelo pectoral, que aparecieron en las trincheras realizadas por F. de Almeida durante sus excavaciones en el siglo XX (fig. 163). Con anterioridad de esta intervención, y a un breve periodo de inutilización, el espacio habría sido utilizado como olivar y como cementerio parroquial.

Respecto a la cultura material, podríamos concluir que, a pesar de no haber recuperado ningún contenedor o pieza cerámica completa, sí se han podido reconocer sus partes elementales. En las cerámicas

comunes (romanas y andalusíes) que se pueden adscribir a una producción local o regional se incluyen las formas de cocina, algunas de las de mesa y también otras de las de almacenaje y transporte. Consisten mayormente en cuencos, ollas, jarras, jarritos, cuencos, tapaderas y tinajas de las cuales se ha hecho una clasificación y estudio preliminar, avanzando las principales líneas caracterizadoras (lams. 1-3).

La mayoría de los fragmentos de cerámica común exhumados pertenecen a recipientes empleados en la cocina, dentro de los cuales destacan las ollas.

Su abundancia en los yacimientos resulta lógica si tenemos en cuenta que constituyen el instrumento de cocina más universal, por estar relacionado con la preparación de cualquier tipo de alimento.

En este sentido, el conjunto andalusí estudiado se compone principalmente de formas cerradas (ollas y orzas), que por lo general cuentan con un cuello estrangulado, que puede ser más corto o más alto, y un cuerpo globular u ovoide. Los bordes son redondeados aunque también están presentes los labios engrosados al exterior.

En cuanto a las dimensiones, es complicado establecer un cálculo generalizado, dado el grado de fragmentación de la mayoría de los individuos, siendo mayores para los contenedores de almacenamiento.

Los platos o platos/cuencos son también una tipología frecuente en las producciones de épocas romana y medieval. Entre los fragmentos que se conservan aparecen fondos con pies indicados y líneas incisas que los decoran o bordes engrosados al interior. Tan sólo entre los medianos contenedores de almacenaje y/o de transporte, se documentan cántaros, recipientes destinados a almacenar o a conservar provisiones como agua, vino y aceite de consumo doméstico. La mayoría de los ejemplares citados no tiene decoración. Sin embargo, algunos presentan líneas onduladas incisas o impresiones circulares en su cara interior y exterior. También se identifican fragmentos con cordón impreso y digitaciones.

Son productos de uso cotidiano y de escaso coste, adquiridos en zonas de abastecimiento inmediato, o en casos excepcionales, llegados de zonas más distantes. Pero debido a la enorme variedad de las producciones locales y las asimetrías entre unas regiones y otras, resulta muchas veces difícil encuadrar determinados fragmentos en una u otra forma en las tipologías de referencia.

De hecho, en el actual territorio portugués, todavía son escasos los estudios realizados sobre la cerámica de contextos rurales o ruralizados de cronología altomedieval, por lo que resulta muy complicado establecer paralelismos. Algunos estudios previos, concluyen la gran difusión en esta época de ollas de cuerpo globular u ovoide, y de las jarras con asas altas circulares, así como la práctica de decoraciones a base de incisiones onduladas simples. Lo que parece caracterizar las colecciones cerámicas altomedievales, es precisamente la diversidad ya aludida, no en tanto a las formas, pues la tipología es más limitada sino en relación a su fabricación, lo que genera la obtención de producciones de uso cotidiano muy diferenciadas de ámbito local, a lo sumo regional. Por tanto, es fundamental profundizar en el conocimiento de los artefactos producidos a niveles micro-espacial para avanzar en la evolución de las peculiaridades de la producción cerámica andalusí y medieval en el occidente peninsular ibérico.



Fig. 165. Fragmentos de cerámica andalusí de cocción oxidante (SI/U.E. 14).

4.4. Interpretación y principales resultados de la excavación



Fig. 166. Superposición de la planta final de excavación de los sondeos a la ortofoto de las estructuras correspondientes al edificio de culto tardoantiguo



La excavación llevada a cabo en el Paço dos Bispos de Idanha-a-Velha ha permitido conocer no sólo la secuencia estratigráfica de este lugar intramuros, sino documentar el tipo de cimentación de los pilares cuadrangulares de sillería de granito de la posible iglesia privada o capilla de cronología tardoantigua. La estratigrafía no se ha agotado, por lo que los niveles finales de la excavación no alcanzaron el terreno geológico (figs. 166 y 167). En el caso del Sondeo I, se ha procedido al vaciado de la colmatación de un silo-vertedero de gran potencia, con un ligero buzamiento W-E, y con una amplia cronología medieval-islámica ante la presencia de atípicos de cerámica común, engobados y vidriados; mientras que en el Sondeo II, la excavación se ha interrumpido al alcanzar un estrato de cronología romana a la luz de las muestras o fragmentos de cerámica común romana y de cronología bajoimperial representada por la recuperación de *Terra sigillata africana*.

Encuadradas en época contemporánea hemos distinguido en ambos sondeos una serie de unidades estratigráficas que corresponden a las zanjas de excavación y posteriores niveles de colmatación generados a raíz de las excavaciones de F. de Almeida.

Fig. 167. Vista general de los sondeos tras su excavación.

4.4.1. Topografía urbana

El conjunto eclesiástico tardoantiguo se localiza en el cuadrante suroccidental de la ciudad a escasa distancia del templo romano del recinto sacro levantado en época augustea en la cota más alta del centro urbano¹⁰². Recordaremos, en cuanto a otra localización factible del espacio forense, que la ortofoto obtenida en abril de 2014 con el drone refleja una perpetuación del antiguo trazado urbano en el catastro actual, caso de los principales ejes viarios, cuyo cruce debe situarse en la actual plaza de la Igreja Matriz. Además, un tramo de la entrada del *Decumanus Maximus* a la ciudad, ya se había detectado en el Largo da Igreja más a menos a la altura del puente sobre el Ponsûl.

Probablemente, el *episcopium* se encontraba también al oeste de una antigua vía romana (*Cardo Maximus*), ocupando al menos una de las *insulae* de la malla urbana altoimperial, cuyo trazado no se ha documentado con certitud, pero se puede deducir a partir de la definición de los límites del perímetro de la plaza donde se ubica el templo, y de la topografía de la aldea actual. Su posición, y el desarrollo espacial de este conjunto a lo largo de la Antigüedad tardía, estuvieron igualmente condicionados por la construcción de unas nuevas murallas entre el siglo III y IV, y posiblemente por la presencia en el lugar de un edificio de características constructivas, funcionalidad y cronología desconocidas, que quizás pudo determinar la ubicación del primer baptisterio constatado en la ciudad. En ello también influiría la presencia de aguas subterráneas en este lugar, de lo que es testimonio el pozo existente en el interior de la iglesia, de cronología incierta, pero el brocal está integrado en las primeras hileras de la pared occidental de la iglesia, las cuales, podrían corresponder a una construcción de cronología tardoantigua¹⁰³, e incluso anterior dado el almohadillado de los sillares.

4.4.2. Conjunto episcopal

Del episcopio tardoantiguo de *Egitania* se han documentado, por un lado, una piscina bautismal de planta cruciforme localizada al sur de la Sé, en posición simétrica al baptistero de planta cuadrangular constatado al exterior de la fachada norte, y que formaría parte de la *ecclesia episcopalis* que no se ha identificado con claridad, pero que podría situarse inmediatamente al sur de la piscina en posición similar a la adoptada por el conjunto cristiano de Torre de Palma. Ambas piscinas están construidas con sillarejos, ladrillos y forradas por placas reutilizadas de mármol de Estremoz, una variable técnica extraordinaria dada la presencia reducida de este material en la ciudad (Sánchez y Morín, 2014, 69-71).

Y, por otro lado, aparecieron múltiples estructuras, pertenecientes muy probablemente a edificios distintos, pero que durante su excavación y en la investigación posterior se han interpretado unitariamente como la residencia del obispo¹⁰⁴. A continuación, ofrecemos una descripción morfológica de las mismas, proponiendo su funcionalidad y tipología.

102 Excavaciones recientes realizadas en torno al templo, estiman una superficie de 76 x 34 m de la plaza porticada y su establecimiento sobre estructuras precedentes. De este espacio público se documenta el *podium* del templo, que fue reutilizado como base de una torre del siglo XIII, y el muro perimetral o cierre occidental de la plaza (Carvalho, 2009, 118).

103 O incluso de época romana, según Fernández, 2001, 37, ya que su función como pozo de abluciones no está probada.

104 Almeida, 1966, 408-411.

4.4.2.1. ¿Horreum?

Justo frente al baptisterio de planta cruciforme, en el sector suroccidental del episcopio, se encuentra otra construcción del conjunto tardoantiguo que ha podido ser identificada a partir de la digitalización de las estructuras en 2012. Está precedida por un acceso monumental del que se conservan las jambas formadas por machones de sillares de granito que sostienen un arranque de arco y dos columnas adosadas que las flanquean. Aunque la posición de éstas últimas pudiera ser verosímil, seguramente fueron recolocadas tras hallarse en las excavaciones efectuadas por F. Almeida. Esta entrada da paso a una habitación cuadrangular (¿vestíbulo?) a la que se adosa una segunda estancia en su lado meridional, pero con la que no comunica. Sin embargo, siguiendo el eje longitudinal determinado desde la entrada monumental citada, se llega a través de dos vanos o arcadas a una gran sala rectangular que discurre de manera perpendicular tanto a dicho eje como a la iglesia sobre la que volveremos a continuación. La principal característica constructiva de esta sala, de 9 m de longitud por 4 m de anchura, es la presencia de una hilera de pilastres macizos interiores que la dividen en dos naves paralelas e iguales con una orientación norte-sur. Al no tratarse de pilares adosados en las esquinas, lo que indicaría su naturaleza tectónica para recibir los empujes de una planta superior, quizá su sentido sea fundamentalmente estructural.

Se desconoce la funcionalidad de este edificio, dado que como el resto del conjunto no ha sido completamente excavado, pero su modelo de ordenamiento espacial permite adscribirlo a la serie de aulas de dos naves que cumplen diversas funciones de residencia, administración y representación, o puede que incluso de almacén, que se constatan en varios conjuntos eclesiásticos y civiles de época tardoantigua en la Península Ibérica¹⁰⁵, caso de Recópolis¹⁰⁶, pero quizás también de las estructuras del Tolmo de Minateda¹⁰⁷, *Barcino*, Santa Marta das Cortiças (Falperra)¹⁰⁸ y probablemente la que ahora se presenta de *Egitania*.

La tipología estandarizada de edificio de planta rectangular con contrafuertes al exterior, y normalmente con una orientación norte-sur, destinada a almacén es muy frecuente en el territorio lusitano, caso de Los Términos (Montroy, Cáceres), Cañaveral (Cáceres) y Freiria (Lisboa)¹⁰⁹. Su funcionalidad exige que tenga un suelo elevado para preservar el grano de la humedad, que en la mayoría de los casos estaban contruidos en madera (*tabulata*). En el resto de la Península Ibérica también han aparecido *horrea* adscritos a las últimas fases de ocupación de ciertas *villae* hispanas (Venares), a veces asociados a un edificio de culto si existe una reocupación litúrgica. Parece ser el caso de la iglesia de nave única con piscina bautismal cruciforme (siglos VI–VII), situada en la villa de El Saucedo (Talavera la Nueva, Toledo). Probablemente, se trata de una parroquia rural con función de almacenaje y/o distribución de cereal, procedente del cobro de rentas en especie, o bien de la continuidad de la explotación de la *pars rustica* de la propiedad ahora en manos de la Iglesia¹¹⁰.

En Europa, por ejemplo en Dichin (Danubio), Monte Barro (Italia), Lombren (Provenza) y en el *castrum* de Keszthely-Fenekpuszta (Hungria), se conocen varios asentamientos fortificados de posición estratégica para la gestión de un territorio, que son controlados por unas élites, donde el *surplus* agrícola se almacenaba en

105 Arce, 2011, 28 y 279.

106 Arce 2012, 28. En este sentido, habría que replantar la interpretación de otros edificios, como aquél situado justo al noroeste de la iglesia de Recopolis, que presenta otra hilada central y segunda planta, y al que se le han atribuido funciones administrativas. También Arce señala la existencia de otro *horreum* en *Oretum*, que está testimoniado gracias a un epígrafe del año 387 (Arce, 2012, 28), que además presenta un crismón.

107 Gutiérrez y Sarabia, 2013, 285.

108 Real, 2000, 27. Es un conjunto fortificado con dos construcciones principales: un templo y un edificio interpretado con funciones administrativas y de representación. Éste último se caracteriza por la presencia de un gran espacio rectangular con dos pisos, presentando el inferior una hilera central de pilares. El edificio de planta rectangular con pilares tiene más de 30 m de longitud, es un espacio compartimentado internamente con una columnata central de siete pilares internos y contrafuertes exteriores.

109 Salido, 2013, 131-148.

110 Barroso et al. 2012, 271.

los *horrea* documentados¹¹¹. Igualmente aparecen en *Justiana Prima* (Caricin Grand) y en *Parentium* (Poreç), junto a sus respectivas *ecclesiae episcopales*. Por tanto, a la luz de estas nuevas argumentaciones, algunos investigadores han incidido en el carácter eminentemente fiscal de la ciudad de época visigoda como centro destinado al almacenaje y administración del grano¹¹². Quizá *Egitania* respondiera a un modelo de gestión similar, como ya aludimos previamente al tratar el tema del amurallamiento bajoimperial de los asentamientos urbanos del noroeste hispano.

4.4.2.2. Capilla o pequeña iglesia

Este edificio de dos naves, que bien pudiera ser un *horreum*, se dispone de manera perpendicular a otra construcción, que planteamos interpretar como un edificio de culto tardoantiguo (¿capilla privada?, ¿memoria? u ¿oratorio?). Es en el interior de este edificio, en el ángulo suroccidental de la nave lateral sur y en la zona occidental de la nave central, donde se han situado y excavado los Sondeos I y II de esta campaña 2014 (figs. 168 y 169). Lo más significativo de los trabajos arqueológicos es poder contar a partir de ahora con un registro estratigráfico coherente de este espacio episcopal; además nos ha permitido confirmar la secuencia cronológica de partida, según la cual, los pilares de sillares con la arquería y sus zapatas de cimentación pertenecen a un edificio de cronología tardoantigua o altomedieval (siglos VII-VIII). Por un lado, éstos se encuentran afectados por el el silo-vertedero andalusí, y por otro, apoyan y/o cubren niveles bajoimperiales. También se ha documentado un umbral de acceso a la nave central (Sondeo III/ U.E. 7), que emplea lajas de pizarra, material muy abundante en la zona, y su preparación o base con cantos rodados (1.25 m longitud).

En este sentido, proponemos que la fachada occidental del edificio cristiano tuviera una sola entrada que daría paso a la nave central, debiendo existir al menos otro acceso principal en la fachada norte.



Fig. 168. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeos.



Fig. 169. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeos.

111 Brogiolo, 2012, 12.

112 Arce, 2012, 29; Barroso et al., 2013, 257-308.

Aunque se conserva el arranque de al menos tres arcos de herradura en su sector occidental (cegados en un momento posterior), la construcción se encuentra prácticamente arrasada y enmascarada por ocupaciones más modernas que han dificultado su definición, así como la comprensión estructural de la construcción original. Junto al intenso expolio de material constructivo, lo más llamativo de la radical transformación espacial que se puede apreciar en la zona oriental, donde habría que situar la cabecera de la iglesia, es la presencia de una serie de muros (algunos de ellos son reutilizados y reconstruidos con pizarra y tapiados con este mismo material) que configuran una unidad doméstica o familiar con espacio anexo para animales, almacén o producción, de la que se desconoce su cronología, pero es idéntica al tipo de vivienda tradicional que se conserva en la aldea actual.

En cuanto a la técnica edilicia de la construcción tardoantigua se observa el empleo de un aparejo mixto, sin mortero, de mampostería de sillarejo combinado con sillaría de granito, que sirve para reforzar las jambas de los vanos, esquinas exteriores (cadena de sillares o sillares esquineros procedentes de expolio) y la constitución de los pilares internos. Los sillares de granito dispuestos a seco son recuperados y reutilizados de construcciones romanas, y readaptados para los paramentos, las dovelas de los arcos, esquinas, vanos y pilares¹¹³.



Fig. 170. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeos.



Fig. 171. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeos.



Fig. 172. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeo

¹¹³ La reutilización de sillares de granito romanos con una disposición en cremallera es una solución que adoptan las esquinas de las iglesias de Portera y de Gariáz (Arbeiter, 2003, 54).

Precisamente lo más característico del sistema constructivo de la iglesia es la presencia de dos hiladas o filas de pilares de las que se conservan cinco tramos arcuados, en sentido este-oeste, que generan un edificio de planta rectangular longitudinalmente dividido en tres naves estrechas de unos 2 metros¹¹⁴. Los pilares (79 cm longitud x 57 cm anchura x 95 cm potencia aprox.), sostienen una arquería de cuatro vanos de un metro aproximadamente de luz, y aquellos de los extremos se adosan al muro occidental de cierre



Fig. 173. Vistas de la parte del edificio de culto tardoantiguo donde se han realizado los sondeos.



Fig. 174. Iglesia de San Salvador de Valdedios.

del aula (fig. 173). Los cimientos de estos pilares, detectados durante la excavación están formados también por una hilera de sillares en alzado y reformados por zapatas de cantos rodados (70 cm x 34 cm aprox.).

Igualmente significativo es la cantidad de material romano reutilizado (cornisas, fustes de columnas, etc.) encontradas por F. de Almeida en este lugar, y que bien pudieron ser reutilizados en la iglesia tardoantigua. En cuanto a la cubierta del edificio, hemos recuperado bastantes fragmentos de *tegulae* y material latericio, lo que podría remitir a la existencia de una techumbre de madera a dos aguas de la nave central, como adoptan el aula de la iglesia de San Juan de Baños (sin los ábsides laterales ni el porche occidental), o la

¹¹⁴ Como el cuerpo central de la iglesia de Santa Lucía del Trampal, de planta rectangular dividida por pilares en tres naves longitudinales.



Fig. 175. Iglesia de San Pedro de la Nave.

iglesia asturiana de San Salvador de Valdediós (figs. 174). Pero la presencia de los potentes pilares quizás indiquen una cubrición con bóveda de cañón, al estilo del cuerpo central de tres naves longitudinales de la iglesia monástica de San Lucía del Trampal¹¹⁵ (figs. 176).

Al costado meridional de la planta principal, parecen adosarse como cuerpos salientes dos cámaras cuadrangulares que, a partir de otros modelos eclesiásticos peninsulares¹¹⁶, se podrían restituir por simetría, a modo de pórticos, en el sector norte del edificio. Sin embargo, y dado que hemos confirmado que el muro de sillares de granito (Sondeo 1/U.E.3), que se encuentra entre los pilares UU.EE 7 y 15 en el ángulo suroeste de la nave lateral sur, es posterior a éstos y que se levanta al parecer tras el expolio de una estructura previa, habría que excavar los espacios (Ámbitos 11 y 14) correspondientes a esas posibles estancias meridionales, para corroborar si formaron parte del proyecto original de la iglesia, si son añadidos posteriores, pero funcionan con ésta construcción, incluso si respondieron a una ocupación de época posterior con otra funcionalidad al margen del edificio de culto.

Del mismo modo, tampoco ha sido posible constatar la cabecera donde se ubicaría el altar documentado que reaprovecha un cipo romano, por lo que su propuesta como espacio único, recto y exento de la planta basilical es teórica, pero basada en otros paralelos arquitectónicos de épocas visigoda y altomedieval, como por ejemplo en el *sanctuarium* de la iglesia de Monte de Cegonha, que reocupa parte de una villa romana¹¹⁷. En contextos urbanos, la mayoría de templos adoptan una planta basilical de tradición tardorromana (Santa Eulalia en Mérida, Parc Central de Tarragona; Barcelona, Valencia, Terrassa y El Tolmo de Minateda), con una cubrición de bóvedas de cañón y arcos diafragmas, y de medio cañón en ábsides y espacios menores. Tan sólo en los grupos episcopales de *Valentia* y *Barcino*, con una cronología del siglo VI y VII respectivamente, encontramos edificios de planta cruciforme con una función funeraria, martirial y de capilla, que quizá podría ser el caso de *Egitania*.

115 Pero en este caso, las pilastras que sostienen las arcadas tienen columnas adosadas (Caballero, 2003, 16).

116 Por ejemplo, de nuevo en la iglesia de Santa Lucía del Trampal, se accede a las naves laterales del edificio a través de unos porches simétricos situados en sendas fachadas norte y sur, que se adosan a los muros del cuerpo central en un momento posterior.

117 Real, 1995, 17–68; Arbeiter, 2000, 249–263.



Fig. 176. Iglesia de Santa Lucía del Trampal.

Si el edificio de culto, capilla privada u oratorio perteneciente al grupo episcopal tardoantiguo de *Egitania*, es del siglo VII o principios del siglo VIII, ¿podemos entender este salto cualitativo en cuanto a las técnicas constructivas y cubrición con bóvedas de cañón en el siglo VII como una ruptura con la tradición citada?

Un nuevo modelo explicativo de la edificación eclesiástica peninsular retrasa la aparición de las soluciones arquitectónicas adoptadas¹¹⁸, concibiéndolas como resultado de un cambio en la cultura arquitectónica de influencia oriental e islámica a partir del siglo VIII¹¹⁹. Estos postulados también asimilan la presencia de plantas cruciformes al uso conjunto de técnica de sillería y presencia de cubiertas abovedadas.

En este sentido, y pesar de los problemas cronológicos y morfológicos pro-



Fig. 177. Vista de las naves lateral sur y central del edificio de culto tardoantiguo.

¹¹⁸ Caballero, 2000, 207–247; Fernandes, 2006, 49–72; *Id.* 2009, 241–273.

¹¹⁹ Utrero, 2009, 134.



Fig. 178. Vista de los pilares de sillares de granito del edificio de culto tardoantiguo.



Fig. 179. Vista de los pilares de sillares de granito del edificio de culto tardoantiguo.

puestos por la investigación de las últimas décadas¹²⁰, y los planteamientos explicativos rupturistas de la arquitectura religiosa peninsular¹²¹, habíamos destacado en trabajos anteriores que la planta mixta (entre basilical y cruciforme) de la iglesia monástica de San Pedro de la Nave, podía ser uno de los ejemplos tipológicamente más cercano, dada la entidad de los pilares documentados (fig. 175). Pero en La Nave se trata de una cruz latina inscrita en un rectángulo del que sobresalen la cabecera rectangular hacia el este y los extremos de los brazos laterales de dicha cruz¹²².

120 Utrero, 2009, 133–154.

121 Caballero, 2000, 207–247.

122 Barroso y Morín, 2002, 35 s. «Según la opinión del historiador alemán Helmut Schlunk, la iglesia zamorana se muestra continuadora de las ideas arquitectónicas desarrolladas anteriormente en los templos visigodos de San Pedro de la Mata (Toledo), y Santa Comba de Bande (Orense), pero superándolos notablemente en perfección. La iglesia consta de un crucero amplio, con vestíbulos en el norte y en el sur, nave central con cámaras cuadrangulares y ábside rectangular saliente. La zona destinada a los fieles, es decir, la parte occidental del templo, está estructurada siguiendo un esquema clásico de planta basilical de tres naves». Es una iglesia de planta rectangular de tres naves separadas por arquerías de

La evidencia material en el estado actual de investigación no permite ir más allá sobre las ordenación estructural, organización espacial y función litúrgica de la posible iglesia de *Egitania* que, según los datos recabados y presentados, no cabe duda que supondría una planimetría excepcional respecto a los edificios de culto constatados en otros grupos episcopales urbanos, pero no en el conjunto de arquitectura eclesiástica del siglo VII en la Península Ibérica¹²³ (figs. 178-180).

Y en concreto, este tipo de pequeñas iglesias de planta cruciforme y nave única (y cabeceras exentas de planta rectangular) estuvieron muy extendidas en ambientes rurales de *Lusitania* (Conimbriga, Montinho das Laranjeiras, Ibahernando, San Pedro de Mérida, Portera y Monte da Cegonha¹²⁴) y de *Gallaecia* (Dumio y Mosteiros), pudiendo pertenecer a la etapa original de formación de un tipo arquitectónico en época visigoda, que más adelante desarrollarían a gran escala los templos mozárabes¹²⁵ (Vera Cruz de Marmelar, San Nazaré y Sao Pedro de Lourosa, entre otros).

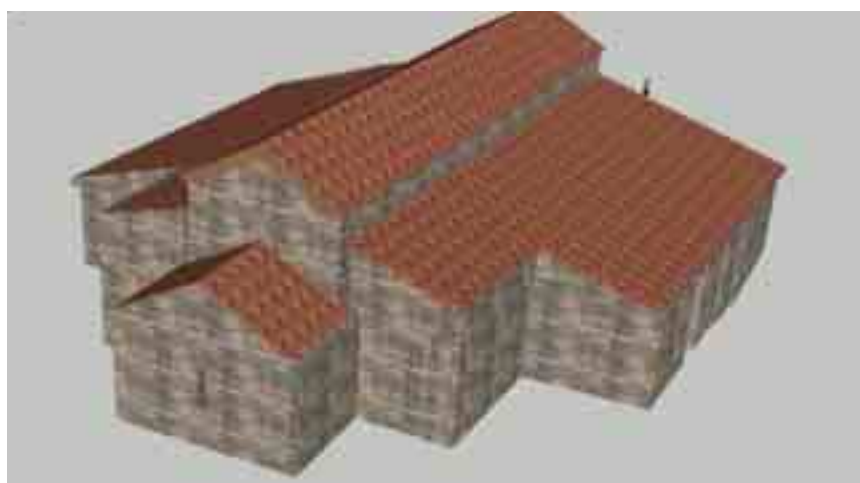


Fig. 180. Restitución 3D del edificio de culto tardoantiguo (Fernando Nájera).

tres arcos sobre pilares de sillería. Longitud total de 20,82 m, ancho total 17,7 m. (ancho nave central: 3,22 m; ancho naves laterales: 2,24 m). Intercolumnio de 1,47 m, altura del pilar de 2,80 m. Mientras que Santa María de Melque: longitud total: 24,8 m; ancho total: 20,6 m. La altura de las bóvedas de los brazos es de 7,70 m.

123 En relación a la controversia cronológica que afecta a este grupo de iglesias hispanas, es importante valorar que los resultados del análisis de carbono-14 de las grapas y vigas de maderas constructivas utilizadas en la iglesia de San Pedro de la Nave, confirman que el edificio se construyó antes del 711 (Alonso, Rodríguez y Rubinos, 2004, 220).

124 Real, 2000, 29, fig. 2. A lo largo del siglo IV, la iglesia aprovecha con carácter funerario las estructuras de una antigua *villa*. En el siglo VI, este conjunto se transforma y adopta funciones bautismales o de parroquia rural, amortizando las tumbas con un nuevo pavimento de *opus signinum*, con una consagración del lugar con reliquias y la incorporación de un baptisterio.

125 Real, 2000, 32.

4.4.2.3. Edificio residencial ¿*Domus episcopalis*?

Por último, tampoco podemos avanzar mucho más en la interpretación arqueológica del edificio sobre el que probablemente se erigiría la iglesia de Santa María del siglo IX. Se trata de un aula basilical dividida en tres naves transversales al ábside por arquerías sobre columnas que originan siete tramos, que emplea sillería y material reutilizado de época romana, como son los capiteles, y las basas transformadas en capitales¹²⁶. En el siglo XIII, es reformada, y más tarde, en época manuelina y en 1497, se abrió una puerta en su fachada norte¹²⁷.

Dada la monumentalización que experimenta el espacio donde se ubicaba el primer baptisterio de la comunidad cristiana local con motivo de la creación del obispado, y los argumentos aludidos en cuanto a la organización espacial del resto de estructuras del grupo episcopal, cabría situar aquí la *domus episcopalis*. En este sentido, en primer lugar, hay que señalar que se conservan varias hiladas de muros y pavimentos de *opus signinum* que son anteriores a la iglesia medieval¹²⁸, que definen un edificio de grandes proporciones de planta rectangular de la que sobresalen dos alas laterales exentas y retranqueadas que confieren a la fachada un aspecto fortificado. Es decir, la iglesia cimienta sobre el nivel geológico de pizarra y sobre muros de fases anteriores.

Sí se puede observar que el muro oeste de la iglesia asienta sobre varias hiladas de sillares romanos almohadillados, idénticos a los empleados en el templo, y que la esquina suroeste de la misma adopta un sistema de engatillado en cremallera, que también presenta el templo, siendo este último aspecto característico de las técnicas constructivas altoimperiales. Por tanto, en cuanto a los precedentes catastrales, no habría que desestimar la presencia de un importante edificio altimperial (¿civil?, ¿público?), en la zona con orientación norte-sur.

126 En cuanto a su cronología, Séc. 4 - provável construção da primitiva basílica; 559- 570 - criação do bispado da Egitânia, por Teodemiro, rei dos Suevos *3; 585, cerca de - edificação da catedral, do baptistério e do hipotético paço; séc. 9 / 10 - transformação em mesquita; séc. 12 / 13 - surge uma nova capela-mor, reaproveitando materiais da construção anterior; 1165 - doação a Gualdim Pais, Mestre dos Templários, por D. Afonso Henriques; 1197 - doação a Lopo Fernandes, Mestre dos Templários; 1199 - transferência da sede episcopal para a Guarda; 1229 - doação a Mestre Vicente, Bispo da Guarda; 1244 - doação a Martim Martins, Mestre dos Templários; 1326 - recebe 500 libras dadas pelo comendador de Rio Frio, a renda do espiritual e temporal da povoação, 100 libras dos comendadores de Almourol e Cardiga e 100 pela renda do espiritual de Proença; 1497 - obras de renovação na antiga Catedral por ordem de D. Manuel, para o que estipula a quantia de 5 réis por ano; abertura de novos portais; séc. 16 - a igreja encontrava-se já parcialmente enterrada; correcção da orientação do altar-mor, (C. Torres, 1992); 1505, 10 Outubro - visitaçao de D. João Pereira e Fr. Francisco, estando a comenda vaga, por morte de Fr. Garcia Afonso; os visitantes constataram a existência de três naves, a da direita com 7 arcos e a da esquerda com 4, surgindo 2 entradas, um portal virado a N., de pedra lavrada e executado recentemente, protegido por alpendre sustentado por colunas de pedra e coberto por telha vã, e um portal mais pequeno a S.; sobre o portal principal, campanário de pedra lavrada, de construção recente, com dois sinos e rematado por grimpá; à esquerda do alpendre, edifício antigo com 5 arcos; a capela-mor era abobadada, totalmente em cantaria, tendo uma mesa de altar assente em coluna, onde surgia a imagem escultórica do orago, Nossa Senhora, surgindo dois altares colaterais de pedra, dedicados a Santo António e a São Sebastião, com esculturas dos oragos e imagens pintadas na parede, surgindo, ainda, as pinturas de Santa Catarina e São Sebastião; 1537, 10 Outubro - visitaçao de Fr. António Lisboa, referindo a existência de porta travessa com alpendre, apoiado em cinco colunas com a altura de 6 varas; a capela tinha 4 varas de comprimento e 3 de largo; o altar-mor encontrava-se deslocado e estava forrado de azulejos, surgindo um retábulo velho com a pintura de Nossa Senhora, encimado por dossel de sarja vermelha; junto à capela, construirá-se a sacristia num arco; altares colaterais com tábuas pintadas com os oragos respectivos; no lado esquerdo do portal principal, a pia baptismal; igreja parcialmente forrada, entrando-se nela descendo quatro degraus; 1589 - rasga-se a Capela de Nossa Senhora do Rosário; 1593 - abertura da porta S.; séc. 19 - a igreja é transformada em cemitério da localidade, perdendo a sua função cultual; 1893 - data na Capela de Nossa Senhora do Rosário; 1955 - início da prospecção arqueológica, da responsabilidade de Fernando de Almeida; 1998, 12 Fevereiro - cedência do imóvel ao Instituto Português do Património Arquitectónico; 2006, Fevereiro - fim das obras na zona envolvente da Sé; feitura de uma estrutura metálica em torno dos baptistérios e colocação de estrutura envidraçada para poderem ser visualizados (http://www.monumentos.pt/Site/APP_PagesUser/SIPA.aspx?id=5882).

127 Branco, 1976, 46–53; Fernández, 2005, 293–310.

128 Otros autores han insistido en la irregularidad de su planta, señalando que la mayor anchura de la nave oeste en su extremo sur (Caballero, 2006, 267), parece indicar la presencia de una construcción anterior (¿altoimperial con reocupación en época tardoantigua?) que condiciona el trazado y la disposición de la iglesia medieval. A partir de la lectura estratigráfica de los paramentos, L. Caballero ha planteado que el precedente de la Sé de Idanha pudo ser un aula basilical con un piso alto en alguna de sus partes, rodeada por habitaciones y patios, probablemente de fecha posterior a las dos piscinas bautismales, e integrada en un conjunto edilicio urbano más extenso (Caballero, 2006, 271). E incluso, su división interior en siete tramos de arcos, siendo mayor el central, se ha comparado con la planta del palacio asturiano del Naranco (Fernandes, 2006).

Las características morfológicas del edificio permiten enmarcarlo dentro de la arquitectura residencial aristocrática tardoantigua. Un buen ejemplo, en este sentido, es el palacio episcopal de *Barcino* que, coincidiendo con la fase de monumentalización y ampliación del episcopio en la segunda mitad–finales del siglo VI, se construye sobre la antigua residencia del obispo del siglo V, que ya reocupaba una antigua *domus* situada al norte del baptisterio. Es un edificio de doble altura organizado a partir de un cuerpo de circulación central, desde el cual se accede a otras dos alas laterales simétricas, que presenta una fachada articulada por un sistema de torres salientes¹²⁹.

En segundo lugar, dado que podrían estar *in situ* los fustes romanos reutilizados y los cimacios del arco triunfal conservados en la capilla mayor de la iglesia del siglo IX – dos cimacios o impostas con un friso de trifolias que es habitual encontrar en la decoración escultórica hispanovisigoda de la séptima centuria¹³⁰, tanto en el foco emeritense como en el toledano –, no habría que descartar el uso de estos mismos elementos en una estructura de cronología tardoantigua.

Y si además tenemos en cuenta que la división espacial interna en tres naves longitudinales en sentido norte–sur pudiera ser igualmente continuadora de aquélla desarrollada por la estructura original tardoantigua, se trataría, por tanto, de un modelo morfológico semejante (salvando las distancias) al empleado en un edificio emeritense localizado en las inmediaciones de la basílica martirial de Santa Eulalia, que se ha planteado identificar con un *xenodochium*¹³¹ (hospital y/u hospedería), construido por el obispo Masona, según el texto de las *VSPE*, en un espacio en el que se documenta una zona funeraria de los siglos V y VI ya abandonada. Sin embargo, tanto el hallazgo *in situ* de una pilastra visigoda ricamente ornamentada con una serie de motivos geométricos y vegetales, cuya utilización es habitual encontrar vinculada a contextos residenciales y palatinos¹³², como el reaprovechamiento en el edículo de acceso al aljibe de la alcazaba islámica de otras piezas idénticas que proceden con probabilidad del *xenodochium*, son cuestiones a evaluar convenientemente para seguir indagando en la interpretación arqueológica de las estructuras de poder de la ciudad tardoantigua.

Con el tiempo, evidencias de similares características, que reflejan un expolio intencionado de edificios concretos de las élites de época visigoda y el reaprovechamiento ideológico de determinados elementos, habría que vincularlas con la imposición y afirmación de la autoridad islámica¹³³ y la legitimización política del califato andalusí. Así se ha demostrado en la muralla y en el entorno del Puente de Alcántara en Toledo¹³⁴, a través del estudio de la secuencia de recuperación y empleo de ciertos elementos escultóricos expoliados posiblemente del *praetorium* visigodo y dotados de un valor simbólico en los nuevos enclaves urbanos de poder.

129. Bonnet y Beltrán de Heredia, 2001, 87.

130. Real 2007, 155, propone una cronología del siglo IX a partir de imitaciones de tardoantiguas. Sin embargo, porqué tendríamos pensar en una imitación. Remitimos a las impostas y frisos del foco escultórico de Beja del siglo VII ornamentados con trifolias (Torres *et al.* 2007, 179), y a los del foco toledano (Barroso y Morín, 2007, 267), que aparecen relacionados con edificios de carácter civil como sucede en Pla de Nadal (I.M.Sánchez Ramos, J. Morín de Pablos y R. Barroso Cabrera: La decoración escultórica en *Pla de Nadal. El palacio de Tevdinir*. Valencia, 2015).

131 Mateos, 1995, 309–316.

132 Barroso, Carrobles y Morín, 2009, 185.

133 Valdés, 1995, 279– 300; Cressier, 2001, 309–334.

134 Barroso, Carrobles y Morín, 2009, 190.



Propuesta de Actuación

5. Propuesta de Actuación y de Conservación

Como medida de protección provisional de las estructuras exhumadas hemos adoptado por la inmediata cubrición de los sondeos abiertos con geotextil (fig. 181 y 182), y con la misma tierra extraída durante el proceso de excavación, para garantizar y restablecer de nuevo el tránsito a nivel de cota actual entre las estructuras que estaban previamente documentadas a nuestra intervención (fig. 183).

Al ser un conjunto declarado Inmueble de Interés Público y Monumento Nacional, está totalmente regulado cualquier tipo de afección sobre las estructuras, por lo que las medidas adoptadas tras los trabajos arqueológicos han sido las de proteger y salvaguardar su absoluta integridad con la cubrición de los restos



Fig. 181. Cubrición del Sondeo I.



Fig. 182. Cubrición del Sondeo II.



Fig. 183. Zona de intervención arqueológica en el Paço dos Obispos tras la cubrición de los sondeos.

exhumados, a la espera de la transformación final del entorno que permitirá la integración más adecuada del conjunto eclesiástico y otras estructuras susceptibles de ser registradas en futuras campañas de excavación al paisaje urbano de Idanha-a-Velha en este punto de la aldea.

Los materiales muebles recuperados durante el proceso de excavación (cerámicos, metálicos, fauna) han sido debidamente tratados y recogidos en función de su nivel estratigráfico, lavados y clasificados. También se ha realizado su dibujo y fotografía en el laboratorio de arqueología de los Páramos de San Dámaso cedido al equipo IdaVe por la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova. Estos materiales han sido depositados en Portugal y entregados, por cercanía, al Centro Cultural Raiano de la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova.



Conclusiones
e Ítems

6. Conclusiones e Ítems

Cuando nos planteamos realizar el levantamiento topográfico del sitio, partimos de la hipótesis de F. de Almeida que creía haber identificado en este lugar el edificio o conjunto de edificios pertenecientes a la residencia episcopal tardoantigua del obispado de *Egitania*, éste último testimoniado por las fuentes escritas desde el año 569. Sin embargo, éramos conscientes que esta interpretación había sido enormemente discutida por la historiografía posterior a F. de Almeida, más preocupada por identificar la iglesia episcopal tardoantigua con la que poder relacionar los dos baptisterios documentados. La existencia de ambas piscinas en la ciudad episcopal sugiere, a su vez, que supuestamente funcionarían en dos momentos diversos, o su pertenencia a confesiones religiosas distintas. Y dada la distancia entre ellas, cabría imaginar también que hubo dos iglesias pertenecientes a dos fases constructivas diferentes.

El estado actual de conocimientos proponemos definir el sitio arqueológico de Idanha-a-Velha como un conjunto eclesiástico cercado o delimitado dentro del perímetro murario urbano, al que queda adosado en su lienzo suroccidental, y constituido por varios edificios de los cuales se ha identificado un baptisterio, y con probabilidad, un edificio de culto, un *horreum* y la residencia del obispo; si bien todavía no se conoce, por la falta de su publicación, ningún área de necrópolis vinculada al episcopio. En este sentido, hay que añadir que las excavaciones realizadas entre 1998 y 2000 para acondicionar el espacio localizado al exterior de la fachada septentrional de la Sé-Catedral, constataron la presencia aproximada de unas 70 inhumaciones y ocho osarios alrededor del pequeño baptisterio de planta cuadrangular, teóricamente fechado en el siglo V.

En nuestros trabajos, por un lado, a nivel metodológico, uno de los aspectos más importantes hay sido la programación de un vuelo sobre el yacimiento con un dron, con el que hemos obtenido dos ortofotos, una tomada a con un vuelo programado a unos 150 metros, y otra con mayor detalle realizada a unos 50 metros de altitud. El habernos servido de los nuevos sistemas de Teledetección para enriquecer el nivel de conocimiento de los trabajos arqueológicos es especialmente valorado en Portugal y toda una revolución tecnológica en el área de conocimiento del patrimonio, dada la ausencia de investigaciones arqueológicas que empleen esta misma herramienta, y la falta de buenas y recientes fotos áreas en el país.

Por otro lado, cabe destacar el excelente entendimiento y positiva colaboración con la Câmara Municipal de Idanha-a-Nova, y sus arqueólogos, no sólo por la concesión del permiso para poder desarrollar la excavación de los sondeos en terrenos de propiedad municipal, sino también por el seguimiento de los trabajos *in situ* durante su realización y la cesión de las instalaciones municipales de los Páramos de San Dámaso para el trabajo de laboratorio y alojamiento de los investigadores del proyecto. En este sentido, los materiales fueron depositados inmediatamente al finalizar la excavación en el Centro Cultural Raiano de Idanha-a-Nova para que puedan ser estudiados por otros investigadores, dado que uno de nuestros objetivos es contribuir a la investigación arqueológica de la comarca centro (Beira), y facilitar esta labor a otros investigadores nacionales y extranjeros. Recordaremos que la gran mayoría de la cultura material recuperada pertenece al horizonte andalusí, con una mínima representación de cerámica adscrita a épocas romana, bajoimperial y visigoda.

Esta política de compromiso y responsabilidad científica la hemos mantenido y la consolidaremos en futuras actuaciones en Idanha-a-Velha, ya que es altamente necesaria la continuidad sin interrupción de nuevas campañas de excavación anuales en otros espacios estratégicos del conjunto eclesiástico, que permitan obtener una mejor y más completa comprensión del yacimiento.

Por ello, en los próximos trabajos a realizar es prioritario ampliar la zona de excavación, pero también integrar en la investigación el estudio del expolio de los vestigios antropológicos de las excavaciones anteriores correspondientes a una necrópolis de época bajoimperial y tardoantigua.

Además de la programación de nuevas intervenciones de excavación, nos proponemos llevar a cabo otras actividades que contribuyan a potenciar la investigación del Paço dos Bispos. En primer lugar, sería conveniente realizar una prospección geofísica con georadar como equipo de prospección para tratar de localizar nuevas estructuras arqueológicas en zonas libres de construcciones por máximos de resistividad y mínimos de conductividad. La intervención tendrá como objetivo la descripción de la posible continuidad de los edificios en proceso de excavación en las áreas que precisen la dirección científica del proyecto.

Mediante una exploración georadar en extensión se pretende obtener un mapa del subsuelo que permita planificar futuras intervenciones de excavación. En el área circundante a la excavación se podrán definir tres áreas de intervención, A, B y C. Las zonas A y B se ubicarían en conexión con la zona excavada, con superficies de 260m² y 180m², respectivamente. Una tercera zona, C, se localiza al este de la excavación, con una extensión total de 352m². El área ya excavada ha permitido documentar estructuras realizadas en arenisca, pizarras y ocasionalmente con guijarros. Las potencias estratigráficas desde la superficie a los niveles de circulación antiguos (tierra batida) oscilan entre 0.8 y 1.2 m, en un entorno arenoso y seco. Atendiendo a estas características y a los objetivos de la intervención, proponemos la aplicación de una prospección con georadar en extensión aplicando el sistema IDS Hi-MOD, equipado con antenas duales de 200 y 600MHz. La aplicación de este sistema permitirá obtener 2 grupos de datos de 200 y 600MHz, con resoluciones y capacidad de penetración diferentes en una sola intervención, con lo que se podrán obtener imágenes del subsuelo en dos niveles de detalle. De acuerdo con las características contractivas de los restos conocidos y la necesidad de trazar las continuidades de las estructuras excavadas, se propone una resolución de 10 cm (distancia entre perfiles) X 2 cm (frecuencia de lectura en el sentido de avance del georadar).

En segundo lugar, continuar y consolidar la utilización de una metodología arqueológica en el estudio de las técnicas constructivas de las estructuras documentadas para establecer distintas series arquitectónicas, proponer fases crono-constructivas e individualizar las singularidades de la edificación empleada. Este método nos permitirá asegurar un corpus de datos y relaciones físicas, temporales y contextuales, existente entre los muros, que puede obtenerse con un sistema de digitalización láser escáner 3D terrestre. Además de la determinación de las coordenadas de puntos, el sistema registra información radiométrica a partir de la medida de intensidad. El uso de esta variable no está tan extendido como el aspecto geométrico, aunque el interés va en aumento. Entre las publicaciones recientes, se pueden encontrar estudios destinados a conocer el comportamiento de tal variable, si bien se han empleado en sensores a bordo de plataformas aéreas¹³⁵.

A partir de la variable intensidad, que amplía el rango de aplicaciones de estos sensores, y la aplicación de técnicas basadas en el tratamiento digital de imágenes, es posible detectar y/o controlar los materiales empleados, su estudio e incluso la evaluación de daños ocasionados por cambios biológicos como líquenes o moho, etc. En esta línea se plantea desarrollar métodos de clasificación espectral aplicando metodologías supervisadas y no supervisadas para explotar tal información¹³⁶.

En tercer lugar, es fundamental contar como herramienta con una base cartográfica del territorio en el que se inserte Idanha-a-Velha para la elaboración de un Sistema de Información Geográfica que nos permita procesar toda la información arqueológica recabada y gestionarla dentro de su contexto natural. Este

135 Höfle y Pfeifer, 2007.

136 Armesto-González et al., 2010.

paso es válido para posicionar el conjunto monumental de estructuras emergentes situadas al Oeste de la Sé de Idanha-a-Velha en una planta de la ciudad romana en la que también se localizan otros espacios urbanos conocidos (caso del templo y las murallas), que sirva para reflexionar en torno a la evolución, cronología y diversificación de la topografía episcopal de *Egitania* durante la Antigüedad tardía. Esto implica lógicamente, no sólo explicar el proceso de transformación urbana que se produce en este sector de la ciudad, sino también establecer la cadena de cambios que afectan a todo el espacio urbano desde época altoimperial hasta el periodo medieval.

Del mismo modo, en aras de una mejor comprensión histórica del *territorium* de *Egitania*, y de sus paisajes culturales, integraremos en el SIG las infraestructuras territoriales tales como la viabilidad, el sistema de drenaje e irrigación, los recursos metalúrgicos y producción.



Anexo
Informe
Arqueozoológico

7. Anexo Informe Arqueozoológico

Verónica Estaca Gómez y
José Yravedra Sainz de los
Terrerros

7.1. Introducción

En este trabajo presentamos el estudio arqueozoológico de los restos óseos del yacimiento de Idanda-a-Vella. La muestra analizada ha proporcionado un conjunto óseo algo fragmentado con unas buenas condiciones de conservación, lo que ha permitido observar bastantes superficies óseas y documentar algunos procesos relacionados con el aprovechamiento de los animales.

Los taxones que hemos identificado entre las especies domésticas son *Ovis aries* / *Capra hircus*, *Equus caballus*, *Bos taurus* y entre los animales salvajes se han documentado *Sus scrofa*, *Cervus elaphus* y *Orictolagus*.

El desarrollo de nuestro análisis seguirá el siguiente esquema. Tras describir la metodología empleada se comenzará con el tratamiento de los restos óseos. En primer lugar, nos centraremos en los animales representados y qué grado de frecuencia tienen. A continuación mostraremos los perfiles esqueléticos, para ver en qué grado está representado cada animal, y finalmente se hará alguna valoración relacionada con los patrones de actuación humana. Finalmente, se procederá a exponer las conclusiones más significativas del estudio arqueozoológico.

7.2. Metodología

El objetivo de este análisis consiste en identificar las especies, qué frecuencia presentan y sus implicaciones de cara al comportamiento humano en la interpretación de este yacimiento. Es necesario, por tanto, determinar las especies que aparecen y qué representación tienen unas respecto de otras. Para ello, tras la identificación de cada especie hemos tratado de estimar la frecuencia de unas u otras según el NR (número de restos) y el MNI (Mínimo Número de Individuos).

Posteriormente, a través de los análisis de los patrones de edad, los esqueléticos y los de alteración ósea veremos qué otras implicaciones tiene cada animal de cara al comportamiento humano. El análisis de estos perfiles en conjugación con un análisis tafonómico puede indicarnos las prácticas alimenticias que se han llevado a cabo y cuáles son los patrones de selección a la hora de transportar un animal, pudiéndose observar las pautas alimenticias que se siguieron en el aprovechamiento de los animales.

Para la identificación taxonómica, se ha seguido a Lavocat (1966), Pales y Lambert (1971), Schmid (1972), Martin y Blázquez (1983) y Hilson (1992). Para casos más específicos, a Boeseneck (1969), Payne (1985), Prummel y Fresch (1986) y Fernández (2001) para la diferenciación entre *Ovis aries*, *Capra hircus*, para la de *Cervus elaphus* y *Bos taurus* a Prummel (1988). Junto a los trabajos de estos autores, se ha manejado nuestra colección de referencia personal como medio de contraste.

Para el cálculo del NR se han incluido todos los elementos tanto identificables como los indeterminables. El MNI se ha adscrito en función del resto anatómico más abundante, diferenciando la edad y el sexo si-

guiendo a Brain (1969) frente a Binford (1978). Asimismo el MNI se ha realizado contabilizando cada sondeo de forma independiente, diferenciando dentro de cada uno las diferentes UU.EE., tanto por separado como en conjunto.

Los patrones de edad han podido observarse a partir del grado de fusión epifisaria. Finalmente decir que los diferentes grupos de edad se han dividido en tres tipos que son: infantiles, juveniles y adultos. En relación con el cálculo de las edades se han seguido los trabajos de Pérez Ripoll (1988) y de Couturier (1962) para los ovicápridos; los de Mariezkurrena (1983), Klein *et al.* (1981 y 1983) y Brown & Chapman (1991 a y b) para el ciervo; y los de Levine (1982) y Guadelli (1998) para los équidos. En este caso no se han tomado los elementos dentários ya que no han aparecido dientes para poder realizar el estudio a través de éstos. Lo cual es sorprendente si consideramos que son los elementos más resistentes en los procesos destructivos, por lo que seguramente se encontrarán en otra parte del yacimiento.

En la representación anatómica se ha identificado la parte a la que pertenece el elemento óseo y, en los casos en los que esto no ha podido determinarse y, por tanto, son huesos indeterminables se les ha asignado una categoría de axial, esponjosos (si es tejido esponjoso de alguna epífisis o algún hueso compacto) o diafisario. De esta forma se pretende ver a qué elementos afecta más la fracturación.

Los patrones de alteración ósea han podido observarse bastante bien. Lo que ha permitido identificar algunas trazas de intervención humana relacionadas con el procesamiento y consumo de los animales. Los medios utilizados para la observación de las diferentes alteraciones han sido realizadas con lupas de 10X, 15X y 10 X y buena luz natural.

7.3. Interpretación del conjunto óseo: Análisis arqueozoológico

7.3.1. Patrones taxonómicos

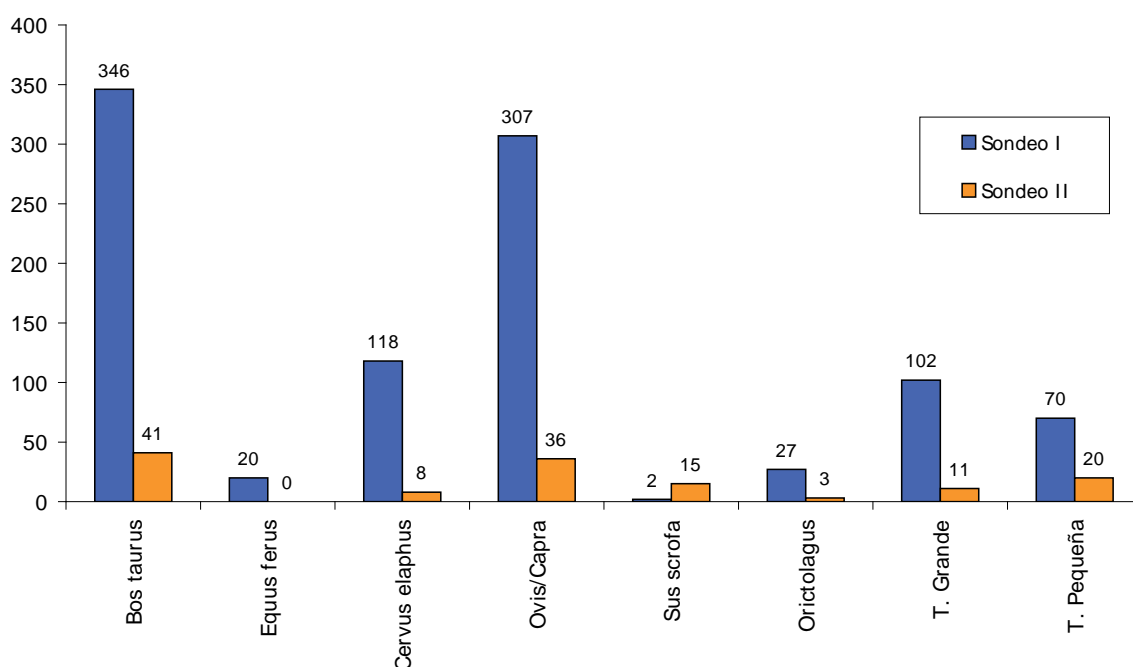
La representación faunística del yacimiento de Idanha-a-Velha asciende a un total de 1126 restos entre los que destacan las especies domésticas sobre las salvajes. El estudio se va a realizar de manera independiente en los dos sondeos, es por ello que en el Sector I nos encontramos una muestra de 992 restos, observando que en el conjunto analizado los animales domésticos son los mejor representados, pudiéndose apreciar que los bóvidos son los predominantes con un 35% del total de los restos, le sigue en importancia los ovicápridos, en la que englobamos tanto ovejas como cabras con un 31%, y por último los caballos con un 2% del total. Entre los animales silvestres observamos que el ciervo es el animal mejor representado con un 12% del total de la muestra, le sigue a gran distancia los lagomorfos con un 2,7% y finalmente los suidos, siendo en este caso jabalí, con un 0,20% del total de la muestra (tabla 1 y figura 1).

Con relación al Sondeo II, presenta un conjunto de 134 restos de los cuales son animales domésticos los mejor representados con el 57,5% del total de la muestra, repartido entre bóvidos y ovicápridos. Para los animales silvestres cabe destacar la presencia de jabalí con un 11,2% del total de la muestra, le sigue en importancia el ciervo con un 6%, y por último los lagomorfos con un presencia ínfima (tabla 1 y figura 1).

Junto a las especies determinadas hay un conjunto de restos indeterminables que no hemos podido asignar taxonomicamente. Entre ellos, hemos podido precisar algunas diferencias en función de la talla, de tal manera que los restos de animales de talla grande son más numerosos que los de talla pequeña para el Sondeo I, aunque esto cambia para el Sondeo II, donde los de talla pequeña son más abundantes.

Taxón	Sondeo I		Sondeo II	
	NR	%	NR	%
Bos taurus	346	34,9	41	30,6
Equus caballus	20	2,0	0	0,0
Cervus elaphus	118	11,9	8	6,0
Ovis/Capra	307	30,9	36	26,9
Sus scrofa	2	0,2	15	11,2
Orictolagus	27	2,7	3	2,2
T. Grande	102	10,3	11	8,2
T. Pequeña	70	7,1	20	14,9
Total	992	100,0	134	100,0

Tabla 1. NR total de los dos sondeos.



Gráfica 1. Perfiles taxonómicos en NR (total).

Con relación a las diversas UUEE que componen cada sondeo, que engloba la muestra, apreciamos que para el Sondeo I, está dividido en 5 unidades, de las cuales la UE 1 presenta 31 restos, pertenecientes a bóvidos, ovicápridos y ciervos. La UE 2 que tan sólo tiene 41 restos, todos ellos atribuibles al taxón de los ovicápridos. La UE 6, es la peor representada ya que sólo se ha documentado 3 esquirlas de hueso atribuibles a talla grande. En relación a la UE 11 se aprecia un cambio donde la fauna empieza a estar mejor representada, con un total de 81 restos, concentrados es un 60% en los bóvidos. Por último la UE 14 es la que presenta el grueso de la muestra con un total de 836 restos, pudiéndose apreciar el mismo esquema anteriormente explicado para el conjunto de la muestra en este sondeo, donde los bóvidos es el taxón mejor representado, seguido de los ovicápridos, para posteriormente encontrar a los ciervos (tabla 2).

Taxón	UE 1		UE 2		UE 6		UE 11		UE 14	
	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%	NR	%
Bos taurus	6	19,4	0	0,0	0	0,0	50	61,7	290	34,7
Equus caballus	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	20	2,4
Cervus elaphus	2	6,5	0	0,0	0	0,0	9	11,1	107	12,8
Ovis/Capra	8	25,8	29	70,7	0	0,0	5	6,2	265	31,7
Sus scrofa	0	0,0	2	4,9	0	0,0	0	0,0	0	0,0
Orictolagus	0	0,0	0	0,0	0	0,0	0	0,0	27	3,2
T. Grande	4	12,9	0	0,0	3	100,0	17	21,0	78	9,3
T. Pequeña	11	35,5	10	24,4	0	0,0	0	0,0	49	5,9
Total	31	100,0	41	100,0	3	100,0	81	100,0	836	100,0

Tabla 2. NR por UE del Sondeo I.

Para el Sondeo II, encontramos que en la UE 1 sólo hay 5 restos, de los cuales, 1 se ha podido asignar a un ovicáprido y el resto eran esquirlas no pudiendo determinar taxón alguno. Por el contrario, para la UE 14, observamos como los bóvidos son el animal mejor representado con un 32% del total, seguido de los ovicápridos con un 27%, a estas cabañas ganaderas le sigue los suidos con un 11,6%, y los cervidos con 6,2% del total en esta UE (tabla 3).

Taxón	UE 1		UE 14	
	NR	%	NR	%
Bos taurus	0	0,0	41	31,8
Equus caballus	0	0,0	0	0,0
Cervus elaphus	0	0,0	8	6,2
Ovis/Capra	1	20,0	35	27,1
Sus scrofa	0	0,0	15	11,6
Orictolagus	0	0,0	3	2,3
T. Grande	0	0,0	11	8,5
T. Pequeña	4	80,0	16	12,4
Total	5	100,0	129	100,0

Tabla 3. NR por UE del Sondeo II.

En relación al MNI del Sondeo I, hay que destacar, con relación al MNI general (tabla 4), la importancia de los ovicápridos, incluyendo ovejas y cabras, y la vaca, que son los dos grupos más numerosos con el 72 % de los individuos entre los dos. Después sigue a mucha distancia los cervidos con un 13%, para pasar a los lagomorfos con un 9% de los MNI, y por último nos encontramos al caballo y al jabalí con un 2,9% cada uno de ellos.

Si observamos los porcentajes obtenidos por unidades estratigráficas (tabla 5), nos vamos a centrar en dos de ellas. En la primera, la UE 11 muestra que sólo el conjunto de los bóvidos y los ovicápridos superan el 83% de la muestra. Y en la UE 14 se aprecia como los ovicápridos son mayoritarios con relación a los bóvidos, aunque entre las dos cabañas poseen el 70% de la muestra, les siguen los ciervos y los lagomorfos con un 11% cada uno de ellos, y por último los caballos con un único individuo.

Estos perfiles se ajustan a lo visto en el NR, donde tanto la cabaña de los bóvidos como la de los ovicápridos son las más numerosas, aunque con un matiz para el NR la cabaña mejor representada es la bovina y para el MNI son los ovicápridos. Para el resto no hay grandes cambios.

En relación al MNI general del Sondeo II se aprecia que los ovicápridos son los animales mejor representados con un 37,5% del total, le sigue en importancia los suidos con un 25%, el resto de los taxones presentan un individuo cada uno de ellos (tabla 4). Al analizar las diferentes unidades, se aprecia que la UE 1 no tiene gran representación ya que sólo hay un individuo de ovicáprido, dado por la presencia de una única tibia. Por el contrario, la UE 14 es la que tiene gran valor con relación al MNI ya que es la que aporta el grueso de la muestra en el MNI general, siendo por tanto los mismos valores anteriormente descritos (tabla 5).

Taxón	Sondeo I		Sondeo II	
	NR	MNI	NR	MNI
Bos taurus	346	9	41	1
Equus caballus	20	0	0	0
Cervus elaphus	118	4	8	1
Ovis/Capra	307	12	36	3
Sus sp	2	1	15	2
Orictolagus	27	2	3	1
Total	820	28	103	8

Tabla 4. MNI general del Sondeo I y II de los taxones determinables.

Taxón	Sondeo I				Sondeo II	
	UE 1	UE 2	UE 11	UE 14	UE 1	UE 14
Bos taurus	1		3	5		1
Equus caballus				1		
Cervus elaphus	1		1	2		1
Ovis/Capra	1	2	2	7	1	2
Sus scrofa		1				2
Orictolagus				2		
Total	3	3	6	17	1	6

Tabla 5. MNI por UE del Sondeo I y II de los taxones determinables.

En lo que se refiere a las edades se ha observado, en ambos sondeos, que los más representativos en todas las especies son los adultos, estando muy poco representado el resto de edades. Una mención especial requiere en el caso del Sondeo I en la UE 11 presenta un juvenil en los bóvidos y un neonato de ovicáprido, para la UE 14 nos encontramos las tres cohortes de edad para bóvidos y ovicápridos; y para este último taxón, además, se ha observado dentro de los infantiles un neonato y para los adultos un senil. Por último, en el Sondeo II encontramos que en la UE 14 predominan los adultos en todos los taxones aunque en ovicápridos y suidos además se ha documentado infantiles (tabla 6).

Taxón	Sondeo I												Sondeo II					
	UE 1			UE 2			UE 11			UE 14			UE 11			UE 14		
	Ad	Ju	In	Ad	Ju	In	Ad	Ju	In	Ad	Ju	In	Ad	Ju	In	Ad	Ju	In
Bos taurus	1						2	1		2	1	2				1		
Equus caballus										1								
Cervus elaphus	1						1			2						1		
Ovis/Capra	1			2			1		1	3	1	3	1			1		1
Sus scrofa				1												1		1
Orictolagus										2								
Total	3			3			4	1	1	10	2	5	1	0	0	4	0	2

Tabla 6. Edades por UE del Sondeo I y II de los taxones determinables.

7.3.2. Patrones de representación anatómica

Para el Sondeo I se han documentado unos perfiles esqueléticos en los que se observa que los taxones con más restos como los ovicápridos, la vaca y el ciervo se dan patrones compensados con huesos de todas las porciones anatómicas que indican una deposición completa en el yacimiento. Solo destacar la escasez de dientes que deben estar ausentes como consecuencia que deben estar en otra parte del yacimiento, dado que son los elementos más resistentes a los procesos destructivos.

A pesar de los relativos patrones esqueléticos hay secciones mejor representadas que otras, como son los elementos axiales, numerosos, debido a la abundancia de costillas y vértebras, que tienden a sobre representar la frecuencia de esta parte; sin embargo, esto nos indica unos patrones acordes a su representación global. Por el contrario, los animales con menor número de restos no muestra perfiles compensados, ya que en realidad muestran unos patrones poco representativos con pocos restos. Se puede decir que para los taxones mejor representados se ha podido documentar, como en todos los casos, una representación muy compensada tanto de cuartos delanteros como traseros (tabla 7).

Parte anatómica	Bos taurus	Equus caballus	Cervus elphus	Ovis/ Capra	Sus scrofa	Orictolagus
Asta			5			
Cuerno	3			1		
Cráneo	2		1	9		
Maxilar	0			4		
Mandíbula	5		2	9		
Incisivo	0					
Premolar	2			13		
Molar	3		3	22		
Dientes					1	
vértebra	89	1	46	30		

Costilla	96	11	11	81		4
Escápula	15	0	4	15		3
Húmero	16	1	4	18		5
Radio	16		10	15		
Ulna	4		1	5	1	
Carpo	2					
Metacarpo	8		4	15		
Pelvis	22		2	8		3
Fémur	22	1	4	18		6
Tibia	20	3	6	27		6
Rótula		1				
Astrágalo	4			1		
Calcáneo	4			2		
Tarso	1		3			
Metatarso	2		6	9		
Metapodio	1	2	3	1		
Falange	9		3	4		
Indet.						
Total	346	20	118	307	2	27
Craneal	15		11	58	1	
Axial	222	12	63	134		10
Ap. Superior	78	6	25	83	1	17
Ap. Inferior	31	2	19	32		
Cuartos delanteros	61	1	23	68	1	8
Cuartos traseros	75	5	21	65		15

Tabla 7. Perfiles esqueléticos de los taxones determinables del Sondeo I.

Para el Sondeo II se observa una situación parecida a la anteriormente expuesta, con perfiles mal representados en los animales con pocos restos y patrones más compensados en los que están bien representados. Se produce un predominio de las secciones axiales y craneales, como se vio para el Sondeo I.

En cualquier caso, la presencia de huesos de todas las porciones anatómicas en el yacimiento justifica pensar en una presencia completa de los animales en el asentamiento. Y al igual que sucede con el sondeo anterior, tanto cuartos delanteros como traseros, están muy compensados entre ellos en todos los animales determinables (tabla 8).

Parte anatómica	Bos taurus	Ovis/ Capra	Sus scrofa	Cervus elphus	Orictolagus
Asta					
Cuerno		1			
Cráneo	2	4			
Maxilar	1	1			
Mandíbula	6	1	1		
Incisivo					
Premolar	3	2	1		
Molar	1	3	3		1
Dientes		2	2		
Vértebra	6	1	1		
Costilla	9	6			1
Escápula	3	2			
Esternón					
Húmero	1	3			
Radio		2	3		
Ulna					
Carpo					
Metacarpo		1			
Pelvis	2	1			
Fémur					
Tibia		3	2		
Fíbula					
Rótula					
Astrágalo		2			
Calcáneo				1	
Sesamoideo					
Tarso	1				
Metatarso		1			
Metapodio			2	1	1
Falange	6			6	
Indet.					
Total	41	36	15	8	3
Craneal	13	14	7		1
Axial	20	10	1		1
Ap. Superior	1	8	5		
Ap. Inferior	7	4	2	8	1
Cuartos delanteros	4	8	3		
Cuartos traseros	3	7	2	1	

Tabla 8. Perfiles esqueléticos de los taxones determinables del Sondeo II.

7.3.3. Patrones de alteración ósea

Los restos óseos de Idanha-a Velha presentan una buena conservación física de los huesos y una buena conservación de las superficies óseas, que han permitido observar diferentes alteraciones óseas relacionadas con el comportamiento humano, como a continuación veremos.

Se han podido identificar algunas trazas producidas por carnívoros en forma de *pits* y *scores* que suponen un 5% de la muestra ósea. Muy probablemente los agentes causantes de estas trazas sean perros o suidos, aunque no se ha observado ninguna traza característica de que producen estos animales. En cualquier caso estas marcas nos sugieren que el muestrario óseo puede estar sesgado y que probablemente la ausencia de epífisis se deba a la acción de estos animales.

Entre los procesos de origen antrópico podemos destacar las alteraciones térmicas y las marcas de corte. Para las primeras, se ha observado que para ambos sondeos es muy baja. Observándose que en el Sondeo I hay un porcentaje de 0,6% del total de la muestra, teniendo alteraciones en huesos de ovicápridos (tabla 9). Y para el Sondeo II, el porcentaje asciende al 7%, encontrando huesos quemados en bóvidos y suidos.

Por el contrario, con relación a las marcas de corte, se observa que el 98% de las mismas se documentan en el Sondeo I, en la UE 14, todas ellas se han identificado en todos los taxones determinados y todas ellas están asociadas a diferentes funciones como el desollado, el desarticulado, la evisceración y el descarnado apareciendo sobre todas las partes anatómicas. Una circunstancia que podemos destacar de estas marcas es que muchas de ellas tienen forma de tajo, lo que nos indica un predominio de trazas ligadas al desarticulado. Para el Sondeo II hemos podido observar el mismo proceso.

Parte anatómica	Bos taurus	Equus caballus	Cervus elphus	Ovis/Capra
Asta				
Cuerno				
Cráneo				1
Maxilar				1
Mandíbula				
Incisivo				
Premolar				
Molar				
Dientes				
vértebra	14		2	5
Costilla	31	2	1	15
Escápula	1			3
Esternón				
Húmero	2	1	1	3
Radio	2		2	7
Ulna				
Carpo				
Metacarpo	1		2	
Pelvis	3			1
Fémur		1	1	3

Tibia	4		1	5
Fíbula				
Rótula				
Astrágalo				
Calcáneo				
Sesamoideo				
Tarso				
Metatarso				2
Metapodio		1		
Falange	1			

Tabla 9. Marcas de corte en los taxones determinables del Sondeo I (UE 14).

7.3.4. Conclusiones



Fig. 184. Restos óseos mamíferos tras su lavado en laboratorio (SI/ U.E.1).

oviápidos al ser los animales más importantes tanto en NR como en MNI. El resto de animales domésticos están muy poco representados. En relación a las especies salvajes destacar la presencia del ciervo tanto en NR como en MNI, y los lagomorfos.

En el Sondeo II observamos una situación parecida al caso anterior. El conjunto más destacado son los ovicápidos, pudiendo decir que el resto de la muestra de animales domésticos es poco significativa, al

El yacimiento de Idanha-a-Velha nos ha proporcionado una colección faunística de 1126 restos con una buena conservación. En los dos sondeos en los que se divide la muestra encontramos las mismas especies domésticas como *Bos taurus*, *Equus caballus*, *Ovis aries* / *Capra hircus*, y entre los animales salvajes se han documentado lagomorfos, *Cervus elaphus* y *Sus scrofa*.

Para el Sondeo I destacamos el conjunto de los bovidos y los



Fig. 185. Restos óseos mamíferos (SI/ U.E.2).

igual que sucede con los animales silvestres, pudiendo destacar al conjunto de los suidos. En todos los casos destacar que no presentan un NR elevado pero sí con respecto al MNI.

Los perfiles esqueléticos nos muestran unos conjuntos compensados para aquellos animales como los ovicápridos y las vacas para ambos sondeos. Destacan en el Sondeo I el ciervo que también presenta unos patrones de representación compensados. En el caso de otros animales menos representativos, su escaso NR indica perfiles descompensados.

En definitiva los perfiles esqueléticos están bien representados con huesos de todas las porciones. Tafonómicamente, la muestra ósea del yacimiento tienen una buena conservación, lo que ha permitido observar algunas alteraciones óseas que nos revelan aspectos relacionados con el comportamiento antrópico y también aspectos relacionados con la conservación de los restos.

En relación al comportamiento antrópico se han observado marcas de tajos asociadas a la desarticulación en algunos huesos de vacas y ovicápridos, pero también sobre caballo y ciervo, que indican los usos alimenticios a los que se sometieron estos animales, que tras ser utilizados en vida para diferentes funciones (producción de lana, leche etc), también se los utilizó con fines alimenticios, teniendo, por lo tanto, una amortización completa.

Fig. 187. Restos óseos mamíferos (SI/U.E.11).



Fig. 186. Restos óseos mamíferos (SI/U.E.6).



Fig. 187. Restos óseos mamíferos (SI/U.E.11).



Fig. 188. Fauna aviar (SI/U.E. 14).



Fig. 189. Restos óseos quemados (SI/U.E.14).



Por otro lado, en el yacimiento también se han visto marcas de dientes hechas por carnívoros, seguramente perros o suidos, que aprovecharon los restos óseos desechados por el ser humano. Sus alteraciones se han centrado sobre todo en el aprovechamiento de la grasa de epífisis.

En cuanto a la funcionalidad de los animales, además de los usos cárnicos indicados, se puede apreciar, como muestran sus edades, que casi todos los taxones fueron aprovechados hasta su edad adulta, por ello podemos indicar que los ovicápridos fueron usados para la producción de productos lácteos, como la leche, el queso, y por supuesto para la lana, como revela la gran cantidad de individuos adultos. Un dato importante es la poca presencia de animales juveniles e infantiles, de cualquier especie representada en la muestra. Lo cual sugiere que la carne no era su funcionalidad económica, aunque después dentro de los procesos ligados a la amortización del animal también se aprovechara.

Fig. 190. Restos óseos mamíferos (SI/U.E. 14).

En cuanto a otros animales como el caballo, la vaca, también predominan los adultos, lo que sugiere su explotación destinada a la producción de lácteos y su trabajo en el campo o su aportación en los mecanismos de transporte.

Mención aparte tiene el ciervo y el jabalí. El primero está muy bien representado en el Sondeo I, UE 14 donde se ha podido identificar dos individuos adultos. Y con relación a los suidos, destaca el bajo índice de este taxón, que en el Sondeo I, son realmente escasos dando un único individuo adulto, y en el Sondeo II ha proporcionado dos individuos, uno adulto y otro infantil. En ambos casos se puede decir que los dos taxones estaban ligados al consumo cárnico.



Ficha de la excavación



Fig. 191. Equipo de Topografía de la Universidad de Córdoba.



Fig. 192. Equipo de Arqueología.



8. Ficha del equipo de excavación de la Campaña de 2014

Dirección:

Isabel Sánchez Ramos

Institut Ausonius de Bordeaux/ Universidad de Córdoba.
isabelsanchez255@hotmail.com

Jorge Morín de Pablos

Audema. Auditores de Energía y Medio Ambiente, Madrid.
jmorin@audema.com

Arqueología:

Diego Sanabria Murillo

Arqueólogo. Independent research
disanabria@yahoo.es

Fernando Sánchez Hidalgo

Arqueólogo. Independent research
fsanchez2006@hotmail.com

Fernando Nájera Lavid

Universidad Complutense de Madrid
fnajeral@gmail.com

Antropología:

Elena Marinas Díez

Universidad de Alcalá de Henares
helenamaez@gmail.com

Topografía:

Manuel Sánchez de la Orden

Universidad de Córdoba
ig1saorm@uco.es

Francisco Javier Salas

Universidad de Córdoba
ig2mecaf@uco.es

Ignacio García Ferrer

Universidad de Córdoba

Palinología:

Manuel Casas

ALICONTROL
m.casas.gallego@gmail.com

Arqueozoología:

Verónica Estaca

Departamento de Prehistoria
Universidad Complutense de Madrid
vestacag@hotmail.com

José Yravedra Saez de los Terreros

Departamento de Prehistoria
Universidad Complutense de Madrid
joyravedra@hotmail.com



Bibliografía

9. Bibliografía

Actuaciones arqueológicas e informes administrativos:

- 96/1(222), "Ara Votiva Romana de Idanha-a-Velha", 2002-04-22.
97/1(011), "Publicação "Carta arqueológica de Idanha a Velha", 2002-04-22.
S - 05230, "Quelha da Lameira de Cima (Idanha-a-Velha)", 2002-04-22.
S - 12954, "Idanha-a-Velha - Tapada da Eira", 1988-07-06.
2004/1(202), "PNTA/2004 - Padrões de Desenvolvimento Romano e Alto-Medieval no Eixo Viário Capinha / Idanha-a-Velha (PRAMCI)", 2004-04-06.
S - 22004, "Idanha-a-Velha - Rua da Amoreira", 2004-07-05.
2004/1(443), "Idanha-a-Velha - Rua da Palma", 2004-07-29.
2005/1(033), "Envolvente à Sé de Idanha-a-Velha", 2005-01-17.
2006/1(113), "ETAR de Idanha-a-Velha", 2006-02-23.
2006/1(510), "Idanha-a-Velha - Calçada das Poldras", 2006-09-01.
S - 30619, "Idanha-a-Velha - Fórum", 2007-06-27.
2007/1(776), "Infra-estruturas de água e saneamento básico em Idanha-a-Velha", 2007-12-18.
2007/1(778), "Infra-estruturas eléctricas e de telecomunicações em Idanha-a-Velha", 2007-12-18.
2008/1(479), "Forum Romano de Idanha-a-Velha", 2008-07-21.
2008/1(652), "Idanha-a-Velha - Rua da Torre", 2008-10-01.
2008/1(688), "Reabilitação e Qualificação da Aldeia Histórica de Idanha -a-Velha", 2008-10-16.
2009/1(393), "Rua do Tronco - Idanha-a-Velha", 2009-06-09.

Hemeroteca:

- A nova envolvência da Sé de Idanha-a-Velha - a inauguração é amanhã. In *Gazeta do Interior*, 15 Fevereiro 2006.
Ricca, P., Requalificação da zona envolvente da sé de Idanha-a-Velha já está concluída. In *Público*, 16, Fevereiro 2006.
Portelinha, R., Obras junto à Sé chegam ao fim. In *Gazeta do Interior*, 22 Fevereiro 2006;
Uma nova Idanha-a-Velha. In *Reconquista*, 24 Fevereiro 2006.

Idanha-a-Velha y su entorno:

- Alarcão, J., Arquitectura romana. In *História da arte em Portugal. 1. Lisboa*, Publicações Alfa, 1986, 7-109.
Alarcão, J., *O Domínio Romano em Portugal*. Publicações Europa-América. Mem-Martins, 1988.
Alarcão, J., A paisagem rural romana e alto-medieval em Portugal. In *Conimbriga* 37, 1998a, 89-119.
Alarcão, J., On the Ciuitates mentioned in the inscription on the bridge at Alcântara. In *Journal of Iberian Archaeology: Porto 0*, 1998b, 143-157.
Alarcão, J., Ainda sobre localização dos povos, referidos na inscrição da ponte de Alcântara. In *Lusitanos e Romanos no Nordeste da Lusitânia. Actas das 2ª Jornadas de Património da Beira Interior, Guarda, 21 a 22 de Outubro de 2004*, Guarda, 2005, 119-132.
Alarcão, J. y Barroca, M., *Dicionário de arqueologia portuguesa*, Figueirinhas-Porto, 2012.

- Almeida, A. y Belo, D., *Portugal património*, vol. 5, Lisboa, 2007.
- Almeida, C.A.F. de., Arte da Alta Idade Média. In *Hitória da Arte em Portugal*, vol. 2 (2ª ed.), Lisboa, 1993.
- Almeida, F., C. César, príncipe da juventude, honrado em Idanha-a-Velha. In *Revista da Faculdade de Letras de Lisboa* 21/1 (2ª série), 1955, 178-185.
- Almeida, F., *Egitania. História e arqueologia*, Lisboa, 1956.
- Almeida, F., Notas sobre as primeiras Escavações em Idanha-a-Velha. In *Actas do XXIII Congresso luso-espanhol*, t. VIII, Coimbra, 1957, 9-14.
- Almeida, F., A porta romana do Ponsul, em Idanha-a-Velha. In *Estudos de Castelo Branco* 1, 1961, 119-124.
- Almeida, F., Aras inéditas, igeditanas, dedicadas a Marte. Um templo de Marte, em Idanha-a-Velha. In *Revista da Faculdade de Letras* 6, 1962a, 68-78.
- Almeida, F., Arte visigótica em Portugal. In *O Arqueólogo Português* 4 (2ª série, Lisboa), 1962b, 5-278.
- Almeida, F., O baptistério paleocristão de Idanha-a-Velha (Portugal). In *Boletín del Seminario de Estudios de Arte y Arqueología*, vol. XXXI, 1965, 134-136.
- Almeida, F., Um palatium episcopi do sec. VI em Idanha-a-Velha (Portugal). In *IX Congreso Nacional de Arqueología: Valladolid, Burgos, Palencia, Santander, 17-21 de Octubre 1965*, Zaragoza, 1966, 408-411.
- Almeida, F., Anastilose e distilose nos monumentos antigos. In *Anais da Academia Portuguesa da História* (2ª série), 1968, 11-30.
- Almeida, F., *Templo de Vénus em Idanha-a-Velha*, Lisboa, 1969.
- Almeida, F., Templo de Vénus em Idanha-a-Velha. In *Actas e Memórias do I Congresso Nacional de Arqueologia, Lisboa 1958*, Instituto de Alta Cultura, Lisboa, 1970, 133-139.
- Almeida, F., Inscrição romana consagrada ao deus Sol. In *O Arqueólogo Português* VI, série III, 1972, 263-267.
- Almeida, F., *Museu e Diocese de Castelo Branco*, Castelo Branco, 1973.
- Almeida, F., *Ruínas de Idanha-a-Velha: civitas igaeditanorum egitânia: guia para o visitante*, Lisboa, 1977a.
- Almeida, F., As ruínas romanas e visigóticas em Idanha-a-Velha. In *Anais da Academia Portuguesa da História* 24/2 (2ª série), 1977b, 39-57.
- Almeida, F., Civitas igaeditanorum et Egitania. Municipium romain-Ville episcopale wisigothique. In *Thèmes de recherches sur les villes antiques d'Occident*, CNRS, Paris, 1977c, 39-50.
- Almeida, F., Egitânia. In *Enciclopédia Luso-Brasileira de Cultura, Verbo 7*, Lisboa, 1984, 224-226.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., A necrópole céltico-romana de Idanha-a-Velha. In *XXIII Conhreso luso-espanhol para o progresso das Ciências, 7ª secção*, Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, Porto, 1957a, 5-7.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., Notas sobre as primeiras excavações em Idanha-a-Velha. In *XXIII Conhreso luso-espanhol para o progresso das Ciências, 7ª secção*, Associação Portuguesa para o Progresso das Ciências, Coimbra, 1957b, 9-14.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., Cementério romano-visigodo (?) de Idanha-a-Velha. In *AEspA* 31, 1958, 217-222.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., Antiguidades da Egitânia. In *Arqueologia e História* 11 (8ª série), 1964, 93-101.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., A estratigrafia observada no local do "balneum" lusitano-romano da Egitânia. In *Revista de Guimarães* 76 (1-2), 1966, 109-116.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., Um poço lusitano-romano encontrado em Idanha-a-Velha. In *O Arqueólogo Português* 1 (3ª série), 1967, 57-63.
- Almeida, F. y Ferreira, O. da V., Uma fornax lusitano-romana na Egitânia. In *O Arqueólogo Português* 2 (3ª série), 1968, 61-70.
- Arte Visigoda em Portugal, Catálogo de exposição*, Porto, 1955.
- Alves, C. y Castro, L., Escola primária em Idanha-a-Velha. In <http://www.monumentos.pt/Monumentos/>

- forms/oo2/B1.aspx.
- Atelier 15, Notas sobre a Intervenção em Idanha-a-Velha. In *Património/Estudos* 2, 2002, 164-181.
- Banha, C.C. M., Ânforas Romanas de Idanha-a-Velha na Coleção do Museu Francisco Tavares de Proença Júnior. Comunicação ao *Congresso Internacional de Arqueologia*, Museu Francisco Tavares de Proença Júnior, 17 a 19 de Abril, Castelo Branco, 2008.
- Baptista, J., *Carta arqueológica da freguesia de Idanha-a-Velha*. *Preservação* 17, Vila Velha de Ródão, 1998.
- Barroca, M. J., *Nécropoles e sepulturas medievais de Entre-Douro-e-Minho*, Faculdade de Letras da Universidade do Porto, Porto, 1987.
- Barroca, M. J., Contribuição para o estudo dos testemunhos pré-românicos de Entre-Douro-e-Minho. In *IX Centenário da Dedicção da Sé de Braga*, vol. I, Braga, 1990, 101-145.
- Barroca, M. J., Do Castelo da Reconquista ao Castelo românico. In *Portugália*, vol.. XI-XII, 1990-1991, 89-136.
- Branco, M. da S.C., A sé egitaniense na era quinhentista (subsídios para a sua história). In *Estudos de Castelo Branco* 2 (nova série), 1976, 46-54.
- Caballero, L., Aportaciones de la lectura de paramentos a la polémica sobre la Sé de Idanha-a-Velha. In *Al-Ándalus espaço de mudança. Balanço de 25 anos de história e arqueologia medievais. Homenagem a Juan Zozaya Stabel-Hansen. Seminário Internacional, Mértola 16, 17 e 18 de Maio de 2005*, Mértola,, 2006, 266-273.
- Carbonell, J., Gimeno, H. y Stylow, A.U., Pons Traiani, Qantara Es-Saif, puente de Alcántara. Problemas de epigrafía, filología e historia. In M. Mayer, G. Baratta y A. Guzmán, (coords.), *Acta XII Congressus Internationalis Epigraphiae Graecae et Latinae (Barcelona 2002)*, Barcelona, 2007, 247-258.
- Cardoso, A. y Ramalho, M., *Aldeias históricas*, Lisboa, 2006.
- Calado, M., Idanha-a-Velha. Memória histórica e património cultural. In *Idanha-a-Velha, 10 de junho-Dia de Portugal, de Camões e das Comunidades Portuguesas*, Lisboa, 1988, 11-16.
- Carvalho, P.C, Vale da Portela (Monsanto). O vestígio de uma passagem romana. In *Jornal do Fundão* 2247, 15 de setembro, 1989, 12.
- Carvalho, P.C, O templo romano de Nossa Senhora das Cabeças (Orjais, Covilhã) e a sua integração num território rural. In *Conimbriga* 42, 2003, 153-182.
- Carvalho, P.C, *Cova da Beira. Ocupação e exploração do território na época romana (um território rural no interior norte da Lusitania)*, Fundão-Coimbra, 2007.
- Carvalho, P.C, O forvm dos igaeditani e os primeiros tempos da civitas igaeditanorum (Idanha-a-Velha, Portugal). In *Archivo Español de Arqueología* 82, 2009, 115-131.
- Carvalho, P.C, A Caminho do Douro na época romana. Da capital da Ciuitas Igaeditanorum aos Territoria dos Lancienses, Araui, Meidubrigenses e Cobelci. In N. Cubas, D. Hidalgo y M. Salinas (eds.), *Arqueología, Patrimonio, Prehistoria e Historia Antigua de los pueblos sin pasado. Ecos de la Lusitania en arribes del Duero*, Salamanca, 2012, 125-138.
- Carvalho, R.P., Vale da Portela (Monsanto). O vestígio duma passagem romana. In *Jornal do Fundão* 2247 (15 de septiembre), 1989, 12.
- Carvalho, R.P. y Santos, M^a.M., [*Idanha-a-Velha 1989*], Coimbra: relatório de escavação arqueológica: Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro.
- Chambino, M.L., *Rosmaninhal. Lembranças de um mundo cheio...*Vila Velha de Ródão: Associação de Estudos do Alto Tejo, Núcleo Regional de Investigação Arqueológica, col. Açafa 3, 2000.
- Correia, J.D., Guimarães no limite de Idanha-a-Velha. In *Estudos de Castelo Branco* 19, 1966, 36-38.
- Correia, V., Lembrança de Idanha-a-Velha. In *Diário de Coimbra*, ano IX, n.º 2727, 10/10/1938, 1.
- Correia, V., Idanha-a-Velha. In *Mvsev*, vol. IV, n.º 9, Porto, 1945, 106-120.
- Côrte-Real, A. (org.), *Levantamento dos vestígios arqueológicos em Idanha-a-Velha. Processo nº 05/05/01*, Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro, Coimbra, 1990a.
- Côrte-Real, A., Epitáfio de Quadratus (Aegitania). In *Ficheiro Epigráfico* 34, 1990b.

- Côrte-Real, A., Homenagem a Sula Lucrício (Aegitania). In *Ficheiro Epigráfico* 34, 1990c.
- Côrte-Real, A., Estação arqueológica de Idanha-a-Velha: acções desenvolvidas pelo Serviço Regional de Arqueologia da Zona Centro no âmbito do estudo, conservação e valorização do sítio (1987-1990). In *Materiais* II, vol. 2 (2ª série), 1996, 21-44.
- Côrte-Real, A., *Idanha-a-Velha. Memórias em imagens*, Idanha-a-Nova (Centro Cultural Raiano), 2000.
- Côrte-Real, A. y Policarpo, I., *Idanha-a-Velha, Processo de Classificação*, Coimbra, 1996.
- Costa, Mª da G.A. y Ferreira, S.da V., *Etnografia de Idanha-a-Velha (Egitânia)*, Castelo Branco, 1970.
- Cristóvão, J.L., *A Aldeia Histórica de Idanha-a-Velha. Guia para uma visita*, Idanha-a-Nova, 2002a.
- Cristóvão, J.L., *As muralhas romanas de Idanha-a-Velha*, Coimbra, 2002b.
- Cristóvão, J.L., Estradas e pontes romanas de Idanha-a-Velha. In *Adufe* 5, 2004, 9-10.
- Cristóvão, J.L., Breve estudo sobre a organização do espaço público e os equipamentos urbanos da cidade romana de Idanha-a-Velha (dos finais do século I.a.C. ao limiar do século IV). In *Lusitanos e Romanos no Nordeste da Lusitânia. Actas das 2ª Jornadas de Património da Beira Interior, Guarda, 21 a 22 de Outubro de 2004*, Guarda, 2005, 189-206.
- Curado, F.P., A viação romana no concelho de Penamacor. In *Actas e Memórias do 1º Colóquio de Arqueologia e História do Concelho de Penamacor*, Penamacor, ARGINPE, 1982, 81-98.
- Curado, F.P., Fragmento de cipo funerário de Penamacor (conventus scallabitanus). In *Ficheiro Epigráfico* 58, 1985, Coimbra.
- Encarnação, J.D., Libertos no termo da Egitânia romana. In *Materiais* 2 (2ª série) 1996, 13-19.
- Encarnação, J.D., Emerita e civitas Igaeditanorum. Uma relação bem registrada na epigrafia. In *Eburobriga* 1, 2004, 57-60.
- Étienne, R., L'Horloge de la civitas Igaeditanorum et la création de la province de Lusitane. In *Revue des Études Anciennes* 94 (3-4) 1992, 355-362.
- Fabião, C., O arqueólogo Francisco Tavares de Proença Júnior. In *Arqueologia: Coleções de Francisco Tavares de Proença Júnior*, Castelo Branco, 2004, 12-27.
- Faria, A.M., Achados monetários em Idanha-a-Velha. In *Nummus* 14/15 (2ª série) 1992, 121-149.
- Fernandes, A.A., *Paróquias suevas e dioceses visigóticas*, Viana do Castelo, 1968.
- Fernandes, E., Os baptistérios do complexo religioso de Idanha-a-Velha. In *Encontrharte – Encontros de História da Arte da Antiguidade – Horizontes Artísticos da Lusitana*. Apr 11, 2012 (e.p.).
- Fernandes, P.A., A propósito de uma nota inédita de Fernando de Almeida. O primeiro restauro da Mesquita-Catedral de Idanha-a-Velha. In *Revista Raia* 20, 2000, 42-47.
- Fernandes, P.A., *A Mesquita-Catedral de Idanha-a-Velha*. Cadernos de Ciência das Religiões 4, Lisboa, 2001.
- Fernandes, P.A., O contributo de D. Fernando de Almeida para o estudo da Alta Idade Média em Portugal. In *Arqueologia e História*, vol. 55 (2003), Lisboa, Associação dos Arqueólogos Portugueses, 2004, 205-213.
- Fernandes, P.A., Eclectismo. Classicismo. Regionalismo. Os caminhos da arte cristã no Ocidente peninsular entre Afonso III e al-Mansur. In *Muçulmanos e Cristãos entre o Tejo e o Douro (séculos VIII a XIII)*, coord. Mário Barroca e Isabel Cristina Fernandes. Palmeia. Câmara Municipal de Palmeia e Faculdade de Letras da Universidade do Porto, 2005, 293-310.
- Fernandes, P.A., Antes e depois da Arqueologia da Arquitectura: um novo ciclo na investigação da mesquita-catedral de Idanha-a-Velha. In *Artis* 5, 2006, 49-72.
- Ferreira, O. da V., Subsídio para a carta arqueológica da região egitaniense. In *Setúbal Arqueológica* 4, 1978, 227-241.
- Ferreira, S. da V. y Costa, M. Da G.A., *Etnografia de Idanha-a-Velha*, Castelo Branco, 1970.
- Fonseca, C. da, *A Aegitanea - Idanha-a-Velha*, Lisboa, 1927.
- Ferro, M.J., *As doações de d. Manuel, Duque de Beja a algumas igrejas da ordem de cristo*, Lisboa, 1971.
- García, J.M., Observações sobre a epigrafia egeditana do Museu Tavares Proença Júnior. In *Estudos Castelo*

- Branco (série 7), 1981, 24-34.
- Goulão, F., Romanização em Castelo Branco. In *História 27* (nova série), 1996, 52-59.
- Henriques, F. y Caninas, C.J., *Relatório dos Trabalhos de Cartografia Arqueológica na Freguesia de Monsanto (Idanha-a-Nova)*, Associação de Estudos do Alto Tejo, 2004.
- Henriques, F., Caninas, C.J. y Cardoso, J.L., *Trabalhos de Cartografia Arqueológica no Concelho de Idanha-a-Nova*, Associação de Estudos do Alto Tejo, 1998.
- Henriques, F., Caninas, C.J. y Cardoso, J.L., *Relatório dos Trabalhos de Cartografia Arqueológica nos Concelhos de Proença-a-Nova, Castelo Branco e Idanha-a-Nova*, Associação de Estudos do Alto Tejo, 1999.
- Henriques, F., Caninas, C.J. y Cardoso, J.L., *Relatório dos Trabalhos de Cartografia Arqueológica nos Concelhos de Idanha-a-Nova, Castelo Branco, Vila Velha de Ródão e Nisa*, Associação de Estudos do Alto Tejo, Vila Velha de Ródão, 2000-2001.
- Henriques, F., Caninas, C.J. y Chambino, M.L., *Relatório dos Trabalhos de Cartografia Arqueológica no Concelho de Idanha-a-Nova*, Associação de Estudos do Alto Tejo, 2004.
- Henriques, F., Caninas, C.J., Chambino, M.L. y Camisão, V., *Relatório dos Trabalhos de Cartografia Arqueológica na Freguesia de Monsanto (Idanha-a-Nova)*, Associação de Estudos do Alto Tejo, 2009.
- Hormigo, J. J. M., *Arte Visigótica em Portugal*, Dissertação de Doutoramento na FLL, Lisboa, 1962.
- Hormigo, J. J. M., *Visitações da Ordem de Cristo em 1505 e 1537*, Amadora, 1981.
- Hormigo, J. J. M., Futuro da Egitânia garantido. In *Reconquista*, 25/09/1992, 19.
- Júnior, F.T. de P., *Antiguidades I. Resultado de Explorações feitas nos arredores de Castello Branco em Setembro e Outubro de 1903*, Coimbra 1903.
- Júnior, F.T. de P., Inscrições romanas de Castello Branco. In *O Archeologo Português XV* (1-12), 1907, 5-20.
- Júnior, F.T. de P., Inscrições de Idanha-a-Velha. In *Materiaes 3*, 1910a, 83-102.
- Júnior, F.T. de P., XIII Inscrições de Idanha-a-Velha. In *Materiaes 1*, 1910a, 63-66.
- Júnior, F.T. de P., *Archeologia do Distrito de Castelo Branco*, Leiria, 1910c.
- Landeiro, J.M., *O concehlo de Penamacor na histórica, na tradição e na lenda*, Ed. do A., 1938.
- Landeiro, J.M., *Diócese de Guarda com sede em Idanha-a-Velha (Egitânia), Penamacôr e Guarda, O Arcebispado de Penamacôr*, Vila Niva de Famalição, 1940.
- Landeiro, J.M., Castelos da Beira (XVIII). O de Idanha-a-Velha. In *Renascença 215*, 1, Lisboa, Set.: 19, 1942.
- Landeiro, J.M., Da Vélha Egitânia. In *Revista Beira Alta 11* (I-II), 1952, 13-28.
- Liz, J., Ciudades y monumentos romanos de Hispania: El puente de Alcántara. In *El año de Trajano. Hispania. El legado de Roma (La Lonja - Zaragoza. Septiembre - noviembre de 1998)*, Zaragoza - Madrid, 1998, 445-448.
- Lobão, J. y Cristóvão, J., Ara a Júpiter de Idanha-a-Velha (*Conventus Emeritensis*). In *Ficheiro Epigráfico 81*, Coimbra, 2006.
- Leal, M.P. da S., *Memorias para a história ecclesiastica do bispado da Guarda*, vol.1, Lisboa, 1729.
- Mantas, V.G.S., *Revisão do espólio epigráfico de Idanha-a-Velha*, Instituto de Arqueologia da Faculdade de Letras da Universidade de Coimbra (Manuscrito), Coimbra, 1982.
- Mantas, V.G.S., As primitivas formas de povoamento urbano em Portugal. In *Povos e Culturas 2*, 1988a, 13-55.
- Mantas, V.G.S., Orarium donavit Igaiditanis: epigrafia e funções urbanas numa capital regional lusitana. In *Actas del primer Congreso Peninsular de Historia Antigua, Santiago de Compostela 1986*, II, Santiago de Compostela, 1988b, 415-439.
- Mantas, V.G.S., Evergetismo e culto oficial: o constructor de templos C. Cantius Modestinus. In *Religio Deorum. Actas del coloquio internacional de epigrafía Culto y Sociedad en Occidente*, Sabadell, 1993, 227-250.
- Mantas, V.G.S., O espaço urbano nas cidades do norte da Lusitana. In *Los orígenes de la ciudad en el noroeste hispánico, t.1* (Actas del Congreso Internacional. Lugo 15-18 de mayo 1996), Lugo, 1998, 355-391.

- Mantas, V.G.S., C. Cantius Modestinus e seus templos. In *Religiões da Lusitana: loquuntur saxa*, Museu Nacional de Arqueologia, Lisboa, 2002, 231-234.
- Mantas, V.G.S., Cidadania e Estatuto Urbano na Ciuitas Igaeditanorum (Idanha-a-Velha). In *Biblos* 4, (2ª série), 2006, 49-92.
- Marcelo, M. L., *Beira Baixa - Novos Guias de Portugal*, Lisboa, 1993.
- Marinho dos Santos, J. y Silveira Catana, A. (coords.), *Memória e história local: colóquio internacional realizado em Idanha-a-Nova*, Coimbra, 2010.
- Marrocos, A.M., *Idanha-a-Velha: Estudo Antropogeográfico*, Famalicão, Faculdade de Letras, Lisboa, 1936.
- Marqués, G., O poço da estação romana da Torre dos Namorados (Fundão). In *Conimbriga* 8, 1969, 65-83.
- Mattos, A. de, A basílica de Idanha-a-Velha. In *Douro Litoral* 7 (2.ª série), 1947, 32-33.
- Mattoso, J., A época sueva e visigótica. In *História de Portugal*, vo. I, Lisboa, 1992, 3000-359.
- Mendoça, M., *Proença-a-Velha. Uma povoação com história*, Lisboa, 2000.
- Milheiro, M.M. de C., *Monsanto. História e Arqueologia*, Monsanto, 1982.
- Neves, V. P., *As Aldeias Históricas de Monsanto, Idanha-a-Velha e Castelo Novo*, Lisboa, 1996.
- Neves, V. P., Importante achado arqueológico. In *Reconquista*, 3/07/1992, 17.
- Património Arquitectónico e Arqueológico Classificado*, Inventário, Vol. I, Distrito de Castelo Branco, IPPAR, Lisboa, 1993.
- Nunes, A.L., Problemática dos vestígios medievais de Castelo Branco. In *Arqueologia da Beira Baixa. Livro das Primeras Jornadas Arqueológicas da Beira Baixa (28-30 de abril e 1 de maio de 1979)*, Castelo Branco, ARCINPE, 1986, 51-69.
- Pascoal, L., *Relatório da intervenção realizada pelo Departamento de Arqueologia do IPPC na estação arqueológica de Idanha-a-Velha em 1983*, 1984 (s.l.: relatório dactilografado).
- Pereira, F.A., Ruínas de ruínas, ou estudos igeditanos. I. Elenco da epigrafia lusitano-romana. In *O Archeologo Português* 14, 1909, 169-197.
- Pereira, F.A., Idanha-a-Velha. In *Ávila e de Bolama, António José d' [Marquês d'Ávila e de Bolama], A nova carta chorographica de Portugal*, vol. 3, Lisboa, 1914, 179-184..
- Pereira, F.A., Ruínas de ruínas ou destroços igeditanos. III. A ermida de S. Pedro de Vila-Corça. In *O Archeologo Português* 21, 1916, 18-27.
- Pereira, F.A., *Idanha-a-Velha. Breve notícia*, Lisboa, 1917.
- Pereira, F.A., Vestígios do passado em Idanha-a-Velha. In *O Archeologo Português* 30, 1938, 186-204.
- Pereira, P., *Enigmas: lugares mágicos de Portugal*. 1, Lisboa, 2004.
- Pinto, P.M. (dir.), *Pontes romanas de Portugal*, Lisboa, 1998.
- Pimenta, A., Alguns documentos para a História de Idanha-a-Velha. In *Subsídios para a História Regional da Beira Baixa*, vol. I, 1944, 123-198.
- Pinheirinho, J.A.dos S., *Rosmaninhal: passado e presente da antiga vila raiana da Beira Baixa*, Idanha-a-Nova, 2001.
- Pina Lopez, F. de, *A Egitânia Através dos Tempos*, Lisboa, 1951.
- Quintela, A. et al., Barragens romanas do distrito de Castelo Branco. In *Conimbriga* 34, 1995, 75-127.
- Raposo, H., Beira Baixa. Excursões de Castelo Brnaco.8. À Idanha-a-Velha e Monsanto. In D. Sant'Anna (dir.), *Guia de Portugal*, vol. 3, Lisboa, 1985, 692-699.
- Real, M.L., Inovação e resistencia: dados recientes sobre a Antiguidade Cristiã no ocidente peninsular. In Gurt, J.M. and Tena, N. (eds.), *Actas de la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*, Barcelona, 1995, 17-68.
- Real, M.L., Portugal: cultura visigoda y cultura moçárabe. In Caballero, L. and Mateos, P. (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media*. Anejos de AEspA XXIII, Madrid, , 2000, 21-75.
- Ribeiro, F., Idanha-a-Velha. In *Verbo. Enciclopédia Luso-Brasileira de Cultura*, vol. 10, Lisboa, 1970, cols. 798-799.

- Ribeiro, O., *Le Portugal Central*, Union Géographique International, Lisboa, 1949.
- Reis, M.P., *Las termas y balnea romanos de Lusiânia*, Madrid, 2004.
- Roldán, J.M., *Iter ab Emerita Asturicam. El camino de la Plata*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 1971.
- Romero, A., El culto a Júpiter Optimo Maximo en el conventus emeritensis. In *Stvdia Histórica, História Antigua*, vol. XII, 1994, 35-50.
- Sá, A., *Civitas Igaeditanorum: os deuses e os homens*, Idanha-a-Nova, 2007.
- Salvado, P., *As muralhas e a torre de Idanha-a-Velha*, Idanha-a-Nova, 1983.
- Salvado, P., Idanha-a-Velha: das «ruínas de ruínas» a que futuro?. In *O estudo da História 2* (2.ª série), 1986-87, 93-96.
- Salvado, M.A.N. y Salvado, P., *Rei Wamba. Espaço e memória*, Coimbra, 1995.
- Salvado, P., Idanha-a-Velha, Das ruínas de ruínas a que futuro?. In *O Estudo da História 2* (1986-7), 1987, 93-96.
- Salvado, P., *As muralhas e a torre de Idanha-a-Velha*, Idanha-a-Velha, 1983.
- Salvado, P., *Elementos para a cronologia e para a bibliografia de Idanha-a-Velha*, Idanha-a-Velha, 1988.
- Sánchez, I. y Morín, J., *Idanha-a-Velha. Portugal. 1. El episcopio de Egitania en época tardoantigua*, Madrid, 2014a.
- Sánchez, I. y Morín, J., Nueva lectura arqueológica del conjunto episcopal de Egitania (Idanha-a-Velha, Portugal). In *Madrider Mitteilungen 55*, 2015, 398-428.
- Sánchez, I. y Morín, J., Idanha-a-Velha (Portugal) durante la Antigüedad tardía. In *XVI Congresso Internazionale di Archeologia Cristiana Roma, 22 – 28 settembre 2013 Costantino e i Costantinidi: l'innovazione costantiniana, le sue radici e i suoi sviluppi*. Roma-Cità del Vaticano, 2014b, e.p.
- Sánchez, I. y Morín, J., Un nuovo approccio archeologico al gruppo episcopale di Egitania nella Tarda antichità (Idanha-a-Velha, Portogallo). In *XVIII Congreso Internacional de Arqueología Clásica, 13–17 de mayo de 2013*, 2014c, e.p.
- Saravia, C., Zona industrial romana, descoberta em Idanha-a-Velha. In *Reconquista 3061* (21 de Maio), 2004, 9.
- Silva, J.C.da., Molde visigótico da Egitânia. In *Ficheiro Epigráfico 58*, Coimbra, 1998, Inscrição nº 270.
- Silva, M. da., A Sé egitanense na Era Quinhentista. In *Estudos de Castelo Branco*, 1976, 46-53.
- Silva, P. R. da, Memórias Paroquiais - Idanha-a-Velha (1758). In *A Raia 6*, Julho-Agosto, 1998, 20-25.
- Silva, R.C.da, A cerâmica dos níveis alto-medievais do fórum de Aeminium (MNMC, Coimbra). In A. de Man y C. Tente (coords.), *Estudos de cerâmica medieval O Norte e Centro de Portugal - séculos XI a XII*, Lisboa, 2014, 79-97.
- Teichner, F., Céramique de l'époque de l'Orde des Templiers, mobilier du Moyen-âge d'Idanha-a-Velha (Beira Interior, Portugal). In G.D. d'Archibaud (dir.), *La céramique médiévale em Méditerranée. Actes du Vie Congrès de l'AIECM (Aix-en-Provence, 13-18 de Novembre de 1995)*, Aix-en-Provence, 1997, 347-352.
- Teixeira, C., *Geologia de Portugal. 1*, Fundação Calouste Gulbenkian, Lisboa, 1981.
- Torres, C., A Sé-catedral da Idanha. *Arqueología medieval 1*, 1992, 169-178.
- Torres, C., A Sé-catedral da Idanha. In *Materiais 2*, 1996, 45-52.
- Torres, C., (dir.), Idanha-a-Velha - Sé-Catedral, antiga mesquita. In *Terras da Moura Encantada*, Lisboa, 1999, 68.
- Torres, C. y Macías, S., *O legado Islâmico em Portugal*, Lisboa, 1998.
- Varela, J., Mais uma inscrição de Idanha-a-Velha (conventus scallabitanus). In *Ficheiro Epigráfico*, Coimbra, 1982.
- Velho, M., O Arrasamento da Idanha em 1133. In *Estudos de Castelo Branco 5*, 1979, 45-47.
- Villaronga, L., Tesor de Idanha-a-Velha (Castelo Branco, Portugal) de denaris romans, ibèries i daracmes d'Arse. In *Nunisma 165-167*, 1980, 103-117.

Otras publicaciones:

- AA. VV., La cerámica andalusí de la ciudad de Badajoz. Primer Período (Siglos IX-XII), según los trabajos en el Antiguo Hospital Militar y en el área del aparcamiento de la C/. Montesinos. In *GARB, Sitios Islámicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 2001, 376-399.
- AA.VV., A cerâmica pintada de época medieval da Alcáçova do Castelo de S. Jorge. In *GARB, Sitios Islámicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 2001, 119-163.
- Aguado, J., *La cerámica hispanomusulmana de Toledo*. Madrid, 1983.
- Alba, M. y Feijoo, S., Cerámica emiral de Mérida. In *GARB, Sitios Islámicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 2001, 329-376.
- Almeida, J., *Roteiro dos monumentos militares portugueses*. 1, Lisboa, 1945.
- Alonso F., Rodríguez, E. y Rubinos, A., Datación de madera constructiva en San Pedro de la Nave (Zamora) y su interdatación con San Juan de Baños (Palencia). In L. Caballero (coord.), *La iglesia de San Pedro de la Nave*. Zamora, Zamora, 2004, 209-237.
- Amaro, C., Presença muçulmana no claustro da Sé Catedral-Tres contextos com cerâmica islâmica. In *GARB, Sitios Islámicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 2001, 165-197.
- Aquilué, X. et alii, *Exposició 10 anys d'arqueologia a l'entorn d'Empúries (1993-2002). Casa dels Forestals de Sant Martí d'Emúries (Del 6 de juliol al 30 de setembre del 2003)*, Girona, 2003.
- Arayici, Y., An approach for real world data modelling with the 3D terrestrial laser scanner for built environment. In *Automation in Construction* 16, 2007, 816-829.
- Arbeiter, A., Alegato por la riqueza del inventario monumental hispanovisigodo. In L. Caballero y P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Anejos de AEspA XXIII, Madrid, 2000, 249-263.
- Arce, J., *Augusta Emerita* en los siglos IV-V d.C.: La documentación escrita. In P. Mateos y L. Caballero (eds.), *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época tardoantigua y altomedieval*. Anejos de AEspA XXIX, Mérida, 2003, 121-132.
- Arce, J., Campos, tierras y villae en Hispania (siglos IV-VI). In L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (eds.), *Visigodos y Omeyas. El territorio*. Anejos de AEspA LXI, Madrid, 2012, 21-30.
- Arce, J., *Esperando a los árabes. Los visigodos en Hispania (507-711)*, Madrid, 2011.
- Arce, J. y Goffaux, B. (eds.), *Horrera d'Hispanie et de la Méditerranée romaine*, Casa Velázquez 125, Madrid, 2011.
- Armesto-González, J., Riveiro-Rodríguez, B., González-Aguilera, D., Rivas-Brea, M.T., Terrestrial laser scanning intensity data applied to damage detection for historical buildings. In *Journal of Archaeological Science* 37, 2010, 3037-3047.
- Barroso R. y Morín, J., *La iglesia visigoda de San Pedro de la Nave*, Madrid, 2002.
- Barroso R. y Morín, J., *Regia sedes Toletana, t. II: El Toledo visigodo a través de su escultura monumental*, Toledo, 2007.
- Barroso, R., Carrobles, J., Morín, J., Toledo visigodo y su memoria a través de los restos escultóricos. In Th. Schattner y F. Valdés (eds.), *Spolia en el entorno del poder. Actas del coloquio en Toledo del 21 al 22 de septiembre de 2006*, Madrid, 2009, 171-197.
- Barroso R., Carrobles, J. y Morín, J., Arquitectura de poder en el territorio toledano en la Antigüedad tardía y época visigoda. Los palacios de Toledo como referente en la edificación medieval. In J. Passini y R. Izquierdo (coords.), *La ciudad medieval: de la casa principal al palacio urbano*, Toledo, 2011, 1-69.
- Barroso, R., Carrobles, J. y Morín, J., La articulación del territorio toledano entre la Antigüedad tardía y la Alta Edad Media (ss. IV al VIII d.C.). In L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (eds.), *Visigodos y Omeyas. El territorio*. Anejos de AEspA LXI, Madrid, 2012, 263-304.
- Barroso R., Carrobles, J., Diarte, P. y Morín, J., Obispos y reyes. Evolución del territorio ercavicense desde

- la tardía antigüedad a época visigoda: El monasterio Servitano y la ciudad regia de Recópolis. In *Concavis Petrarum habitaverunt: el fenómeno rupestre en el Mediterráneo medieval (Museo de los Orígenes, 18–19 de diciembre de 2008)*. BAR Internacional Series S1720, Oxford (2013), 257-308.
- Beltrán de Heredia, J., Barcino durante la antigüedad tardía. In L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda*. Zona Arqueológica 9, Alcalá de Henares, 2008, 274–291.
- Beltrán de Heredia, J. y Bonnet, Ch., Nouvelles données sur le baptistère de Barcelone. In M. Marcenaro (ed.), *Albenga città episcopale. Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. Convegno Internazionale e Tavola Rotonda*. Albenga, Palazzo Vescovile: Sala degli Stemmi e Sala degli Arazzi. 21–23 settembre 2006, Genova–Albenga, 2007, 818–837.
- Bonnaud, C., L administration du territoire vetton a l epoque romaine: status juridiques et institutions. In *Conimbriga* 40, 2001, 5-35.
- Bonnet, Ch. y J. Beltrán de Heredia, Origen y evolución del conjunto episcopal de Barcino: de los primeros tiempos cristianos a la época visigótica. In J. Beltrán de Heredia (dir.), *De Barcino a Barcinona (siglos I–VII). Los restos arqueológicos de la plaza del Rey de Barcelona*, Barcelona, 2001, 74–96.
- Bonnet, Ch. y Beltrán de Heredia, J., Nouveau regard sur le groupe épiscopal de Barcelone. In *Rivista di Archeologia Cristiana* LXXX, 2004, 137–158.
- Borges, A. (ed.), *Crónica do Mouro Razos, Portugal na Espanha Árabe*, Lisboa, 1972.
- Brogio, G.P., Aristocrazie e campagne a una arqueología de los paisajes medievales. In L. Caballero, P. Mateos y T. Cordero (eds.), *Visigodos y Omeyas. El Territorio*. Anejos de AEspA LXI, Mérida, 2012, 9–20.
- Caballero, L., La arquitectura denominada de época visigoda, ¿es realmente tardorromana o prerrománica?. In L. Caballero y P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Anejos de AEspA XXIII, Madrid, 2000, 207–247.
- Caballero L. y Sáez, F., La iglesia de El Gatillo de Arriba (Cáceres). Apuntes sobre una iglesia rural en los siglos VI al VIII. In L. Caballero, P. Mateos y M^a A. Utrero (eds.), *El siglo VII frente al siglo VIII: Arquitectura*. Anejos de AEspA LI, Madrid, 2009, 155–184.
- Cano, C., *La cerámica verde-manganeso de Madinat Al-Zahra*, Maracena, 1996.
- Cantino Wataghin G. y Guyon, J., Tempi e modi di formazione dei gruppi episcopali in Italia Annonaria e Provenza. In M. Marcenaro (a cura di), *Albenga città episcopale. Tempi e dinamiche della cristianizzazione tra Liguria di Ponente e Provenza. Convegno Internazionale e Tavola Rotonda*. Albenga, Palazzo Vescovile: Sala degli Stemmi e Sala degli Arazzi. 21–23 settembre 2006, T. I, Genova–Albenga, 2007, 285–328.
- Castillo, F. y Martínez, M., Excavación de un barrio artesanal de Bayyana. (Pechina- Almería). In *Archéologie Islamique* 1, 1990, 147-168
- Castro, J.B. de., *Mappa del Portugal antigo, e moderno*, tomo 1, Lisboa, 1762.
- Castro, J.B. de., *Mappa del Portugal antigo, e moderno*, tomo 2, parte III y IV, Lisboa, 1763.
- Catarino, H., Arqueologia do período islâmico em Portugal: breve perspectiva. In *O Arqueólogo Português* 13-15 (1995-1997), 4^a serie, 1997, 457-484.
- Codou, Y., Colin M–G. y Le Nézet–Célestin, M., La christianisation des campagnes (IVe–VIIIe S.). In M. Heijmans y J. Guyon (dirs.), *Gallia 64. Antiquité tardive, haut Moyen Âge et premiers temps chrétiens en Gaule méridionale. Seconde partie: monde rural, échanges et consommation*, 2007, 57–83.
- Cressier, P., El acarreo de obras antiguas en la arquitectura islámica de primera época. In F. Valdés y A. Velázquez (eds.), *La islamización de la Extremadura romana, Cuadernos emeritenses* 17, Mérida, 2001, 309–334.
- Crónicas Asturianas*, ed. J. Fernández, J. L. Moralejo e J. I. Ruiz de la Pena, Oviedo, Universidad de Oviedo, 1985.
- Díaz, P.C., La iglesia lusitana en época visigoda: la formación de un patrimonio monumental. In Mateos, P. y Caballero, L. (eds.), *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época tardoantigua y*

- altomedieval. Anejos de AEspA XXIX, Mérida, 2003, 133–143.
- Díaz, P.C., *El reino suevo (411–585)*, Madrid, 2011, 299.
- Díaz-Andreu, M., Hobbs, R., Rosser, N., Sharpe, K., Trinks, I., *Long Meg: rock art recording using 3D laser scanning. Past: the newsletter of the Prehistoric Society*, 2005, 2–6.
- Edelman, G. y Bijhold, J., Tracking people and cars using 3D modeling and CCTV. In *Forensic Science International* 202, 2010, 26–35.
- Fernandes, P.A., Esplendor ou declínio? A arquitectura do século VII no território português. In Caballero, L., Mateos, P. and Utrero, M^a.A. (eds.), *El siglo VII frente al siglo VII: arquitectura*. Anejos de AEspA LI, Madrid, 2009, 241–273.
- Ferreira de Almeida, C.A., Arte da Alta Idade Média. In *História da Arte em Portugal*, vol.2, Lisboa, Alfa, 1986.
- Fleming, A., Landscape Archaeology in the British Uplands: opportunities and problems. In M. Bernardi (ed.), *Archeologia del Paessaggio*, Firenze, 2001, 67–88.
- Fuentes, A., Extremadura en la Tardía Antigüedad. In *Extremadura Arqueológica* 4, 1995, 21–237.
- Fuertes, M.C., *La cerámica medieval de Cercadilla, Córdoba. Tipología, decoración y función*, Sevilla, 2010.
- Garcés A.M. y Romero, H., Yacimiento arqueológico de Oreto–Zuqueca (Granátula de Calatrava). In *Investigaciones arqueológicas en Castilla La Mancha: 1996–2002*, Toledo, 2004, 307–324.
- García, L.A., Las transformaciones de la topografía de las ciudades en Lusitania en la Antigüedad tardía. In *Revista de Estudios Extremeños* 42 (1), 1986, 97–114.
- García, M^a G., Moro, A. y Tuset, F., *La seu episcopal d'Ègara. Arqueologia d'un conjunt cristià del segle IV al IX*, Sèrie Documenta, 8, Tarragona, 2009.
- Gil, V., O espaço urbano nas cidades do norte da Lusitânia. In Rodríguez, A. (coord.), *Los orígenes de la ciudad en el Noroeste hispánico (Actas del Congreso Internacional Lugo 15–18 de Mayo 1996)*, II, Lugo, 1999, 355–391.
- Gimeno, H., Obras de reedificación del puente de Segura sobre el río Eljas en el siglo XVI. In *Conimbriga* 36, 1997, 191–200.
- Godoy, C. y Gurt, J.M., Un itinerario de peregrinaje para el culto martirial y veneración del agua bautismal en el complejo episcopal de Barcino. In *Madriider Mitteilungen* 39, 1998, 323–335.
- Gómez, S., *La cerámica islámica de Mértola: Producción y Comercio*. Tesis Doctoral. Universidad Complutense de Madrid, 2006.
- González, J., Las explotaciones mineras romanas en Hispania. In T. Nogales y P. Fernández (eds.), *Ciencia y tecnología en el mundo antiguo, Monografías emeritenses* 8, Mérida, 2008, 241.
- Gurt J.M. y Buxeda, J., Metrologia, composició modular i proporcions de les basíliques cristianes de Llevant peninsular i de les Balears. In *Spania. Estudis d'Antiguitat Tardana oferts en homenatge al professor Pere de Palol i Salellas*, Montserrat, 1996, 137–156.
- Gurt, J.M. y Ribera A.V. (eds.), *Actas de la VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d' Hispana: cristianització i topografia*, Valencia, 8–10 de mayo 2003, Barcelona, 2005.
- Gurt, J.M. y Sánchez, I., Episcopal groups in Hispania. *Oxford Journal of Archaeology* 30/3, 2001, 273–298.
- Gutiérrez, S. y Cánovas, P., Construyendo el siglo VII: arquitecturas y sistemas constructivos en el Tolmo de Minateda. In L. Caballero, P. Mateos y M^a A. Utrero (eds.) *El siglo VLL frente al siglo VII: Arquitectura*. Anejos de AEspA, Madrid, 2009, 91–132.
- Gutiérrez, S. y Sarabia, J., The episcopal complex of Eio-El Tolmo de Minateda (Hellín, Albacete, Spain). Architecture and spatial organization. 7th to th centurias AD. In *Hortus Artium Medievalium* 19, 2013, 267–300.
- Gutiérrez, S. Abad, L. y Gamó, B., Eio, Iyyuh y el Tolmo de Minateda (Hellín Albacete): De sede episcopal a Madína islámica. In J.M. Gurt y A.V. Ribera (eds.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d' Hispana: cristianització i topografia*, Valencia, 8–10 de mayo 2003, Barcelona, 2005, 345–368.

- Gutiérrez, J.A., Fortificaciones tardoantiguas y visigodas en el Norte peninsular (ss. V-VIII). In Catalán, R., Fuentes, P. y Sastre, J.C. (eds), *Las fortificaciones en la Tardoantigüedad. Élites y articulación deñ territorio (siglos V-VIII d.C)*, Madrid, 2014, 191-214.
- Guyon, J., *Les premiers baptistères des Gaules (IVe–VIIIe siècles)*, Roma, 2000.
- Guyon, J., Les groupes épiscopaux en Occident. In J.M. Gurt y A.V. Ribera (eds.), *VI Reunió d'Arqueologia Cristiana Hispànica. Les ciutats tardoantiques d' Hispana: cristianització i topografia, Valencia, 8–10 de mayo 2003*, Barcelona, 2005, 15–35.
- Höfle, B. y Pfeifer, N., Correction of laser scanning intensity data: Data and model-driven approaches. In *ISPRS Journal of Photogrammetry and Remote Sensing* 62, 2007, 415–433.
- Juan E. y Lerma, J.V., La villa áulica del Pla de Nadal (Riba-Roja de Túria). In *Los orígenes del cristianismo en Valencia y su entorno, Valencia*, 2000, 135–142.
- Le Roux, P., Les villes de statut municipal en Lusitanie romaine. In *Villes de Lusitanine romaine. Hiérarchies et territoires*, CNRS, Parid, 1990, 35-49.
- Lopes, C.C y Magalhães, M.M.B, Presença islâmica no convento de S. Francisco de Santarém. In *GARB, Sitios Islámicos del Sur Peninsular*, Lisboa-Mérida, 2001, 31-87.
- López, J. (ed.), *Conimbriga tardo-antigua y medieval. Excavaciones arqueológicas en la domus tancinus (2004–2008)*. BAR International Series 2466, Oxford, 2013.
- López, J., *Les basíliques paleocristianes del suburbi occidental de Tarraco. El temple septentrional i el complex martiral de Sant Fructuós*, Tarragona, 2006.
- Macias, J.M., Tarracona visigoda. ¿Una ciudad en declive?. In L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda. Zona Arqueológica* 9, Alcalá de Henares, 2008, 292–301.
- Macias, S., *Mértola isnâmica. Estudo histórico-arqueológico do bairro da Alcáçova (séculos XII-XIII)*, Mértola, 1995.
- Macias, S. y Torres, C., Arte islâmica no Occidente Andaluz. In P. Pereira (dir.), *História da Arte Portuguesa*, vol.1, Lisboa, 1995, 150-177.
- Macias, S. y Torres, C., *O legado islâmico em Portugal*, Lisboa, 1998.
- Maloney, S.J., The early christian basilican complex of Torre de Palma (Monforte, Alto Alentejo, Portugal). In J.M. Gurt y N. Tena (eds.), *Actas de la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispànica*, Barcelona, 1995, 449–458.
- Marc, R. y Guidi-Sánchez, J.J., Formación y usos del espacio urbano tardoantiguo en Tarraco. In L. Olmo (ed.), *Actas del I Congreso Internacional Toledo. Espacios urbanos en el occidente Mediterráneo (s.VI–VII)*, Toledo, 30 septiembre–3 octubre 2009, Toledo, Madrid, 2010, 173–182.
- Mateos, P., Identificación del xenodochium fundado por Masona en Mérida. In J.M. Gurt y N. Tena (eds.), *Actas de la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispànica*, Barcelona, 1995, 309–316.
- Mateos, P., *La basílica de Santa Eulalia de Mérida. Arqueología y urbanismo*. Anejos de AEspA XIX, Madrid, 1999.
- Mateos, P. y Alba, M., De Emerita Augusta a Marida. In L. Caballero y P. Mateos (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad Tardía y la Alta Edad Media*. Anejos de AEspA XXIII, Madrid, 2000, 143–168.
- Mateos, P. y Caballero, L. (eds.), *Repertorio de arquitectura cristiana en Extremadura: época tardoantigua y altomedieval*. Anejos de AEspA XXIX, Mérida, 2003.
- Mattoso, J., *Identificação de um país. Ensaio sobre as origens de Portugal (1096-1324)*, Lisboa, 1995.
- Maya, A., *Vitas Sanctorum Patrum Emeretensium, Corpus Christianorum*, Series Latina CXVI, Turnholt: Brepols, 1992.
- Melchor, E., Sobre los magistrados de las comunidades hispanas no privilegiadas (s. III a.C. – s. I d.C.). In A. Sartori y A. Valvo (cur.), *Identità e autonomie nel mondo romano occidentale, Iberia-Italia Italia-Iberia III*, Epigrafia e Antichità 29, Faenza, 2011, 151–171.
- Oliveira, A.H. de M., O Portugal islâmico. In J. Serrão y A.H. de O. Oliveira (dirs.), *Nova História de Portugal*,

- vol. 2, Lisboa, 1993, 117-249.
- Olmo, L., Recópolis: una ciudad en una época de transformaciones. In L. Olmo (ed.), *Recópolis y la ciudad en la época visigoda. Zona Arqueológica 9*, Alcalá de Henares, 2008, 40–62.
- Pavón, B., *Ciudades y fortalezas lusomusulmanes. Crónicas de viajes por el sur de Portugal* (Cuadernos de Arte y Arqueología 5), Madrid, 1993.
- Pliego, R., La moneda visigoda: Anexo I. In *Spal 21*, 2012, 209–231.
- Ramalho, M.M., Os primeiros passos da Arqueologia da Arquitectura no âmbito do Instituto Português do Património Arquitectónico. In *Arqueologia de la Arquitectura 3*, 2004, 145–153.
- Ramírez, J.L. y Mateos, P., *Catálogo de las inscripciones cristianas de Mérida*, Mérida, 2000.
- Real, M.L., Inovação e resistencia: dados recientes sobre a Antigüidade Cristiã no ocidente peninsular. In J.M. Gurt y N. Tena (eds.), *Actas de la IV Reunión de Arqueología Cristiana Hispánica*, Barcelona, 1995, 17–68.
- Real, M.L., Portugal: cultura visigoda y cultura moçárabe. In L. Caballero y P. Mateos, (eds.), *Visigodos y Omeyas. Un debate entre la Antigüedad tardía y la alta Edad Media*. Anejos de AEspA XXIII, Madrid, 2000, 21–75.
- Real, M.L., A escultura decorativa em Portugal grupo portucalense. In L. Caballero y P. Mateos (eds.), *Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la Península Ibérica*. Anejos de AEspA XLI, Madrid, 2007, 133–170.
- Retuerce, M., *La cerámica andalusí de la Meseta*, Madrid, 1998.
- Ribera, A.V., Origen i desenvolupament del nucli episcopal de València. In J.M. Gurt y A.V. Ribera (eds.), *Actas de la VI Reunión d'Arqueologia Cristiana Hispánica. Les ciutats tardoantiques d' Hispana: cristianització i topografia, Valencia, 8–10 de mayo 2003*, Barcelona, 2005, 207–243.
- Ripoll, G. y Velázquez, I., Origen y desarrollo de las parrochiae en la Hispania de la Antigüedad tardía. In *Alle origini della parrochia rurale, IV–VIII secolo. Atti della giornata tematica dei Seminari di archeologia cristiana*, Ecole Française de Rome, 19 marzo 1998, Città del Vaticano, 1999, 101–65.
- Robson Brown, K.A., Chalmers, A., Saigol, T., Green, C. y D'Errico, F., An Automated Laser Scan Survey of the Upper Palaeolithic Rock Shelter of Cap Blanc. In *Journal of Archaeological Science 28*, 2001, 283–289.
- Rodríguez, A. y Rodà, I. (eds.), *Murallas de ciudades romanas en el Occidente del Imperio. Lucus Augusti como paradigma. Actas del Congreso Internacional celebrado en Lugo (26–29. XI. 2005)*, Lugo, 2007.
- Rojas J.M. y Gómez, A.J., Intervención arqueológica en la Vega Baja de Toledo. Características del centro político y religioso del Reino Visigodo. In L. Caballero, P. Mateos – M^a A. Utrero (eds.), *El siglo VII frente al siglo VII: Arquitectura*. Anejos de AEspA LI, Madrid, 2009, 45–89.
- Salido, J., El abastecimiento de grano a las ciudades hispanorromanas. Producción, almacenaje y gestión. In *AEspA 86*, 2013, 131-148
- Sanabria, D., *Memoria de la excavación arqueológica en los solares de las calles Francisco Pizarro nº 13 y Duque de San Germán nº 3, correspondiente a las Fases I y II, para la ampliación del Museo de Bellas Artes de Badajoz*. Dirección General de Patrimonio Cultural. Consejería de Cultura y Turismo. Gobierno de Extremadura, 2012 (Inédito).
- Sánchez, I., Arquitectura sacra de época tardía en Hispalis. Algunas reflexiones. In *Archivo Español de Arqueología 82*, 2009, 255–274.
- Sánchez, I., *Topografía cristiana de las ciudades hispanas durante la Antigüedad tardía*. BAR Internacional Series, Oxford, 2014.
- Sastre de Diego, I., El altar hispano en el siglo VII. Problemas de las tipologías tradicionales y nuevas perspectivas. In L. Caballero, P. Mateos y M^a A. Utrero (eds.), *El siglo VII frente al siglo VII: arquitectura*. Anejos de AEspA LI, Madrid, 2009, 309–330.
- Sastre de Diego, I., Cordero, T. y Mateos, P., Territorio y monacato emeritense durante la Antigüedad tardía. In J. López, A.M. Martínez y J. Morín de Pablos (eds.), *Monasteria et territoria. Elites, edilicia y territorio*

- en el Mediterráneo medieval (siglos V–XI): Actas del III Encuentro Internacional e Interdisciplinar sobre la Alta Edad Media en la Península Ibérica Madrid, 18/20 diciembre 2006, BAR International Series 1719, Oxford, 2007, 141–162.
- Schlunk, H. y Hauschild, Th., *Die Denkmäler der frühchristlichen und westgotischen Zeit, Hispania Antiqua*, Mainz am Rhein, 1978.
- Teichner, F., De lo romano a lo árabe. La transición del sur de la provincia de Lusitania al Al-Gharb Al-Andalus. Nuevas investigaciones en los yacimientos de Milreu y Cerro da Vila. In A. Chavarría, J. Arce y G.P. Brogiolo (eds.), *Villas tardoantiguas en el Mediterráneo Occidental*. Anejos de AEspA XXXIX, Madrid, 2006, 207–220.
- Teja, R., La carta 67 de S. Cipriano a las comunidades cristianas de León–Astorga y Mérida: Algunos problemas y soluciones. In *Cristianismo y aculturación en tiempos del Imperio Romano, Antigüedad y Cristianismo VII*, Murcia, 1990, 115–124.
- Tente, C., Lantes, O. y Prieto, P., A produção cerâmica dos séculos IX a XI na região do Alto Mondego (Portugal). In A. De Man y C. Tente (coords.), *Estudos de cerâmica medieval. O Norte e Centro de Portugal - séculos XI a XII*, 2014, Lisboa, 2014, 109–139.
- Teza, G., Pesci, A., Genevois, R. y Galgaro, A., Characterization of landslide ground surface kinematics from terrestrial laser scanning and strain field computation. In *Geomorphology* 97, 2008, 424–437.
- Torres, C., Branco, F., Macias, S. y Lopes, V., A escultura decorativa em Portugal: o grupo de Beja. In L. Caballero y P. Mateos (eds.), *Escultura decorativa tardorromana y altomedieval en la Península Ibérica*. Anejos de AEspA XLI, Madrid, 2007, 171–189.
- Ubric, P., *La iglesia en la Hispania del siglo V*, Granada, 2004.
- Utrero, M^a.A., Las iglesias cruciformes del siglo VII en la Península Ibérica. Novedades y problemas cronológicos y morfológicos de un tipo arquitectónico. In L. Caballero, P. Mateos y M^a A. Utrero (eds.), *El siglo VII frente al siglo VII: arquitectura*. Anejos de AEspA LI, Madrid, 2009, 133–154.
- Valdés, F., El aljibe de la Alcazaba de Mérida y la política omeya en el occidente de al-Andalus. In *Extremadura Arqueológica* 5, 1995, 279–300.
- Vieira, M.A., Alguns aspectos do povoamento tardo antigo e alto medieval do curso superior do rio Paiva. As sepulturas escavadas na rocha. In *Conimbriga* XLV, 2006, 311–335.
- Villaró, A., Excavacions d'urgència a la ciutat d'Urgell: una aproximació als seus orígens tardorromans. In *Comerç i vies de comunicació: 1000 a. C.–700 d. C. XI Col.loqui Internacional d'arqueologia de Puigcerdà*, 31 d'octubre i 1 de novembre de 1997, Puigcerdà, 1998, 435–450.
- Viso, I., Tremisses y potentes en el nordeste de Lusitania (siglos VI–VII). In *Mélanges de la Casa de Velázquez* 38-1, 2008, 1–23.
- Vives, J., Marín, T. y Martínez, G. (ed.), *Concilios visigóticos e hispano-romanos*, I, Barcelona–Madrid, 1963.
- Volpe, G., Nuovi dati sul complesso episcopale paleocristiano di San Pietro a Canosa. In *Ricerche storiche*, 2004. *Convegno di studio*, 7 febbraio 2004, Fasano, 2005, 15–34.
- Zozaya, J., Fortificaciones tempranas en al-Andalus ss VIII–X. In I.C.F. Fernández (coord.), *Mil anos de fortificações na Península Ibérica e no Magreb (500–1500)*. *Actas do Simpósio Internacional sobre Castelos (Palmela, Abril de 2000)*, Lisboa, 2002, 45–58.

Anexo informe arqueozoológico:

- Binford, L. R., *Nunamiut Ethnoarchaeology*, New York, Academic press, 1978.
- Boeseneck, J., Osteological Differences between Sheep (*Ovis aries aries* Linné) and Goats (*Capra hircus hircus* Linné). In D. Brothwell & Higgs (eds). *Science in Archaeology*. Thames & Hudson, 1969, 331–358.
- Brain, C. K., The contribution of Namib desert Hottentot to understanding of Australopithecus bone accumulations. In *Scientific Papers in Namibian deser Research Station* 32, 1969, 1–11.

- Coutourier, S., Détermination de l'âge du Bouquetin des Alpes à l'aide des dents et des cornes. In *Mammalia* 25/4, 1961, 453-461.
- Fernandez, H., Ostéologie comparée des petites ruminants eurasiatiques sauvages et domestiques (genres *Rupicapra hircus*, *Ovis aries*, *Capra hircus* et *Capreolus*): diagnose différentielle du squelette appendiculaire Université de Genève, Faculté de Sciences, 2001.
- Guadelli, J. L., Détermination de l'âge des caveaux fossiles et établissement des classes d'âge. In *Paléo* 10, 1998, 87-93
- Hilson, S., *Mammal Bones and Teeth: An introductory guide to methods of identification*, London Institute of Archaeology, 1992.
- Klein, R. G., Wolf C., Freeman, L. G. y Allwayden, K., The use of dental crown heights for constructing age profiles of red deer and similar species in archaeological samples. In *Journal of Archaeological science* 8, 1981, 1-31,
- Klein, R. G., Allwardem, K. y Wolf, C., The calculation and interpretation of ungulate age profiles from dental crown heights. In G. Bailey (ed.) *Hunter gatherer economy in prehistory: a European Perspective*. London University press, 1983.
- Lavocat, R., *Faunes et Flores préhistoriques de L'Europe Occidentale*. Collection L'homme et ses Origines, 1966.
- Levine, M. A., The use of crown height measurements and eruption-wear sequence to age horse teeth. In Wilson B., Grigson C. & Payne, *Aging and sexing from archaeological sites*. Oxford BAR 109, 1982.
- Martin, R. y Blazquez, M.J., *Apuntes de Osteología Diferencial en Mamíferos. Cátedra de Anatomía y embriología*. Facultad de Veterinaria Universidad Complutense Madrid, 1983.
- Mariezcurrera, K., Contribución al conocimiento del desarrollo de la dentición y el desarrollo del esqueleto postcranial de *Cervus elaphus*. In *Munibe* 35, 1983, 149-202.
- Pérez, M., Estudio de la secuencia del desgaste de los molares de *Capra hircus pyrenaica* de los yacimientos prehistóricos. In *Archivo de Prehistoria Levantina* 18, 1988, 83-128.
- Payne, S., Morphological distinction between the Mandibular teeth of young sheep, *Ovis aries* and goats, *Capra hircus*. In *Journal of Archaeological Science* 12, 1985, 139-147.
- Pales, L. y Lambert. C., *Atlas ostéologique pour servir à la identification des mamíferes du quaternaire*, 1971.
- Prummel, W., Distinguishing features en postcranial skeletal elements of cattle, *Bos primigenius* f, *taurus* and red deer, *Cervus elaphus*. In *Schriften aus der Archaeologisch-Zoologischen Arbeitsgruppe*. Schleswig-Kiel. Heft 12, 1988, 5-52.
- Prummel, W. y Frisch, H. J., A guide for the distinction of species, sex and body size in bones of sheep and goat. In *Journal Archaeological Science* 13, 1986, 567-577.
- Schmid, E., *Atlas of Animal Bones for Prehistorians, Archaeologist and Quaternary Geologist*.





AUDEMA
AUDITORES DE ENERGÍA
Y MEDIO AMBIENTE S.A.
Inspección medioambiental
Consultoría ambiental
Arqueología Paleontología Recursos culturales
ORGANISMO DE CONTROL AUTORIZADO